


# PPERA PLANA

**FORMULAS SECRETAS  
PARA EL VERANO**

Págs. 39 / 44

Año V - Nº 212 - \$ 120 - Buenos Aires, 17 al 23 de enero de 1967



## ¿UNA NUEVA POLITICA?

**MINISTRO  
BORDA**

-¿A QUÉ HORA ALMORZAMOS?

-¡A LAS 12 Y QUILMES!



No hay comida más rica que la que se gusta con QUILMES DE MESA. Por su fórmula balanceada, QUILMES DE MESA acompaña, complementa y realza el sabor de los platos más diversos. Pruébela, compare su dorada transparencia y su tentadora espuma... ¡Ninguna bebida ofrece tanto placer a la hora de comer!

cerveza **Quilmes** de mesa

# CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



El santo es En barco; la seña, en Punta. Todos los tripulantes de veleros que cruzan el Río de la Plata rumbo a Punta del Este, se pasan, de cubierta a cubierta, la consigna. Navegar hasta las costas pruguayas al principio del verano era ya, hace un lustro, un signo de buen tono; la gracia, ahora, es vivir también dentro del barco. El María, el Tempestad, el Cumbrecita y los otros veleros que desfilaron por los canales, la semana pasada, fueron los últimos portadores de un nuevo estilo de vida veraniego, que ya tiene nombre: el "pep-way".

## CINE

**Asalto al Queen Mary** — Los pasajeros del Queen son salvados de un atraco pirata por un aparatoso guardacostas; los espectadores tienen peor suerte, porque si Virna Lisi es un señorite, el director Jack Donohue actúa como una enfermedad incurable (Opera, Premier).

**Cómo robar un millón de dólares** — "La princesa que quería vivir" es ahora hija de un falsificador genial; el periodista que la paseaba por Roma, en 1953, se ha convertido en un conoisseur que la zarandea por París y por sus museos. El director William Wyler sigue repitiéndose, hasta en las actrices que elige. Pero cada vez tiene menos imaginación (Atlas).

**Cortina rasgada** — Primera contribución de Hitchcock a la guerra fría: un sabio atómico traiciona a USA en beneficio de Alemania Oriental, pero Julie Andrews llega a tiempo para devolverlo a la democracia (Gran Rex).

**El gran golpe de los siete hombres de oro** — O la mejor fórmula para robar siete toneladas de oro con ayuda de Rossana Podestá (Metropolitan).

**Tres en un sofá** — Jerry Lewis se transfigura doblemente: encarna a cinco personajes y pierde el aura infantil que lo rodeó hasta ahora. Todavía no se sabe muy bien qué resultará de esta metamorfosis, pero como su talento sigue en pie, hay que abrirle carta de crédito (Ocean).

**SIGUEN EN CARTEL** — **Batman:** De cómo el arte pop ha invadido el cine (Biarritz); **Khartoum:** La lucha entre Chinese Gordon y El Mahdi, en el Sudán de la época victoriana; una historia que entusiasma a Victoria Ocampo, la espectadora más tenaz de este film (Gaumont).

**REPOSICIONES** — **Amar:** Homensaje al polaco Zbigniew Cybulski, en el más tierno, aunque no el mejor, de los films que interpretó (Palais Blanc, martes 17, miércoles 18).

## TEATRO

**Aquí vengo, Filadelfia,** de Brian Friel — Un joven irlandés vacila, durante tres excesivos actos, entre irse a trabajar a los Estados Unidos o quedarse a vegetar en la Verde Erin; los escasos glóbulos de humor no alcanzan para asfixiar a las pollillas del drama psicológico (Instituto de Arte Moderno).

**Descalzos en el parque,** de Neil Si-

món — ¿Pueden los norteamericanos escribir alguna comedia original acerca de las vicisitudes de los recién casados? El Alfonso Paso de Broadway responde que no (Astral, ver página 62).

**Help, Valentino!** — El cine mudo y los twenties, alegremente destripados por un equipo de delirantes (Centro Vasco, Mar del Plata).

**Mil francos de recompensa,** de Víctor Hugo — Padres reencontrados, abuelos heroicos y vírgenes amenazadas: todo el tumulto del melodrama romántico resbala de las manos de Cecilio Madanes y se licua como la nieve que cae empujándose en escena (Caminito).

**Saineteando** — El más refrescante espectáculo estival, con *Mustafá y Tu cuna fue un conventillo*, vertidos con una gracia que va más allá de los tropiezos interpretativos (Nuevo Teatro Bonorino, Parque Chacabuco).

## TELEVISION

**MARTES 17. El agente secreto** — Los espías soviéticos son tan eficaces como los norteamericanos, pero siempre pierden la partida, entre besos y balas, por no confiar en la democracia: el formidable capitán Burke no tiene piedad con ellos (Canal 13, 22.30).

**MIERCOLES 18. El show de Dean Martin** — Con piruetas improvisadas a cada momento, el divo presenta a sus inagotables amigos, mientras le imprime al show un ritmo que no decae: el centro de la atención es, en esta ocasión, Guy Marks; pululan a su alrededor Dorothy Louden, Liberace y el reciente Bill Crosby (Canal 2, 21).

**SABADO 21. Ciclo de largometraje.** — *Tres desconocidos*, o la historia de una joven supersticiosa y de dos hombres recolectados al azar, en una noche de Año Nuevo: un cañamazo de coincidencias, bordado con precisión por Jean Negulesco, sobre guión de John Houston (Canal 2, 22). **Cine italiano** — *Cartas de una novicia* (1960), un mediano relato del italiano Alberto Lattuada, reconstruido a partir de la novela homónima de Guido Piovene: sólo para rescatar algunos virtuosismos fotográficos, y un increíble personaje bucólico, compuesto por el deportista Jean-Paul Belmondo (Canal 13, 23.45).

**DOMINGO 22. Conciertos del domingo** — La aplicada concertista Pia Sebastiani se ocupa de *Impromptus* de Chopin, sonatas de Scarlatti, y de otras composiciones célebres para piano (Canal 11, 11). **Ciclo de largometraje** — *¿Qué par de vivos!*, otra invasión his-



## PARA GOURMETS


ESPECIALIDADES  
ATUNES Y MARIBOS

RESTAURANT JAPONES

## CASA DEL ATUN

BS. AS.  
ALTE. BROWN 1127 - T. E. 28 - 4080

MAR DEL PLATA  
B. MARITIMO 5889 - T. E. 2-1207

## SENSACIONAL



LA FONDUE SUIZA  
y la  
Mousse au Chocolat

Av. Libertador 4534  
FTE. HIP. PALERMO

## GOLF

CLUB

ALMUERZO  
Y  
DINNER BAILABLE

PARQUE 3 DE FEBRERO  
LAGOS DE PALERMO - T.: 772-7233

## Sivoco

EL LUGAR MAS BONITO DEL MUNDO

- COCKTAILS con MANOLETE
- TEA ROOM
- RESTAURANTE

CANNING 3624 casi AV. F. ALCORTA  
PALERMO CHICO

"Los Años Locos"

EN LA COSTANERA NORTE



NUEVO  
"CARRITO"

## 56

Y PARA  
EL BUEN GOURMET

## RODAS

Vinos de Casta y Señorío

**PEPSI****PEPSI-COLA**  
**ARGENTINA S.A.C.I.**MAIPU 938 - P. 14 - B.S. AIRES  
ARGENTINA - 27-3634 - 35adoptó  
los servicios de*Música*  
**Funcional**  
*Muzak*®Beneficie  
al personal y disminuya  
los costos de su Empresa  
"SOLO MUZAK ES  
MUSICA FUNCIONAL"  
CONSULTENOS  
Música Funcional S.A.C.  
Av. Callao 1046 2° Piso  
Tel. 42-4588 / 89 / 80  
44-0937**UNA HISTORIA**  
**CONTEMPORANEA**  
**EN LA**  
**COLECCION DE**  
**PRIMERA**  
**PLANA****ACABA**  
**DE APARECER**  
**EL TOMO XVII**

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, PISO 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

1962

tórica, memorable, de Stan Laurel y Oliver Hardy, a los campos del disparate (Canal 2, 15). **El show de Dick Van Dyke** — Robert Petrie, redactor en jefe de libretos, no quiere suicidarse cuando se descubre que una adaptación, escrita por él para Broadway, es un auténtico desastre (Canal 13, 21.30). **Ciclo de largometraje — Crimen sin castigo**, de Elia Kazan, es una sucinta historia sobre la muerte de un cura y los penosos artilugios legales que debe soportar el inocente acusado, hasta dar con la libertad (Canal 2, 22 horas).

**LIBROS**

**Antología de la poesía viva latinoamericana**, por Aldo Pellegrini — No es el "cementerio de la poesía" que, según Pellegrini, define a las antologías tradicionales, pero tampoco se caracteriza por ser demasiado viva. De los 49 autores elegidos, hay apenas 6 que valen este viaje del Parnaso (tres son argentinos: Bayley, Girri, Madariaga). Una omisión importante: Brasil (Seix Barral, 1.260 pesos).

**Las furias**, por Guido Piovene — Tres novelas conviven en esta obra de implacable elegancia: la descripción de una villa italiana en agonía, Santa Margherita; la historia de sus habitantes en los años de esplendor; la crónica de cómo fue escrita esa doble historia. Veinte años después de su última ficción, Piovene concibió *Las furias* para conocerse a sí mismo. Lo consigue (Seix Barral, 1.120 pesos).

**El innombrable**, por Samuel Beckett — Pone punto final a una trilogía escrita en francés, cuya importancia ha sido comparada, sin exageración, a la del *Discurso del método* de Descartes. Su protagonista, que vive en una jarra y no tiene voz, ni ojos ni piernas, es un reto al postulado cartesiano que, a partir de Beckett, se escribe así: "Pienso, ¿luego existo?" (Lumen, 1.200 pesos).

**Los nuestros**, por Luis Harss — Para hablar de los diez mayores novelistas de América latina (Borges, Asturias, Carpentier, Cortázar, Rulfo, Onetti, Guimarães Rosa, García Márquez, Fuentes, Vargas Llosa), Harss compone una novela: su mayor cualidad es la de establecer con el lector una intimidad desenfadada, donde la imaginación tiene la última palabra (Sudamericana, 650 pesos).

**Psicoanálisis del fuego**, por Gaston Bachelard — Con este libro, escrito hace tres décadas, el filósofo Bachelard (1884-1962) inauguró un nuevo tipo de análisis que puede resumirse con una de sus frases: "Corri hacia los poetas y me anoté en la escuela de la imaginación" (Alianza Editorial, 325 pesos; página 70).

**Teatro completo**, tomos X y XI, por Bertolt Brecht — Las tres primeras piezas del genial dramaturgo llegan al mercado español (Nueva Visión, 430 pesos cada uno; página 69).

**El teatro del absurdo**, por Martin Esslin — El único, aunque no el mejor tratado existente sobre el movimiento teatral más importante del siglo (Seix Barral, 1.575 pesos; página 71).

**Las tribulaciones del amor**, por Miguel Brascó — No inventa un nuevo género, el collage (según asegura a medias la solapa), pero revela ejem-

plares dotes para incitar al amor, para provocarlo. Reúne 108 textos; algunos son ridículos, otros inmortales (Schapire, 600 pesos; página 70).

**DISCOS**

**Cuarteto en Sol Mayor Opus 161**, de Franz Schubert — La obsesión por la muerte está presente en cada nota del último Cuarteto escrito por Schubert. Igual se las arregla para convertir su angustia en música, y elaborar una obra con la que se adelanta varias generaciones a sus contemporáneos (Westminster 17479, monoaural).

**Turandot**, de Giacomo Puccini — Renata Tebaldi, Jussi Björling y Birgit Nilsson rinden homenaje al maestro luquense al revivir las criaturas imaginadas para su última ópera. De paso, se completan con el director Erich Leinsdorf para coronar una versión difícilmente superable (RCA Victor LSC-6149, estéreo).

**Quinteto para piano en La Mayor**, de Antonín Dvorák — Sin abusar del contenido folklórico, Dvorák utiliza algunos aires de la campiña bohemia, estilizados, para construir su Quinteto con procedimientos formales, clásicos, casi brahmsonianos. El resultado es una atrayente obra de la literatura camerística, donde las raíces eslavas se muestran con toda su riqueza (CID 7099, monoaural).

**Sonatas para clavicordio**, de Domenico Cimarosa — Con una impecable técnica que recuerda a la maestra Wanda Landowska, el clavicordista Robert Veyron-Lacroix interpreta el ciclo completo de las sonatinas de Cimarosa. Aprovecha también para convertirlas en un milagro de artesanía musical (Westminster 17698, monoaural).

**Sinfonía N° 1 "El Titán"**, de Gustav Mahler — "¿Por qué has vivido? ¿Por qué has sufrido? ¿Todo ha sido sólo una inmensa, terrible broma? Todos debemos, de algún modo, contestar estas preguntas si es que hemos de continuar viviendo, y aun si sólo hemos de continuar muriendo. Quiquiera que oiga este llamado debe dar una respuesta, y yo la doy en mi sinfonía." Es cierto (London 18044, monoaural; ver página 65).

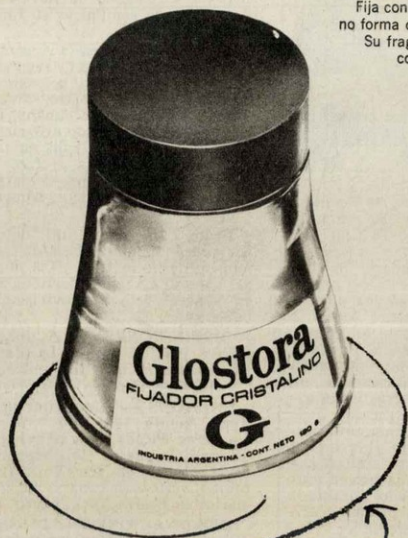
**DEPORTES**

**MARTES 17. Básquetbol** — Casi en igualdad de puntos afrontarán una nueva fecha los finalistas del campeonato de la Asociación Buenos Aires; River Plate se medirá con Independiente y Lanús con San Lorenzo. Al día siguiente, Racing, el más firme candidato al título de la Portefa, jugará con Deportivo San Andrés (Ateneo de la Juventud, a las 21).

**MIÉRCOLES 18. Fútbol** — El seleccionado argentino sufrirá una prueba de fuego ante Paraguay en su primer match del Campeonato Sudamericano. El domingo 22, se medirá con el menos peligroso conjunto de Bolivia (Estadio Centenario de Montevideo, a las 21).

**DOMINGO 22. Automovilismo** — Una vez más el estruendo enardecerá a la multitud con la prueba que abrirá la temporada internacional de Fórmula 3 (Autódromo Municipal, a las 13.30).♦

Algo mejor en calidad,  
 en presentación . . .  
 Es cristalino, sólido, no graso.  
 Fija con naturalidad, jamás deja polvillo,  
 no forma caspa, ni opaca el cabello.  
 Su fragancia importada es tenue,  
 como a Ud. le gusta.  
 Pruébelo.



Glostora Cristalino  
 fue creado para aquellos hombres  
 que ya usan un buen  
 fijador.  
 (Es decir, aquellos que  
 están preparados para apreciar  
 algo mejor)

**NACIMIENTOS** — De Kelly Cristina, primera hija de Edson Arantes do Nascimento, Pelé (26 años), y su esposa Rosemary, hija de un estibador. En Santos, Brasil, enero 13.

**COMPRESIONES** — Del Juez Herman Weincampz, quien desestimó las acusaciones del fiscal Gino Galiana contra cuatro camareras de un club nocturno, y encontró que la conducta de las jóvenes era "vulgar", no delictuosa; ellas atienden con el busto desnudo. En Nueva York, enero 13.

**DESILUSIONES** — De Lyndon Baines Johnson (58), Presidente de USA, cuando su amigo Robert Bobby Baker (38), al que consideraba "leal, hábil y de confianza", fue acusado de nueve robos y otros delitos, punibles hasta con 48 años de cárcel; en Washington, enero 9.

**DESAFUEROS** — Del negro Adam Clayton Powell (58) de la cámara de Diputados, donde representaba a Nueva York, por irregularidades de conducta; en Washington, enero 10. Si bien existen pruebas fehacientes de los cargos (malversación de fondos federales, fraudes de contabilidad), el electorado de color y buena parte de la opinión pública de USA estiman que el desafuero de Powell, a quien *Newsweek* llama "el más poderoso político negro de la historia norteamericana", es un golpe racista.

**MORDISCOS** — Del ama de casa Vernal Fiper Reinberg (48) a un trozo de torta; adentro había un diamante tallado de 800 dólares; en Nueva York, enero 11.

**DESGRACIAS** — De una mujer no identificada, de unos 60 años, atropellada por más de 15 automóviles en una autopista; el único conductor que se molestó en recogerla fue detenido; en México, enero 10.

**MUERTE** — Jacques Heim (67), decano de los grandes modistas franceses, autor de muchos de los modelos lucidos por Marlene Dietrich, Sofia Loren y, más recientemente, por Fabiola de Bélgica y la presidenta Yvonne de Gaulle. Por su iniciativa, las principales casas de *haute couture* se trasladaron, en la década del 30, de la Rue de la Paix a los Campos Eliseos; en París, enero 8.

• Zbigniew Cybulski (41), célebre actor polaco, favorito de los directores de cine Andrzej Wajda, Jerzy Kawalerowicz y Andrzej Munk, conocido en todo el mundo por sus interpretaciones en *Amar*, *El octavo día de la semana*, *Atentado* y *Tren nocturno*, y especialmente por su caracterización del terrorista Maciek Chelmicku en *Cenizas y diamantes*; cayó bajo un tren, al que intentaba abordar de un salto; en Wrocław, Polonia, enero 9.

• Félix Lizaso Gómez (76), escritor y periodista cubano, uno de los principales panegiristas de Martí, sobre cuya vida tejó media docena de ensayos; en Warwick, USA, enero 10.

• Enrique Pedro Delfino (71), músico argentino. Ver recuadro.

• Waldo Frank (77), el escritor norteamericano más fervorosamente preocupado por los temas hispánicos y por América latina. Con persistente buena voluntad, Frank se dedicó a promover el acercamiento, sobre todo cultural, entre los Estados Unidos, donde nació (en Long Branch, Nueva Jer-

## TRANSICIONES



Autor de *Milonguita*, de *Re-fa-si*, de *Griseta* y de otras 150 composiciones, Enrique Pedro Delfino, uno de los padres del tango, era su sobreviviente más legendario. Su biografía se confunde con la del propio tango: nació en la esquina de Tucumán y Paraná (Buenos Aires), a dos cuadras del teatro Politeama, cuya confitería regentaban sus padres. A los cinco años, batuta en ristre, dirigió "párdicamente" un aria de *Rigoletto*, mientras los músicos lo seguían, entusiásmados; quedó marcado por esa travesura, porque desde entonces lo aherrojaron a un piano y porque su aptitud para la imitación, para la broma musical, mantendría en vilo, durante la década del 20, a los primeros aficionados de la radiofonía.

Muchos nombres perdurables están asociados al suyo: Hugo del Carril y Azucena Maizani aprendieron a cantar con sus tangos; Francisco Canaro pobló con su música el mítico Royal Pigalli; Josephine Baker repartió por París y por Londres, en su media lengua, el *Haragán*, que le había escuchado a la Negra Bozán. Vivía en una casa de dos pisos, entre margaritas, glicinas y hiedras, en compañía de su mujer, su hija, su nieta y su Steinway.

De vez en cuando, los cultores del lunfardo, los recreadores del tango, los amantes de Buenos Aires iban a visitarlo; los recuerdos de "Delfy" eran una especie de santuario que él jamás retaceaba. Entonces, podía hablar de su escapada a Montevideo, en cuyos cafés a través cientos de noches, entre los 17 y los 20 años; podía contarles también sus travesías por Nueva York y por París, sus incursiones como pianista de cine mudo y como actor de cine sonoro, en la *Ronda de estrellas*, de Jack Davidson. O si no, silbarles las partituras que había compuesto para otros films: *Así es la vida*, *Los martes orquídeas*, *Los tres berretines*. Se quedó ciego, una década atrás, pero eso no le había borrado la alegría de vivir que siempre llevó encima y que su música refleja con un toque de humor —a veces cínico, a veces trágico, siempre chispeante— que la distingue. Murió en Buenos Aires, de una hemiplejía, el martes pasado.

sey, de familia judía), y sus vecinos al sur del Río Grande, con los que se identificaba espiritualmente. Amigo de Victoria Ocampo, fundador en 1916 de la revista *The Seven Arts*, publicó nutridos textos —*Nuestra América*, *España virgen*, *Redescubrimiento de América*, *Viaje sudamericano*, *El nacimiento de mi mundo*— en los cuales, bajo distintas formas, de la novela al ensayo, trató de comunicar su romántico panamericanismo.

Estuvo dos veces en la Argentina, en 1929 y en 1942; en esta segunda ocasión fue agredido por extremistas de derecha. Hace un lustro, divulgó su apoyo a la revolución cubana; últimamente se había retirado a Darien, Connecticut, donde cultivaba su jardín y sus hijos, y mantenía profusa correspondencia con sus amigos de todo el mundo. En White Plains, Nueva York, enero 10.

• Heana Lanusse (10), hija del general Alejandro Lanusse, baleada accidentalmente por un niño de 8 años, hijo del general Gustavo Martínez Zuviria; en General Deheza, provincia de Córdoba, enero 12.

**DISTINCIONES** — A Jorge Luis Borges (67), el premio *La Madonnina* de literatura, que fue entregado al Cónsul argentino; en Milán, enero 10.

**HALAGOS** — Al escritor argentino Juan Alonso (30), por su novela *La Pared Picada*, que relata en forma de carta la guerra civil española. Encabezada por el *New York Times*, la prensa norteamericana se lanzó a elogiarlo; en Nueva York, enero 10 al 12.

**DESIGNACIONES** — Del ingeniero Víctor Santiago Mangonnet (48) y de los doctores Raúl Cruz (32) y Gastón Terán, como Subsecretarios de Obras Públicas, Educación y Cultura, respectivamente; en Buenos Aires, enero 11.

• Del general Juan Carlos Demarechi como presidente de la Empresa Ferrocarriles Argentinos (EFA); en Buenos Aires, enero 10.

• De Rose Marie Goldie (60), intelectual australiana de origen judío, como ayudante del Concilio para el Apostolado de los Laicos. Es la primera mujer que integra la Curia Romana en 20 siglos; en Ciudad del Vaticano, enero 10.

**RENUNCIAS** — Del Subsecretario del Interior Ernesto Pueyrredón (47), designado poco días antes; en Buenos Aires, enero 11. Ver página 22.

**CASAMIENTOS** — De la princesa Margarita Francisca de Orange-Nassau (23), hija de la Reina Juliana de los Países Bajos, con el plebeyo Pieter Van Vollenhoven (27), experto remero, automovilista y cinturón verde de judo. Ella nació cuando sus padres estaban en el exilio, en Canadá, pero se le permitió asumir la ciudadanía holandesa; en La Haya, enero 10.

**COMPROMISOS** — De Frank Sinatra, hijo (23), primogénito del cantante del mismo nombre, con la azafata Pamela Paterson (21). Se conocieron durante un vuelo; en Nueva Orleans, enero 12.

**ZAMBULLIDAS** — Del policía Constable Cushion (27), en el lago helado de Sandringham, para rescatar a dos perros de la Reina Isabel; ella le dio las gracias, el 11 de enero. ♦



## Un riesgoso paseo

*(Si usted vive en Villa Urquiza, desde hoy puede evitarlo)*

Porque ahora en Villa Urquiza está **su** banco, El CITY BANK. Para brindarle muy cerca de su casa, a pasos de su negocio, el servicio bancario más completo. En Cuentas Corrientes y Caja de Ahorro. Cobranzas, Giros y Remesas. Títulos y Camión Blindado. Negocios con el inte-

rior y exterior del país. Un verdadero servicio bancario integral. Rápido. Eficiente. Cordial. Y muy seguro. CITY BANK. Una gran institución bancaria de prestigio mundial. Ahora, en una zona activa, Villa Urquiza. Esperamos su visita en **Triunvirato y Juramento**.



**First National  
CITY BANK**  
Primero en cordialidad!

## CARTAS

**POESIA** — No estoy en desacuerdo con el comentario sobre la "Antología de la poesía vial latinoamericana", simplemente porque no he leído ese libro. Pero el comentario (Nº 211) me abre ciertas dudas. ¿Quiénes son los integrantes de "la primera vanguardia post-modernista" que, según Primera Plana, nace en la Argentina? ¿Quiénes los representantes, si no lo son Vallejo y Neruda, de esa nueva poesía "sensible a las inquietudes sociales"? ¿Por qué ese mal trato para con una revista tan interesante y eficaz como "A partir de cero"? ¿Por qué comparar la vaciedad crítica de Alberto Hidalgo con un ensayista tan serio y anticonformista como Aldo Pellegrini? ¿Puede responderme?

Arturo J. Barzi  
Capital

N. de la D. — No se puede, claro, hablar de un grupo o escuela, pero en 1915, en la Argentina, se editan "El conector de cristal", de Górralde, y "Las iniciales del mital", de Fernández Moreno, que encabezan una reacción antimodernista en América. El libro inicial de Vallejo, "Los heraldos negros", de 1918, deudor de Rubén Darío, y el "Crepusculario" de Neruda, no son "sensibles a las inquietudes sociales"; si, las últimas composiciones de Darío y el aluvión brasileño de la década del 20. No se pretendió menoscabar a "A partir de cero", sino corregir una exageración; tampoco, comparar a Hidalgo con Pellegrini sino establecer similitudes no deliberadas.

**VIETNAM** — Excelente el artículo de Samuelson sobre "Guerra y Economía" (Nº 211). Ahora ya sé, y de boca de un gran especialista, por qué la aviación norteamericana bombardea las poblaciones de Vietnam del Norte.

Juan Pablo Vélez  
Rosario, Santa Fe

**ECONOMIA** — Me dirijo a usted con referencia al interesante artículo "Cambios en la economía" (Nº 211); en él se admite la posibilidad de que se siga el camino que siguió el Ministro brasileño Roberto Campos.

Entiendo que sería de suma utilidad que Primera Plana hiciera un análisis en detalle y profundidad de la mencionada política económica por dos motivos: 1) El poder utilizarla como "modelo" económico en sus aciertos y como "no modelo" en sus errores; 2) Debido a que dentro de dos meses se hará cargo del Gobierno, en Brasil, un nuevo Presidente, lo cual puede significar un cambio de política económica, en cuyo caso sería interesante determinar el porqué de ese cambio.

Armando M. Chomski  
Capital

N. de la D. — Primera Plana se ha ocupado media docena de veces de los planes de Roberto Campos; remitimos al lector Chomski a los números 106, 128 y 188. Si el nuevo Presidente de Brasil modifica la política económica actual, es algo que sólo él debe de saber.

**VERANEIO** — En el Nº 210 de su difundida revista se trata un tema de palpitante interés que interesa a una gran masa de nuestra población: el veraneo. Nuestro Instituto, que brega para el perfeccionamiento y el desarrollo del turismo, ve con gran complacencia la preocupación de nuestro periodismo por los problemas y los aspectos de esa importante actividad del hombre contemporáneo. El buscar nuevos horizontes en unos casos o el de visitar aquellos lugares que le resultan simpáticos y atrayentes es característica que cada vez se entiende más por la necesidad de cambiar de ambiente, de atmósfera, de actividad tras un largo año

de esfuerzos. Felicitamos a Primera Plana por esta enjundiosa nota periodística. Estos éxodos masivos tienen aspectos sociales, laborales, económicos que deben interesar a Gobiernos, a empresarios y al periodismo. Se podría ensayar la filosofía del veraneo, como los técnicos respectivos nos hablan ya de esbozar la filosofía del turismo.

Victor Marún  
Presidente, Instituto Argentino de  
Relaciones Culturales y Turismo  
Capital

• El Nº 210 contiene un resumen casi completo de las desgracias que tiene que afrontar el pobre diablo que en nuestro país, con escasos medios, quiere gozar dos semanas de las "delicias" del turismo. Y digo casi, porque parece que, deliberadamente, olvidaron enfocar en profundidad la acción y desenvolvimiento de nuestra inefable Dirección Nacional de Turismo, total cuya última hazaña es la guerra total que este año ha declarado al automóvil, agravando así la crisis que Primera Plana apunta respecto de la "escasez de servicios de transportes". Así, a secas: guerra total al automóvil, y por consiguiente, en más irracundo modo o grado al automóvil del hombre de escasos medios.

Esa Dirección exige ahora que los concurrentes a la unidad de Embalse de Río Tercero, Córdoba, puedan acceder a los hoteles B únicamente si viajan por medios colectivos. A su profuso y anticuado "Reglamento del Turista, Plan de Turismo Social", ha agregado para esta temporada la siguiente disposición: "No se recibirán solicitudes de quienes pretenden ingresar a los hoteles B, baño común, viajando en automotores particulares, sean o no de su propiedad". Los hoteles B, baño común, son los únicos que por el precio del hospedaje permiten el turismo social; cuestan este año, por persona, 400 pesos, todo incluido. Los hoteles A, baño privado, cuestan 900, y por lo tanto son accesibles sólo a los poseedores de automóviles de precio millonario.

Leopoldo Rodríguez Pujol  
Rosario, Santa Fe

**PANFLETOS** — En el Nº 210 he sido aludido con términos insatisfactorios, alusivos a un panfleto anónimo que ha circulado por la ciudad de La Plata desde el mes de setiembre del año próximo pasado. Evidentemente, no estoy acostumbrado a esta clase de lucha que se me quiere imponer pero que, como es obvio, debo afrontar. He luchado, sí, intensamente, en una lejana región de nuestra patria, donde debí vencer a la Naturaleza y siempre supe a qué atenerme. Quienes estuvieron conmigo, tras la acción intensa, leal y de sanos objetivos, pudieron entenderme y llegamos a comprendernos y estimarnos en el más alto grado.

Allá han quedado muchos de mis mejores amigos y los testimonios de fecundas realizaciones logradas en una acción ascendente y tesonera. Pero aquí, en esta eterna lucha que mantenemos los argentinos con resultados tan poco positivos, nos olvidamos de principios fundamentales. Por eso me pregunto qué móviles se persiguen con actitudes como las que motivan mi reclamación, como estoy seguro de que también usted se lo preguntaría si estuviera en mi lugar y comprendiera que, en última instancia, estas situaciones no conducen a nada constructivo. Por todo ello, y con verdadero ánimo conciliatorio, me permito invitarlo a que me visite en mi despacho del Consejo General de la Minoridad y que aprecie personalmente la obra que se está realizando en medio de innumerables dificultades que todos tratamos de atenuar.

Coronel (RE) Leopoldo L. O. Patalano  
La Plata, Buenos Aires

N. de la D. — Primera Plana advirtió que se trataba de un panfleto anónimo. Al reflexionar alguno de sus fragmentos no puso en

telas de juicio la obra que el lector Patalano realiza en el Consejo de la Minoridad.

**LIBROS** — He leído en su revista referencias a la suerte que toca a escritores y libros; he leído también la nota de Gloria Alcorta en "La Prensa" y la carta de Antonio López Lauas en el Nº 210. Yo añadiría que, salvo la media docena de los escritores que él menciona y algunos pocos más, al resto ni siquiera se les anuncia en periódicos y revistas la publicación del libro que carece del sello editorial "importante", pese al sacrificio y aun a la calidad de la obra que, por supuesto, ignoran. Ni siquiera acusan recibo del libro recibido, en cuya lamentable costumbre incurre Primera Plana. Hace 35 años, cuando el libro argentino no se vendía, pude ver elogiosos comentarios sobre mis libros en las principales revistas y diarios de aquellos tiempos. Seremos tres mil escritores en el país, pero no existe, ni para las editoriales ni para los comentaristas en general.

Juan Manuel Prieto  
Buzaco, Buenos Aires

**AUTOMOVILES** — En la excelente nota publicada en el Nº 209, página 88, dedicada al lanzamiento de nuestro último modelo de automóviles, el Torino, aparece un recuadro titulado "Ranking", donde la producción de los primeros once meses del año coloca al Renault 4L en el segundo lugar, con 13.037 unidades. Al respecto, me es grato señalar — para completar esa información — que al finalizar el año 1966 la posición de este vehículo en el citado ranking queda modificada al ocupar el primer lugar en producción y ventas, de acuerdo con las siguientes cifras:

	Producción	Ventas
1) Renault 4L	14.126	14.054
2) Fiat 600	13.685	13.680
3) Fiat 1500	12.555	
4) Falcon De Luxe	9.404	
5) Chevrolet Super	9.175	
6) Peugeot 404	9.078	
7) Valiant IV	6.412	
8) Gordini	4.781	
9) Citroën AZAM	4.284	
10) DKW 1000 S	4.049	

James F. McCloud  
Presidente, Industrias Kaiser  
Argentina SA  
Capital

**TEATRO** — Creo que hay en Primera Plana un crítico teatral que ha exagerado sus elogios sobre un arquitecto cordobés a quien compara con Chaplin o Tati ("Calendario", Nº 209), juicio tremendamente absurdo. Me extraña leer en su revista tal cosa, pues siempre los comentarios sobre espectáculos teatrales y cinematográficos fueron acertados. Un ejemplo: el comentario sobre "Un hombre y una mujer", film hueco, falso y aburrido. "Bonino aclara ciertas dudas", si bien tiene algunos aciertos, no es para proclamarlo el nacimiento de un artista.

Salvador Roque de la Riva  
Córdoba

**PERONISMO** — Cuando comenzaron a publicar los capítulos dedicados a Eva Perón, en su interesante "Historia del peronismo", temi que cayeran en la fácil denostación de que hacen gala muchos sectores, o en la nueva moda de glorificar a Eva Perón mediante, inclusive, técnicas presuntamente sociológicas. Sin embargo, debo reconocer que hasta ahora su revista ha conseguido un enfoque objetivo, donde la causticidad está atemperada y las anécdotas relatadas con sensatez y ritmo periodístico.

Ernesto Grazia  
General Pico, La Pampa





**El camarada Sergei Popoff  
daría cualquier cosa  
por esta vodka! ...para él, NYET (NO)  
...para Ud., DA (SI)**

Porque es nuestra! Porque está elaborada con el más fino alcohol de cereales seleccionados, producido en nuestro país. Así es. VODKA HIRAM WALKER es más vodka que ninguna. Su pureza exalta el sabor y deja intacta la personalidad de todas las bebidas: colas, jugos de fruta y tomate, agua tónica y en tantos tragos más!



**VODKA  
HIRAM  
WALKER**

11

ahora en  
argentina

el show más sensacional  
de Eurovisión

# EUROPA CANTA Y BAILA

con las más  
famosas estrellas  
internacionales del  
espectáculo

LUNES  
22.00



**W**  
ERANO  
ES ALEGRIA en  
**TELEONCE**



Director - Editor  
VICTOR I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección  
ROBERTO SOCOL

Subdirector  
RAMIRO DE CASABELLAS

Jefes de Redacción  
JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROJANI  
ERNESTO SCHÖÖ

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Fausto F. Díaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirsch, Francisco N. Juárez, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Grandona, Jordan de la Cuzuela, Art Buchwald, Enrique Pichon Rivière, Argentino Garza, Paul A. Samulson. Ilustradores: Flax, Kalendi, Sabat, Sempé, Fotografía: Jaime González Coaña, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpress, Agencia Aiz. Organización: Francisco Rolo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivo: Tomi Hiller, Alfredo Andrés; Doris Knop. Corrección: Dardo Botucos, Alberto J. Ortiz. Traducciones: Leda Orellano.

Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario, Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giannini (Roma), Curt Dong (Berlín Occidental), Antonio Muñiz (Nueva York).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio H. Lamudra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

## PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripila Baires.

AFLIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACIÓN DE ENTIDADES PERIODÍSTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 120 por ejemplar. Número atrasado, \$ 150. En Uruguay: \$ 25 oro. En Paraguay: 120 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 6.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 915.476.

# PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año V

Buenos Aires, 17 al 23 de enero de 1967

Nº 212

## CARTA AL LECTOR

La semana pasada, sucesivamente, Guillermo Borda conferenciaba —en el mismo despacho donde su antecesor recibiera, en los albores del régimen Onganía, al grupo Tacuara— con las autoridades de la CGT y los líderes ferroviarios. Era algo más que un par de formalidades; al menos, así se desprende del todavía vago —o demasiado lírico, según otros— programa político que el Ministro del Interior intenta aplicar y que esbozó ante dos redactores de Primera Plana una tarde de la semana pasada (pág. 13/16).

• En los últimos días, los habitantes de Buenos Aires se cocinaron a fuego lento, en su propio jugo. Para hacerle frente a la más furiosa racha de calor de la temporada, recurrieron a las fórmulas más idóneas: ante todo, la ropa más fresca y, de paso, la más presentable (pág. 39) o la más exótica (pág. 40); luego, la búsqueda de un sitio en donde zambullirse sin riesgo de ser pisoteados (pág. 42). La nota de las páginas 44/45 demuestra que el mundo acuático no es sólo propicio para suavizar el verano; también, para incrementar el potencial del país.

• En abril, Iris Marga afrontará el mayor compromiso de su carrera: el personaje de la Celestina, en el escenario del San Martín (Buenos Aires). No es sólo eso: Iris Marga es una de las tres personas encargadas de guiar la Comedia Nacional durante 1967, y acaba de cumplir 40 años de permanencia continuada en las tablas. Estos datos terminan de convertirla en una verdadera institución, cuya trayectoria se narra en las págs. 60/62.

• El 19 de octubre, los estibadores argentinos se declararon en huelga: el Gobierno acababa de ordenar una reestructuración en los puertos. Como de costumbre, el de Buenos Aires sirvió de termómetro a la ofensiva oficial y a la de los obreros. La huelga quedó levantada a fines de diciembre. Esta semana, se cumplen tres meses del estallido; en las páginas 21/22 se transcribe un informe sobre los resultados logrados en Buenos Aires.

• Uno de los pasajes más curiosos (y más ignorados) en la biografía de Eva Perón, fue su amistad con el periodista español Manuel Penella de Silva, el autor de *La razón de mi vida*. Por primera vez en 15 años, los transcurridos desde que abandonó la Argentina y su colaboración con Evita, Penella de Silva accedió a develar ese capítulo: lo hizo en su departamento de Copacabana, Río de Janeiro, ante un redactor de Primera Plana; el fragmento inicial de sus declaraciones se inserta en "Historia del Peronismo", páginas 36/38.

\*\*\*

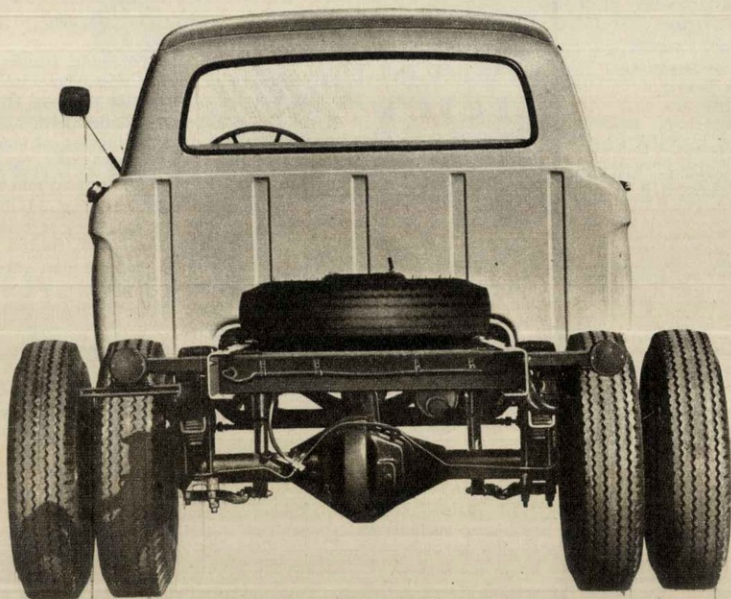
Esta semana falta la habitual columna sobre Economía del doctor Carlos García Martínez; y no sólo esta semana: su nombramiento como director del Banco Central de la República lo inhibe para seguir escribiendo en la prensa comercial argentina. García Martínez se unió a la redacción de Primera Plana a partir del Nº 147 (31/VIII/1965); desde entonces, esta revista ganó a uno de sus más lúcidos e inteligentes observadores. Hasta el martes próximo.

EL DIRECTOR.

## INDICE

La portada: Borda — ¿Una nueva política?	13
Fórmulas secretas para el verano	39
Artes y Espectáculos	60
El Mundo y América	24
Cartas	6
El País	12
Deportes	56
Señoras y Señores	72
Economía y Negocios	48
Transiciones	4
Hist. del Peronismo	36
Vida Moderna	39





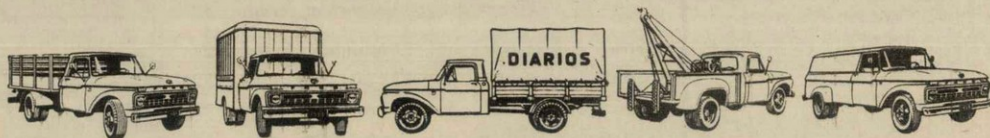
**si necesita algo más que una pick-up...**

Acá está la cosa. Efe tres cincuenta. La medida justa entre una pick-up y un camión grande. *Capacidad máxima de carga, 2.600 kilos.* Usted sabe para qué lo quiere. Sepa también que es capaz de hacer mejor... lo que venga. Para eso es único en su tipo. Maniobrable, potente y ágil en la ciudad. Guapo, robusto y aguantador en el campo. Rendidor siempre. ¡Qué agallas, señor! (Nada menos que 160 H. P., la misma potencia que el famoso F-600 naftero). Una sugerencia: ¿vió esa Concesionaria Ford cerca de su casa? Vaya y dígalas nada más que esto: efe tres cincuenta. Entrega inmediata.

**CAMION  
FORD  
F-350**

un camión con agallas

de LA LINEA MAS COMPLETA EN LA ARGENTINA



**CALIDAD EN ACCION!**

Miembro de ADEFA

# LOS GOBERNADORES

Por

Mariano Grondona



Con anterioridad a los últimos cambios, el Gobierno revolucionario presentaba tres frentes principales de desgaste: el Ministerio de Economía, el Ministerio del Interior y la actuación de los Gobernadores. Encaminada a corregir estos factores negativos, la reforma del gabinete no ha logrado, sin embargo, resultados equivalentes ante todos ellos.

Es evidente que, con el reemplazo del doctor Salimei por el doctor Krieger Vasena y con los ajustes consiguientes en el equipo económico, la imagen del Gobierno ha progresado decisivamente en este campo. La impresión que daba el "Ministerio Salimei" era la inadecuación con su enorme tarea. La imagen del nuevo Ministerio, en cambio, es francamente positiva. La pregunta por el futuro se traslada, entonces, a otro sector. Ya no nos preguntamos, en efecto, si el Gobierno "sabe" ordenar la economía: los nuevos nombres dicen, ahora, que sí. Nos preguntamos otra cosa: ese "buen equipo" económico, ¿dispondrá del "tiempo" político suficiente para desplegar una tarea que, por la gravedad de nuestros problemas, no puede ser breve?

Esta nueva formulación del interrogante sobre el futuro nos lleva, inevitablemente, al Ministerio político. Aquí, el cambio ha sido menos estimulante porque fue acompañado por un discurso presidencial en que todas las tesis anteriores sobre la nopolítica y toda la indefinición sobre cuál ha de ser, en definitiva, nuestro sistema institucional, subsistieron intactas. En este campo no hay, entonces, como en el económico, una "nueva política". Se desplaza a un hombre por su personal "desgaste", pero la política sigue igual. Y es esa política —o, mejor, la ausencia de ella— la que nos preocupa.

Si el cambio económico es positivo y el cambio político por lo menos "neutral", las modificaciones en el nivel de los Gobernadores son decepcionantes.

Decepcionantes, primero, por sus limitados alcances. La impresión general sobre los Gobiernos de provincia es que, con escasas excepciones, han fracasado. Se ha desplazado, es verdad, a algunos mandatarios cuya gestión resultaba sencillamente intolerable. Pero otros han quedado que seguirán pesando sobre el Gobierno revolucionario como factores de desprestigio y de desgaste.

La reforma del equipo de Gobernadores, sin embargo, no decepciona solamente por los cambios relativamente escasos —siete sobre veintidós— y por la permanencia de personalidades políticamente negativas para la revolución. Los cambios decepcionan, además, porque se ve en ellos la persis-

tencia de un criterio de designaciones que resulta insostenible.

Para nombrar los Gobernadores podían tomarse dos vías. Una, la designación de técnicos apolíticos constanciados con los problemas de cada distrito. Otra, la elección de personalidades que "expresen", directa o indirectamente, las constelaciones políticas provinciales.

El primer criterio hubiera sido simplemente correcto. El segundo, en nuestra opinión, se ajustaba más a la situación argentina. No puede haber política en el orden nacional: lo sabemos y lo aceptamos, siquiera mientras dure el esfuerzo económico central. Pero, ¿no era posible, al menos, dar expresión política a las Gobernaciones, preparando así una futura *Liga de Gobernadores* que, arraigada y fuerte en cada distrito, serviría de base suficiente para el retorno a la Constitución? Los partidarios de la *antipolítica* se escandalizarán ante esta proposición. Pero cualquiera que conozca nuestras provincias y sepa hasta qué punto se entremezcla en ellas la tradición política, advertirá que esta solución hubiera dado a la revolución una ancha base de consentimiento.

Se siguió, empero, otro criterio que subsiste en la reciente reorganización. Primero, el criterio de "distribuir" la mayoría de las provincias entre oficiales de las diversas armas. ¿Es que, entonces, existe un *partido militar* al que, como antes del partido radical, hay que conformar con porciones del poder? Y si esto es así, ¿en qué hemos avanzado? Y segundo, el criterio de "ocupar" las provincias con hombres y equipos ajenos a ellas o que, si pertenecen a ellas, vienen con tal prohibición de "hacer política" y vincularse con sectores políticos —y en el interior, ¿quién, por ventura, no es político?—, que se mueven por mucho tiempo como cuerpos extraños al pueblo provincial. Se mueven como interventores. Y eso es lo que son, pese al ambicioso nombre de "Gobernadores".

Este es otro caso en que el cambio de un nombre no basta para cambiar la realidad. Ser "Gobernador" es, desde el tiempo de nuestros caudillos, "expresar" a una provincia, "representarla" fieramente ante el resto de la comunidad nacional. Ser interventor, "invadir" una provincia desde el centro y ligarla con fuerzas ajenas a su propio ser. Nuestros Gobernadores recibieron un nombre que prometía representación y autenticidad. Pero la realidad, hasta ahora, no coincide con la denominación. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

## Tucumán: La espina en la garganta

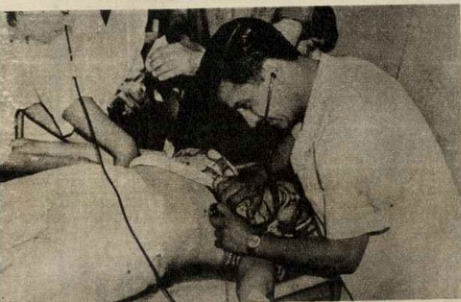
Desde hace una década, ningún Gobierno puede resolver el caos tucumano: las periódicas violencias azucareras, las ollas populares y las manifestaciones obreras han lapidado ya el prestigio de un centenar de funcionarios, incluidos tres Gobernadores. El 28 de junio de 1966, la revolución ubicó la solución del caso tucumano entre sus objetivos principales: a 200 días de haber asumido la Presidencia, ni el general Onganía ni su emisario, el general auditor Fernando Aliaga García, pueden quitarse la espina de la garganta. Por el contrario, se les ha incrustado más.

La semana pasada, la violencia des-

otras cinco fábricas e inseguridades sobre la realización de la zafra 1967.

La marcha final sobre San Miguel de Tucumán iba a contar al menos con la simpatía de los empleados públicos y los jubilados: el Gobierno de Aliaga García no había podido pagar a éstos desde noviembre, ni a los agentes activos de su administración, el sueldo de diciembre y el aguinaldo; a la vez, soportaba una fuerte presión empresarial por el fracaso del Operativo Río Negro.

La huelga revestiría una importancia meramente simbólica, porque la mayoría de los ingenios cierra en el verano para reparaciones y limpieza,



Hilda de Molina en el quirófano: Fue inútil. El oficial Figueroa.

bordó ya no sólo al Gobierno, infligiéndole la más grave mella a su autoridad, sino también a las propias organizaciones obreras. El jueves 12, una cocinera de ollas populares y madre de cuatro hijos, Hilda Natalia Guerrero de Molina, fue muerta por la Policía en el sindicato del ingenio Bella Vista, y otros dos obreros quedaron heridos de gravedad; un parte oficial informó que, además, dos vigilantes salieron lesionados de la refriega: piedras por el lado obrero, gases y balas por el policial. Todo empezó, como siempre, con un mal entendido.

Fueron los propios trabajadores azucareros quienes, alzados contra una conducción que juzgaban demasiado complaciente, la rebasaron y empujaron a la acción. El líder de la FOTIA, Atilio Santillán, estaba en desgracia con el Gobernador Aliaga desde que éste lo increpó en público por las declaraciones de Santillán sobre el fallido envío de braceros tucumanos al Valle del Río Negro. Para recuperar su prestigio, la FOTIA y Santillán necesitaban rápidos golpes de efecto.

En la noche del domingo 8, el plenario del gremio azucarero decretó un paro de actividades para el jueves 12 y marchas en los ingenios para el día siguiente, que se coronarían con una manifestación en la capital. Las razones esgrimidas: discrepancia con la política azucarera nacional, protesta contra "las censantías masivas" en el ingenio Santa Lucía, falta de pago en

y porque los trabajos en el campo están suspendidos a causa del calor. También el calor tuvo algo que ver en lo que ocurrió la semana pasada: cocinó con su insupportable ferocidad el malestar que se venía alimentando desde meses atrás. El lunes, la FOTIA envió un memorial al Ministro Krieger Vasena pidiéndole una revisión total de la política instaurada por su predecesor Salimei; ese mismo día, una misa se ofició en el ingenio Santa Lucía, y los obreros caminaron luego por las calles de la villa, en un acto de protesta pacífica. El martes, pese a la previsión policial, las misas fueron suplidadas por una procesión nocturna, con antorchas: los obreros pedían la suspensión de un experimento patronal, que consistía en parcelar tierras y cederlas precariamente a los trabajadores; si la medida se consumaba, 400 de ellos iban a quedar cesantes.

Lo cierto es que el martes a la noche, los "duros" de la FOTIA revivieron sus épocas de gloria: la columna con antorchas fue interceptada por la Policía; según ésta, los obreros la provocaron con una pedrea; según los obreros, la Policía, sin mediar palabra, cargó sable en mano y disparó bombas lacrimógenas. Quedó un tendal de media docena de heridos.

A esta altura, el Gobierno provincial estaba decidido a extremar también su dureza: con Aliaga García en

Buenos Aires, el Ministro Gastón Lacaze (de filiación conservadora) había asumido el Poder Ejecutivo dispuesto "a que se respete el orden". El miércoles 11, en el bar El Molino, el Jefe de la Policía provincial, teniente coronel retirado Alberto Mario Mazza, dijo en rueda de amigos que sus tropas usarían armas no bien los obreros intentasen "desmandarse".

El jueves amaneció irrespirable, con esa espesa combinación de humedad, moscas y solazo que transforma a Tucumán en un fardo de algodón, sin aire ni alivio: durante los peores días del verano. Desde la noche anterior, los obreros habían orquestado su larga marcha sobre la capital como si fuese una guerrilla. La Policía, para impedir la concentración en Bella Vista, uno de los dos puntos de confluencia acordados por los trabajadores (el otro era el ingenio Concepción, a las puertas de San Miguel de Tucumán), vigilaba la carretera. El contingente que salió de Santa Lucía, hacia la medianoche, resolvió caminar los 28 kilómetros que median entre ese ingenio y Bella Vista en grupos pequeños, para despistar. Hilda de Molina, que formaba uno de esos grupos (con su marido, su hermano, un hijo) tardó ocho horas en llegar a destino.

Hacia el fin de la siesta, el jueves, saltó la chispa: un incidente entre el tesoro del ingenio San José, Juan Carlos Díaz, con un obrero, acabó en tropeladas. La Policía los detuvo. Los manifestantes, que imaginaron el principio de una represión, llegaron a la comisaría a pedir la libertad de sus compañeros; los vigilantes, a su vez, supusieron que los obreros estaban dispuestos a tomar la comisaría por asalto, y los dispersaron con gases lacrimógenos.

En la fuga, los manifestantes llegaron al sindicato del Bella Vista, pero la Policía entró al local, rompió vidrios y disparó. Hilda recibió un balazo y cayó, con la cabeza rota. Se la oyó gritar "¡Ay, madre!". La mayoría de los manifestantes, mientras tanto, escapó por la ventana del fondo del sindicato, y huyó por una bicicleta.

Dos horas después, el Juez León Bernabé Lohozic, que hizo formar a los policías para carearlos con los obreros, consiguió que éstos identificaran al presunto victimario: el oficial Gabriel Felipe Figueroa. Al día siguiente, la Policía informó que Figueroa no había llegado todavía al sindicato cuando dispararon sobre la mujer, pero admitió que, "ante la gravedad de la agresión [pedrea], los empleados del orden debieron hacer uso de sus armas reglamentarias".

La furia se desató: el Frente Unido de los Trabajadores del Azúcar pidió el relevo del Gobernador Aliaga; la FOTIA extendió por otras 24 horas su paro del jueves, y el Ministro Lacaze responsabilizó de los incidentes, sin demasiada imaginación, a "los extremistas de izquierda". Hilda de Molina, entre tanto, era velada en su casa del ingenio Santa Lucía, con la olla popular que había atendido colocada junto a la cabecera del ataúd. Entre las decenas de coronas que llegaron a la capilla ardiente, una duplicada a las demás en tamaño: sobre su cinta morada se leía "Juan Perón". ♦

## ¿Una nueva política?

—Me retiré de la política por una gran desilusión.

—¿Cuándo?

—Hacia 1949, pero no me pregunten las causas: son vestigios de un pasado que la revolución aspira a superar.

El martes último, en la Casa Rosada, en un momento de su entrevista con dos redactores de Primera Plana, el Ministro del Interior enterró con esas palabras toda su actividad política anterior, una historia de adhesiones (al radicalismo primero, al peronismo después) que podría, no obstante, ganarle antipatías en el seno de un Gobierno ajeno a —o enemigo de— los partidos.

Las desilusiones, al parecer, no consiguieron apaciguar la vocación política de Guillermo Antonio Borda: en 45 minutos de conversación, este hombre menudo, cetrino, de aspecto cordial, eludió toda referencia a sus próximos pasos; adelantó, apenas, su método de trabajo ("el diálogo") y su voluntad de reunir en torno del Gobierno las opiniones necesarias para consolidarlo, un ideal al que aspiraron muchos Ministros del Interior y que pocos, muy pocos, lograron cumplir.

Borda está en esa cartería para avenir criterios dispares, un arte que sólo demanan los políticos, pues a seis me-

ses del golpe militar el Gobierno sigue huérfano de sustentación. La apertura que intenta el Ministro incluye a gremialistas y empresarios, y no desdén a los dirigentes de las viejas agrupaciones nacionales. Es, desde luego, una actitud escrita al dorso del apoliticismo que proclamaba su antecesor; indica el propósito oficial de comprometer al Gobierno, de una vez por todas, con la realidad argentina, de proporcionarle alianzas con otras fuerzas y cuadros de militantes, no sólo —como hasta hoy— simples funcionarios o administradores.

Esa actitud simboliza, además, las contradicciones en que se ha venido debatiendo el régimen instaurado el 29 de junio de 1966, la mezcla de premisas que todavía lo inunda, el choque de tendencias que aún no se ha apagado dentro de él. Borda hereda los males que ha infligido al país la falta de un conductor político y de una meta política; ese clavo ardiente es el que deberá quitar de la Casa Rosada.

### Rumbo al nacionalismo

Que las revoluciones, a falta de representatividad electoral, necesitan apoyo popular, es algo sabido por Borda desde mucho antes del 17 de octubre de 1945; antes aún del 4 de junio de 1943, cuando el líder nacionalista Alberto Queraltó improvisó en Plaza de Mayo una manifestación para recibir al general Rawson.

Es que el Ministro nació en un hogar yrigoyenista; su padre, Julio César Borda, fue Vicegobernador de Córdoba en 1916, y luego Gobernador, de 1917

a 1920, tras la renuncia del titular, Eufrazio Loza. De su infancia, de su paso por Forja (Frente de Organización Radical de la Joven Argentina), donde la juventud trató de vigorizar a la claudicante UCR con sangre e ideas nuevas, extrajo Borda su pensamiento nacionalista.

Con todo, "la definición es equívoca —dictaminó el martes— porque ahora se aplica tanto a los marxistas como a hombres de la extrema derecha. Si el nacionalismo significa amor al país y al estilo de vida argentino, que incluye la libertad y el estado de derecho, yo soy nacionalista. Pero no lo soy si el nacionalismo implica comunismo, corporativismo o nazifascismo", se empeñó en destacar, retóricamente.

En 1943, la asonada del 4 de junio encontró al abogado Borda militando en el Movimiento Renovador del radicalismo, un semillero que arrojó a la arena política a líderes como Ricardo Ealbin, Alejandro Leloir, Salvador Cetrá, Francisco Marcos Anglada. En 1945, seducido por la revolución, Borda descendió sus clases de Historia Argentina en la Escuela de Comercio Nº 6 de la Capital, y marchó a San Luis como Ministro de Hacienda y Obras Públicas; tenía 31 años.

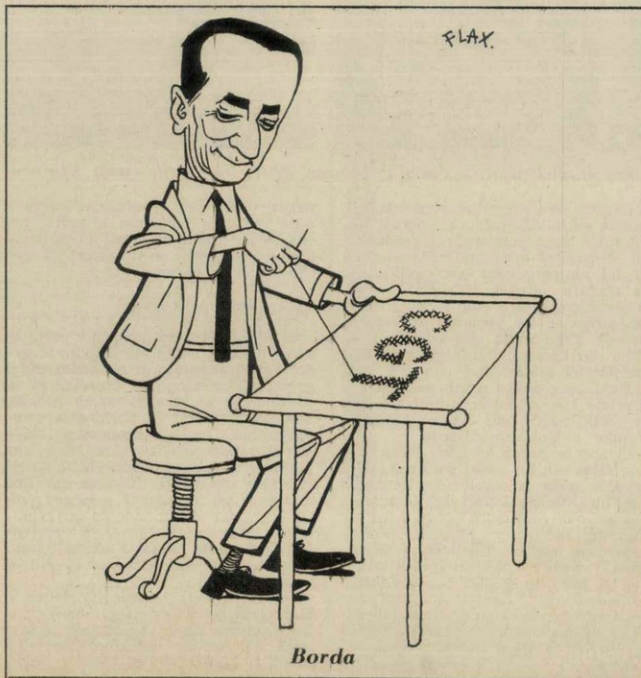
Con Cetrá y Leloir emigró después al peronismo; su padrino, Juan Horrencio Quijano, lo propuso para ocupar una banca en el Congreso Nacional, pero el nombre de Borda fue sepultado por la corte que rodeaba a Perón. No obstante, en 1946, Borda fue elector de la fórmula presidencial Perón-Quijano; otro suceso marcaría su vida ese año: el acceso a la docencia universitaria, en una cátedra de Derecho Civil, su especialidad.

También fue en 1946 cuando Emilio Siri lo llevó consigo a la Municipalidad de Buenos Aires; hasta 1949, Borda cubrió la secretaría de Obras Públicas. Efectivamente, su carrera política pareció detenerse en ese momento, mientras se tejía la reforma constitucional que permite a Perón buscar un segundo mandato en 1952, un artilugio urdido por Arturo Sampay, colaborador del Gobernador Domingo Mercante y amigo de Borda.

La actuación jurídica pareció absorberlo, en adelante; fue designado Juez en lo Civil, cargo que compartió con la cátedra, y comenzó a redactar su extenso Tratado de Derecho Civil, cuyo Compendio, vademécum obligado, tiene un nombre en la jerga estudiantil: *El Bordita*.

La magistratura no le impidió cultivar sus contactos políticos: los mantuvo con Ricardo Guardo, un jefe del ala peronista moderada, y con Osvaldo Pérez Pardo, que compartía con él la vida universitaria desde la cátedra de Derecho Romano; hasta frecuentó Borda la amistad de Eduardo Busso, un conspicuo opositor por entonces. Según la leyenda tribunalicia, fue el propio Busso quien evitó que el sector revanchista de la Revolución Libertadora arrasara con Borda y su función judicial en 1955.

Para eso le valía una actitud: en 1952 se radicó en los estrados de Borda la sucesión de Eva Perón y un pedido de exención impositiva para su heredero, el Presidente; el Juez se excusó de entender en la causa y pidió li-



encia. Menos suerte le cupo en la Facultad: los jacobinos de FUBA encontraron en él rasgos de consecuencia con el régimen caído y lo privaron —junto a Marcelo Sánchez Sorondo y Faustino Legón— de su cátedra.

### "La Gran Alianza"

Diez días antes de ser ungido Ministro del Interior, Borda envió, precisamente a Sánchez Sorondo, una carta amistosa: desde su sitial en la Corte Suprema de Justicia (donde lo entronizó Onganía en julio de 1966, luego de haber conversado con él una sola vez) exhortaba al viejo amigo a suavizar su oposición —y la del periódico que orienta, *Azul y Blanco*— al Gobierno. No es seguro que Borda conociese ya su futuro rango: cierta era, en cambio, su inquietud por el éxodo de los simpatizantes de Onganía hacia las antipodas de la revolución, su alarma por la orfandad política en que se hundía el Gobierno.

Esa orfandad es explicable: todo poder surgido de formas ajenas a la voluntad popular expresada en comicios,

del Ateneo de la República) esta revolución tiene un justificativo histórico en el fracaso de los sectores liberales antiperonistas y en el del mismo Perón: durante algo más de 10 años no consiguieron llegar a un acuerdo en beneficio del país. Entienden que el naufragio del sistema de partidos era evidente poco antes del 28 de junio del año pasado: una elección en la provincia de Buenos Aires amenazaba el sistema de Gobierno, porque si ganaba el peronismo, la entrega del poder era, por lo menos, dudosa. Y si el poder no se entregaba a los vencedores, sobrevendría el caos social.

Todo esto, razona, ocurría nada menos que a 10 años del movimiento que tumbó a Perón; el mismo Perón fue culpable: en ese lapso —sostienen— no dejó de enfrentar agresivamente a todos los Gobiernos, y cualquiera de los apoyos que facilitó a dirigentes como Arturo Frondizi, los socialistas argentinos, el radicalismo del Pueblo o a Vicente Solano Lima, sólo fue un lazo para destruir al Gobierno de turno.

Descrita así la situación política,

objetivos: el desarrollo, la justicia social, la modernización de estructuras". "Nadie quedará al margen", aseguró a Primera Plana. Cuando se le preguntó si los políticos serán llamados a la mesa de negociaciones, respondió: "Ahora no; quizá más adelante". En seguida negó haberse entrevistado con los grandes caudillos provinciales: Elías Sapag (Neuquén), Leopoldo Bravo (San Juan) o Ricardo Durand (Salta).

Pero "creo en el diálogo como método de Gobierno", reiteró: sugería que estas conversaciones se realizarán, porque si el Gobierno tiene objetivos, la realización de ellos depende del asentimiento que le presten los factores de poder real: gremios, políticos, empresas, regiones, algo que sólo se consigue por medio "de la transacción sin cesar renovada".

No obstante, Borda fue concluyente cuando se le preguntó respecto de posibles elecciones: "El general Onganía —expresó— ha definido suficientemente que esta revolución no tiene plazos". De tal manera, la disolución de los partidos, razonó Borda, "no es un hecho



Con Siri, en 1947, al inaugurar una obra municipal; con Pérez Pardo, en 1967, tras jurar como Ministro.



precisa de un grupo político auxiliar, un movimiento que exprese entre los gobernados las ideas y los objetivos del Estado; a la vez, debe ser un instrumento idóneo para transmitir hacia la cúspide las aspiraciones públicas. Hasta el momento, sin embargo, el pronunciamiento de junio de 1966 rebosa funcionarios y algunos adictos, pero carece de militantes; maneja la administración pero le falta el partido que aporte el consentimiento siquiera de una fracción del país.

Ciertamente, Martínez Paz intentó armar esta pulea de transmisión; su idea: modificar totalmente la estructura institucional argentina, otorgar representatividad a los grupos intermedios, a las ligas de padres, las sociedades de fomento y las cooperativas, y conferirles a la vez la potestad de concretar actos de gobierno en sus esferas. Parece evidente ya que ese viaje hacia el corporativismo precipitó la caída de Martínez Paz: era una pirueta demasiado difícil, riesgosa.

En cambio, para el Ministro Borda y para muchos de sus allegados (algunos de los cuales participan, como él,

a criterio de los amigos de Borda, adquiere sentido la misión del actual PE: producir "una síntesis de lo rescatable en la política argentina". Ya se trate de los antiperonistas que modificaron su postura agresiva (Frondizi, Lima, Oscar Alende; el mismo Horacio Suello, quien en las jornadas de setiembre de 1955 asaltó una comisaría en Villa del Rosario, Córdoba, y en 1959 predicó la fraternidad con los vencidos), como de los peronistas que por diversas vías intentaron reintegrarse a la vida cívica, se llamen Augusto Vandor o Guillermo Borda.

El propio Borda admitió, el martes, que éstas son las bases políticas reales de que habla la revolución. Reunirlas "es una tarea lenta, de persuasión —dijo—; los resultados se van a ver con la acción del tiempo, no podemos adelantarlos ahora. Mañana [miércoles 11] vienen a visitar al Ministerio los jefes de la CGT —acotó intencionadamente—. La síntesis que promete la revolución es un fin en sí misma: la unión nacional, una idea largamente acariciada. Pero también es la forma, el medio para cumplir ciertos

negativo, sino positivo, desde que permite crear un remanso a partir del cual se concilie la voluntad de los hombres en torno de un programa de reconstrucción nacional".

### Tres rostros para Eva

Si hasta ahora multitud de políticos e instituciones han propiciado un acuerdo de envergadura para sustentar el golpe militar de junio (proclaman su adhesión a la idea Frondizi, Alende, Sánchez Sorondo, la CGT y la Confederación General Económica), sólo los disueltos partidos liberales y una parte del Gobierno se oponen a ella: los liberales, claro está, suponen que una maniobra así fortalecerá a su adversario Onganía; el ala dura de la revolución piensa que su mandato proviene exclusivamente de las Fuerzas Armadas, y en ese caso, gobernar es obligar y no persuadir.

De ahí que la llegada de Borda al Ministerio provenga de un hecho político interno de la revolución: la victoria, al menos provisional, de los flexibles Mario Díaz Colodrero, Nica-



nor Costa Méndez y Rubens San Sebastián, sobre los duros Jorge Salimei y Martínez Paz. El éxito del actual gabinete exige la comprensión cabal de esta coyuntura, reclama la inteligencia perfecta entre el jefe de la Economía, Adalbert Krieger Vasena, y Borda, a quien deben subordinarse las decisiones políticas: el modo y la oportunidad de introducir las reformas pregonadas por el Gobierno.

¿Cuál será, mientras tanto, la forma de concretar la nueva política? Es lo que elude responder Borda. La semana pasada, los funcionarios oficiales consultados por Primera Plana optaban por alguna de estas tres teorías:

- Borda aprovechará las simpatías de Krieger por el sistema francés de planificación para sugerirle la creación de un Consejo Económico y Social representativo de las fuerzas vivas, los factores de poder y los grupos de presión, donde se debatirían las decisiones gubernamentales; los políticos formarían parte de una especie de Consejo Asesor.

- Una versión que el Ministro desmintió el miércoles 5, pero que vuelve a cobrar ímpetu: propiciaría la reforma de la Constitución Nacional previa a un llamado a elecciones que serviría para legitimar a Onganía por el voto popular, dentro de dos años. El comicio presidencial utilizaría el sistema electoral empleado en Francia: doble rueda de elecciones para decantar en la primera las principales fuerzas y quizás anular al peronismo en la segunda por medio de alianzas idóneas; pero el Presidente sólo sería consagrado por la Cámara de Diputados.

- Borda carece de un plan político específico más allá de la inauguración del diálogo, vía ésta que tiende a paliar la tónica agresiva de Martínez Paz. Su tarea consiste en modificar los códigos Civil, Penal, de Comercio y de Procedimientos; el verdadero Ministro, cuentan los partidarios de este esquema, será Mario Díaz Colodrero, el Secretario de Gobierno.

Cierto es que la semana pasada Borda caminó de la mano de Díaz Colodrero al elaborar la lista de nuevos Gobernadores: según algunos observadores, ambos funcionarios sufrieron una derrota parcial infligida por el mismo Onganía: les habría contrariado el deseo de cambiar totalmente el elenco de mandatarios provinciales. Como es notorio, sólo 6 de los 23 Gobernadores fueron desplazados (\*).

Sin embargo, no fueron pocos los sinsabores que en los últimos tiempos soportó la Casa Rosada, a causa de la inexperiencia de varios Gobernadores ahora confirmados: la eternizada polémica del sanjuanino Edgardo Gómez con la bodega Covic; la brusca detención de las obras iniciadas en Neu-

(\*) Corrientes: Gustavo Revidatti fue reemplazado por el brigadier Hugo Garay Sánchez; Jujuy: general Héctor Fuente Pístarini, reemplazado por Darío Arias; La Pampa: contraalmirante Helvio Guozden en lugar del capitán de navío Carlos A. González; La Rioja: Guillermo Iribarren en lugar del comodoro Julio C. Krausse; San Luis: coronel Matías Laborda Ibarra por Luis Garzo; Chaco: coronel Miguel A. Basail por general Rafael Torrado.

# Hay que mirar el pajarito..?



NO...!!! Eso era hace mucho tiempo, cuando la fotografía estaba en sus comienzos y había que preocuparse por mil y un detalles técnicos antes de la toma... Había que inmovilizar al sujeto con algún pretexto y así nació el pajarito. Las modernas cámaras automáticas, como la KONICA Auto S II, permiten tomar instantáneas sin pérdida de tiempo alguna. Confíe en KONICA. la cámara de las fotos perfectas.

# KONICA

LA CAMARA DE LAS FOTOS PERFECTAS

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE Y GARANTIZA

**fimport** s.a.c.a.i.  
ENTRE RÍOS 695 BUENOS AIRES



## PARALIPOMENOS

# CAMBIO DE ALCALDE

Por Jordán de la Cazuela

—¡El Gobernador de la primera hora ha renunciado, ha renunciado el Gobernador!

La voz corrió por los pasillos, hizo un alto en los "offices", tomó allí café y siguió por las oficinas.

—¡Al fin! —se alegraron todos—. ¿Y ahora quién vendrá? —se preguntaron luego, y comenzaron a preocuparse otra vez.

—Si renunció el Gobernador deberá renunciar el Ministro y si renuncia el Ministro deberá renunciar el Alcalde.

Y, como es de práctica en la cadena de renunciaciones, éste renunció.

—Le sugiero que en su renuncia ponga indeclinable —aconsejó al Alcalde su secretario privado—, dicen que la renuncia de un alcalde de bien es siempre indeclinable.

—¡Odio los refranes, comería además pecado de soberbia, yo sólo pongo mi renuncia a disposición, rutina!

—No se preocupe —condescendió el secretario—, a disposición y sin indeclinable da ya lo mismo, se la han aceptado.

—¡No puede ser, qué ingratitud; llame a los directores generales, prepáreme una reunión de prensa!

—Señor ex Alcalde —dijeron los directores generales—, que le vaya correcto.

—¡Ustedes tienen que renunciar en solidaridad, yo renuncio porque el Ministro renunció, y el Ministro porque lo hizo el Gobernador, y el Gobernador porque lo hizo el Ministro del Interior.

—Vea, doctor, nosotros somos los fundadores de esta alcaldía, hace cientos de años que estamos aquí.

—¿Sí? ¿No los nombré yo? En fin, allá ustedes con sus conciencias. Reúnan al personal que quiero despedirme.

—El personal está ocupado tirando papelitos por las ventanillas, pero a la salida lo esperan los peones a los que no renovó el contrato.

—Explíquenos que lo hice en un momento de extravío patriótico.

—Le adelantamos que pediremos a quien lo sustituya un sumario de responsabilidad administrativa contra usted por haber parado nuestra única obra pública.

—Los sumarios de responsabilidad son una antigüedad, se les hacía a los virreyes; ¿acaso son ustedes monárquicos? Si paré la obra pública fue para ver qué tal había sido licitada.

—Además hizo desmontar los árboles que costó treinta años arraigar; ahora los médanos andan sueltos.

—Levantaban las veredas, los pájaros que cobijaban ensuciaban las veredas...

—El técnico que teníamos ha emigrado, los impuestos ahora son impuestones, los baches, bachones y las deudas, deudonas.

—¡Me faltó tiempo! ¡Justo me tengo que ir ahora que había tomado la mano!... ¡Pero no se preocupen, señores; como bien dije al asumir el cargo, me someteré al juicio de la historia!

—¡Al juicio de la historia! —se emocionaron los señores directores—. ¡Al juicio de la historia! Sabíamos que en el fondo es usted un hombre de honor.

Y los directores generales pasaron a la sala contigua, donde juraba el nuevo Alcalde.

—... y si así no lo hiciera que el Municipio me lo demande".

—Hace cuarenta años que estoy aquí —ronroneó un ordenanza—, y de esas demandas nunca he conocido la sentencia. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

quén antes del 28 de junio, como consecuencia de medidas dictadas por Rodolfo Rosauer; la ausencia de gestiones, por parte del Gobierno de Mendoza, para la fijación de precios mínimos a la uva, son algunas muestras de esa inexperiencia.

Este poco feliz debut de Borda en uno de los sectores más importantes de su Ministerio prueba, tal vez, que aún deberá luchar para obtener una auténtica "carta blanca" (sobre el cambio de Gobernadores, ver página 11), tan imprescindible en su gestión. Con todo, allegados a Interior destacan dos hechos positivos en los 6 nombramientos de mandatarios provinciales efectuados bajo Borda: en la Rioja tiene el poder Guillermo Iribarren, un ex candidato a Senador y pariente del coronel Pérez Arzeno, por cuya permanencia en aquella provincia, como jefe militar, reclamaron al Ejército las "fuerzas vivas" (ver N° 208); el Gobernador de San Luis, coronel Matías Laborda Ibarra, es oriundo de ese estado.

Las mismas fuentes aseguran que Díaz Colodrero llegó a ofrecer su renuncia para lograr la sustitución de Francisco Imaz en Buenos Aires. Quien renunció, en cambio, fue el Subsecretario del Interior, Ernesto Pueyrredón (otro *ateneísta*), que permaneció en su puesto sólo siete días, del 4 al 11 de enero: no le habrían aceptado una sugerencia para que Mario Martínez Casas fuese designado Gobernador de Córdoba.

El caso Córdoba no termina de sorprender a los observadores políticos: daban por descontada la salida de Miguel A. Ferrer Deheza, luego de la dimisión de su primo político Martínez Paz. En efecto, existieron ofrecimientos para reemplazar a Ferrer, pero Ferrer fue ratificado. En esferas vinculadas con la Casa Rosada se insistió, sin embargo, en que estaban contados los días de Ferrer y los de tres colegas suyos: los Gobernadores Sosa Laprida (Formosa), Lanari (Río Negro) y Nallar (Santiago del Estero).

De todos modos, Borda exhibió, la semana pasada, algunas actitudes que parecen el preludio del acuerdo social que preconiza: el miércoles recibió a delegaciones de la CGT y de la CGE y a comisiones de la Federación Agraria Argentina; el jueves, en plena huelga ferroviaria, conversó con los jefes de los sindicatos de ese ramo, un episodio que le acarreó críticas de los sectores duros del Gobierno y de las Fuerzas Armadas, especialmente, se dice, de la Marina.

Como estas entrevistas fueron el primer contacto del Ministro con entidades poderosas, quizá sea sugestiva la selección que Borda hizo de sus visitantes. Una gran política, sin embargo, exige salir de los despachos oficiales, conquistar las adhesiones en la propia fuente de los acontecimientos. A fines de la semana, Borda daba los últimos toques al discurso que lee en estos días por televisión: muchos esperaban que el texto enunciase los principios de esa gran política. Martínez Paz tuvo que imponerse con tres cuartas partes del país. El tiempo de Borda puede ser más corto, quizá, si no procede a fondo. ♦

## Gremios

# UF: El precio de la demagogia

Uno de los escasos porteños que el miércoles pasado, al mediodía, se arriesgó a cruzar tres veces la Plaza de Mayo (los termómetros marcaban 35 grados), fue Angel Bono, titular de La Fraternidad, el sindicato de los maquinistas ferroviarios. La hazaña de Bono no formaba parte de ninguna apuesta; sí, de las gestiones que su gremio le encomendó para evitar la huelga programada para el día siguiente: el secretario agotó las instancias en tres despachos oficiales, dos de los cuales —los del Ministro de Economía y el de Trabajo y de Bienestar Social— son lideros de la Casa Rosada.

Pero ni Adalbert Krieger Vasena ni Roberto Petracca recibieron a Bono; tampoco Armando Ressia, Secretario



Gremialista Bono: Lo cortés

de Transportes; extenuado, el dirigente se encaminó, a las siete de la tarde, hacia la sede de la Unión Ferroviaria para participar de una reunión conjunta de ambos núcleos; cuando el jefe de los *fraternales* llegó a Independencia 2250, los hombres de Antonio Scipione ya habían ratificado el movimiento de fuerza. En la madrugada del jueves, los rieles quedaron desiertos.

La protesta obedeció a tres motivos: 1º) a la aplicación del reglamento de trabajo (una parte del plan de reordenamiento ferroviario) que comenzó a aplicarse el 2 de enero; 2º) a las deudas que el Estado mantiene con jubilados y pensionados; 3º) a la falta de pago en término del aguinaldo al personal del ramo.

¿Qué indujo al socialista Bono a pedir a sus compañeros de la Unión Ferroviaria un plazo para solucionar el conflicto? He aquí las razones:

• El lunes, al asumir la presidencia de la Empresa Ferrocarriles Argentinos (EFA), el general en actividad

Juan Carlos De Marchi dijo "que no habrá despidos masivos. Dispondremos de todo lo que tenemos —agregó De Marchi— para utilizar al máximo la capacidad de nuestros talleres. En el extranjero se realizarán —fue otro de sus conceptos— las compras estrictamente necesarias. Todos tendrán la ocasión de demostrar su capacidad, pero no se tolerarán negligencias, incompetencias ni faltas graves: exigió dedicación exclusiva. total".

Eran consideraciones que podían suscribir todos los jerarcas del gremio, trozos que parecían extractados de las costosas solicitudes que vienen publicando ambos sindicatos. Cuando Bono y los suyos las leyeron, acordaron que era descomedido e impolítico concretar el paro antes de haber, por lo menos, sondeado a De Marchi.

Los fraternales pidieron la entrevista con el militar (no fueron invitados al acto; estuvo presente, en cambio, el Comandante en Jefe del Ejército, general Julio Alsogaray, quien traía el respaldo de su fuerza) y, el mismo lunes, arrastraron a los dirigentes de UF al despacho de De Marchi: conversaron con él cuatro horas. Al salir, todos dijeron lo mismo: "De Marchi es anti-Lanusse". Hablaban del antiguo Secretario de Transportes, Antonio Lanusse, miembro de la línea dura oficial y actual Ministro de Defensa.

Entonces, realizar el paro valía tanto como desubicar políticamente a los gremios del riel. Lanusse, y su heredero, Ressia, podrían argumentar ahora que los gremios se oponen a cualquier reestructuración y al saneamiento de EFA.

• Además, los fraternales mantienen asiduos contactos con jefes militares, quienes, de algún modo, transmiten sus opiniones a Juan Carlos Onganía. Bono no desea, de ninguna manera, obstruir ese canal negociador ni malquistarse con los portavoces mediante una actitud violenta.

Tales argumentos no doblegaron, sin embargo, la decisión de Scipione y Vázquez, y el jueves, a las 0.15, los presidentes de la Unión Ferroviaria y La Fraternidad informaron a los periodistas que el paro ya estaba en marcha. Es preciso revisar, paralelamente, las razones que llevaron a UF a forzar la huelga. Son éstas:

• Tanto el radical Scipione como la fracción comunista que lidera Víctor Vázquez (Lorenzo Pepe, peronista, se encontraba en el interior y no participó del proceso) sostienen que, en general, es necesario castigar al Gobierno y a la CGT cuando se desea obtener concesiones de ellos.

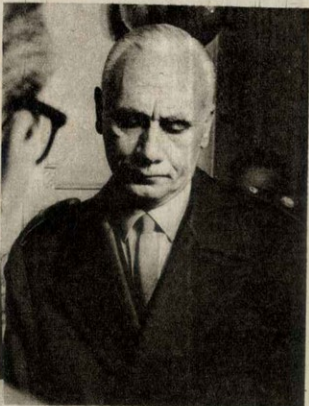
• El extremo equilibrio de los tres sectores que componen a UF conspira contra la formulación de una estrategia compleja y eficaz: peronistas, comunistas y liberales compiten entonces en declamaciones demagógicas para superarse entre sí.

• El martes, la poderosa seccional San Martín dispuso, sorpresivamente y por su cuenta, la paralización de tareas durante 24 horas, debido a que la gerencia resolvió privatizar los servicios de limpieza; la medida fue lanzada sin consultar siquiera al directorio de la Unión Ferroviaria. Era un indicio de que el pánico cundía: las bases ame-

naban con sepultar a los caudillos y la UF, quizá por precaución, decidió no ir contra la corriente; ni mencionó la posibilidad de levantar el paro, aun cuando el propio Scipione, el miércoles 11, luego de una entrevista con Ressia admitió que el aguinaldo podría hacerse efectivo en estos días.

El mismo miércoles, la actitud beligerante de los ferroviarios mereció una primera llamada de alarma: La Razón añadió a su crónica ferroviaria unos renglones donde se sugería la posibilidad de que el Gobierno movilizara al personal. Los sindicalistas opinaron que la versión había sido lanzada en medios oficiales sin otro propósito que el de comprobar la reacción de La Fraternidad y la Unión, o quizá para presionar a las organizaciones con el fin de detener la huelga.

Sin embargo, el jueves pasado, una fuente militar aseguró a Primera Plana que el Ejército se había comprometido, a través de De Marchi, a llevar a buen término la reestructuración de los ferrocarriles. "Está jugado en ello el honor de la institución", dijo solemnemente el oficial. Según pa-



no quita lo valiente: De Marchi.

rece, De Marchi planificará su tarea acompañado por un estado mayor de diez coroneles en actividad, quienes pasarán a asumir la gerencia de las principales líneas si alguno de los gerentes actuales (que fueron confirmados, empero, por De Marchi) llega a claudicar ante los obreros.

El estado mayor irá graduando la intensidad de las medidas, como en cualquier operación bélica, y no se descarta que en alguno de esos pasos, la resistencia obrera pueda provocar la movilización. Para encarar la reestructuración asistirá De Marchi, además, dos condiciones: fue movilizado en el ferrocarril San Martín, en 1957, y es hijo de un empleado ferroviario de Junín, Buenos Aires.

Para esta semana, La Fraternidad contemplaba la realización de una asamblea nacional destinada a instrumentar el plan de lucha, para el caso de una movilización: públicamente, sólo se analizará la marcha del Plan de Reestructuración, pero ha podido saberse que, a puertas cerradas, los

fraternales decidirán su actitud definitiva.

La mayoría de los presidentes de seccionales consultados opinan lo mismo que Bono: desean evitar la lucha en tanto ello sea posible. Siguen la táctica de imposibilitar la reestructuración exigiendo (paradójicamente) que la EFA cumpla al pie de la letra el reglamento: piden que se les brinden las herramientas reglamentarias (no las hay), las necesarias luces de posición para cada convoy (tampoco se cuenta con suficientes faroles); marchan, en fin, a la velocidad indicada por el estatuto, según el estado de las vías. Con este sistema logran entorpecer los diagramas sin caer en falta.

Es que La Fraternidad aún vislumbra una ranura por donde introducir cambios en el reglamento: es la consecuencia de sus relaciones con jefes militares. La Unión, en cambio, no podrá compartir esta política flexible, al menos mientras subsista el equilibrio nocivo entre sus sectores internos, que se neutralizan entre sí. ♦

## Peronistas

# Un mar de confusiones

El magnate Jorge Antonio se hundió en uno de los confortables sillones desperdigados en el hall del hotel Waldorf Astoria, en Nueva York, y no esperó mucho, ni siquiera el tiempo para encender un cigarrillo, cuando observó que avanzaba hacia él, con un portafolio en la mano, el Embajador argentino Alvaro Alsogaray. Rápidamente, el financista conjeturó que un acuerdo de alto nivel estaba en marcha; pero nada de eso ocurrió: Alsogaray, célebre por sus distracciones, pasó frente a él rumbo a los ascensores, sin haberlo visto.

En la última semana, ya de regreso en Madrid, el displicente Antonio se dedicó a sorprender a sus amigos espe-

tándoles que "había coincidido con Alsogaray". Sus bromas, su reparación en el cenáculo madrileño y, sobre todo, la circunstancia de que haya viajado a los Estados Unidos para cumplir una misión encomendada por Juan Perón, desmoronó las presunciones acerca de una ruptura definitiva.

Los indicios habían crecido hasta la certeza a mediados de diciembre, cuando Perón introdujo a su esposa, María Estela Isabel Martínez, en el mundo de los negocios a través de la Sociedad Anónima Itaglé, una empresa en la que no figuraba Antonio y si tres españoles que acababan de ganar una fortuna en la lotería. Entonces, se pensó que el futuro económico de Perón fincaría en adelante en Itaglé, y que la simbiosis con Antonio se había roto.

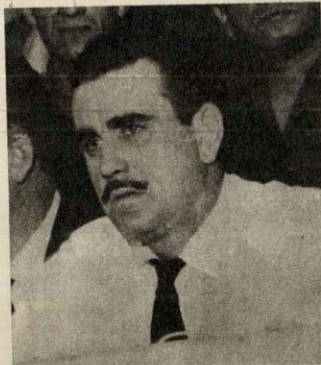
Sólo aparentemente: hasta ahora, el millonario se ha convertido (a instancias de Perón, por cierto) en el negociador de una alianza con la oposición a Oganía; sus amigos se dedican en Buenos Aires a perturbar cualquier ente del peronismo con el Gobierno que permita a Augusto Vandor ganar posiciones dentro del esquema revolucionario.

Precisamente, el sábado 14 partió rumbo a Madrid, desde Ezeiza, Juan Carlos Loholaberry, el lugarteniente de Andrés Framini en la Asociación Obrera Textil. Lola entregará a Perón un voluminoso informe sobre la situación sindical porque el Líder quiere una explicación verídica de los desastres que vienen cosechando las Organizaciones De Pie en los últimos comicios sindicales (caucho, plásticos, personal civil de la Nación y municipales de la Capital) donde triunfó el vanderismo.

A su vez, Loholaberry reclamará a Perón una serie de aclaraciones respecto de la carta que el ex Presidente dirigió a José Alonso, y en la que niega haber tomado contacto con Vandor a través de Jerónimo Remorino. Esta es la segunda línea que mantiene Perón, cerca de Vandor y del Gobierno; quizá el dirigente textil no tuvo necesidad de hacer 15.000 kilómetros para escuchar una respuesta ya demasiado conocida: "Yo tengo dos manos y muevo las dos", dijo Perón a Jorge Di Pasquale, hace unos años, cuando el joven rebelde de la ortodoxia peronista (el primero que se alzó contra Vandor) lo entrevistó en Madrid para pedirle explicaciones similares.

Mientras, las tratativas del Comando Peronista con los políticos de oposición se han interrumpido en estos días, en parte a causa de la canícula (pero también (y quizá básicamente) porque en esta *impasse*, creada por la incertidumbre acerca de lo que ocurre realmente entre Perón y Antonio, hacen falta instrucciones precisas, que no llegan. "Queremos tener una idea clara de lo que piensa el Viejo, para actuar en este momento. ¿Nos lanzamos contra Oganía o seguimos elaborando, con menos velocidad, nuestro acuerdo con la UCRP?", confesó a Primera Plana, el viernes 13, uno de los dirigentes negociadores.

Los ortodoxos creyeron también haberse anotado un triunfo, en la última semana, cuando arrancaron a Madrid una declaración que desde Montevideo transmitió Pablo Vicente, según la cual la Puerta de Hierro negaba haber invitado a Vandor a viajar a Madrid.



Loholaberry: Viaje al Parnaso.

En realidad, la versión había sido fabricada en Buenos Aires, en las mismas usinas del sector ortodoxo: puesta a rodar, sirvió para obtener aquella desmentida madrileña, un arma destinada a desubicar al jefe metalúrgico, a las 62 Organizaciones y también a la jerarquía de la CGT, frente a la opinión peronista.

De cualquier modo, el silencio de Perón abona la conjetura de que en la Puerta de Hierro se han urdido dos tácticas paralelas, donde son tan necesarios alonistas como vanderistas: es lo que algunos partidarios llaman la *Operación Pinzas* de Perón; a la vez de estas conjeturas comenzaron, la semana pasada, algunos reencuentros amistosos en el estrato de dirigentes medios, para orquestar la unidad futura.

A causa de las maniobras de Perón, la duda carcome a los políticos que confiaban en el ingrediente peronista para articular la lucha contra el Gobierno: por de pronto, el proyectado viaje a Madrid de Facundo Suárez, jefe de la *generación intermedia* del radicalismo, quedó diferido, aunque sigue en pie la idea de un acuerdo que forzosamente marginaría a Ricardo Balbín. El fundamento teórico del pacto se desplegó el jueves por la noche, durante un asado en Caseros (Buenos Aires), en el domicilio de Eduardo Fariás, uno de los hospedajes de Isabel Perón en su tormentosa gira argentina.

Estuvieron presentes dos amigos de Fariás: el general retirado Carlos Jorge Rosas San Martín y un militar en actividad; también, los peronistas Osvaldo Pérez Pardo (ortodoxo) y Ricardo Guardo (vanderista), además de un ex Diputado provincial del Socialismo Argentino en la provincia de Buenos Aires. Rosas sostuvo que una solución moderada, pero eficaz, podría partir de elecciones, hacia las cuales un programa nacionalista y popular movilice a peronistas y radicales por igual. Las aspiraciones reivindicatorias del peronismo se fundirían así, según Rosas, en las hormas radicales, que garantizarían el respeto a las libertades públicas. Algo —lo más capital— falta, sin embargo: que ese acuerdo tenga la fuerza suficiente como para imponer al Gobierno la convocatoria a comicios. ♦



Rosas: Peronistas + radicales.

# Sobre relevos y cambios de guardia

A partir de su jura como Presidente, el general Onganía elevó un muro entre él y las Fuerzas Armadas que acababan de entregarle el poder. Su consigna; las Fuerzas Armadas son la "reserva" del país y no deben mezclarse en la labor del Gobierno, que las deterioraría inexorablemente.

En su discurso del 30 de diciembre último volvió a repetir esa consigna: "La Ley de Defensa, recientemente sancionada, define y encuadra las actividades de las Fuerzas Armadas en la vida argentina, sobre la base de su acatamiento total al Gobierno". Lo cual no implica marginalizarlas del "proceso institucional".

Ya a poco de asumido su cargo, el Presidente anunció que no aceptaría colaboradores militares, salvo los retirados; en efecto, las funciones más importantes quedaron en manos de civiles, nunca de oficiales en actividad. Una modificación a esa regla sucedió en diciembre, al producirse la salida del general Pistarini; entonces, Onganía nombró al general Osiris Villegas como Secretario del CONASE, un organismo de suma importancia. Sin embargo, era lógico que al frente del CONASE estuviera un hombre de armas. En cambio, para el Ministerio de Defensa, el Presidente eligió a un civil; abolida la función política que encarnaban los Secretarios, el Ministerio —según Onganía— necesitaba un conductor de tipo administrativo.

Hasta que se produjo la reciente crisis de gabinete, las Fuerzas Armadas (sobre todo el Ejército, motor y ejecutante del golpe de junio) aspiraron a una mayor ingerencia en los negocios del Estado. Se sentían responsables; a fin de cuentas, eran ellas, y no Onganía, las que derrocaron de su sitial a Arturo Illia.

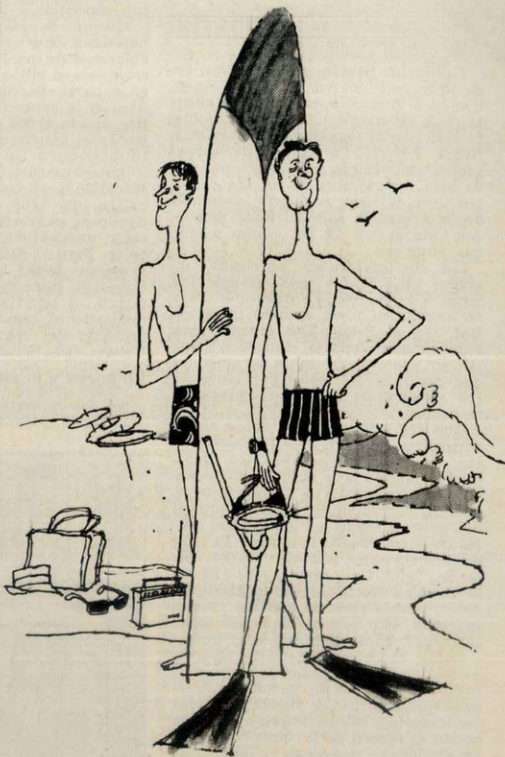
El hecho de que sus críticas a un sector del gabinete fueran confirmadas con el desplazamiento de sus integrantes, llevó al Ejército a presumir que el Presidente se tornaba más permeable a sus opiniones. No obstante, Onganía reemplazó a Ministros y Secretarios sin consultar candidatos con los mandos militares. De todos modos, el Presidente comunicó al Ejército, semanas atrás, una invitación para que los comandantes de Cuerpo y de brigada vayan a su despacho y le trasmitan sus inquietudes.

¿Cómo recibió el Ejército la crisis ministerial? Desde luego, con beneplácito, puesto que la suponía necesaria. Un general utilizó una metáfora futbolística para expresarlo: "Cuándo no se puede formar un seleccionado de primera, porque se mezclan los estilos, más vale contentarse con un equipo de segunda división. Por lo menos, todos los jugadores pertenecen al mismo club".

Una encuesta superficial entre jefes y oficiales del Ejército demuestra que el nuevo gabinete los tiene en la misma expectativa que al resto del país. Sin embargo, se empeñan en calificar a los acontecimientos del 29 de diciembre como "un relevo de guardia", criticando así la frase de Salimei, quien habló de "un cambio de guardia". También coinciden en que la ineficacia de algunos integrantes del primer gabinete, su dilapidación del tiempo y la simpatía de buena parte del país, obran contra las nuevas autoridades, acordándoles el lapso de confianza concedido por las Fuerzas Armadas.

Para los militares, cada fracaso del Gobierno, al aumentar las quejas de la opinión pública o entorpecer la marcha del Estado, es un deterioro para ellos —aunque no gobiernen— y un paso más hacia elecciones que creen innecesarias a breve plazo. Al asumir el Comando en Jefe, el general Julio Alsogaray dijo una frase a menudo citada por sus subordinados: "El Ejército contribuyó... a iniciar la Revolución Argentina, y está y estará preparado para volver a contribuir e impedir que nada ni nadie se aparte del camino trazado".

También citan una frase de Onganía: "Dentro de la revolución debemos vivir una reestructuración permanente". A fines de marzo, cuando el año esté definitivamente empezado, ya debe verse con claridad —explican— hacia dónde apunta el nuevo gabinete y de qué calibre es la obra emprendida. Recién entonces, el Ejército hará su cálculo íntimo para estimar si es necesario, en opinión de los mandos, un "relevo" o un "cambio". ♦



## Goce "BRAVAMENTE" este verano con su FIAT 1500 Coupe

No se preocupe por las cuotas ni por el mínimo contado; hable con los hombres de ventas de E. VIEL TEMPERLEY S. A. y usted verá que "remando" juntos saldrá de nuestra casa con su reluciente Fiat 1500 Coupé... para gozar un verano "bravio"!

Cómprelo con la extraordinaria financiación de

# E. VIEL TEMPERLEY

EL CONSEJONARIO DE LA AVENIDA LIBERTADOR S.A.



Av. Libertador 2697  
Solicite vendedor a 72-9408  
Abierto sábados y domingos, de 9 a 21.

TALLERES Y REPUESTOS  
Julián Alvarez 2475  
A ½ cuadra Santa Fe, altura 3500.



Escuche de lunes a viernes, a las 18.35 hs., "Música en Alta Fidelidad", por Emisoras Mitre.

Puertos

La amarga victoria

La semana pasada, una investigación de Primera Plana consiguió establecer que en el trimestre comprendido entre el 15 de setiembre y el 15 de diciembre de 1965 fueron exportadas por vía marítima 3.625.772 toneladas de carga general; en cambio, en idéntico período de 1966, a la sombra de un nuevo sistema de trabajo portuario, zarparon de la Argentina sólo 2.819.532 toneladas, esto es, un 22 por ciento menos que entonces.

Con sus limitaciones (la cosecha de granos de 1966 fue sensiblemente inferior a la de 1965, el precio del dólar no alcanza su nivel óptimo), tales cifras, que el Estado aún procesa para publicar más adelante, consiguen arrojar un poco de luz sobre la polémica que divide a los sectores portuarios: ¿es eficaz o no el nuevo reglamento de labor?

Que los puertos están lejos de la normalización es algo fácil de comprobar: en el de Buenos Aires, por ejemplo, Primera Plana observó el martes 3 que una cuadrilla de 15 operarios, a la vera del vapor Birchbank, tardaba dos horas y media en estibar 500 bolsas de trigo, cuando lo normal en tales condiciones es un promedio de 600 bolsas por hora. Unos metros más allá, en la Dársena Norte, el Kanto Maru, de Kobe, recibía balas de algodón. "Antes cargaban 400 fardos en medio turno [4 horas]; ahora llegamos a lo mismo —confió al redactor Esteban Salazar, un apuntador marítimo—, pero en 6 horas de trabajo." En cambio, el Mormacbay, un buque de bandera norteamericana ubicado en Dársena B, había batido el record de la tarde: 724 bolsas de trigo en dos horas de tarea; algo normal si se tiene en cuenta que la mitad del personal de estiba estaba reclutado entre los huelguistas reintegrados al trabajo.

Porque, en realidad, sería absurdo culpar al nuevo método de la declinación en las cargas; más bien es responsable el personal contratado para suplantar a los ausentes durante la huelga que agitó los muelles desde el 19 de octubre de 1966 hasta la víspera de Navidad; su falta de experiencia origina la lentitud y provoca vacilaciones que se traducen en pérdidas sustanciales.

Mientras, la sublevación de octubre arroja sus últimas llamaradas: el sábado 7, un grupo de estibadores copó el local de la CGT de Bahía Blanca (Buenos Aires), como una forma de exigir la libertad de Eustaquio Tolosa, el líder del Sindicato Unido Portuarios Argentino, quien, por determinación propia, se había entregado dos días antes a la justicia. Se lo reclamaba por presunta violación de la Ley 14034, cuyos artículos establecen penas para quienes promuevan sanciones extranjeras contra la Argentina.

Lo más importante: el convenio (tácito) que terminó con la huelga no ha comenzado a funcionar; en su espíritu estaba evitar las represalias con-

tra los rebeldes. Sin embargo, el 26 de diciembre, cuando trataron éstos de reintegrarse a los muelles, encontraron que no se les admitía; conseguirían trabajo únicamente contra la presentación de la nueva credencial plástica concedida a los *crumiros*.

Muchos de ellos, acosados por la necesidad, corrieron a solicitarla; se enteraron de que "la plástica" les sería entregada si probaban haber trabajado en el puerto por lo menos durante diez días en la época del paro. Consecuencia: de los 15.000 obreros empadronados en el antiguo sistema sólo lograron filtrarse hacia las dársenas unos 1.600.

Posteriormente, las trabas se fueron aflojando y el viernes pasado se calculaba que 7.100 operarios (entre estibadores, capataces y guincheros) estaban en condiciones de volver a trabajar. Pero el SUPA, cuyos dirigentes manejan desde la 'clandestinidad' la Comisión Intersindical Portuaria, esperaba el levantamiento total de las restricciones, una respuesta que debía provenir del Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián.

Lo nuevo y lo viejo

"Si los militares somos capaces de hacer un Presidente casi todos los días,

Que los obreros resistieron la mecanización, es cierto: dos años atrás, cuando llegaron a Rosario (Santa Fe) los primeros *bulk-carriers*, navíos autotestibantes que no necesitan personal para acomodar el trigo depositado a granel en las bodegas, el sindicato exigió la contratación obligatoria de 6 *palercs* (peones de pala) en cada bodega; ése gasto inútil incidió, a la manera de tantos otros, en las sanciones que los armadores internacionales impusieron a la Argentina, donde la exportación debe abonar un sobrefflete de 3 dólares por tonelada despachada a ultramar. En total: 60 millones de dólares anuales que se escapan por esa hendidura.

Con todo, según Durrieu, la situación ha variado: "El lucro cesante de cada vapor alcanzaba antes a 8 días y medio por estadia; ahora se ha reducido a cinco y medio. El barco norteamericano Del Sud, por ejemplo, batió el 29 de diciembre [de 1966] todos los records de carga con relación a sus viajes anteriores: en un día dejó en los muelles 2.200 toneladas. Antes, la cifra más alta en la descarga de ese buque llegaba a 1.600 toneladas diarias", señala Durrieu.

Algo es verdad: en su reunión del



Primera Plana

Puerto de Buenos Aires, Dique 3: Pero no cualquiera es estibador.

¿no le parece que podemos hacer buenos estibadores?". Mario Andrés Durrieu, un marino retirado, cordobés, de cutis cetrino (40 años, casado, 2 hijos), a quien el Gobierno designó, a propuesta del ex Secretario de Transportes Antonio Lanusse, en el cargo de Capitán del Puerto de Buenos Aires, admite sin mayores reservas que los nuevos estibadores muestran falta de oficio, improvisación.

Rechusa confesar, en cambio, que los prefiere a quienes se mantuvieron en huelga: con los novatos pensaría formar —así se afirma en los muelles— un contingente independiente, no agrumiado, que equilibre el enorme espíritu de cuerpo de los socios del SUPA. Para Durrieu, sin embargo, el Reglamento de trabajo es sólo un andamio destinado a soportar lo que vendrá: la mecanización de las instalaciones.

"Aunque los obreros se resistan —dijo a Primera Plana—, iremos dando el puerto los recursos que necesita para estar a la altura de los mejores del mundo."

15 de diciembre en París, la Conferencia de Fletes del Río de la Plata y Europa rebajó el castigo desde los 3 dólares originales a 1,50. Sin duda, fue un estímulo para Durrieu.

¿Cuál era el antiguo sistema de trabajo y cómo es el actual? Antes, como ahora, intervinieron en el proceso cuatro sectores: los exportadores e importadores; los contratistas, que emplean las cuadrillas de estibadores para la carga y descarga; los armadores, propietarios del navío; y los propios estibadores.

Hasta el 20 de octubre del año pasado, todo obrero portuario anotado en el registro de personal y provisto de su libreta roja (antecesora de la credencial plástica) iba a la mañana al puerto "al pique". En el costado del vapor lo empleaban los capataces del contratista, en cuadrillas de 8 a 20 hombres, llamadas *manos*.

El horario normal de trabajo se extendía de 7.30 a 11.30 y de 13.30 a 17.30; a cada media jornada correspondía, lógicamente, medio sueldo. Pero como la

descarga de los buques es un menester que debe cumplirse rápidamente, por las urgencias de la programación era común que se le ofreciese a cada estibador la *extra chica*, o *contraextra*: la posibilidad de trabajar el tiempo de descanso. Se pagaba, así, de 12 a 13.30, un salario completo.

Además, existían otras extras: por trabajo desde la 0 hora a las 4 de la madrugada, se abonaba un jornal completo; de 4.30 a 6 de la mañana, otro salario; y otro más de 6 a 7.30. Asimismo, cualquier portuario decidido podía continuar su jornada, si las condiciones lo permitían, luego de las 17.30: entre las 18 y las 19.30 cobraba un jornal, y otro más si prolongaba su permanencia desde entonces hasta las 23.30. Teóricamente, entonces, un estibador podía ganar 7 salarios diarios, algo verdaderamente imposible, porque la labor en los muelles es agotadora. Cada salario ascendía a 1.280 pesos en 1965.

Los patronos cuentan historias espeluznantes de aquel sistema: según ellos, los operarios buscaban cualquier pretexto para no trabajar. El expediente más común: al descender a bodega, la mano encontraba algún polvillo en el aire, o el sabor residual de

marinería y oficialidad, seguros y gastos de amarra) se estima en el medio millón diario. Una cifra: de acuerdo con la Secretaría de Transportes, el puerto de Buenos Aires trabajó normalmente, en 1965, sólo 280 días.

### El pro y la contra

El reglamento impuesto el 20 de octubre transforma todo el sistema obrero de vida: la Ley 16972 otorga al Capitán del Puerto las facultades de un juez de alzada para dictaminar en los casos en que se alegue insalubridad. Pero los estibadores, en el intervalo, no pueden interrumpir sus tareas; el Decreto 2729, anexo, implanta cuatro turnos de seis horas corridas cada uno: de esta manera, los puertos (teóricamente) funcionarían las 24 horas. Cada portuario cobra por turno 1.800 pesos, y 2.300 si el trabajo se califica como insalubre; en tal caso, además, las 6 horas se desdoblan en dos turnos de tres con un lapso intermedio similar de descanso.

"Actualmente, el sistema es más humano —calculó Pedro Errecondo, el asesor comercial de la Cámara Argentina de Exportadores—, porque se ha reducido la jornada de 8 a 6 horas: el

rez, de 38 años, admitió ante Primera Plana que Buenos Aires es un puerto plano. Pero lo atribuyó a razones diametralmente opuestas a las esgrimidas por Durrieu y los empresarios; según él, la rada de Buenos Aires es de difícil acceso por la infinidad de bancos que crecen cada año (el *Delta invisible* llega ya hasta Bernal); por otra parte tales obstáculos imponen fabulosos gastos de dragado.

Los petroleros, por ejemplo, deben alijar parte de su carga en las inmediaciones del Pontón Recalada para luego poder arrimarse a los muelles. Otros motivos de encarecimiento: la incertidumbre en el trazado de los canales, que impone pólizas de seguro más costosas; la condición de puerto terminal que Buenos Aires inviste y hace necesaria la limpieza total de las bodegas. Por otra parte, los guinches están obsoletos, faltan cintas transportadoras, como se usan en todas partes del mundo, para trasladar las bolsas del camión a la bodega del navío.

Tanto Alvarez como José Silva, un antiguo estibador de 47 años que administró la pirámida Cooperativa de Obreros (servía las cargas de la Junta Nacional de Granos hasta el 21 de octubre, en que la Junta canceló el contrato), acusan a los *contratistas portafolio*, individuos que financiaban los sueldos de algunas *manos* de estibadores durante una o dos temporadas; luego desaparecían sin pagar jubilación ni beneficios sociales.

Los obreros también reclaman por la desaparecida Bolsa de Trabajo; argumentan que el 80 por ciento del estibaje de cereales (el mayor volumen exportado), y buena parte del manipuleo con productos químicos (importados), es insalubre. "Antes se trabajaba sólo 4 horas en insalubres —dijo Silva—. Ahora hay que permanecer hasta 9 horas en el puerto, cuando las tareas están calificadas así [6 de trabajo y tres de descanso]."

Una segunda *tournee* de Primera Plana por el puerto de Buenos Aires permitió comprobar, el miércoles último, que si bien el ingreso de operarios experimentados agiliza el trájín de la carga y descarga, falta en cubierta personal idóneo para accionar las *plumas* (antenas transportadoras de los navíos): en el Cap San Nicolás (Dársena B) y en el Cervinia (Dársena D) se utilizaban ese día las grúas fiscales, que evidentemente aumentan el costo operativo de la carga.

Mientras tanto, parece difícil entender cómo, abierta la instancia negociadora entre el Gobierno y los antiguos huelguistas, avezados en el trabajo, la Secretaría de Transportes no avanza hacia alguna transacción provechosa. Una maniobra que no implica abdicar de los principios racionalizadores ya establecidos y que proporcionaría, a la vez, mano de obra calificada para llevar adelante el plan.

Diezmar a los fieles de Tolosa parece suicida: implica seguir gastando en la formación del nuevo personal el dinero que antes se dilapidaba por indisciplina obrera; ante la perspectiva, los empresarios comienzan a inquietarse. Apparentemente, la batalla del puerto puede ser ganada por el Estado: basta que use un ápice de generosidad con sus adversarios. ♦



Durrieu: Dura lex.



Alvarez, Silva: ¿Sed lex?

cierto ácido, o manchas de sangre en las bolsas de carne, o grasa en las orillas de un fardo de lana. El delegado gremial pedía que se considerase insalubre la jornada, exigía que sus hombres trabajasen 4 horas en vez de 8; si el contratista se oponía, el buque era declarado en conflicto y el caso se remitía en la Comisión de Coordinación, instancia que demandaba inagotables discusiones, durante las cuales los obreros permanecían parados.

No era raro, según los empresarios, que un buque en conflicto detuviera la marcha de todo el puerto, conocida la densa solidaridad que une a los estibadores.

"Especulaban con el tiempo y nosotros siempre nos allanábamos a pagarles lo que pidiesen, con tal de que trabajaran", contó el miércoles pasado a Primera Plana un vocero de la Conferencia de Fletes. Es que, según el adagio naviero, "barco parado no gana flete". Por otra parte, el costo de permanencia de un buque en el puerto de Buenos Aires (sueldos de la

trabajador portuario recibe entonces un aumento del 25 por ciento, en la práctica. Desde el punto de vista del país, la disminución de costos permitirá promover nuestras exportaciones, especialmente en aquellos rubros que deban competir con precios internacionales de otros países, con una mentalidad exportadora más evolucionada que la nuestra".

Errecondo explicó —mientras revisaba, apresurado, la correspondencia, en su oficina de avenida de Mayo al 600, tras una visita relámpago al Ministerio de Economía y Trabajo "para darle un abrazo a mi amigo Krieger Vasena"— que "nuestro país exporta menos en valor-dólar que hace 40 años: en 1928, la Argentina exportó 2.200 millones y Canadá 890. En 1965, nuestro país vendió por 1.470 millones y Canadá por 8.700".

Tantos argumentos no consiguen, empero, convencer a los sindicalistas: uno de los asesores de la Confederación Argentina de Trabajadores del Transporte, el influyente Mario Alva-

## REBELION EN LA GRANJA

Una nueva crisis interna (ya ha sufrido varias) devastó hace pocos días las limitadas huestes del Partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN), un cenáculo político acaudillado por el polígrafo Jorge Abelardo Ramos. Esta vez, la *débacle* fue provocada, según los divisionistas, por fundamentales discrepancias en el análisis del Gobierno actual. "El Colorado [Ramos es pelirrojo] sufre de amores políticos no correspondidos por Onganía", aseguraron los rebeldes. Los encontronazos llegaron a la cúspide a mediados de diciembre, y la división se formalizó en un congreso clandestino que comenzó a deliberar la tarde del pasado viernes 6 y concluyó de hacerlo hacia la noche del viernes 8: sentó las bases de PRIN (Partido Revolucionario de la Izquierda Nacional). El sector alzado contra la voluntad del autor de "Revolución y Contrarrevolución en Argentina", afirma haber arrastrado tras sí a no menos de 60 militantes. Ramos sólo conservó una docena de partidarios.

## INTEGRACIONISMO

La fundación *Operación Amigo*, de la Argentina costeará el viaje de 26 becarios, quienes, al cabo de la segunda enseñanza, pasarán un tiempo estudiando en los Estados Unidos. Para despedirlos, el jueves 12 se sirvió un cóctel en la residencia del hacendado Juan Alberto Harriet, en Palermo Chico: estuvieron presentes el ex Vicepresidente Carlos Perette y directivos de IKA, Coca Cola, el Frigorífico Swift y Celulosa Argentina, las firmas que aportan el dinero para la campaña.

Entre los estudiantes distinguidos figuran Carlos Angel Framini, Luis Felipe Sapag y Alberto Gracia: los dos primeros son hijos del sindicalista Andrés Framini y el ex Gobernador de Neuquén, Felipe Sapag; el tercero es sobrino de José Alonso, líder de las Organizaciones *De Pie junto a Perón*.

## ABEL Y LOS POLITICOS

El comandante mayor, retirado, de la Gendarmería, Abel Horacio Verdaguer, es el Jefe de la Policía de Rosario; sus amigos organizaron una pueblada de reducidos contornos el sábado 7, cuando Verdaguer, ofendido por sendos editoriales del diario *La Capital* —que criticaban el auge del juego en la ciudad—, tomó el sombrero y se fue a su casa, amenazando con renunciar.

Era la media mañana y el personal de la Jefatura comenzó a congregarse en los pasillos: se sumaron a ellos varias delegaciones de los hogares policiales, y todos, de viva voz, comenzaron a exigir el reintegro de Verdaguer. Por fin, una comisión se trasladó al domicilio del antiguo guardia fronterizo y logró, tras una hora de conversación, hacerlo desistir.

Se embargó, sin embargo, que el amago de Verdaguer fue provocado por los embates que le llevan los políticos, antes que por las críticas de *La Capital*. Es que el Jefe de Policía se ha convertido en su principal enemigo desde que asumió el cargo: un día antes de su frustrada renuncia impidió un

acto recordatorio del aniversario de la muerte de Lisandro de la Torre; el domingo 8 repitió su actitud al impedir los discursos en una ceremonia similar que se realizó luego, parcialmente, en el peristilo del cementerio del Salvador.

Pero las acometidas de Verdaguer se estrellaron contra Agustín Rodríguez Araya, quien le ofrece una resistencia proporcional a ellas. El 29 de diciembre, en un homenaje a los caídos en la revolución radical de 1933 y al general José B. Avalos, Agustín se dio a flagelar "a los militares que atentan contra los Gobiernos elegidos por el voto popular". Horas más tarde, Verdaguer envió comisiones policiales para capturar al inflamado escribano: no pudieron apresarlos porque, advertido a tiempo, Rodríguez Araya consiguió refugiarse en un domicilio particular, algo que le recordó, seguramente, sus mejores épocas de combatiente antiperonista.

Desde allí, el 2 de enero, envió una solicitud a *Crónica*: negaba autoridad a Verdaguer para encarcelarlo apoyado en una presunta infracción al Código de Faltas. La guerrilla siguió porque el Jefe de Policía se presentó a la Justicia y pidió la captura del ex Diputado alegando desacato. Pero el Juez desestimó las razones de Verdaguer.

"El señor Abel Verdaguer —confesó Rodríguez Araya— nos ha ayudado a los rosarinos a entender por qué en el relato bíblico Caín mató a Abel."

## LA PRIMICIA CRUEL

Virgilio Pique Tedín Uriburu fue designado director de LS1, Radio Municipal, durante la Presidencia de Guido, y alcanzó a atravesar indemne el Gobierno Illia. La revolución lo mantuvo en ese cargo debido, quizá, a sus vinculaciones con el nacionalismo tradicional; pero, la semana pasada, Tedín sufrió una reprimenda: la Intendencia de la Capital Federal lo suspendió por seis días. Fueron dos las razones esgrimidas: LS1 acortó sus programas el 31 de diciembre último; la emisora difundió la posibilidad de que el Intendente, coronel retirado Eugenio Schettini, renunciara.

Es este último, sin duda, el motivo de la suspensión. Se reprocha a Tedín haber autorizado la lectura de aquella noticia, un acto desleal, según juzga la Municipalidad. Sin embargo, la noticia formó parte de uno de los boletines preparados por *La Prensa*, empresa que al concertar (junto con *La Nación*) el suministro de informaciones a LS1, exigió una absoluta libertad de expresión. La medida contra Tedín coincidió con la certeza, detectada en esferas de Gobierno, de que el "trascendido" de *La Prensa* pronto habrá de convertirse en realidad.

## NUEVO DESTINO

Ernesto Pueyrredón, efímero Subsecretario de Interior (duró del 4 al 11 de enero, cuando presentó su renuncia), no se alejará de los equipos oficiales; al menos, a fines de la semana pasada, el presidente del Banco Central, Pedro Real —socio, como él, del Ateneo de la República—, le ofreció el cargo de asesor legal del B.C.R.A. ♦



## París es siempre París

A poco de asumir su cargo, luego de agredidas las Universidades nacionales, el Secretario de Educación y Cultura descubrió que el director del Pabellón Argentino, en la Ciudad Universitaria de París, ganaba demasiado. Entonces, Carlos Gelly y Obes anunció a los diarios dos medidas ejemplarizadoras: suprimía el puesto de secretario del Pabellón y rebajaba a 830 dólares el sueldo del director. El 27 de setiembre volaba a París el nuevo jefe del Pabellón, arquitecto Patricio Horacio Randle.

Ya instalado en sus funciones, Randle confió a sus amigos que los 830 dólares no le alcanzarían para vivir, pese a que el director del Pabellón goza de alojamiento y servidumbre pagos. De todos modos, se aplicó a austerizar el instituto: despidió personal y limpió la biblioteca de toda obra que olera a marxismo.

O la queja financiera de Randle llegó a Buenos Aires y enterneció a sus superiores, o Gelly y Obes se había excedido en sus afanes ahorristas. Lo cierto es que el director del Pabellón recibió una ayuda: fue nombrado asesor de la Delegación Permanente de la Argentina ante la Unesco, con rango de consejero de Embajada y retención de sus otras funciones. Sueldo adicional: 800 dólares.



**Gelly y Obes (con Franco): Austerizar el Pabellón.**

Las reflexiones de Gelly y Obes, al parecer, continuaron; porque, además de fortalecer la economía de Randle, cubrió uno de los empleos que el brioso arquitecto dejara vacante por cesantía: para ocupar ese sitio en el Pabellón se eligió al joven Mario Boté, que, curiosamente, es hijo del doctor Luis Boté, Rector-Interventor en la Universidad de Buenos Aires.

La Unesco permitió a Randle una de sus primeras actuaciones; durante la 14ª Conferencia General del organismo, a fines de octubre último, sugirió al Secretario Gelly y Obes, quien encabezaba la Delegación Argentina (luego de visitar en España a Francisco Franco), la necesidad de contestar al discurso de un representante soviético que criticaba la política norteamericana en Vietnam. Fue un delegado de USA quien se encargó de hacerlo; pero su mensaje deslizo piropos al colega ruso.

Sin embargo, la más comentada actuación del grupo argentino en la Unesco fue el pedido de "voto separado" para discutir un homenaje al que no se opuso ninguno de los restantes 119 países miembros, ni siquiera los Estados Unidos: un homenaje al centenario de la edición del primer tomo de *El Capital*. La soledad en que se halló Gelly y Obes lo movió —según los observadores— a no interferir en el procedimiento, aunque quedó asentada en las actas de la conferencia la solicitud separatista.

En medios cercanos a la Unesco, en París, se insiste en que el Secretario de Educación no se entusiasmó demasiado con una candidatura que le atañía: la del argentino Atilio Dell'Oro Maini como presidente del Consejo Ejecutivo del organismo internacional. No obstante, Dell'Oro Maini resultó electo y asumió el mes pasado. ♦

G 180

Gane más...  
...con más  
seguridad!

Deposite su  
**AGUINALDO**  
en nuestras  
**CUENTAS ESPECIALES DE AHORRO**

y ganará más del

**12%**  
DE INTERES



**LIBRE DE IMPUESTO  
A LOS REDITOS**

**Banco  
Popular Argentino**

(fundado en 1887)

**PARA SU SEGURIDAD**

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO - 24 Sucursales

## Johnson: Lo que hay que tener

"Según la opinión de los diarios, parece que no puede hacer nada bien", se lamentaba —según la revista *Newsweek*— uno de los amigos del Presidente Johnson, la semana pasada. LBJ acababa de emitir el mensaje anual "sobre el estado de la Unión", y el 90º Congreso norteamericano, renovado en la primera semana de noviembre último, lo oyó con cara de pocos amigos.

El mismo confidente añadía: "Si trata de exponer sus problemas de presupuesto e impuestos, con cifras que le aportan los mejores especialistas, es acusado de hacer un juego tramposo; de quedar bien cuando las cifras finales se conozcan".

"Si, asesorado por el Secretario de Defensa, explica cómo hará para mantenerse en ventaja ante los rusos en ICBM (cohetes balísticos intercontinentales), todos preguntan: "¿Qué se propone? ¿Para qué nos está preparando? Como no puede acabar con las escaramuzas del Vietnam..."

"Y cuando va al templo los domingos, y lo acompaña el Servicio Secreto a 42 millas por hora, Associated Press lo acusa de conducir a 85 millas por entre la niebla."

"Nadie cree en sus buenos motivos. ¿Qué diablos está mal?"

Johnson inicia su quinto año en la Casa Blanca y los especialistas en opinión pública han acuñado para él una torva expresión: *Credibility Gap*. Puede traducirse como déficit de confianza.

### Sin tatarabuelo

El más célebre de todos ellos, Louis Harris, en un reciente examen del estado de la imagen presidencial, comienza por señalar sus desventajas iniciales. Lo perseguiría la imagen de su antecesor: "Se lo critica porque carece de su estilo, de su talla"; le reprocha contraste de la "tranquila elegancia" con la "crudeza de la cursilería".

Lo mismo sucedió en 1950-51 con Truman, sucesor de Roosevelt. En aquel período, el porcentaje de popularidad del Presidente (36 por ciento), llegó a ser aún más bajo que el actual (43 por ciento). Truman cedió la candidatura a Stevenson, pero son pocos quienes creen que Johnson no insistiera, si su salud se lo permite. En ese caso —añade Harris— podría ser el primer Presidente, desde Hoover, derrotado en una campaña de reelección.

En 1964, Johnson llegó a su apogeo: para la mayoría, era un genuino "hombre de acción", puesto que logró imponer al Congreso la legislación que Kennedy arrastraba. Su habilidad pragmática, su aptitud manipuladora, seducían al 65 por ciento de la población. Dos años más tarde, sólo un tercio de esa masa continúa admirándolo.

Sus partidarios se limitan a decir que "hace todo lo posible". La respuesta más común acerca del Presidente

Eisenhower, en su período más opaco, era el reconocimiento como "buen tipo". Pero muchos añadían: "Siempre se puede confiar en lo que hace". Y es aquí donde ambos se separan: confianza es lo que falta a Johnson. La cantidad de quienes lo ponderan por ser "astuto como un zorro", "ávido de poder", "simulador", se ha triplicado durante 1966.

Su problema es cómo capear el temporal antes de que llegue a un punto culminante en 1968. Roosevelt, en 1940, pidió una expresión de fe, y la obtuvo. La gente confió en su política exterior, puesto que se había desempeña-



LBJ: Déficit de confianza. AP

do tan bien en los asuntos locales. Johnson no ha pedido aún —o no la inspiró— esa fe que sus predecesores (Roosevelt, Truman, Eisenhower y Kennedy) utilizaron con éxito.

A menos que la guerra en el Vietnam se resuelva milagrosamente, no parece que LBJ pueda volver a ser un líder sincero en el que se pueda creer. "La Presidencia, en USA, probó a menudo la elasticidad de los hombres que han ocupado el cargo, su aptitud para reunir las mejores condiciones personales en las grandes crisis. Esa es la naturaleza de la prueba que espera a Johnson en estos dos años."

También Charles Roberts, corresponsal de *Newsweek* en la Casa Blanca, se refiere con patetismo a la metódica obra del Presidente para dilapidar el crédito político que se le acordó en noviembre de 1962 (asesinato de JFK) y se le confirmó en noviembre de 1964 (victoria sobre Goldwater). Un tercer noviembre, el de 1966 (derrota de su partido en comicios estadales), puso en evidencia que una nueva candidatura suya en 1968 será un lastre para los demócratas.

"En el LBJ Ranch, donde un mes de sequía volvió marrón la salvia púrpura y produjo una desalentadora cosecha electoral, los amigos de Johnson informan que padece un estado depresivo —relata Roberts—. Está descorazonado, menos por la aparente indisolubilidad de sus problemas —como el de la guerra en Vietnam— que por su aparente falta de habilidad para que la prensa norteamericana lo comprenda mejor."

Esa desconfianza —añade— "lo acompaña por todas partes como su guardaespaldas, el sello presidencial y el código para un caso de ataques nucleares". Sea en Washington, sea en Manila o en Johnson City, sagaces periodistas se preguntan si, al hablar o al actuar, "no podría ofrecer una imagen presidencial más adecuada". Y él, a su vez, acosado por los críticos, "parece haber pasado por alto el consejo de Lincoln: "La verdad es la mejor venganza contra la calumnias".

La incredulidad del público a su respecto es más notable en USA que en el exterior, aunque está claro que nadie le cree —en Londres, en Bonn, en Roma, en Seúl o en Canberra— cada vez que reitera su disposición a discutir la paz para el Vietnam "en cualquier parte y en cualquier momento". Los republicanos siempre han dicho, desde la época de George Washington, que es esencial la confianza del pueblo en sus dirigentes; a menudo, ése ha sido su slogan electoral; en realidad, mucha gente desconfía también de ese slogan. Pero la perspectiva de que USA continúe enfrentando simultáneamente a la URSS, a China y al Vietnam, con el apoyo de unos aliados que no creen en la voz de Washington, es "aterradora", según los especialistas de política exterior. "Es —según Roberts— un problema que literalmente compromete la seguridad nacional."

El descubrimiento de que Eisenhower enviaba un U-2 sobre Rusia en visperas de ir a estrechar la mano de Krushchev fue interpretado, en todo el mundo, como un desliz ocasional. Kennedy, sorprendido con las manos en la masa cuando envió la CIA a liberar a Cuba, saltó del paso asumiendo "toda la responsabilidad" en ese error. En cambio, nadie, en los círculos periodísticos de Washington, cree que U Thant haya mentido, y con él Adlai Stevenson, cuando dijeron que Ho Chi Minh había aceptado un contacto directo con representantes norteamericanos en Rangoon, Birmania, hace más de un año, mientras Johnson repetía que esperaba "cualquier señal" de Hanoi. Para cubrir al Presidente, el Departamento de Estado declaró que tales ofertas eran "demasiado confusas".

Los corresponsales no olvidan que, al anunciar la expedición a la República Dominicana, LBJ, en conferencia de prensa, les informó que "unas 1.500 personas fueron decapitadas allí", un aserto que aún necesita ser verificado. Cuando les dijo que el presupuesto federal de 1966 no excedería los 100 billones de dólares, y ellos lo publicaron, debieron tragar saliva al enterarse por el Departamento del Tesoro que ellos lo habían inventado. Para salir de dudas acerca de la veracidad del Presidente, algunos se pusieron a hurgar en los archivos en busca de un tatarabuelo de Johnson que, según

él había muerto en la batalla del Alamo: ningún rastro.

### En minoría

En estas circunstancias, su mensaje del 10 de enero cayó como una ducha helada sobre un Congreso donde acaba de reconstruirse la vieja coalición de republicanos y demócratas sudistas.

Esa misma tarde, en dos votaciones de procedimiento, el bloque oficialista del Senado quedó en minoría. De nada valió que su líder, Mike Mansfield, pidiera una especial consideración de la responsabilidad presidencial a propósito de la guerra en el Vietnam. Por lo demás, nadie ignora que Mansfield es uno de los principales críticos de esa guerra, junto con J. William Fulbright, que preside la Comisión de Relaciones Exteriores.

En la Cámara de Representantes, el demócrata John E. Fogarty, de Rhode Island, falleció de un síncope poco an-

## USA-URSS

# Sobre cohetes y anticohetes

Varias noticias de las últimas semanas, cuyo sentido puede escaparse si no se las vincula entre sí, iluminan un aterrador panorama: los dos mayores potencias militares estarían "interrogándose con los ojos" para decidir si han de iniciar un nuevo ciclo armamentista que rompa el actual estancamiento estratégico.

Estas son las noticias:

- USA descubrió (sin duda, por medio de sondas estratosféricas) que la URSS se dispone a emplazar un sistema defensivo contra cohetes balísticos. Esto anularía la actual ventaja norteamericana en ese campo.

- *Krasnaya Zvezda* (órgano del Ministerio de Defensa soviético) informó sobre la creación de organismos políticos militares que asumirían la dirección del país en caso de guerra atómica.

- Trascendió que el Pentágono ha estudiado, a su vez, la instalación de bases de cohetes Zeus y Sprint, que destruirían en el aire los cohetes rusos pocos minutos antes de caer en territorio norteamericano. Esto costaría de 3 a 6.000 millones de dólares.

- El Gobierno de Washington se dirigió oficialmente al de Moscú para proponerle que ambos renuncien, por medio de un pacto, a completar, de ese modo, su sistema defensivo.

- Parece haber presión del Pentágono sobre McNamara para que lleve adelante el proyecto Zeus-Sprint sin intentar el acuerdo con la URSS. Circula el rumor de que el Secretario de Defensa está por renunciar; tomaría la dirección de una de las principales Fundaciones de su país.

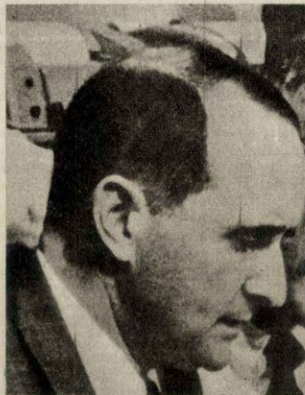
Todo ocurre como si, en vísperas de un nuevo período de sesiones de la Conferencia de Desarme (convocada por la UN para mediados de enero), los círculos norteamericanos próximos al complejo industrial-militar quisieran anticiparse a frustrar la influencia de ese organismo, compuesto por 17 naciones. Las mayores empresas de USA, en cuyos directorios figuran miles de generales y almirantes en retiro, estarían tratando de obtener pedidos de compra que las aseguren contra un aumento de su capacidad ociosa. La campaña se inició con un informe militar —ampliamente difundido, dentro y fuera del país— de Hanson W. Baldwin, vocero habitual de tales grupos. En la Argentina, fue reproducido por *La Nación* el 21 de diciembre último.

El artículo de *Krasnaya Zvezda*, firmado por el general V. Zemskov, fue presentado en USA con carácter alarmista. En realidad, ese organismo político militar no sería algo distinto del Consejo Nacional de Seguridad creado por los norteamericanos hace más de 15 años. Con todo, es un paso más en la penetración del poder militar en la órbita del poder político, consecuencia inevitable del armamento nuclear.

En cuanto a los preparativos rusos contra un ataque atómico, lo extraño sería que no existiesen; pero se trata

de saber a qué punto han llegado, y si la tentativa de invalidar el dominio norteamericano —sea numérico o cualitativo— es compatible o no con la situación presente de la economía soviética. Es verdad que el nuevo presupuesto militar de la URSS ha sido incrementado en un 10 por ciento, pero los especialistas dudan de que esa asignación sea suficiente para crear, en todo el territorio ruso, una inmensa red de indestructibles "silos" subterráneos, de los cuales se elevarían los cohetes capaces de "cazar" a los instrumentos balísticos de la otra parte.

No es la primera vez que ciertos intereses, en USA, desatan una campaña psicológica acerca de una presumida ventaja de la URSS en la carrera armamentista: en 1962, por ejemplo, se reveló que eran totalmente falsos los informes de 1959 que atribuían al enemigo eventual un formidable arsenal balístico. En esos tres años se consi-



Harris: Crudeza y cursilería. AP

tes de iniciarse la sesión. Para algunos, fue un presagio de mal agüero.

"Desearía informar —leyó Johnson— que el conflicto (del Vietnam) está casi concluido, pero no puedo hacerlo; encaramos más gastos, más pérdidas y más sufrimientos." Esta advertencia de ecos churchillianos podía, en otros labios, levantar la moral del Congreso; en los suyos, produjo el efecto contrario. Es verdad que la tentación de "liquidar el asunto" debe ser desechada, a juicio de la mayoría de la nación; pero su promesa de abogar por una "contención" de las operaciones militares fue a unirse con otras similares que pronunció durante el escalonamiento.

Johnson pidió, en suma, un aumento del 6 por ciento del impuesto a los réditos de la mayoría de los contribuyentes: si el Congreso accediera, los que pagan 1.000 dólares anuales, tendrían que desembolsar 1.060. Como es improbable, se opina por lo común que otra promesa suya —la de elevar en un promedio del 20 por ciento los beneficios del seguro social— no es otra cosa que una estrategia política para culpar eventualmente a sus opositores en el Senado. ♦



McNamara: ¿Repliegue o fuga? AP

guió, efectivamente, que el Congreso votase los créditos reclamados por tal campaña. Ahora se piensa que aquellos gastos no eran necesarios, porque no aumentaron el poder bélico de USA. Los rusos se dejaron aventajar tranquilamente, porque sus cohetes, aun siendo menos, destruirían de todos modos a cualquier agresor: en otros términos, su "poder de disuasión" es tan eficaz como el de USA, pero más barato.

Baldwin trata de probar esta vez que la superioridad norteamericana dejaría de existir si la URSS, renunciando a fabricar cohetes "agresores", se dedica a construir cohetes "defensivos"; para mantenerla, USA debería tomar la misma decisión y aplicarla con sus mayores recursos.

McNamara, en seis años de gestión al frente de la política militar norteamericana, incrementó en forma impresionante el poderío estratégico de su país. Sin embargo, habría llegado a la conclusión de que la inversión adicional de 3 a 6.000 millones no es imprescindible, o que terminaría de "militarizar" la economía. El algo que su renuncia tiende, quizá, a fortalecer la resistencia del Presidente Johnson a las exigencias del complejo industrial-militar. ♦

# LA PAZ NUCLEAR

El sociólogo francés Gaston Bouthoul es el creador de la "polemología", o ciencia de la guerra, que se sirve también de datos proporcionados por la psicología y la economía. Autor de Cent millions de morts, de Huit mille traités de paix y varios otros libros, insiste en que es preciso "desacralizar" la guerra, investigarla científicamente en todos sus aspectos, como a una epidemia más. "No les falta razón —dice también— a los poetas y a los profetas cuando comparan con pastores a los conductores de pueblos: los mejores terminan por llevar su rebaño al matadero."

Confían algunos en que el arma atómica imponga, en adelante, un "equilibrio del terror" entre las grandes potencias, y en que la fuerza, por consiguiente, desaparezca de la política internacional. Estiman que el concepto napoleónico del choque directo y total se ha vuelto impracticable. Para ellos, la rivalidad entre los Estados encaja en el dilema: abstención o cataclismo.

Sin embargo, desde 1945 la lucha entre los bloques antagónicos prosigue sin tregua. A pesar de las armas nucleares, nada permite creer que hayan renunciado a sus fines distintos, accesibles por medios agresivos e imperialistas. Todo depende de la dirección que impriman a su dinamismo. Pues la sociología de la guerra —la polemología— muestra que son los Estados más ricos e ilustrados los más eficazmente belicosos. Desde el Renacimiento, que puso fin a las invasiones bárbaras, la guerra se ha convertido en una actividad de lujo, la más costosa de las empresas. En estos últimos quince años, todo ocurrió como si los Grandes, no atreviéndose a chocar entre sí, buscaran nuevos métodos para continuar su expansión por naciones interpuestas. Hemos asistido a la búsqueda experimental de sustitutos para los grandes conflictos armados. Las guerras de Grecia, de Corea, de Indochina, de Sinaí, fueron sangrientas investigaciones de este tipo.

Vimos nacer las teorías de la guerra revolucionaria, de la guerra fría, de la guerra psicológica y de la coexistencia pacíficamente amenazadora, versión moderna de la antigua "paz armada". Vimos modificarse los métodos de coalición y de avasallamiento. Flota sobre estas luchas la trágica contradicción de nuestro tiempo, en el que la voluntad de poderío se extendió hasta las naciones antaño más pacíficas, y en el que todos, frenéticos, deben reprimir sus impulsos belicosos. ¿Pero a qué precio? ¿Y hasta cuándo?

Primera observación: los países más fáciles de sublevar, los más prontos a sacrificarse al llamado de un "agitador" hegemónico, se caracterizan por una estructura demo-económica explosiva. Los muchachos excedentes en una economía nacional restringida están siempre dispuestos a convertirse de desocupados en desocupados armados.

Tal es hoy la situación común a todos los países subdesarrollados. Por sí mismos, desprovistos de industria y de organización, no presentan peligro alguno para la paz. Pero guardan tesoros de agresividad; así los Balcanes antes de 1914, así el Medio Oriente en los días que corren.

Uno de los principales riesgos es que los vasallos políticos contagien sus impulsos a sus amos y los arrastren a sus conflictos; nuestra "guerra de treinta

años" (1914-45) comenzó en Sarajevo, cuando Servia deseaba independizarse de Austria.

Segunda observación: una guerra revolucionaria e insurreccional de tipo satélite, balcánico o colonial, no dura si no dispone de ayuda extranjera. El país beligerante no es, en realidad, sino el campo de batalla en que se enfrentan fuerzas armadas y alimentadas desde el exterior. En Indochina, los combatientes habían sido formados y equipados, sea en Francia, sea en China; lo son todavía, en la URSS y en USA. En Grecia, armas, equipos, propaganda, provenían del bloque oriental y del occidental. La intervención directa de los tanques rusos, en 1956, hizo reinar el orden en Budapest; pero ese mismo país había sufrido la decisión inversa en 1920, tiempos de Bela Kun. Y en todos los casos, a pesar del furor de los combatientes, las hostilidades terminaron después de un acuerdo concertado entre las grandes potencias por encima de sus cabezas.

Pero no parece que pueda cifrarse una gran política exterior sobre esa clase de conflictos: pasado el primer efecto de sorpresa, la verdadera situación se torna clara. Cuando una guerra revolucionaria opone a dos adversarios que confiesan su obediencia política o ideológica, sus amos quedan frente a frente. Los líderes (o más exactamente los *hegemon*) supieron, hasta ahora, detenerse al borde del abismo, pero no es una razón para creer que las experiencias de Grecia, Corea, Indochina, Hungría y Suez podrán repetirse indefinidamente sin peligro de conflagración general.

Las armas, en el pasado, influían inevitablemente sobre la política interna de los Estados, según oscilaciones y cambios de guardia imprevisibles para los dialecticos más sutiles. La instauración de la democracia coincidió con el concepto de la nación en armas, que moviliza a millones de combatientes gratuitos, en contraste con los ejércitos profesionales del antiguo régimen. La actuación de estos ejércitos formados por civiles exige la preparación psicológica de los combatientes. Hay que llenarlos de un fluido emotivo, condición necesaria para que se resuelvan, para que obren con buena conciencia. A su vez, la guerra de masas hizo posible la revuelta de masas.

Cuando se trata de armas nucleares, el fenómeno es distinto y es el mismo. Están, desde luego, en manos de algunos especialistas. Pero ya no es posible mantener el principio de la separación de poderes. En un período de mucho peligro —y el peligro en la era atómica es cosa de todos los días—, uno de los poderes tiende a absorber al otro. Un ejecutivo reforzado, con la presencia

de líderes militares e industriales, se impone fácilmente a los órganos corrientes de representación.

Las acciones menores no son posibles sino con el consentimiento de los Grandes. Se deja, a veces, reñir a los niños entre sí; pero si uno maltrata demasiado al otro, los mayores se enfadan. Es preciso, entonces, plantearse otra vez el problema: ¿Hasta dónde llega el temor paralizante, fundamento de la "disuasión"?

Las crisis internacionales graves se parecen, de más en más, a partidas de poker. ¿Cómo se puede saber si el adversario hace *bluff*? ¿Se atreverá o no? En el poker se puede "ver"; en la estrategia atómica, no. No puede uno cerciorarse sin asumir un riesgo mayor: así fue en Cuba, en 1962.

Un autor francés, el general Beaufre, sugiere atinadamente que la estrategia de Clausewitz ha terminado. ¿Pero con qué sustituiría? Ya la guerra de Hitler no era clausewitziana. Las anteriores eran "guerras regias", de objetivos razonables y limitados, de riesgos calculados, mientras que Hitler fue un aventurero cuyo romanticismo infantil lo arrastraba a la embriaguez del "todo o nada".

Actualmente, los hombres de Estado y los estrategas se debaten en una negra confusión; por primera vez las enseñanzas del pasado no les sirven. Nada pueden aprender de las batallas de Cannes o de la de Austerlitz. La mutación técnica lo ha trastornado todo, táctica y estrategia.

Hay que aprovechar esta tregua (que está, por lo demás, a la merced de cualquier otra innovación técnica), durante la cual, milagrosamente, la guerra parece impracticable. Hay que aprovecharla para imaginar y disponer una prevención funcional de los conflictos. Tienen la palabra las ciencias humanas, la sociología, la psicología, la polemología, por insuficientes que sean.

La mayor parte de los actuales dirigentes hicieron la guerra de 1914; los más jóvenes, la de 1940. Están marcados por ellas. No conciben de otro modo las oposiciones. Por otra parte, tienen un complejo de virginidad acerca del arma atómica. El único que la utilizó, Truman, es al parecer el más simple de los hombres. El arma apocalíptica, grandiosa, infernal, ha sido empleada no por un romántico sino por un hombre modesto, de irritante sentido común. La ironía de los dioses lo quiso así.

Pero los conflictos internacionales y la puja armamentista no llegan a ser virulentos hasta que coinciden con las mareas de agresividad colectiva. Es el hombre el que mata; las armas son instrumentos. Se puede poseer las más

mortíferas y no tener deseos de servirse de ellas. Es lo que les sucedió a los norteamericanos en el período durante el cual gozaron del monopolio del arma nuclear. No hay diferencia de intereses que, considerada sin pasión, no pueda resolverse en forma amistosa. Pero los mismos motivos que dejan fría a la opinión, otras veces la inflaman, la tornan intransigente. Hay entre las naciones viejos agravios que se aduermen y que un día despiertan como un volcán que entra en erupción. La pasión política es, a menudo, un subproducto de las circunstancias.

Decenas de siglos de fracaso terminarán un día por convencernos de que no se vencerá la guerra con buenos sentimientos. En su meritoria búsqueda de la paz, el pacifismo se extravió. Escogió el camino del menor esfuerzo, hipnotizándose con la motivación episódica de los conflictos y descuidando las causas profundas de los impulsos colectivos que, de tanto en tanto, aíslan los pretextos más absurdos y los tornan determinantes.

Es tiempo de plantear el verdadero problema. ¿No será la guerra, como la fiebre, la manifestación exterior o el síntoma único de variados trastornos y desequilibrios? Las causas de la enfermedad son otras, e importa buscarlas metódicamente. Hasta ahora, los hombres abrigaron la ilusión de que tenían el conocimiento infuso del "fenómeno guerra" como del "fenómeno paz". Se cree, igualmente, que la guerra es un instrumento a disposición de Gobiernos y pueblos. ¿Por qué no invertir los términos y pensar, por el contrario, que el hombre es juguete de la guerra? Ella se sube a la cabeza de naciones y jefes como una borrachera, nubla su sentido crítico y su instinto de conservación, hace olvidar la importancia relativa de lo que está en juego y del riesgo que comporta.

El problema es, a mi juicio, sociológico tanto como político. Es preciso comprender las condiciones de la agresividad latente de los pueblos: ella es la que recalienta las armas. En las conferencias de la paz o de desarme, cada cual está sinceramente convencido de que sus armamentos son defensivos, ofensivos los del vecino, y que la paz debe ser "su" paz. El drama reside, precisamente, en esa terrible sinceridad.

La guerra es una epidemia social, una psicosis colectiva. No se ataja una peste con tratados ni con discursos. La historia ha visto entrecrocarse periódicamente unos dinamismos ciegos y discordantes. Conviene armonizar, coordinar el potencial de expansión de los pueblos, hoy peligrosamente acelerado en un mundo que se achica. La humanidad está amenazada de morir por exceso de vitalidad. El verdadero desarme será sociológico, demográfico, económico, o no será. ♦

Copyright Le Monde-Opera Mundi, 1967.

## ENTRETRELONES

# EL COSTO DE LA GUERRA

Por Art Buchwald



Todo el mundo sabe que la guerra de Vietnam es carísima, pero nadie conocía su verdadero importe hasta que el "Washington Post" reveló, la semana pasada, que matar a un guerrillero cuesta 332.000 dólares.

El articulista obtuvo esa cifra dividiendo el número de enemigos desaparecidos por el costo mensual de la guerra, que suma ya unos 1.700 millones de dólares. Por lo tanto, se necesitan 332 millones de dólares para eliminar 1.000 enemigos, y aunque nuestros soldados coparan un cuerpo de ejército de Vietnam del Norte, careceríamos de los fondos para destruirlo.

Es obvio que si en 1967 deseamos tener la misma cantidad de cañones que de mantea, hace falta reducir el presupuesto militar. Mejores cerebros que el mío han venido trabajando en este problema, y aunque todavía no llegaron a ninguna decisión, transmitieron sus sugerencias al Pentágono. Por ejemplo:

- En lugar de bombas, los aviones norteamericanos deberían lanzar, sobre los suburbios de Hanoi, los automóviles fallados que han sido devueltos a las fábricas. Así, los norvietnamitas se matarían recíprocamente en las carreteras, siempre que nuestra Fuerza Aérea no las arrase. El principal valor de este plan es que, además de eliminar enemigos, resuelve el conflicto de esos vehículos sobrantes.

- En lugar de bombas, deberían arrojarse volantes en el Norte y en las regiones del Sur dominadas por la guerrilla, ofreciendo a cada desertor una casa de 25.000 dólares, educación gratuita para los hijos, televisión en color y el pago de la cuota de ingreso a un country club. Todo esto costaría muchísimo menos de 332.000 dólares y sería una buena propaganda.

- Si los desertores lo prefieren, podríamos abrirles una cuenta

numerada en un banco de Suiza, de modo que Ho Chi Minh jamás se entere de la fortuna de sus antiguos aliados.

- Otra sugerición es que los Estados Unidos construyan plantas industriales a todo lo largo de la frontera entre los dos países; el humo de las chimeneas, con la ayuda constante del viento que sopla en la zona, contaminaría el aire de Vietnam del Norte y nuestros enemigos expirarían lentamente. Este sistema tomaría un poco más de tiempo, pero esas plantas podrían dedicarse a la elaboración de armamentos y el esfuerzo no se perdería.

- Este otro proyecto es más complicado y requiere una mayor y más perfecta coordinación. Se supone que hay un buen número de norteamericanos refugiados en Canadá para evadir el reclutamiento; a cambio de una amnistía, estarían dispuestos a radicarse en Hanoi y enseñar a los estudiantes norvietnamitas cómo salvarse de la conscripción. Se trata del procedimiento más barato y menos cruento.

- También se considera esta idea: el precio por eliminar a un ciudadano molesto es, en el hampa de los Estados Unidos, de 25.000 dólares. Por lo tanto, si el Gobierno firmara contratos con un par de bandas de gangsters, o con la Cosa Nostra, para que se encargaran de los guerrilleros, ahorraríamos 307.000 dólares por cada enemigo.

Ninguna idea es demasiado impracticable en tiempos de guerra y cada Gobierno debe dejar de lado ciertas normas. Existe una tremenda urgencia en hallar soluciones a este problema, porque el costo anual de la lucha nos impide terminar con nuestros enemigos. En verdad, mientras menos comunistas matemos, más dinero quedará para continuar haciendo la guerra. ♦

Copyright The Washington Post, 1967.

# No todo es cuestión de miel

A lo lejos, en las claras avenidas donde se alinean, con sus jardines trazados en otros tiempos por el ocupante británico, los *bungalows* reservados a los políticos y a la clase intelectual de Nueva Delhi, los camiones electorales riegan ilusiones sobre una nerviosa multitud que ha desechado el atuendo típico, salvo el turbante immaculado. En cambio, en las veredas de la "ciudad vieja", miles de pordioseros y de sin-techo se aprietan unos con otros para resistir el frío de la noche; ni uno solo levanta la vista al paso de los camiones; ellos han dejado atrás toda ilusión.

A fines de febrero la India celebra sus primeras elecciones generales desde la muerte del fundador del Estado, Jawaharlal Nehru (ver Nº 82), y la fuerza que gobernó durante sus 17 años de independencia, el Partido del Congreso, ya ha desempolvado su enorme y pesada maquinaria para triturar el descontento general.

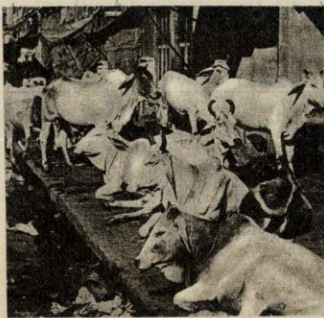
El vencimiento electoral no podía ser más inoportuno: en febrero, precisamente, comenzará la cíclica hambruna que diezma provincias enteras. Una reciente carta del Senador Robert Kennedy al Presidente Johnson le advertía que la India está más amenazada que el Vietnam; si los chinos desbordasen sobre este pequeño país corrompido, donde los Estados Unidos son impopulares y la guerra se ha vuelto feroz, los propios vietnamitas opondrían resistencia, llevados por el odio ancestral a su poderoso vecino; en cambio, la defensa del mundo libre correría por dentro de la India, país inmenso y famélico donde el invasor podría ser recibido como libertador. Sea o no que la carta haya resultado convincente, el hecho es que en vísperas de Navidad el Embajador Chester Bowles puso en marcha el programa norteamericano de emergencia para distribuir alimentos en la India durante los próximos meses. "Estos embarques y las reservas existentes nos ayudarán en enero y febrero", declaró A. K. Bias, Secretario de Alimentos indio.

La decisión de Washington, que cuesta al Tesoro 53 millones de dólares, se hizo esperar demasiado. Es verdad que la petición india encontró esta vez a los Estados Unidos sin excedentes agrícolas, pero la prensa local, casi unánime, cree ver en esa demora un acto de represalia porque el Gobierno de la señora Indira Gandhi insiste en reclamar la suspensión de los bombardeos contra Vietnam del Norte.

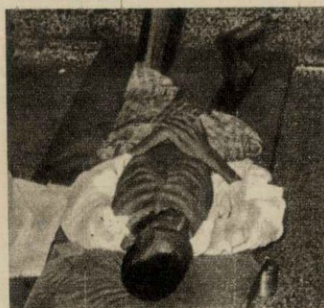
Más probable es que fuera un medio de presión para obtener satisfacciones de otra índole. El Embajador Bowles admitió que, durante largos meses, había sugerido a los dirigentes del Congreso que liberalicen la política relativa a la producción de fertilizantes y a la distribución de cereales; es preciso —dijo— conceder más oportunidades a la inversión privada y

corregir la corrupción pública en ambos sectores. Aparentemente, no obtuvo éxito. El acarreo de cereales a través de las fronteras entre los Estados está a cargo de un monopolio del Gobierno federal, cuyas filtraciones aprovechan al Partido gobernante.

La suerte de unos 500 millones de habitantes no ha mejorado, o muy poco, desde la partida de los ingleses; para los nacionalistas era cómodo atribuirles todos los males; ahora el descrédito cae sobre ellos. "¿Por qué no se habrán llevado también el Partido del Congreso?", suele preguntar cruelmente la oposición. Sería arriesgado suponer que la resignación ancestral de la India ha sido conmovida, que las masas salen por fin de su



Las vacas: ¿Quién comerá a quién?



Una huelga de hambre permanente.

apatía, pero está claro que el partido de Nehru no puede, por primera vez, dar por segura su victoria; en las tres ocasiones anteriores, la población votaba por un hombre casi divinizado; su hija, en cambio, ha sido fácilmente envuelta en las intrigas partidarias, confesionales, lingüísticas, y todo indica que el Congreso —fundado hace 80 años como una alianza heterogénea entre los intereses más dispares, desde los maharajás que practicaban una política de espera hasta una extrema izquierda pro comunista— no sobrevivirá, unido, a esta consulta popular.

No es valor lo que falta a la señora Gandhi. El año pasado, por ejemplo, afrontó personalmente una revuelta en Madrás contra la imposición del hindi como lengua nacional, mientras

los otros jefes del partido retrocedían ante una empresa tan arriesgada. Hace un mes, cuando estaba a punto de cumplirse el plazo concedido al Gobierno por San Fateh Singh y otros ocho santones que amenazaban con suicidarse, la Primer Ministro les llevó miel y jugo de naranjas y logró que aceptaran quebrar el ayuno. Para ello, debió comprometerse a arbitrar el pleito entre dos Estados que riefen por apropiarse la ciudad de Chandigarh, construida según planos del difunto arquitecto suizo Le Corbusier.

Lo que torna estériles, al parecer, sus esfuerzos contra la división molecular que padece el Congreso —y la nación misma— es el derrotismo de sus partidarios; convencidos, al parecer, de que la ruptura es inevitable, cada grupo interno trata de salvarse a expensas de los otros, con prácticas demagógicas casi extorsivas. Los llamados a la responsabilidad no los deprecian. La taciturna señora increpa dignamente a los barbudos hombres que la rodean; ellos le hacen una reverencia y vuelven al balcón, a excitar ferozmente al populacho.

El hecho es que los partidos de oposición, desde los comunistas (pro chinos o pro rusos) hasta los nacionalistas fanáticos del grupo de Jan Sangh, pasando por los diversos matices socialistas y por el Swatantra liberal, creen llegado el momento de acabar con la supremacía congresista. Pero una victoria de la oposición, difícilmente concebible en razón de las condiciones en que se vota, supone un mínimo de entendimiento entre los adversarios del Congreso, el cual, en 1961, obtuvo el 71 por ciento de los escaños parlamentarios con sólo el 45 por ciento de los sufragios. Existen alianzas locales entre los tradicionalistas del Jan Sangh y los modernistas del Swatantra; incluso —es el caso de Madrás— la derecha se asocia indirectamente a los pro chinos mediante los partidos "sudistas" que luchan contra el "imperialismo" de los indios del Norte. Sin embargo, una coalición eficaz para el asalto general contra el Gobierno es todavía una quimera.

Algunos, para favorecerla, han reanudado la agitación para que se prohíba categóricamente la matanza de vacas, que para los indios son animales sagrados. Los santones que hace unas semanas intentaron un *putsch* contra el Parlamento, y cuya sinceridad no cabe poner en duda, saben que se necesitaría una revisión constitucional para obligar a cada provincia a legislar en esa materia. Era, lisa y llanamente, un golpe de Estado el que intentaron. El Gobierno consiguió dispersarlos sin lastimar a ninguno de ellos; hubo una decena de muertos, pero se trataba de ciudadanos sin calificación especial. Los economistas repiten en voz baja que es preciso saber "si la India comerá sus vacas o las vacas comerán a la India", pero ningún dirigente está dispuesto a enfrentarse al fanatismo de quienes, sin inmutarse ante la catástrofe del hambre, están preservando a 70 millones de animales, tan exangües como buena parte de la población humana.

Mientras comienza a desplegarse el torneo electoral, Nueva Delhi sufre la invasión de políticos que llegan de to-

das las provincias en busca del "ticket" que les servirá para presentarse como candidatos del Congreso y obtener todos los auxilios que concede el Gobierno local. Contaban con regresar muy pronto, pero la tarea de los dirigentes máximos, que dirimen las rencillas personales, era más ardua de lo que se creyó. El frío los ha sorprendido en la capital y han debido agotar las existencias de los chalecos de lana que, como el pantalón blanco, forman parte del uniforme de los congresistas. Muchos de ellos, cuando regresen a su feudo, se hallarán con temibles rivales; políticos de primera fila que intentaron ocupar el vacío dejado por Nehru, y que fueron desalojados de sus puestos ministeriales, han reclutado centenares de aspirantes en todo el país, desde las nieves del Himalaya hasta las playas tropicales del cabo Comorin.

Están dispuestos a unirse, después de las elecciones, para formar un Congreso del Pueblo (Jana Congress) que se presentaría como un retorno al verdadero gandhismo. No es una iniciativa nueva: todos los partidos, salvo el comunista y el Jan Sangh, nacieron de escisiones del Congreso. Pero si estas fracciones sin programa y sin líder indiscutido consiguen privar a la señora Indira Gandhi de un 10 o un 15 por ciento de los votos, la obligarán a formar un Gobierno de coalición como único medio de neutralizar los progresos que harán la derecha en el Norte y en el Centro, los comunistas en Kerala y en Bengala.

La semana próxima, ella se lanzará a su primera campaña electoral. ♦

## Guatemala

### Las negras acciones de La Mano Blanca

La misiva era breve: "Renuncie antes de mañana; de lo contrario... Usted tiene mujer e hijos, ¿verdad?" Firmaba: La Mano Blanca. Ramiro MacDonald Blanco, a quien la Asociación de Periodistas de Guatemala acababa de elegir presidente, abdicó a las pocas horas. "No es temor por mi seguridad —explicó— sino por la de mi familia y la de esta misma Asociación." En su reemplazo fue elegido Alvaro Contreras Vélez, director de un diario que en mejores términos con la extrema derecha guatemalteca: se supone que él logrará sobrevivir.

La Mano Blanca es una organización terrorista que se muestra muy activa desde mediados de 1966, cuando el profesor Julio César Méndez Montenegro venció en la elección presidencial y obtuvo que el coronel Enrique Peralta Azurdía le entregase, si no el poder, sus atributos visibles. Se estima que está vinculada al Movimiento de Liberación Nacional, un grupo extremista que reivindica el legado de Carlos Castillo Armas, invasor de su patria, en 1954, al frente de una expedición organizada por la Agencia Central de Inteligencia (de USA).

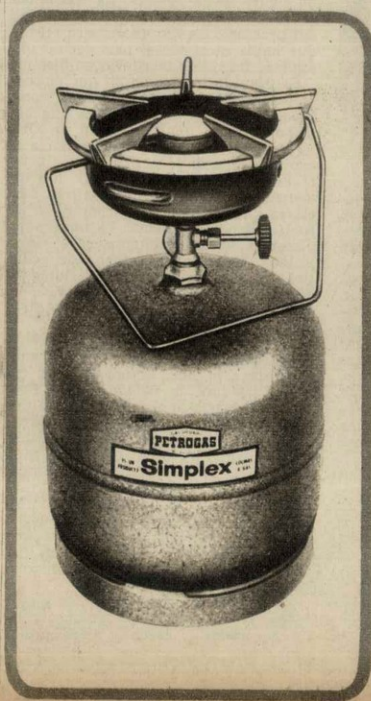
El coronel Miguel Angel Ponciano, candidato del MLN a la Presidencia, anunció, al conocer su derrota, que sus



Méndez M.: Hay que esperar.

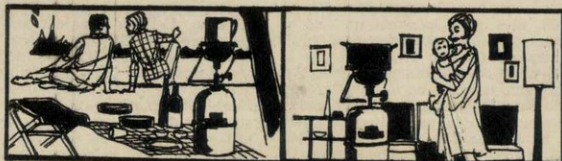
adictos constituirían fuerzas de auto-defensa contra los guerrilleros comunistas. "Aquí la autoridad ya no manda ni protege a nadie; tendremos que actuar como en el Far West."

Ya en noviembre último el Gobierno constitucional, apenas instalado, debió arrestar a varios jefes del Ejército "por transgresiones a la ley militar": al parecer, combatían a los guerrilleros por su cuenta y con métodos de exterminio y depredación que enajenan al Ejército la simpatía de los campesinos. Varios dirigentes del MLN fueron detenidos, a la vez que algunos elementos de izquierda, y se proclamó el estado de emergencia.



# calentador a GAS Simplex

Portátil. Con su propia garrafa de 1, 2 ó 3 kg.  
Es ideal para preparar instantáneamente comidas o calentar líquidos, tanto en la oficina, como en el hogar o al aire libre.



Basta abrir la llave aplicar la llama de un fósforo y... ya funciona!



#### Linterna Portátil a GAS

Sin previo calentamiento, sin dar bomba, con solo abrir la llave y aplicar la llama de un fósforo, se enciende instantáneamente.

UNICO CON REPOSICION DE GAS ASEGURADA EN TODO EL PAIS

Fabricantes: FANAL S. A. - Perú 139 - T. E. 34-1575 - Buenos Aires

Los guerrilleros, desanimados por la muerte de su joven líder Luis Augusto Turcios (ver N° 198), se reagruparon a las órdenes de Miguel Ángel Yon Sosa, El Chino, ex capitán del Ejército con instrucción antiguerrillera impartida por norteamericanos en la Zona de Panamá; se dice que abjuró de sus inclinaciones trotskistas y admitió el liderazgo continental de Fidel Castro.

El "terror blanco" ha mermado quizás en los últimos meses; en cambio, crece el "terror rojo". MacDonald Blanco, director de un radioperiódico, no se asustó gratuitamente: el 22 de noviembre había estallado una bomba en la emisora. Al mismo tiempo, el fotógrafo de un diario y un camarógrafo de televisión fueron raptados en pleno Estadio Olímpico por individuos que invocaron a La Mano Blanca.

La mayor temeridad, por ahora, es la que ha cometido una rubia y miope corresponsal norteamericana, Georgie Ann Geyer, que pasó los últimos tres años en diversos países de América Latina escribiendo crónicas para el *Chicago Daily News*. Cuando asumió esa misión, estaba absolutamente convencida de la santidad de la política de su país y no toleraba la menor referencia a posibles complicidades oficiales en el crimen de Dallas. Ahora, en Guatemala, ha llegado a ingratas conclusiones.

Acompañada del fotógrafo Henry Gillin, logró entrevistar a un cabecilla guerrillero, César Montes, en su escondite de Sierra de las Minas. Ya había recibido la consabida carta con amenazas de La Mano Blanca, pero no vaciló. A su regreso de la selva telegrafió a su periódico una información que trata no sólo de "un movimiento comunista creciente y bien organizado" y de "un Gobierno bien intencionado que actúa acaso demasiado lentamente por mejorar la situación del pueblo", sino también de "la participación, cada vez mayor, de los Estados Unidos".

Es probable que esta denuncia de Georgie sea un acto de candor análogo, en el extremo opuesto, a su enojo contra los sudamericanos mal pensados. Tal vez, excitada por su incursión guerrillera, cree a pie juntillas en todo lo que le cuentan sus barbudos amigos. En todo caso, ahora estará más segura junto a ellos que cerca de La Mano Blanca.

Asegura que "más de 1.000 boinas verdes norteamericanas se encuentran en Guatemala". Se trata de un cuerpo especializado, del Ejército de USA, en la lucha contra guerrilleros. Menciona a un norteamericano muerto y a otro que se dio por desaparecido. Por lo demás, dice tener pruebas no sólo de la intervención norteamericana en la victoria de Castillo Armas "sobre el gobierno filocomunista de Jacobo Arbenz", sino también en el levantamiento de Peralta Azurdía, en 1963, contra el Presidente Manuel Ydígoras Fuentes, al que califica de "democrático".

En medio de este fuego cruzado, la situación del Gobierno constitucional es cada día más precaria. Méndez Montenegro debió aplazar la ejecución de su programa reformista. "No se ha perdido la línea —afirman los voceros de su Partido Revolucionario—, sólo que será aplicada cuando conjuremos la amenaza de las Fuerzas Armadas en el poder." Pero esa meta se aleja siempre. ♦

## Ecuador

# El candidato imbatible

En 1966 Ecuador vivió una revolución y una elección; este año le espera una segunda elección que todos califican de "explosiva". El poder está radicado, por ahora, en una Asamblea Constituyente; en ella, la alianza de dos partidos de derecha (Conservador y Social Cristiano) logró imponer interinamente en la Presidencia al dirigente empresario guayaquileño Otto Arosemena Gómez, gracias a la defección de algún constituyente centrista; un gabinete de independientes tomó a su cargo la tarea de administrar el país mientras se elige un Presidente "en propiedad". La situación es tensa, pero los partidos saben que no les conviene



**Banda presidencial efímera.**  
(Otto Arosemena Gómez)

abusar; las Fuerzas Armadas, aunque desalentadas por una experiencia reciente, podrían intervenir de nuevo "para separar a los contrincantes".

Fue una prueba de prudencia, por parte de la Asamblea, no elegir, sin más, a Camilo Ponce Henríquez, socialcristiano de inclinación derechista. Ponce es el último Presidente que logró terminar su mandato, en 1960, y gracias a él, que fue su Ministro de Gobierno, también Velasco Ibarra antes había concluido normalmente el suyo, a diferencia de los otros tres que dejó trunco. Así, durante ocho años, la de Ponce fue una influencia estabilizadora. En cambio, su mano estuvo en todos los golpes y amagos de golpes que se registraron en los últimos seis años, y es difícil que alcance el consenso de los partidos para enfrentar al electorado, que en este pequeño país, de trágica historia, manifiesta una persistente tendencia hacia la izquierda.

Curiosamente, la Asamblea se muestra comprensiva. Aunque dominada por las fuerzas de derecha, acogió por lo menos dos iniciativas del sector adverso. El ex Presidente Carlos J. Arosemena Monroy, derrocado por una Junta

de Comandantes en jefe en 1963, presentó una moción por la cual los miembros de esa Junta han sido inhabilitados y sometidos a juicio. Por lo demás, fue derogado un decreto del Gobierno defacto que restringía el derecho de huelga.

Era de presumir que las Fuerzas Armadas, en cuyo nombre ejercieron el poder el contraalmirante Ramón Castro Jijón y los generales Luis Cabrera Sevilla, Marcos Gándara Enriquez y el coronel Guillermo Freile Posso, se solidarizaría con ellos. Después de cumplir una obra más o menos renovadora, que llegó a tener alguna resonancia popular, la Junta se retiró pacíficamente en marzo del año pasado, cohibida por un movimiento cívico del comercio de importación. La sanción casi unánime que les aplicó la Asamblea, sin que pudiera invocar la presión popular, no tiene precedentes en la historia del Ecuador ni de país alguno de América latina. Los cuatro jefes enjuiciados, aunque están en libertad, preparan sus alegatos de defensa ante una Corte de Justicia integrada por ancianos magistrados.

El gabinete de técnicos no excluye, por cierto, los matices políticos. El más significativo es, probablemente, el del poeta y diplomático Jorge Carrera Andrade, que en fecha no lejana fue candidato a legislador por una alianza que englobaba al Partido Comunista. Es él quien dirige la diplomacia ecuatoriana en vísperas de una conferencia de Ministros Exteriores (Buenos Aires, 15 de febrero); ante ella presentaría una vez más sus reclamaciones limítrofes contra el Perú. Es posible que decida no asistir, puesto que ese punto no figura en la agenda. La Asamblea, al reunirse, insistió sobre la nulidad del protocolo de Río de Janeiro (1942), que había otorgado al país vecino una extensa franja de territorio en disputa.

Se tiene la impresión de que el centro de gravedad de la Asamblea, como reacción contra las maniobras que habrían influido en la elección de Otto Arosemena Gómez, se desliza hacia el centro-izquierda. Los liberales (afectos al ex Presidente Galo Plaza), los socialistas e independientes, podrían asociarse a una candidatura común: la de Raúl Clemente Huerta. El tercero en discordia es, naturalmente, José María Velasco Ibarra, quien acaba de echar llave, una vez más, a su departamento de Buenos Aires. A los 73 años, es candidato por quinta vez; en las otras cuatro, siempre venció.

El raro embrujo que ejerce sobre el electorado de su país será puesto nuevamente a prueba. Como siempre, repite: "¡Dadme un balcón y seré presidente!" Hasta ahora, en la Asamblea no hubo acuerdo suficiente para introducir en la Constitución de 1946 —inspirada por él— una enmienda que prohibiese la reelección indefinida. Pero quizás cuando vean crecer la marea velasquista se unan para prohibir la reelección. Ponce, Plaza, Huerta, Arosemena Monroy, estiman que una recaída en el "personalismo" sería funesta, porque conduciría a otro ciclo de golpes de Estado.

El, por su parte, como en su mejor época, lanza arrojados ataques contra izquierdas y derechas; nada le gustaría tanto, para coronar su excepcional carrera, como triunfar sobre todos sus adversarios juntos. ♦



# Todos contra todos: Las llamas enrojecen el cielo

"Hemos sabido de labios de nuestra madre, durante las fiestas de Año Nuevo, muchas cosas sobre el comportamiento burgués y reaccionario de nuestro padre. Que se sepa: trazamos una raya muy firme entre él y nosotros; renegamos de él." Es un mensaje de la hija y el hijo de Liu Shao-shi, Presidente de la República Popular China, publicado en un diario mural de los Guardias Rojos.

Este episodio, que se conoció la semana pasada, muestra patéticamente a qué punto llegaron las cosas en la presente fase de la Gran Revolución Cultural Proletaria (ver N° 210) que azota furiosamente al país más poblado del mundo y amenazan con hacerlo zozobrar.

¿Es ya una guerra civil, como pretenden algunos titulares periodísticos? Una guerra civil muy extraña, en todo caso: Liu seguía en su puesto. Un periódico chino informó en diciembre que el Presidente, a quien se supone jefe de la corriente revisionista, había hecho autocrítica; ese anuncio podía ser, en cambio, una maniobra para obtener su confesión. Tanto él como los demás "culpables" esperarían una nueva sesión plenaria del Comité Central; la de julio de 1966, cuando se inició la revolución cultural, no fue decisiva; los opositores a Mao confían, quizás —dicen los observadores—, en tener la mayoría.

Otra hipótesis —inesperada— que comenzó a circular en los últimos días: la revolución cultural sería el desquite de Mao contra una decisión que lo alejó en 1958 de la Presidencia de la República; en estos años, fingiendo aceptar su magisterio, el país habría sido gobernado por Liu y por el Secretario General del Partido, Teng Hsiao-ping. Mao estaba en minoría desde el fracaso de El Gran Salto Adelante, que se le imputó; ahora, aprovechando su mayor prestigio entre las masas, se habría lanzado a una tentativa para recuperar el poder.

La semana pasada, el hombre N° 4, Tao Chu (que llegó hace dos meses a esa posición como adlátere de Lin Piao) fue censurado por los Guardias Rojos; esto indicaría que, en un momento dado, trató de llegar a una conciliación con la tendencia opuesta. En cuanto a la posición del Primer Ministro, Chou En-lai, es increíblemente ambigua: aprueba la revolución cultural, pero invita serenamente a los Guardias Rojos a no agredir de palabra ni de hecho a los dirigentes del régimen.

Todo es asombroso en la China de hoy. Parece que hay Guardias Rojos maoístas y antimaoístas. Los sindicatos, depurados por una ofensiva del grupo de Lin Piao, han crecido, al parecer, su propio "Ejército revolucionario". Cuatrocientas mil personas habrían sido expulsadas de las ciudades. Se habla de choques en Pekín, en la antigua capital Nanking, en la subtropical Cantón. Como ambas partes emiten noticias falsas para confundir al enemigo, es difícil establecer la veracidad de cada una; sin embargo, coinciden en algunos puntos: se libran combates entre fuerzas numéricamente importantes; hay muertos, heridos y prisioneros, algunos de ellos "salvajemente torturados"; trenes, factorías, campos petrolíferos, han sufrido los efectos del sabotaje. Las llamas enrojecen el cielo.

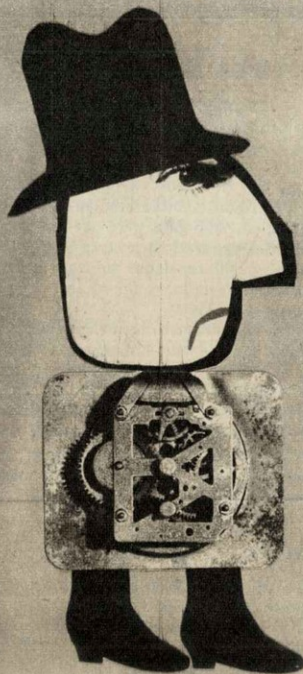
Lo más curioso es, probablemente, la inercia del Ejército nacional: está a las órdenes de Lin Piao, pero no interviene a favor ni en contra. Aunque estaría sufriendo una nueva "purga", no hay noticias de defecciones ni de pronunciamientos aislados: es un convidado de piedra.

La situación cambia con rapidez. Días pasados, un cartel chillaba en Pekín: "¡Quemen a Chou En-lai!". En cuestión de horas fue reemplazado por otro: "¡Aplasten la cabeza a cualquiera que critique a Chou!". La vitriólica esposa de Mao interviene fogsamente. "Liu —dijo la semana pasada— puede seguir siendo Presidente, pero tenemos que estar en guardia contra la clase de Presidente que es." En cuanto a la esposa de Liu, que según sus hijos optó tanto por la buena senda que hasta se la mostró a ellos, ha merecido los más crudos vituperios: inclusive el de "prostituta", en un pintarrajeado afiche.

A fines de semana, los Guardias Rojos distribuían panfletos junto a las murallas de la Ciudad Prohibida. En ellos se citaba una advertencia de Mao sobre la violencia de hoy como un pequeño anticipo de la que vendrá: ♦

LOWLAND PUBLICIDAD

6 121



## Usted no es una máquina

Y su organismo tiene una regulación mucho más compleja. ¿Por qué lo va a tratar entonces como a una máquina?

No es justo. Ni conveniente.

*Feen-a-mint* se hizo para regular suavemente, como es debido, esa función que tanto incide en nuestro humor. Por eso *Feen-a-mint* ayuda a disfrutar mejor la vida. Ya sabe:

*Feen-a-mint*. El chicle laxante con sabor a menta. Delicioso. Fresco. Necesario



## CONTRA LA SED

Tokio — La mayor instalación del mundo para desalinizar el agua de mar será construida en el Japón para Koweit, el miliunanochesco sultanato petrolero del Golfo Pérsico.

La compañía de industria pesada Ishikawajima-Harima, de Tokio, recibió un pedido del Emir Sabah Al-Salem Al-Sabah para montar un equipo de destilación capaz de transformar cada día en agua dulce 36.000 toneladas de agua de mar. El equipo costará 10 millones de dólares y entrará en servicio a fines de 1968.

Koweit es el cuarto productor mundial de petróleo, y cubre por sí solo las necesidades de Gran Bretaña. Dos meses atrás, al fallecer de crisis cardíaca el legendario Emir Abdallah, el consejo de familia designó para sucederlo a su hermano Sabah, quien decidió invertir parte de las cuantiosas rentas del principado —que corresponden a los Al-Sabah desde hace dos siglos— en obras de utilidad pública. Fabulosamente rico en petróleo, Koweit padecía hasta ahora de sed crónica.

## SIN COMENTARIOS

Moscú — El V Congreso de Escritores Soviéticos se inaugurará el 22 de mayo próximo. Este anuncio pone fin a los rumores que circulaban sobre una postergación indefinida, en razón de las disonancias que se manifiestan en el mundo literario soviético. Con todo, el sector "modernista" duda aún de que se lleve a cabo, porque los acólitos del "tradicionalismo" no parecen estar en condiciones de presentar batalla.

En verdad, todo depende de lo que ocurra con la revista *Novy Mir*, vocero del primer grupo, que en el 23º congreso del Partido Comunista fue atacada con violencia por los representantes de la ortodoxia por el efecto pernicioso que, según parece, ejercía sobre la juventud. En particular, la sección "Sin comentarios" indignaba a los militares, porque publicaba unas breves citas de literatura "heroica", que sonaban a ridículo.

## ACERCA DEL DIABLO

París — "¿Satán existe? ¿Es mito o realidad?"

Se recuerda la frase de Baudelaire: "La mayor astucia del Diabolo es persuadirnos de que no existe". Valía la pena, en este período posconciliar en que la fe busca los medios de expresión más apropiados a la cultura contemporánea, pedir una aclaración sobre este punto a teólogos calificados. Es lo que hace la revista dominica de formación doctrinaria *Lumière et Vie*, de Lyon.

Para el profesor Raymond Didier, el Diabolo es un ser personal; en otro artículo, del padre Christian Duquec, se le atribuye la calidad de símbolo. La Revelación no es concluyente en un sentido o en otro. "La cuestión no puede ser resuelta sino lentamente, por la conciencia de la Iglesia, en la fidelidad a la Biblia y a las orientaciones del magisterio". No es la

mentalidad científica, añade, lo que reclama la muerte de Satán; es "la seriedad de la fe".

## POR EL COBRE

Washington — La Embajada de Chile en esta capital dejó filtrar el rumor de que se habría asegurado la "neutralidad benévola" del Gobierno norteamericano en la cuestión del cobre. En busca de esa seguridad, el mes próximo viajará a los Estados Unidos el doctor Eduardo Frei.

Frei conoció en 1960, en Oxford, a un estudiante africano, Kenneth Kaunda: hablaron de cobre y prometieron volver a verse. En 1964, uno se convirtió en Presidente de Chile y el otro de Zambia. Hace tres meses, Kaunda visitó Santiago y se llegó a un acuerdo entre dos de los cuatro mayores productores del cobre (los otros: Congo, Perú).

Zambia con 756.000 toneladas y Chile con 645.000, no aprovechan bastante esa producción porque sus refinadoras no tratan sino el 60 por ciento de las cantidades de mineral que extraen. Es la refinación lo que procura las mayores ganancias.

Actualmente, ambos Gobiernos coordinan sus esfuerzos para sostener los precios, con pérdidas para el cartel que integran la Anaconda y la Kennecott, dos compañías norteamericanas que trabajan en Chile. Pero necesitan, si no el entusiasmo, cierta tolerancia de Washington. Las 800.000 toneladas de cobre del stock estratégico norteamericano pueden derribar los precios.

## EL GRAN SALTO

Praga — Competencia, libertad de precios, autonomía de las empresas: esta vez, Checoslovaquia comienza a dar el gran salto.

Puesta en vigor el 1º de enero, la reforma económica fue encarada hace más de tres años; para imponerla, su promotor, Ota Sik, debió luchar sin descanso. En 1963, el comité central del PC discutió sus ideas por primera vez; sin embargo, sólo el 29 de enero de 1965 decidió implantar la reforma; hubo que esperar hasta hoy para aplicarla.

El programa de Sik rompe con el estatismo integral; un sistema flexible reemplaza a la planificación centralizada. La iniciativa privada, la acción individual, son rehabilitadas; la noción de lucro —en parte, al menos—, restaurada. Los salarios serán fijados en función de los beneficios que logre cada empresa; el director de fábrica gozará de una amplia autonomía y deberá atenderse a los deseos de la clientela.

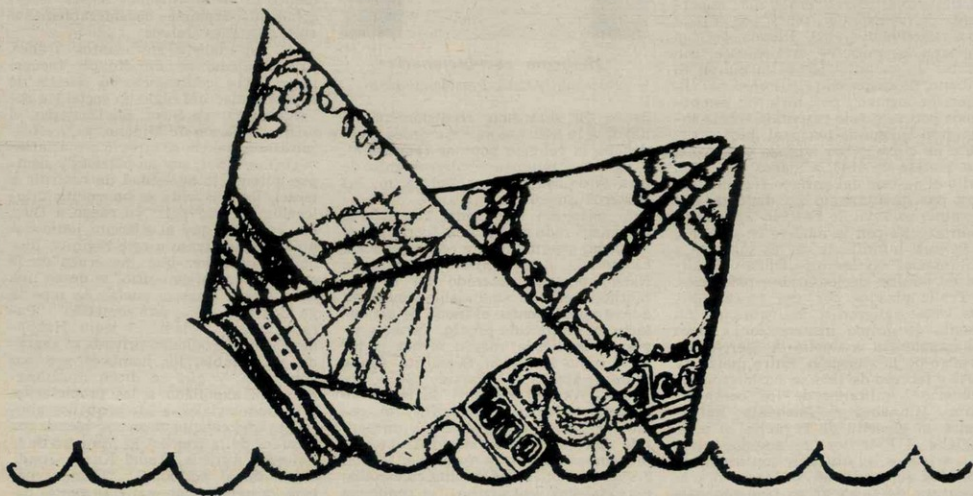
## LAS ALAS DE HO

Saigón — Esta vez el espionaje norteamericano ha trazado su estadística sobre documentos fotográficos. La aviación de Vietnam del Norte constaría, según esas pruebas, de 15 MIG-21 supersónicos; 96 MIG-17 y MIG-15, y 8 bombarderos livianos IL-28. Los modernos MIG-21 se encuentran en la base de Phuc Yen, cerca de Hanoi. ♦

# el peso del peso

La emisión de moneda sin respaldo transforma el dinero en un simple papel, que se hunde en la peligrosa corriente inflacionista. Y el primer perjudicado es el trabajador... Para emitir billetes tiene que haber algo real, positivo y tangible detrás de ellos: deben representar riqueza. Cuando la desvalorización llega al punto crítico, comienza

la lucha por repartir lo poco que queda y que, naturalmente, no es suficiente para nadie. (Desde abril de 1964 nuestro peso ha perdido el 50% de su valor!!!) **CIUDADANO:** Con sensatez y trabajo se puede remediar lo que la burocracia y la irresponsabilidad nos han legado. Con sensatez y trabajo contribuiremos a crear una Argentina fuerte, rica y justa.



## Siria

# Castrismo entre los árabes

Mientras los diplomáticos, lenta, tímidamente, amagan las primeras gestiones para sustituirse a los militares en Vietnam, está pasando a primer plano, como foco de peligro para la paz mundial, el Medio Oriente, amenazado por la perspectiva de una guerra civil interárabe (Egipto, Siria, Irak y Yemen contra Jordania y Arabia Saudita) o, más probablemente, por un ensayo sirio de "liberar Palestina".

Los días 1º, 3, 6 y 8 de enero se ha combatido en la frontera sirio-israelí. Ambas partes se atribuyen recíprocamente la iniciativa. La comisión mixta de armisticio se ve en figurillas para estar simultáneamente en todos los puntos de la frontera donde estallan incidentes; en cuanto se aleja, después de imponer la suspensión del fuego, los morteros vuelven a tronar sobre el mar de Galilea.

La situación se agravaba aún más el lunes 9, con un duelo de tanques que duró 15 minutos. El gobierno israelí, como el sirio, dirigieron sendas protestas al Consejo de Seguridad.

Siria, que está en conflicto con la Irak Petroleum Co., a la que exige mayores regalías y el pago de deudas atrasadas por los oleoductos que corren por su territorio (ver Nº 208), acusa a Israel de confabulación con intereses occidentales para destruir el "régimen popular" del país vecino. No es menos verosímil la hipótesis israelí de que ese régimen busca una guerra exterior para zafarse del marasmo económico que han dejado sus audaces reformas sociales.

Hace 50 años, Siria, aunque sometida al Imperio Otomano, era el más importante de los Estados árabes; por el pacto Sykes-Picot (1916), Francia y Gran Bretaña la mutilaron atrocemente; con partes de su territorio se formaron El Líbano, Transjordania y Palestina. Un Ejército formado por hijos de campesinos pobres quedó resentido con la incipiente burguesía nacional que no supo o no quiso evitar aquella catástrofe. La derrota de 1948, a manos de Israel, selló el destino del antiguo régimen, un soso parlamentarismo que disfrababa el dominio colonial de Francia. La población asistió, con la muerte en el alma, a la fuga humillante de los soldados y voluntarios civiles que habían acudido en auxilio de los árabes palestinos.

Traumatizados por ese espectáculo, los sirios salieron a las calles en un estado de ánimo insurreccional; pero su impotencia convirtió al Ejército en árbitro de la situación. Entre marzo de 1949 y febrero de 1954 se sucedieron los gobiernos militares de los coroneles Zaim, Hinnaoui y Chichakly; entretanto, el espíritu de revuelta se contagiaba al Ejército. Los mandos pasaron a manos de oficiales con ideas socialistas que, en 1958, se lanzaron a la aventura de fusionar su pequeño país (5 millones de habitantes) con Egipto, bajo la inevitable hegemonía de Gamal Abdel Nasser.

Esa experiencia se frustró en 1961,

cuando un grupo de militares sirios encontró insoportable la tutela egipcia; pero ni ellos ni sus consejeros civiles, provistos por la sección local de un partido internacionalista árabe (el Baas, fundado por el historiador Michel Aflak), pudieron, en los años siguientes, estabilizar la vida política del país; fueron derrocados el 23 de febrero de 1966 por oficiales más jóvenes, más radicales, que ejercen la dirección nacional del Baas. El segundo ingreso a la RAU es, para ellos, un ideal lejano; por ahora están empeñados en llevar su Revolución "más lejos y más rápido" que Nasser la suya.

El Presidente Nureddin Atassi y el Primer Ministro Iusef Zuayen son dos médicos que rayan en los 40 años; pero el "hombre fuerte" del Ejército, general Salah Jedid, extrae su poder de una logia extremista y del rencor campesino contra la secta étnico-religiosa de los sunnitas, predominante en las ciu-



**Medicina revolucionaria**  
(Nureddin Atassi, Presidente sirio)

dades. El sunnismo, tradicionalmente aliado a la belicosa minoría drusa, desdenaba la religión popular (alauismo), y excitaba también el descontento de otra antiquísima rama del Islam, los austeros ismaelitas.

El baasismo tradicional (de Aflak) es considerado ahora una fuerza reaccionaria, eventualmente conspiradora e hipotecada al extranjero. El culto de Nasser persiste, tolerado por el Gobierno; pero la indudable mayoría adicta no encuentra el modo de articularse en un partido propio. Varios grupos de izquierda, más o menos endebles, como la Unión Socialista Árabe (Jamal Atassi), el Partido Socialista Árabe (Akram Haurani), la izquierda baasista (Hamud El Chuffi), el comunismo de signo moscovita y un partido Obrero Revolucionario Árabe, están empeñados en la formación de un Frente Nacional, que zozobra en escollos personalistas; entretanto, "el repliegue de los militares a los cuarteles —declaran todos ellos— es una consigna de derecha".

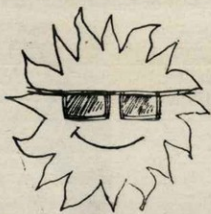
El año pasado fracasó una disidencia

militar (sunnita) apoyada por el *lock out* de terratenientes y comerciantes; los Hermanos Musulmanes y los predicadores de las mezquitas declararon en vano la "dijah" (guerra santa) contra el ateísmo; los tanques del Ejército, las milicias del Baas, los sindicatos, las fuerzas de choque comunistas, impusieron el terror revolucionario.

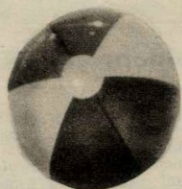
Para evitar nuevas sorpresas, el Gobierno Zuayen destruyó radicalmente los recursos económicos de las clases vencidas. Los sectores neurálgicos de la economía han sido estatizados sin indemnización. La tímida reforma agraria iniciada por Nasser en tiempos de la fusión ha sido ya extendida a la mitad de las tierras cultivables (casi 3 sobre 6 millones de hectáreas). Distribuidas individualmente a campesinos sin capital ni técnica, la productividad decayó, sumiendo en el hambre a los trabajadores urbanos. La esperanza de recibir cereales norteamericanos no cristalizó; el prestigio de los Estados Unidos se ha deteriorado mucho; el Gobierno alienta las asiduas manifestaciones en favor del Vietnam. Obtuvo, en cambio, la ayuda soviética para construir una represa sobre el Eufrates, que permitiría —aún no se inició la construcción— duplicar la superficie irrigada (de 600.000 a 1.200.000 hectáreas) y cuadruplicar la capacidad instalada de energía eléctrica (actualmente, 200.000 kilovatios).

En política exterior, el "neutralismo" sirio se ha vuelto sistemáticamente prosoviético, sin que ello importe consecuencias de orden interno: para la oficialidad joven, que no disimula su interés por Fidel Castro, los comunistas son una "quinta columna" extranjera a la que es preciso, por ahora, resignarse; tal vez los encuentran demasiado moderados para su gusto; en todo caso, el Kremlin imparte consejos de prudencia a unos y otros. Teme, sin duda, ser arrastrado a una carrera armamentista; en los últimos meses, Israel consiguió armarse considerablemente en los Estados Unidos.

Un especialista en asuntos árabes, Eric Rouleau, de *Le Monde*, recogió impresiones contradictorias acerca de la estabilidad del régimen socialista revolucionario en Siria. En Damasco, el imán del barrio de Midane, jeque Hassan Habbanakeh, se atrevió a confiarle: "Créame, señor; soy un patriota y siempre defendí la necesidad de destruir a Israel. Pero la vida se ha vuelto intolerable en este país; yo ruego a Dios, día y noche, que el Ejército judío nos invada, que arrase a este régimen diabólico; cada vez que me cruzo en la calle con un oficial sirio, le deseo una bala israelí. Nuestro pueblo no soporta ya la tiranía a que está sometido". "Para el Islam —añadió el jeque Habbanakeh— la propiedad privada es sagrada; en cambio, los hombres que nos gobiernan, y que se dicen musulmanes, han expoliado a los propietarios, a los industriales, a los pequeños ahorristas que conquistaron sus bienes con el sudor de la frente." El Ministro de la Reforma Agraria, Abdel Karim Jundi, respondió al periodista: "Hemos vengado la explotación que esas gentes cometieron antes, pero el número de propietarios es ahora mucho mayor; estamos cumpliendo con las enseñanzas del Islam". ♦



...Y TAMBIEN  
EN VERANO



MUEVASE CON

# EL MUNDO

EDICION MAR DEL PLATA Y ZONA ATLANTICA

**-IP** ERO esta gallina es enorme! ¿Dónde la has comprado?

—Mira, me dijeron que es argentina.

—¿Ah, sí? Pues vámonos todos allá.

Las cinco niñas corearon:

—¡A la Argentina, a la Argentina!

Aunque en broma, era la primera vez que vislumbraban para sí un destino detrás del Océano. El racionamiento suizo era simplemente heroico. El periodista Manuel Penella de Silva (nacido en Valencia en 1911, hijo de un famosísimo músico español), añoraba Berlín y sus bombardeos: su mesa, entonces, estaba bien abastecida. Pero como era anti-nazi, como sus crónicas sugerían que Hitler perdería la guerra, después de aprisionarlo un tiempo en un castillo, terminaron por expulsarlo. Y ahora, en Zurich, excelente mirilla para escrutar los últimos coletazos del Tercer Reich, se desesperaba cada día al ver a su mujer, una imperiosa alemana, reservarle unas pocas proteínas animales, porque era él quien tenía que trabajar; ante la ansiosa mirada de sus cinco hijitas, la chuleta se le atragantaba.

Copacabana y su noche húmeda, más de veinte años después; un balcón sobre la Avenida Atlántica, frente al mar negro y canoso; el whisky repica obsesivamente en unos tremendos vasos cuadrados. Penella dice a Primera Plana:

—Aquella espléndida gallina nos fascinó. El país que la hubiera producido debía ser un gran país. Por ella fui yo a la Argentina; por ella, y una mujer.



La idea del libro la fascinó.



El texto d

## HISTORIA DEL PERONISMO

### La Primera Presidencia, XXIX

Acababa de escribir *El número 7*. Un éxito loco: cuatro ediciones en tres meses. Era un examen del desequilibrio psíquico y la superstición de Hitler (quien, al afiliarse al nazismo, recibió el carnet n° 7); de casi todos sus colaboradores y de la misma Alemania durante aquel período de extravío nacional. Pero, siendo alemana su esposa, y en parte sus hijas, tenía como un cargo de conciencia por aquel despiadado ataque contra toda una nación.

Quizá los muchachos dan por entendido que la humanidad se compone tan sólo de hombres (hasta que la edad les demuestra lo contrario); con él no ocurrió lo mismo. Vivió su infancia junto a su madre y cuatro hermanas, sin compañía masculina; y ahora, con cinco hijas, su casa había recobrado una configuración análoga. De pronto, Penella cayó en la cuenta de que toda Alemania iba a ser castigada, y que una mitad de ella, por lo menos, era inocente.

—¿Te has fijado que el de Hitler fue un Imperio sin mujeres, sin la menor influencia femenina? ¡Ni Agripinas ni Lucrecias! Hitler mantuvo escondida a Eva Braun y a todas sus antecesoras. El Führer, símbolo y modelo del hombre germánico, debía ser un varón sin pareja. ¿No te parece significativo?

Le apasionó la idea y comenzó otro libro: un editor español le adelantó 500 dólares. Estudiaba la participación femenina en todos los regímenes políticos. Los de cultura germánica y latina son "machocracias"; en los países anglosajones, la mujer entró en la vida política, pero no como mujer; puesto que debería competir, y no quiere, simula ser hombre, aunque sin su afán de dominio; en definitiva, actúa en política como hombre, un hombre inauténtico. No hace más que sumar su voto al de su marido, su padre, su hijo.

—¿Por qué, si los Parlamentos son por lo común

bicamerales, no reservar una Cámara a las mujeres? ¿Quién mejor que ellas para integrar una Cámara moderadora, consultiva?

De pronto le pareció ridículo que un hombre propusiera tal cosa. Lo iban a nombrar "mujer honoraria". El había tratado una vez a la señora de Roosevelt: se propuso viajar a Nueva York y hablar con ella. Pero en aquellos días conoció a Benito Llambí, Ministro argentino en Berna. Llambí le dijo que la mujer indicada para llevar adelante esa idea estaba en Buenos Aires: se llamaba Eva Perón.

—¡No se me había ocurrido! Sin conocer la Argentina, salvo por mis lecturas, sabía que no era solamente un país que engorda las gallinas como es debido. Había escrito en la prensa española una breve serie de artículos a propósito del tratado de unión aduanera de Perón con Ibáñez, de Chile. Esa política, que irradiaba desde Buenos Aires, me pareció importante.

Una mujer del mundo hispánico, joven y bonita, ¿por qué no?, se dijo. Y aceptó una invitación del Ministro Llambí. Llegó en vísperas del 25 de Mayo: su primer recuerdo de Buenos Aires es el de la velada de gala en el Colón.

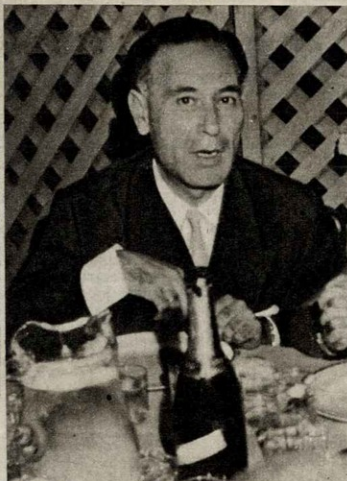
#### EN SU SALSA

Introducido por Ludwig Freude, el nazi que mangleaba las entrevistas (antes de ser desplazado por Juan Duarte), llegó fácilmente al despacho presidencial; casualmente entró Quijano y él pudo conocer a los dos en un día.

Perón no había terminado de aprender su técnica para seducir a los visitantes: todavía el Servicio de Informaciones no le presentaba el *curriculum* de cada cual. Creyó que Penella era brasileño, por su segundo apellido, y se lanzó a elogiar desmedidamente al Brasil y a sus dirigentes. "Sí, mi amigo, yo



bligatorio.



Penella de Silva, el autor.

quiere usted?", insistió. "Vengo de Europa para conocerla". Cambió de actitud: "¿Tiene tiempo? Sígame".

Al día siguiente, Manuel Penella de Silva escribía su entrevista *24 horas con Evita*. Habían visitado hospitales, barrios pobres, asilos; habían almorzado unos sandwiches; no tuvieron un momento de reposo. Penella la conoció "en su salsa"; le pareció "un caso" tan interesante que hasta se olvidó de su propio proyecto. Y hasta seis años más tarde no se separó de ella.

Aunque sí: cuando Evita viajó a Europa. A él lo retuvieron aquí, con trabajos periodísticos que —sumados a sus corresponsalías europeas— le permitían ganar su vida y la de su familia, que seguía en Zurich. Estaba componiendo otro libro, *Escándalo en América*, con curiosas revelaciones sobre servicios prestados al Eje por quienes menos podían ser sospechados. Neutral durante la guerra civil, "aliadófilo" oficial en la prensa franquista, él encontraba que ciertos republicanos emigrados —como Indalecio Prieto, con quien sostuvo una ruidosa polémica— trabajaban para que España, y aun los países hispanoamericanos fueran invadidos por Hitler: de esa manera la posguerra sería de ellos. Una noche, mientras escribía, atendió un llamado de larga distancia.

Evita, desde Zurich. "Menos broma", dijo él. Pero la voz era inconfundible: "¡Penella, Penella, Llambí me lo ha contado!; ¿cómo es que usted no me dijo nada?, tenemos mucho que hablar y cuanto antes. Mire, Penella, espéreme en Río, no vaya a faltar, no se lo perdonaría".



En el Colón, donde la heroína cautivó al escritor.

Voló a Río, pero no pudo acercársele siquiera: en aquellos días se celebraba la conferencia de Qui-tandinha; a Evita se le había antojado que la invitaran a hablar ante los Ministros de Relaciones Exteriores de todo el continente; y el brasileño Raúl Fernandes, que presidía el conclave, se vio en figurillas para explicarle que no podía ser. La cita fue en Buenos Aires. Penella, por fin, se explicó. Era el momento de inaugurar en todo el mundo, desde la Argentina, una política para la mujer; hasta entonces, la mujer se había equivocado porque intentaba repetir la política del hombre; una fuerte personalidad femenina, con su palabra y con su ejemplo, debía abrir el nuevo cauce.

—¿Y cómo? —preguntó.  
—Yo le hago una *interview* y le atribuyo estas ideas: al fin y al cabo son suyas, estaban implícitas en sus actos. O no, mejor escribo su vida en primera persona. Así se verá cómo brotan de sus propias vicisitudes, abonadas por una experiencia humana.

Evita se puso seria: "Tengo que consultar con mi marido", dijo.

Y a los pocos días, contentísima, contestó: "¡Que sea el libro!"

#### "EL ES PERON, YO SOY GRASA..."

Desde mediados de 1947 nadie pasó tanto tiempo con ella. "Quiero que venga a todas partes conmigo —decía—, que me conozca bien." Conversaban en su despacho de la Secretaría, en otro que le habían puesto en la Casa Rosada, en las oficinas de la Fundación (que todavía estaban en el Ministerio de Hacienda) y, a menudo, en Olivos. Allí tenía la mujer del Presidente un comedor separado para sus propios invitados, su pequeña corte. Pero, a menudo, Evita

# RAZON MI VIDA

soy un gran admirador de su país; durante mi gobierno..." Corregido por el periodista, ya no pudo disimular su malhumor. Desde ese momento, el "gagayo" no le cayó bien.

Escribió un artículo titulado: "¿Es la Argentina una monarquía popular?" Después visitó *La Prensa*, habló con sus principales hombres, y envió un segundo artículo: "El ministerio de la oposición". Sáenz Hayes no estaba alarmado, ni mucho menos, por la victoria de un partido nuevo y turbulento; tampoco Victoria Ocampo y su círculo. En cambio, él empezaba a percibir un antiguo malestar social reprimido por la opresión, pero que buscaba una válvula propicia; mucho odio acumulado, y advenedizos políticos decididos a explotar ese odio.

No era posible ver a Evita: el periodista ya estaba por marcharse de Buenos Aires. Tenía una escuela de la Secretaría de Trabajo inundada de rollizas madres con sus crios vociferantes. Un día, con todo, golpeó la puerta del despacho y salió Isabelita Ernst, secretaria de Evita e hija de un criminal de guerra nazi. Puso el pie en el vano de la puerta. "Mire, me tengo que volver a Zurich, dígame a la señora..." Que sí, que no, de pronto vino una avalancha y los metió a los dos en la oficina.

Evita, sentada sobre su escritorio, telefoneaba a su marido, energética. No lo miró: garabateaba una hoja de papel.

—Se la saqué y me la guardé en el bolsillo. Le chocó. Después de colgar el tubo, preguntó quién era yo y qué hacía allí. Me presenté: era un periodista, pero entendía de grafología; allí había dejado rastros del subconsciente: aquellos garabatos me serían muy útiles para trazar su carácter. Me creyó, pobrecita. Era tan tímida como violenta. Le había besado la mano; la había retirado, sorprendida. "¿Qué



## HISTORIA DEL PERONISMO

y su biógrafo no almorzaban; ella, en cualquier sitio, se hacía traer té con galletas; Penella bajó de peso. Y ese trajín no le dejaba tiempo para escribir.

Tanta familiaridad llamó la atención de la legión de comedidos que giraba alrededor del jefe. Aunque el escritor no pedía favores —ni para sí ni para los cientos de personas que lo asediaban para que fuese su intermediario— se murmuró, en seguida, que el extranjero tenía un ascendiente decisivo sobre “la señora”. El más desconfiado era Aloé. Un día entró y salió tantas veces que Evita le preguntó, severa:

—¡Por Dios, hombre! ¿Qué le anda pasando?

El buen hombre tartamudeó:

—Perdone, señora. Pero usted no puede encerrarse con un señor. Tenga cuidado.

Evita se echó a reír:

—¡Pero si Penella es un santo!

Sin embargo, comprendió. La mujer del César no debe solamente ser honesta, sino también parecerlo. Tenía tantos enemigos —incluso entre sus más zalameros visitantes— que cualquier calumnia, si algún indicio la alentaba, podía causarle mucho daño. Con el tiempo, se volvió recelosa. Llegó un momento en que dejó de recibir a Penella, como a cualquier otro hombre, a solas.

Cuando él empezó a escribir, y a leerle su manuscrito, Evita lloraba como si fuera un folletín. “¡Así fue, así mismo!” Después se manifestó una diferencia de criterio. El escritor trataba de hacer un libro que fuera torpe y emotivo a la vez, puesto que llevaría la firma de ella. No era analfabeta, ni mucho menos; tenía una inteligencia natural muy viva; simplemente, su sensibilidad estaba cerca del pueblo, no había sido deformada por lecturas. Dar aquella impresión de autenticidad no era fácil; a Penella le costaba tanto esfuerzo como una verdadera obra de arte. Evita, en cambio, quería aparecer perfecta, idealizada, un mito. Un mito burgués, por otra parte. Así como al principio exigía que la llamasen “doña María Eva Duarte de Perón”, para ganar respetabilidad, y sólo cuando vio que eso era imposible se resignó, luminosamente, a ser Eva Perón a secas; todo en su carácter propendía hacia la ingenua simulación de cierto decoro social.

Más tarde su carácter cambió. “Él es Perón, yo soy grasa”, repetía a menudo. Era fácil distinguir las dos notas —admiración, rencor— que vibraban en esa frase; pero las dos se combinaban en su alma apasionada. En esa época, concebía su libro como un latigazo en el rostro de la sociedad hipócrita. Enferma ya, en cama, sobre sus rodillas, garabateó ella misma el prólogo: era un inflado trozo de elocuencia, con apelaciones fanáticas a la lealtad para con el jefe y rotundos denuestos contra la oligarquía. También entonces debió invitarla a reflexionar.

Pero el mayor obstáculo fue Perón. Para él, aquella política femenina era pura extravagancia. Tenía su laboratorio casero y no toleraba que nadie le mezclara sus ácidos. Había delegado en su mujer la tarea de agitar a las masas: así se entretenía ella y se entretenía el pueblo. Presumía de estadista o, más exactamente, de técnico en organización, según ciertas teorías sociológicas que había asimilado años atrás.

Fue precisamente en un Congreso Hispanoamericano de Mujeres, reunido en Buenos Aires, cuando Evita lanzó la idea. En todo el mundo, con el tiempo,

sólo las mujeres —excluidas en la elección de Diputados— votarían y serían candidatas para el Senado, un cuerpo consultivo, instrumento de la paz mundial.

La reacción del Presidente fue áspera; pidió los originales del libro y los guardó largo tiempo en un cajón. Pero su esposa se ingenió para obtener, al menos, la creación del Partido Peronista Femenino. No existía otro en el mundo. Para el Derecho político era un disparate; simplemente, respondía a una realidad; la realidad era el bicefalismo de hecho.

¿Qué origen tuvo ese bicefalismo? Para Penella, desde los primeros tiempos, Evita temió ser desplazada, sea en su condición de poderoso auxiliar político —lauro que alcanzó el 17 de octubre—, sea como mujer. Comenzó, entonces, a rodearlo de amigos suyos. Le proponía candidaturas para todo, desde la Corte Suprema hasta la intervención partidaria en una provincia. El único argumento que esgrimía era el de la lealtad. Resultaban, en verdad, incondicionales de Perón; poco a poco se incorporaban al círculo áulico del Presidente. Llegó un momento en que se decía que, para salir nublado, había que ser amigo de “la señora”; y para conservar el cargo, alejarse de ella. En su lógica simplista, todos eran traidores; Evita vivía en estado de furia permanente.

## LAS PAREDES OYEN

El valenciano estaba descontento: Perón había secuestrado su libro, y la concepción abstracta que lo trajo al país se había ahicado, hasta desembocar en un “partido femenino” que sólo podía existir mientras Evita no cayera en desgracia. Penella reñiere este diálogo, que se habría repetido a menudo:

—Hay que trabajar por Perón, entregarle la voluntad; él es el que manda, el que sabe adónde va.

—Mire, Evita, eso está bien para usted, que es su mujer. Yo ni siquiera soy argentino. Ni un español, ni un chino, ni un griego, pueden ser “peronianos”, como dice usted. Pero usted, que se llama Eva, encarna una idea universal: la idea de que media humanidad, todavía muda, sorda y ciega, participe en el destino de toda ella.

—¡Pero él es el hombre más grande del mundo!

—Está bien, está bien. Usted lo grita a toda hora; en cambio, ni en público ni en privado se le ha escuchado nunca a él una alabanza para usted.

Quedó impresionada. El coche llegó a Olivos y no lo invitó a pasar a su comedor. Dijo al chofer: “Lleve al señor donde él mande”. Desde la escalinata se volvió hacia Penella, ya arrepentida; levantó una mano y le sonrió: “Bye, Bye...”

Unos días más tarde, en el comedor de Evita alguien contó, sarcástico, que ella le dijo al Presidente: “¿Sabés lo que dice Penella? Que vos nunca me elogiás”. En la primera ocasión, él le reprochó la infidencia. La respuesta de Evita fue: “¿Y qué quiere? ¿Yo iba a dejar que se lo contara otro?” Penella recordó que, durante aquella charla en el coche, estaban presentes dos Ministros; ambos sugeridos por Evita, eran ahora confidentes de Perón. “Contárselo ella misma fue su modo de defenderme”, asegura Penella.

—Justamente a ellos, dos les entregó Perón el libro para que lo revisaran, cuando Evita insistió con este argumento: “Quiero verlo impreso antes de morir”.

Los Ministros eran Raúl Mendé (Asuntos Técnicos) y Armando Méndez San Martín (Educación). Los dos metieron mano en el texto.

Un día, volviendo del Congreso Eucarístico de Rosario, Penella confesó al padre Benítez que no insistiría más; ya había traído su familia (y, por cierto, aquí nació su sexto hijo, varón por fin); pero su plan había fracasado, y se marchaba a Europa.

El confesor de Evita le aconsejó que esperase: ella sabía manejar a su marido, y por fin le arrancaría el permiso para publicar “tu dichoso libro”. También él lo había leído. Creyó que iba a ser designado para revisarlo, pero...

—Mala farfina: Perón se lo dio a Mendé y yo no quisiera ver lo que saldrá de sus manos. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

Próxima nota: “El hijo que no tuve”



## En busca del vellocino de hielo

Cuando el hombre elegante de Buenos Aires abre su guardarropa, en verano, de inmediato comienza a ser atormentado por las dudas. En Buenos Aires no basta con ser —o parecer— elegante: todavía hay restaurantes que impiden el acceso a parroquianos dispuestos a almorzar en camisa o en chomba, cines que no admiten espectadores sin corbata, y oficinas y comercios cuyos empleados tiene prohibido vestir de sport.

Frente al guardarropa, el hombre se siente acechado por los prejuicios, de antemano agobiado por el calor; por fin, termina claudicando. Y, casualmente, su renuncia está emparentada al brioso alarde publicitario que emprenden, a las puertas del verano, las más importantes sastrerías de confección. Cada año, la ofensiva de los avisos constituye una portentosa invocación al frío, una nueva propuesta para distraer los rigores de la moda convencional.

Cada año, también, los elegantes se repiten esta pregunta: ¿cómo lograr una prolija frescura?; o bien: ¿existe la tela que conjuge un máximo de aireación y un mínimo de arrugas? En dos de las sastrerías más sofisticadas, Grant y Rhoder's, convinieron en que una equilibrada dosis de fibras sintéticas, sobre tramas de lana o algodón, permiten alcanzar el milagro. Por lo menos, hasta la semana pasada, tres marcas —Lavi-Listo, Crovdon y Fresno— acaparaban las preferencias del público, a la vez que competían entre sí en una guerra cuyos estrategos imaginaban osos polares, témpanos y chicas embelesadas mirando de reojo. Mientras los publicistas de Modart difundían el ambo bajo cero, y en Giesso y Cervantes se lanzaban a la promoción de las fibras heladas, sus sastreres condicionaban la frescura y la practicidad de sus prendas a un detalle básico: si no están confeccionadas totalmente en una misma tela —inclusive forros y pretinas—, resultan un fiasco.

Mario Muñoz, propietario de Casa Muñoz, considera que la mezcla ideal para trajes de verano debe ajustarse a esta proporción: 55 partes de lana, 45 de poliéster; otros idóneos sugieren 65 partes de acroel y 35 de algodón, o bien 45 partes de lana peinada y 55 de poliéster, fórmula que acredita el record de liviandad. Los ambos Oscense (con hombreras desmontables y avios de secado instantáneo, desde 13.900 pesos), ajustados a esa relación, pesan 800 gramos. De todos modos, las diferencias son mínimas y cualquiera de esas recetas vuelve prácticamente innecesario el uso de la plancha. Una virtud que postergó los trajes de poplin de algodón —en rayados suaves, casi siempre celestes y blancos—, que vivieron su apogeo en la década del 50, pero que todavía cultiva la trajería Grant (a 17 mil pesos) para halagar “a la gente que rechaza las fibras sintéticas, por consi-

derarlas poco nobles”, según un vendedor.

Un destino semejante tuvieron los trajes de hilo blanco, “el uniforme veraniego de cualquier porteño que se preciara de elegante, quizá desechado para siempre”, opinó el cortador Humberto Maneglia, un árbitro de la ropa sport, adicto a las tramas hindúes y convencido de que “ninguna fórmula ha conseguido reemplazar a la que utilizaban los elegantes de hace 20 años: palm-beach (blanco o crema) y rancho de paja. En los últimos 5 años sólo hice un traje de ese tipo”. Obviamente, una razón económica acabó relegándolo: el palm-beach no resistía dos posturas sin previo paso por la tintorería.

### Los hombres coquetos

A su vez, el auge de los conjuntos sport parece destinado a aligerar to-



Primera Plana

Fibras sintéticas para contrarrestar el calor: Liviandad sin arrugas.

davía más el presupuesto, en vista de que posibilitan las renovaciones parciales y un elástico juego de combinaciones. “Los conjuntos sport responden, mejor que el ambo, a las tendencias del verano”, estipuló Roberto Abussac, de la boutique Dott, el negocio que propone la combinación más exótica de la temporada: pantalón negro profundo (4.500 pesos) y saco a cuadros, en verde seco y negro (desde 10.500 pesos), concebidos en hilados sintéticos. Giesso, su competencia más directa, no tardó en responder con sacos de madrás, en tonos desprejuiciados, “que los jóvenes de 25 años agotaron en una semana”. En Maneglia y Cervantes, los sacos blancos, lisos o azules casi negros, con botones plateados, siguen disfrutando de tantos adictos como hace cuatro años, cuando aparecieron.

La modalidad del prêt-à-porter ha sido definitivamente impuesta en los meses de calor, acaso porque los elegantes se vuelven menos exigentes, en beneficio de la variedad. “Desde que los trajes de medida constituyen

el privilegio de muy pocos, la mayoría puede tener un guardarropa veraniego bien provisto, que hasta permite una diaria renovación”, observó Jorge Mattus, de El Grillo. Las tendencias están perfectamente delimitadas: los sastreres de medida trabajan casi exclusivamente para hombres de más de 40 años; las sastrerías y boutiques ajustan su puntería sobre la juventud. “La coquetería de los jóvenes ha sido importada desde Londres, y representa el principal filón de nuestras ventas”, explicó un diseñador de Thompson y Williams.

Es cierto: el verano resultó oportuno para imponer la moda inglesa (sacos de tres botones, que cierran a un palmo del cuello, y solapas estrechas; muy entallados), que Modart bautizó línea arco. Un corte idéntico, pero con el pantalón todavía más angosto, se llama killer line, en Thompson y Williams. Por supuesto, se parece bastante al estilo de los compadritos del tiempo de Gardel, y hasta podría confundirse si no fuera porque quienes los visten se sienten más identificados con los Rolling Stones. Inclusive, las sastrerías tranquilas se adhieren al corte inglés, y convienen

en que el look veraniego se logra mediante saco largo, puede ser sin tajo, y pantalón bombilla calzado a la cadera, sin botamanga. Hay sacos de cuatro botones, y se vislumbra la posibilidad de que pronto incluyan otro más. Los tonos atrevidos siguen reservados para los conjuntos sport.

Thompson y Williams y Modart libran una vigorosa batalla aérea por monopolizar el gusto de los jóvenes rebeldes: cada una subvenciona un show nocturno de tres horas de duración (por las emisoras Excelsior y Splendid), con música ye-ye y avisos que descubren un mundo de extravagancias, pero, además, una insólita forma de captación: sus locutores abundan en referencias sobre la Abadía de Westminster y los mods ingleses, e incurrir en el neofundismo recreado por Landrú: picha reemplaza a traje; pinta, a elegancia.

La prudente lucha contra el formulismo nos inhibe, por ahora, de aludir a la más flamante moda londinense, cuyos detalles se ofrecen en el artículo de la página siguiente. ♦

## Gritos

# Con los uniformes no se juega

Un vocero de la Household Brigade se quejó: "¡Degenerados!" Y la protesta iba dirigida contra una patota de melendunos londinenses que intentan convertir a los uniformes militares en moda *with it*. Hartos del *mod look* aspiran al *gallant look*, y empiezan a pasearse, desaprensivamente, metidos en las tónicas de los Coldstream Guards, las chaquetas de los oficiales de la Marina y las capas de los infantes de la Primera Guerra Mundial. Cuanto más entorchados, cuanto más laureles, tanto mejor.

La manía nació a mediados del año pasado, cuando Mick Jagger, uno de los Rolling Stones, se presentó por televisión luciendo una chaqueta de tambor de los Coldstream, un regimiento irlandés. Desató la locura: de inmediato, cientos de fanáticos atosigaron el mercado de antigüedades de Portobello Road, en el suburbio bohemio. Al mes, una decena de negocios por el estilo acaparaban cuanto uniforme podían conseguir en los remates de excedentes de guerra, los desempolvaban un poco y los colocaban en la vidriera. Uno de esos negocios, Kinky Clothes, fue rebautizado *Lord Kitchener's Valet*, y ahora es el cuartel general de la tendencia, después de disputar ese privilegio con *Moss Brothers* y *The Chelsea Antique Market*.

Entre los adictos a las charreteras está el *beatle* John Lennon; por supuesto, también los grupos *pops*, a quienes tiene sin cuidado que, a veces, los uniformes parezcan andrajos y hayan sido comidos por la polilla. "Cuanto más carcomidos —dicen—, más *flash*." La manía prendió, inclusive, entre la gente sobria: "Por 35 dólares tengo el más espléndido sobretodo que poseí en mi vida", se regocijó el periodista John Crosby, embutido en un robusto gabán prusiano.

¿Por qué nació esta moda? La cul-



Newsweek

La moda de los harapos militares.

pa la tienen las mujeres, las primeras en incorporar motivos militares en sus atuendos, dicen los especialistas. Otros consideran que es una nueva muestra de iracundia e irreverencia por los símbolos de Su Majestad. Pero los *uniformistas* tienen su propia explicación: "Es sólo una gran diversión", dijo Peter Townsend, del grupo *Who*; y el guitarrista Eric Clapton, del Cream (dueño de una chaqueta de húsar del siglo XIX), sospecha que es "una manera de rebelarse contra las modas instantáneas de Carnaby Street".

La fiebre incitó al gobierno a tomar cartas en el asunto, sobre todo después de una presentación de los brigadieres retirados. Así, la policía londinense comenzó ya a requisar y destruir los viejos uniformes que todavía quedan en plaza. Pero otro tanto hacen los comerciantes, complicados en denuncias recíprocas, para aumentar el precio de su stock. Ian Fisk, dueño de *Kitchener's*, no se inmuta: "Es esta la moda más representativa de nuestro tiempo. Los despojos son los principales recursos naturales del mundo moderno, y hay tantos y tan ignorados que nadie podrá contra ellos". ♦

Copyright Newsweek, 1967.

## Furores

# El verano en la cabeza

Hasta hace dos años, nadie hubiera pensado que la rafia en estado natural, tejida, podía ser desplazada de la preferencia femenina en materia de sombreros de verano. En 1965, unos cuantos negocios norteamericanos lanzaron un atrevido modelo de rafia coloreada, con penachos. Era lo más parecido al sombrero de un espantapájaros, pero, por esos raros designios, al poco tiempo comenzaron a pulular hasta constituirse, casi, en un santo y seña de la vulgaridad. Los propios diseñadores anotaron una sola —pero fundamental— ventaja: permiten embutir el pelo y evitar los desaliños que provocan el viento y las sorpresivas lluvias de estío. Las señoras de Buenos Aires no tardaron en adoptarlo, pero no para guarecerse del sol ciudadano, sino, exclusivamente, para encasquetárselo en la playa o en la sierra.

Antes, las tendencias se repartían entre el panamá ecuatoriano, resucitado del furor que causó en los años 40, y los turbantes de toalla o de género de algodón. Otras influencias resultaron menos notorias: Farah Diba inauguró la moda del sombrero ingenio, semi-esférico, posado sobre la coronilla, más vistoso que práctico, y contraindicado para mujeres de más de 25 años (en Ely, Santa Fe al 1200). La tradicional *pamela* —con aires de capelina— sigue disfrutando de una mediana aceptación, gracias a que ahora se concibe en floreos audaces, sobre poplín o piqué. Suerte idéntica favorece a las *cloches*, desde que los tramados de algodón reemplazaron al *taupé*, desde que *Courrèges* tornó su destino y decretó el *out* de las formas redondeadas y se puso a imaginar tra-



Primera Plana

Rafia natural: Antes del penacho.

pecios y cubos. La *cloche* más audaz, que produce la *boutique* Altea, en Martínez, se parece a la toca de las monjas videntinas.

La semana pasada, algunos especialistas arriesgaron que, no bien disminuya la epidemia de las rafias, tocará el turno al turbante, cuya época de oro reconoce a tres furiosas instigadoras: Rosalind Russell, Marlene Dietrich y Kay Francis. Otros materiales y nuevos efectos están siendo probados para reverdecer su anquilosado prestigio: turbantes consistentes en varias capas de tul han desfilado en las últimas presentaciones de Balmain, en París. Algunas casas neoyorquinas los proponen de piel —costosísimos— para el invierno. En Buenos Aires, mientras tanto, los modelos más recientes están manufacturados sobre poplín o telas de acrocel.

Cuando el verano se cae al mar, o por lo menos a una módica pileta, las mujeres negadas de exponer su cabellera optan por dos estilos de gorros: el de las escamas plateadas o doradas representa el antipoda del austro casquete de goma, de colores habitualmente claros. La fantasía escamada (nacida en USA) llama la atención mucho más que el casquete (inventado alemán), inclusive por su precio: cuesta el cuádruple (unos 3.500 pesos). ♦



Primera Plana

El panamá, después de 25 años.

# EL AUTOMOVIL

Por  
Enrique Pichon - Rivière



El ocio, particularmente el que se institucionaliza a través de las vacaciones, implica una modificación total de la conducta, estructurada en un mundo de trabajo y de acuerdo con una ideología de productividad. Así el cuerpo, protagonista del comportamiento en la tarea, desaparece como objeto y se convierte en herramienta, mientras que en el ocio emerge como envoltura e instrumento de diversión y placer. La necesidad de ignorar la fatiga o la impotencia instrumental obligan a negar ese cuerpo que en las vacaciones cada uno descubre para sí y para los demás.

El esquema corporal se modifica en términos de tiempo y espacio, pesantez y liviandad. Este nuevo cuerpo en libertad nos exige el esfuerzo de asumirlo y familiarizarnos con él. El veraneo se ha convertido en el veraneo del cuerpo, todo gira alrededor de él, los estímulos para el deporte o el descanso, los viajes, las comidas. Se convierte entonces en un centro motivacional de conductas, en el objeto de técnicas destinadas a superar ese aburrimiento, riesgo que acompaña a la suspensión de tareas.

La libertad del ocio revoluciona nuestro sentido del tiempo, y este cambio es experimentado en el esquema corporal. Aparece entonces el ansia de velocidad, la prisa. Esta nace por el empuje de las fantasías alimentadas durante el año. Hay una urgencia que traduce la necesidad de aprovechar hasta el último minuto de ese tiempo maravilloso pero limitado.

La prisa hace su aparición en los preparativos previos a la salida, en la elección de medios de comunicación. El tiempo ha sido dotado de un valor distinto, y toda tardanza es vivida como una situación torturante.

Las vacaciones aparecen en nuestra imaginación estimulada por la publicidad, como la promesa del paraíso. Al afrontarlas con la expectativa de felicidad, la velocidad se convierte en una exigencia. Por esto es que el automóvil irrumpe en el escenario del ocio revestido por el liderazgo que le proporciona el ser el instrumento que permitirá *anular el espacio para atrapar el tiempo*.

Esta voluntad de superar distancias se relaciona con la esperanza de lograr la felicidad inmediata. La fantasía de un encuentro, la creencia de que en el punto de destino algo o alguien nos espera, motiva inconscientemente esta prisa.

La impaciencia, ese no poder soportar la dilación, porque según nuestro tiempo interno ya estamos allí junto al objeto deseado, es la que nos hace poner el pie en el acelerador, mientras que la esperanza, en una mágica negación del peligro, nos permite creer que nada malo podrá ocurrirnos.

El vértigo de la velocidad es sentido como necesi-

dad corporal, y por medio del automóvil nos permite administrar la distancia y el tiempo. Así instrumentado, el automóvil se convierte en una extensión de nuestro cuerpo; incluyéndose en el esquema corporal, nos provoca sentimientos de omnipotencia como si lleváramos dentro a todos los caballos de fuerza de la máquina.

La conducta automovilística sólo puede ser comprendida en términos de esa triple relación cuerpo-espacio y tiempo. Se trata de un comportamiento pleno de elementos narcisísticos. El automovilista, mientras conduce, centra su atención en la unidad cuerpo-coche. Desarrolla entonces una verdadera patología, una hipocondría del automóvil, que en ese momento es vivenciado como un organismo. Se inquieta ante cualquier ruido, el menor roce significa una agresión frente a la que reacciona con inusitada violencia. Es un hombre automóvil. Sus aspiraciones están en la máquina, el auto es su *habitat* y envoltura, que lo muestra y lo guarda.

El motivo de la prisa, la esperanza del encuentro, es desplazado —ya en la carretera— a un segundo término. La velocidad ha dejado de ser un instrumento para convertirse en objetivo autosuficiente; es el sentido de esa experiencia de viaje.

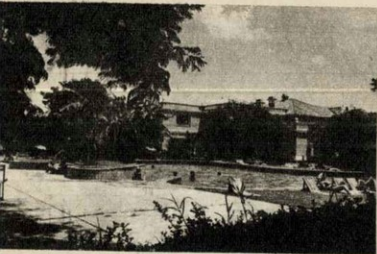
El conductor bloquea sus afectos, olvida responsabilidades en su fiebre por gobernar el tiempo y el espacio, vengándose de la dependencia a que lo someten en la situación de trabajo. De tal modo, se entrega a un delirio de invulnerabilidad.

La rivalidad, todos los factores de competición, se exacerban en la ruta. Se trata de probar quién tiene más prisa, porque la prisa es un signo de *status*. Señala al hombre ocupado, cuyas tareas no admiten postergación. Este tipo de fantasías se incluye siempre como estímulo de la velocidad.

Junto a estos factores aparece otro: la seducción. El dueño del coche más veloz ejerce una fascinación sobre los otros, paraliza a sus competidores. El auto acompaña al cuerpo en el juego de la seducción, es una imagen de potencia, velocidad, eficacia, a la vez que un indicio de nivel socioeconómico. Es un lenguaje simbólico que el cuerpo utiliza para mostrarse.

La velocidad es, sin duda, la ideología de nuestra época. Aparece como el instrumento de dominio del espacio y el tiempo en un intento de alcanzar el nuevo mundo donde nos veremos librados de las frustraciones de nuestra existencia alienada. El impulso que nos lleva a correr es el que nos ha lanzado a la conquista espacial, como si desafiando así la limitación de la muerte pudiéramos superarla. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.



J. González Coccina

Los refugios más acogedores... (CASI)

## Clubes

# El sol de los privilegiados

Aparte de los natatorios públicos y privados (ver número anterior) y de las malolientes playas del río (ver número 167), en Buenos Aires y alrededores funcionan más de cien clubes con pileta de natación. En los últimos quince días, un redactor de Primera Plana los recorrió casi todos y consideró que sólo unos pocos ofrecían las máximas garantías de confort, un tolerable caudal de adherentes e instalaciones lo suficientemente amplias como para gozar de unas horas diarias de placidez. Por lo menos, estos diez clubes nuclean tales requisitos:

- **Regatas La Marina**, sobre la margen derecha del río Luján, a cinco cuadras de la estación Tigre. Cuota de ingreso para varones mayores, 20 mil pesos; 3 mil para su mujer y otros tantos para cada hijo menor de 18 años. La cuota mensual es de 800 pesos para el jefe de familia y 260 para cada uno de los miembros restantes. Congrega actualmente a 4.400 asociados, a quienes se ofrece pileta de natación, canchas de pelota a paleta y voleibol, bosques, quinchos e instalaciones infantiles, y, por supuesto, botes para la práctica del remo. Todos los años, entre abril y noviembre, organiza concursos de la especialidad, en acuerdo con la Asociación Argentina de Remeros Aficionados.
- **Tiro Federal**, Avenida del Libertador 6953, en el barrio de Núñez. Reúne a 5 mil socios que practican exclusivamente tiro al blanco (se dictan cursos de tiro con fusil máuser) y a otros 1.500 que pueden hacer uso de las dos piletas habilitadas entre martes y domingo, a partir de las 8 y media de la mañana, de cinco canchas de tenis, dos de pelota a paleta y tres de bowling. La tarifa de acceso para jefes de familia es de 10 mil pesos, las señoras pagan 5 mil, y los chicos —según la edad— mil o 2 mil. La cuota mensual de los mayores es de 1.100 pesos.
- **Y.P.F.** dispone de 4 hectáreas de terreno en Republicquetas 1338, con pileta de natación, dos canchas de básquetbol, una de fútbol (y rugby), una de pelota a paleta (cerrada) y espléndidos lugares para reposo. Este año se

habilitó un quincho y un restaurante para 400 comensales. Funciona también una colonia de vacaciones para niños de 6 a 12 años, cuyo programa (que abarca los meses de enero y febrero) comprende una olimpiada deportiva, actividades artístico-recreativas y excursiones. El club (con 7.500 socios) posee una filial náutica en San Isidro, provista de embarcaciones clase grumete. A quienes no son empleados de YPF se exige una cuota de ingreso de 40 mil pesos; mensualmente, los mayores pagarán 600, y los menores —según la categoría— 150 ó 250 pesos.

• **Náutico San Isidro**, en avenida Mitre 1999 de esa ciudad. A las típicas actividades en el río (remo y yachting), sus 9 mil socios agregan las de su pileta y cancha de voleibol, las de un campo de golf con sus 18 hoyos reglamentarios y las de tenis. El club dispone de cuatro enormes dormitorios, con 24 camas marineras cada uno, en donde se puede pernoctar los fines de semana. Para el aprendizaje de las técnicas de navegación deportiva, sus profesores dan clases diarias entre las 9 y las 5 de la tarde. Su muelle dispone de trescientas amarras. Ingreso, mayores: 200 mil pesos los hombres, 80 mil las mujeres. La cuota mensual para varones de más de 22 años es de 1.500 pesos (las señoras, 750). Menores de 22 años, hasta 18, 250 pesos.

• **Belgrano Athletic**, en Virrey del Pino 3456, reúne a la colectividad inglesa (2.300 socios), alrededor de su pileta, en sus 12 canchas de tenis, su campo de rugby y canchas de cricket, squash y bochas sobre césped. Los mayores de 21 años abonan 54 mil pesos de cuota de ingreso y 5.586 semestrales. Los menores de 21 y mayores de 18, 18.900 pesos y mensualidades de 557. El club admite a socios *transéuntes* (que residen temporariamente en el país o tengan fijado su domicilio a más de 500 kilómetros de la Capital) por plazos renovables de seis meses. Los *transéuntes* mayores de 21 años pagarán 2.700 pesos de matrícula por el primer semestre y una tarifa mensual de 931.

• **Atlético San Isidro (CASI)**, Roque Sáenz Peña 499, de esa localidad. Además del rugby, su deporte de cabecera, ofrece, para la temporada estival, dos piletas que funcionan hasta las 9 de la noche; a su clausura, comienzan a proyectarse films de largo metraje al aire libre. Dispone, para sus 6.370 socios, de 14 canchas de tenis, una de fútbol, otra de hockey, e instalaciones para la práctica de bowling, cricket y bochas. Su biblioteca está tan bien provista como su restaurante. La cuota de ingreso para los varones mayores de 22 años es de 60 mil pesos, y la mensualidad de 600; para las mujeres, 40 mil pesos y 480. Estos 40 mil pueden reducirse a la mitad si la mujer es casada y logra adherir a su marido.

• **Gimnasia y Esgrima** se reparte en tres secciones: **Ricardo Aldao**, en Cangallo 1154; **Jorge Newbery**, en Freyre y Dorrego; y **General San Martín**, en avenida Figueroa Alcorta 5575. En total, conforma el más grande escenario deportivo de Buenos Aires, abierto a todas las especialidades. En verano, los chicos de hasta 12 años disponen de una colonia de vacaciones (2.500 pesos de inscripción, más 190 diarios, para provisión de almuerzo y merienda, y



... para citarse con el verano. (YPF)

servicio de transporte desde Plaza Italia). Cada sección cuenta con natatorios; el de Cangallo, cubierto y con agua templada. Sus 42.400 socios pueden disfrutar de otras actividades: cursos de teatro, guitarra, danzas folklóricas y expresión corporal. La matrícula de acceso cuesta, a los mayores de 20 años, 30 mil pesos; a los mayores de 18, 15.000. La cuota mensual es de 600 y 500 pesos respectivamente.

• **Italiano**, Rivadavia 4731. Con fama de club social antes que deportivo, sin embargo cuenta con pileta cubierta y *scárium*, además de un suntuoso gimnasio para la práctica de gimnasia yoga, básquetbol, voleibol y judo, habilitado diariamente hasta las 10 y media de la noche. Se ofrecen cursos de folklore y de idioma italiano. Sin interrupciones, se organizan torneos de canasta y otros juegos de salón, y los tradicionales bailes de fin de semana. Cuota de ingreso: 30 mil pesos para los mayores de 22 años; mensualidad, 610 pesos. Las señoras de los socios tienen acceso gratis. No se aceptan menores de 18 años. Total de adherentes: 10 mil.

• **Buenos Aires Rowing**, con sede en Bartolomé Mitre 226, Tigre, y embarcadero en San Fernando, posee una primorosa isla de tres hectáreas en la desembocadura del Delta y sobre el río Sarmiento. Cuenta con pileta y tres canchas de tenis, pero la mayoría de sus 3.160 asociados prefiere la navegación. El club tiene a disposición 300 embarcaciones de paseo y carrera. Cuota de ingreso para varones de más de 22 años, 60 mil pesos; mensualidades, 840; mujeres, 30 mil y 500. Los socios de más de 18 años, hasta 22, ambos sexos, 15 mil pesos de ingreso. La cuota para esta categoría: mujeres, 500; varones, 700 pesos.

• **Obras Sanitarias** promueve por igual la actividad física y cultural. Su campo deportivo está en Avenida del Libertador 7395, con dos natatorios, canchas de tenis, fútbol (y rugby), básquetbol y pelota a paleta. En su sede central, Faraguay 2060, posee piscina cubierta, cancha de paleta y gimnasio. Se dictan cursos de fotografía, idiomas (se dictan en inglés) y artes plásticas. Los socios activos (mayores de 15 años) que no pertenezcan a la repartición abonan un arancel de ingreso de 25 mil pesos, en cuatro cuotas; los menores, 12 mil, igualmente fraccionados. Para los primeros, la mensualidad es de 400 pesos; 250 para los otros. Su masa societaria: 11.500. ♦



ILUSIÓN  
Por  
SEMPÉ





El futuro es de los acuñautas.

## Aventuras

# Las húmedas cuevas de Alí Babá

Los amigos lo llaman Pácha, medio mundo lo conoce como realizador de films documentales, pero es más que eso; a juzgar por lo que la Francia científica piensa de él, debe de ser uno de los más grandes oceanógrafos del mundo. Su última actividad pública fue inaugurar el Primer Congreso Internacional de Oceanografía, hace dos semanas, en Mónaco. Se llama, en realidad, Jacques-Yves Cousteau, y se ha pasado buena parte de sus 57 años a nevar o debajo del agua. Nadie puede negar que lo que pasa en los mares, mientras el hombre escarba el espacio, lo tiene bastante preocupado; ahora, consiguió contagiar sus desvelos a los representantes de quince países, reunidos para tomar coraje antes de lanzarse al agua.

La elección de Mónaco como sede de la conferencia no fue casual: durante treinta años —de 1885 a 1915—, el príncipe Alberto I fue el único oceanógrafo científico, se lanzó por los mares en treinta campañas de investigación, reconoció palmo a palmo el Mediterráneo y el Atlántico. Se lo solía ver a bordo de una chalupa, arponeando una ballena con el único fin de extraer de sus entrañas la más completa muestra de fauna y flora submarinas. Cousteau

presentó ahora a sus colegas un film armado con los precarios documentales que rodara el príncipe sabio; pero todo optimismo tiene su reverso: las instalaciones del barco monegasco, el *Princesse Alice I*, sus técnicas de investigación y sus interpretaciones de los datos, no se diferenciaban en nada de las actuales. Ello no sólo quiere decir que Alberto I era un hombre adelantado a su época; también significa que la oceanografía se ha estancado, que no avanzó al ritmo de otras disciplinas científicas. Según estimó el conclave de oceanógrafos, ya es hora de terminar con ese atraso; al parecer, no faltan motivos prácticos y económicos, además de los estrictamente teóricos, para impulsar los proyectos allí esbozados.

Por lo pronto, tres días antes de la apertura del congreso, la Asamblea General de la Naciones Unidas aprobaba un proyecto de resolución en el que se disponía el levantamiento de un inventario completo de los recursos naturales del mar, tanto como de los medios necesarios para llevar a cabo una buena explotación de los mismos. En cuanto a los norteamericanos, atentos a toda investigación científica capaz de transformarse en fuente de ingresos, ya decidieron un plan quinquenal de exploración de los océanos: hasta 1972, gastarán el equivalente de 600 mil millones de pesos en las flamantes Ciencias del Mar.

No exageran: el océano cubre el 70 por ciento de la superficie del globo, pese a lo cual provee apenas el 3 por ciento de los alimentos consumidos, y una fracción insignificante de los minerales necesarios para la industria. La pesca, en particular, es todavía un negocio irrisorio, donde el hombre si-

gue aplicando métodos no muy distantes de los que usaba su antepasado de la Prehistoria. En el congreso, algunos científicos propusieron recuperar el tiempo perdido dando no uno, sino dos pasos en dirección al mejor aprovechamiento industrial del mar: un primer adelanto sería la creación de gigantescas granjas submarinas, donde los peces fueran alimentados en praderas de algas enriquecidas con abono, y preservados de fuerzas hostiles.

Pero cabe imaginar una segunda etapa, cuya fundamentación la dio el profesor Karl Banse, de USA: "En el mar, cien kilos de *plankton* (vegetación flotante, casi microscópica, de la que se alimentan los peces chicos) permiten vivir a un kilo de arenques, que a su vez se transforman en diez gramos de atún. Dicho de otra manera, el aprovechamiento de *plankton* por los peces grandes es del uno en diez mil". Un desperdicio, realmente, porque esa Babel submarina, que boyea por los mares en cantidades sorprendentes, contiene un 40 por ciento de proteínas, y sería mucho más económico encontrar formas de explotación alimentaria más directas que las dispuestas por la Naturaleza; lo que hay que hacer, ahora, es averiguar cómo.

## Más barato bajo el agua

Lo que hace soñar a los gobiernos, sin embargo, es la riqueza mineral de los mares y de los terrenos submarinos. La plataforma continental, porción del fondo que se extiende desde las costas hasta una profundidad de 200 metros, representa un territorio más grande que toda Asia, y encierra los mismos yacimientos que las tierras costeras

Puede ser que, constreñida por sus magros presupuestos, la Argentina deba esperar, todavía, algunos años más antes de incorporarse plenamente a la carrera por la conquista de las profundidades: de todos modos, no es una espera pasiva. Más bien parece una tensión que en cualquier momento puede resolverse en una nueva sorpresa, como la que alertó a los científicos de todo el mundo, reunidos con motivo del Año Geofísico Internacional, en 1960, al advertir el cúmulo de información que la Marina argentina había reunido. "Se sorprendieron al ver que conocíamos muy bien la plataforma continental, a pesar de las dificultades que presenta el Atlántico Sur, una región conocida internacionalmente como la zona de los 40 bramadores, apodo que alude a la intensidad de los vientos y a las dificultades de navegación", explicó a Primera Plana, la semana pasada, el Capitán de Corbeta Néstor Granelli, del departamento de Oceanografía del Servicio de Hidrografía Naval de la Armada.

Granelli mismo —aunque él no lo dice— acredita con su presencia el alto nivel científico de esas investigaciones: recibido en la Universidad de Columbia con los más altos grados académicos, es uno de los 50 oceanógrafos geofísicos del orbe. También es un apasionado de los problemas de su especialidad: "Felizmente, el mar

no tiene fronteras, y la cooperación entre científicos ha superado todos los escollos, desde que la Segunda Guerra abrió camino a muchas inquietudes. Pero fue el Año Geofísico el que planteó nuevos interrogantes: tratando de reunir información, para cumplir con nuestros compromisos frente a los colegas visitantes, nos dimos cuenta de que sabíamos mucho más de lo que imaginábamos; se trataba, simplemente, de elaborar los datos dispersos, para lucir un bagaje de información más que importante".

Parte de esos datos aluden a cuestiones de interés científico puro, teórico o militar; otros, en cambio, tocan más concretamente a aspectos potencialmente económicos: se sabe que en la extensa plataforma submarina argentina existen, o pueden existir, depósitos de petróleo, de azufre, yacimientos de nódulos de manganeso de entre 25 a 35 por ciento de riqueza metálica, nódulos de fosforita (36 por ciento), diversos minerales agrupados o disueltos, con un contenido aprovechable en bromo, níquel, cobalto, magnesio, potasio y sulfato de bario. También pueden ser explotadas las reservas de arena y canto rodado, los minerales de hierro, como los que yacen bajo la Bahía de San Blas y las costas de Claromec, y sedimentos de carbonatos de los que se puede extraer cal comercial.

Otras investigaciones económicas mi-

vecinas. Por ahora, la caza del petróleo submarino ya ha comenzado en todo el mundo, y se estima que hacia 1992, el fondo de los mares aportará una cuarta parte del producido total de petróleo en el mundo.

Otros minerales esperan, allí abajo, que alguien vaya a recogerlos: los japoneses han aceptado la invitación, y se sumergieron bajo las aguas de la Bahía de Tokio. La recompensa ya comenzó a llegar: 2 millones de toneladas anuales de mineral de hierro, más la quinta parte de su producción total de carbón. Más espectacular fue el negocio del norteamericano Sam Collins, que hace cuatro años se transformó en multimillonario al vender a la compañía De Beers las acciones de su empresa de dragado, que rascaba desde hacía un tiempo las costas del África del Sur. Sencillamente, había encontrado diamantes: desde entonces, unos 300 mil kilates salen del mar cada año. Eso no es nada, si se lo compara con los tesoros que duermen aún, en esta versión moderna de la cueva de Ali Babá: se sabe que hay estaño en la plataforma que bordea Tailandia, Malasia e Indonesia; azufre en el Golfo de México; fosfatos en la costa de la India. El fondo del Atlántico y el Pacífico están tapizados de curiosas piedras redondas (nódulos) que encierran un 30 por ciento de su peso en manganeso, uno de los metales más raros, caros y aprovechables.

Una de las conclusiones fundamentales del congreso deja en claro un requisito previo a toda incursión industrial en el mundo del mar: si la Humanidad no quiere arruinarse en esta caza del tesoro, es indispensable que se tire al agua, porque desde la super-

ficie resulta demasiado caro explotar al océano. Aun las plataformas de perforación, como las instaladas en el Mar del Norte, están destinadas a desaparecer: cuestan de dos a seis veces más dinero que una base de perforación en tierra firme. En cambio, las ciudades petroleras submarinas parecen destinadas a congregarse, dentro de algunas décadas, a la mayor parte de las fuentes de extracción. En esas ciudades, o campamentos, situados a doscientos metros bajo la superficie, los obreros del mar vivirán y trabajarán con toda comodidad: ese porvenir subacuático ya se está preparando, merced a experiencias como las *Sealab II* y *Precontinent III*. Pero ahora Cousteau anunció una nueva etapa: "En 1968 —explicó—, los norteamericanos harán un experimento a 130 metros de profundidad. Ese mismo año, nosotros [los franceses] nos instalaremos a 300 metros. La siguiente etapa es llegar a los 500 metros, y espero que no demandará más de siete años para quedar concluida".

#### La carrera hacia abajo

Los trajes de hombre-rana son muy elegantes, pero para llegar al fondo del asunto, hace falta algo más: por eso el comandante Cousteau se entretiene ahora diseñando para la compañía Westinghouse nuevos platillos nadadores, los *Deepstars*, capaces de zambullirse hasta unos 4.000 metros. Lo cierto es que tanto el primer batiscafo como el primer plato sumergible fueron franceses, pero ahora los industriales norteamericanos han invertido sumas conmovedoras en la realización de toda clase de maquinarias, derivadas de los prototipos franceses, capaces de



L'Express

Cousteau: Hay que tirarse al agua.

## Los 40 bramadores

ran melancólicamente el potencial pesquero desperdiciado: la producción actual roza apenas las 200 mil toneladas por año, cuando una intensificación de la actividad marítima podría elevarla hasta los 6 millones de toneladas. Pero si algo conmueve a los oceanógrafos es la existencia de condiciones especialmente propicias —las cuencas sedimentarias submarinas— para la existencia de petróleo y gas bajo las aguas: "El 16 por ciento de

todas las reservas de petróleo del mundo están bajo el mar, a juzgar por las investigaciones que ya se han hecho. No es una cifra sin importancia: equivale a cinco veces la producción del Estado de Texas. Además, perforar a 200 metros ya no es tan caro, desde que los hallazgos en la costa del Borneo Británico obligaron a desarrollar las técnicas de perforación submarina", se entusiasma el capitán Granelli.

En la Argentina, tan importante como la explotación de otros minerales puede ser la obtención barata de agua dulce para regadío, que se amortice con la obtención de subproductos, como el bromo, yodo, boro y magnesio. El bromo, en particular, es mirado con codicia: se utiliza en los mejoradores químicos de las naftas especiales, y proviene, en casi un 80 por ciento, del mar. Ahora, las investigaciones argentinas se canalizarán a través del flamante Instituto Nacional de Oceanografía, que debe reunir los esfuerzos de la Armada con las investigaciones de las universidades. Constará con el concurso del primer barco específicamente oceanográfico, el *queche Austral* —hasta ahora se llamaba *Atlantis*, y pertenecía a la flota norteamericana—, que debe arribar a fines de mes a Buenos Aires. Esas tareas, las mediciones de rutina, y las investigaciones específicas, también están a cargo de naves de guerra, especial-

mente los buques *Capitán Cánepa*, *Comandante Zapiola*, *Comodoro Lasserre*, *Ushuaia*, el rompehielos *General San Martín*, y el transporte *Bahía Aguirre*.

A bordo de esas naves, los científicos recogen datos mediante métodos acústicos, magnéticos y gravimétricos, toman muestras del fondo, dibujan y reconocen el relieve del suelo submarino. También intentan, cada tanto, sumergirse: en el destacamento Melchior, en 1965, un grupo de hombres ranas, mientras trataban de mantenerse lejos de las orcas, peligrosos cetáceos de esa zona, ampliaron la investigación a la fauna y flora de las profundidades; otro tanto hizo, desde la base de Deception, un grupo de buzos tácticos. Ahora, no sólo se sabe bastante acerca del relieve, población y geología del fondo marino; también se sospecha del mismísimo río de la Plata, acusado de ser proclive a esconder petróleo bajo el fondo; se sabe que hacia el año 8000, antes de Cristo, Mar del Plata quedaba bastante lejos del mar, a casi 150 kilómetros tierra adentro.

Desde 1954, el capitán Granelli participó de 9 campañas antárticas; experiencia suficiente para creer que "así como los hombres miraron en alguna ocasión a la Luna, como objetivo de su lógico afán de expansión, ya es hora de mirar hacia el fondo del mar". ♦



J. González Cocchi

Oceanógrafo Granelli.

## EXTRAVAGARIO



El día de los 36 grados, el 10 de enero, un parroquiano de la Cervecería López (Virrey del Pino, casi esquina Cabildo, en el barrio de Belgrano) bajó todos los records del establecimiento: se tomó cuatro aviones en poco menos de hora y media. No era una prueba aeronáutica: avión es el apodo de una enorme copa en la que caben 2 litros y medio de cerveza, acaso el recipiente más descomunal de cuantos ofrecen los bares y cantinas de Buenos Aires. Extrañamente, el negocio no está regentado por alemanes —sino por españoles— ni se parece a los clásicos munich. Tiene el aspecto de una tasca guilega, tapizada de jamonés y barriles, en donde han sido proscriptos chucrut y salchichas. El plato típico se integra con jamón serrano y succulentas lonjas de queso gruyere. Los bebedores que no quieran naufragar en el avión (foto) pueden pedir un florero (que contiene un litro de cerveza), o un tanque (medio litro).

- De inspiración beatle es la nueva moda de las muñequeas femeninas, anchas, de cuero charolado y aire mariner, que pueden usarse como simple adorno, pero que mediante un juego de correajes sirven, también, para sostener el reloj. En Lein, de la galería Bond Street, Santa Fe al 1600, cuesta 490 pesos.

- Ni los buenos gourmets descubren la trampa. Algunas confiterías elegantes sirven, sobre tostadas tibias, un menjunje compuesto de 200 gramos de manteca, otros 200 de salmón ahumado hecho papilla y el zumo de medio limón. Si el salmón es de procedencia escandinava, la mixtura tiene el gusto del caviar.

- Arrugas, papadas, flaccideces y cómo evitarlas: de eso trata un librito editado en inglés, *Facial Isometric*, que propone "un plan sistemático para hombres y mujeres que quieran disminuir aquellos defectos delatadores de la madurez, mejorando y afirmando los músculos de la cara". Las fotos que ilustran cada ejercicio isométrico conforman una galería de muñecas, semejantes a las que las abuelas aconsejaban no hacer para no ajarse prematuramente. El tratado se vende a 380 pesos, en Pigmalion, Corrientes 515.

- Las horas del sueño deben ser del todo plácidas; pero esta ilusión se desvanece en los meses de calor, cuando se vuelve una tortura la búsqueda de la posición adecuada. Los médicos higienistas consideran que buena parte de esos trastornos se mitigan con la ayuda de una almohada de crin, el material más fresco de cuantos se hayan utilizado para apoyar la cabeza. El inconveniente es que casi no se encuentran, salvo en alguna perdida colchonería de barrio, como "El Rubio", Cabello 3523. La almohada de una plaza cuesta 1.500 pesos.

- Los golosos consumidores de helados, tan predisuestos a contraer el vicio de engordar, pueden eludir el riesgo fabricándolos en refrigerador propio y utilizando Sacarina en vez de azúcar.

- Es el trago preferido de Pablo Neruda, aseguran los barmen de algunos night clubs de Viña del Mar. La fórmula: se macera un kilo de frutillas con uno o dos vasos de

vino blanco; se agrega azúcar a gusto del consumidor. Conviene que la mezcla repose desde la mañana hasta la noche. Un momento antes de servir se agrega otro poco de vino, bien helado.

- Los niños que no hayan traspasado los 16 años parecen decididas a resucitar una moda, impuesta hace 25 años por la desaparecida Tienda Inglesa Auld's. Consiste en lucir ingenuos vestidos estampados con motivos florales, al estilo *liberty*, con aplicaciones de punto *smock*. El surtido más amplio y toda la variedad de talles se ofrecen en Bonnie, Las Heras 3741, a precios que no exceden los 3.100 pesos.

- Los vestidos largos para las elegantes salidas nocturnas resultan, este año, prácticamente indiscutibles. Sin embargo, acumulan más calor del recomendable. El inconveniente fue estudiado —y resuelto— por algunos atrevidos diseñadores ingleses, creadores del *maxi-mini* (foto). Consiste en una prenda hecha con seda salvaje, color fucsia, muy entallada y con cuello volcado, larga adelante, corta atrás. En Buenos Aires, la boutique Fruslerías se propone abrir sus puertas, el mes próximo, incorporando la novedad con carácter exclusivo. ♦

Las menciones de esta columna no tienen carácter publicitario.



explorar todas las profundidades: según sus cálculos, hacia 1970 contarán con un mercado consumidor de aparatos y vehículos para acuanautas; del orden de un billón y medio de pesos.

En la carrera del espacio submarino, Francia había tomado la delantera desde 1954, cuando el entonces director del CNRS (Consejo Nacional de Investigación Científica), Gastón Dupouy, decidió financiar con largueza la explotación científica del famoso batiscavo del profesor Piccard, al mismo tiempo que las campañas de alta mar a bordo del *Calypso*, el buque oceanográfico de Cousteau, a bordo del cual filmó *El mundo del silencio* y *Mundo sin sol*. Fue entonces cuando el gran público advirtió la importancia de las investigaciones submarinas, descubrió la asombrosa riqueza de la vida en las profundidades.

En 1959, la creación del COMEXO (Comité de Explotación Oceánica) acelera el proceso y lanza las bases de una política de ciencias del mar; el IV Plan le destina 48 millones de francos, que sirven para dotar a Francia de equipos modernos: un nuevo batiscavo, el *Archimède*, capaz de descender, como lo hizo en 1962, hasta 8.600 metros de profundidad; una boya-laboratorio y los platillos sumergibles de Cousteau; dos navios clásicos, dispuestos para la exploración submarina, el *Coridis* y el *Pelagis*; y, sobre todo, el *Jean Charcot*, botado en 1966, el único barco verdaderamente oceanográfico, de alta mar, que haya tenido Francia.

Pero ahora las cosas no son como eran entonces, cuando Piccard era visto más como un excéntrico que como un verdadero científico: "La era de los oceanógrafos sin barco parece terminada. ¿Tendremos que ver surgir una era de barcos sin oceanógrafos?", se preguntó en el congreso el profesor Peres, director del Laboratorio de Eudomnes, en Marsella. La preocupación del científico tiene su razón de ser: Francia está sufriendo una grave escasez de investigadores y se ha quedado rezagada en cuanto a información oceanográfica. Sucede que los más jóvenes no se sienten atraídos por un oficio que no garantiza ninguna situación estable. El caos se adueñó, también, de las instituciones y de los presupuestos, diseminados en un centenar de laboratorios y una cincuentaena de navos, que dependen de ocho ministerios distintos.

El orgullo francés no podía tolerar ese estado de cosas: el 30 de noviembre de 1966, la Asamblea Nacional aprobó el proyecto de Ley que crea el CNEXO (Centro Nacional de Explotación de los Océanos), un nuevo organismo capaz de concentrar tareas, bien alimentado con el equivalente de 750 millones de pesos de dote inicial, más 450 millones por año. El objetivo primordial, según los legisladores: "Tomar toda clase de medidas para impulsar a la industria a desarrollar las técnicas de explotación de los océanos". Quizás el comandante Cousteau ya no tenga necesidad de acudir a la industria norteamericana para desarrollar sus inventos; excluida de la conquista del espacio, Francia puede, actualmente, retener su decanato en las profundidades líquidas. ♦

Copyright L'Express, 1967.



## Hospitales

# Rebelión en la guardia

Nadie sabe muy bien cómo empezó, pero lo que en noviembre parecía una mera diferencia protocolar, amenazó convertirse, la semana pasada, en la paralización hospitalaria más grave que haya sufrido Buenos Aires en su historia. Porque lo que está en juego es la institución misma de las guardias de hospital, y quienes se movilizaron en su defensa se precian de ser, desde hace sesenta años, uno de los pilares sobre los que se apoya la medicina de urgencia en el país: un millar de practicantes, representados en la Asamblea Interhospitalaria del 7 de enero, amenazaron plegarse a la airada actitud de los 80 del Ramos Mejía, que el 30 de diciembre levantaron las guardias y disolvieron su Asociación.



Juan Carlos Quinto

**Por favor, nada de insultos.**  
(Billinghurst, Montenegro, Sundblad)

Lo curioso es que si la reestructuración hospitalaria (ver Primera Plana Nº 202) está presente en todas las discusiones, no es la causa de tanto ajeteo: "Entendámonos bien, no estamos contra la reestructuración, ni aun en cuanto contemple la desaparición del practicantado. Lo intolerable es el trámite que se le ha dado, la campaña de desprestigio de los practicantes, los insultos gratuitos, las acusaciones infundadas", explicó Luis Montenegro (26), secretario de la Asociación de Practicantes del Ramos Mejía.

Ya mucho antes del 30 de diciembre, una nube de sospechas, agravios y recelos habían conseguido emponzoñar el aire de los hospitales porteños. Las primeras dudas sobrevolaron el edificio de Urquiza al 600, en septiembre último, cuando el secretario de Salud Pública de la Municipalidad, el médico militar Aníbal Caprile, efectuó una inspección relámpago, hizo formar fila e interrogó a médicos y practicantes, y prosiguió menando sus suspiros por la sala de hombres. El minúsculo incidente, que mostró a un funcionario poco interiorizado de los mecanismos hospitalarios —preguntó a un practicante si operaba, y al jefe de guardia qué hacía durante su turno—, empalmó

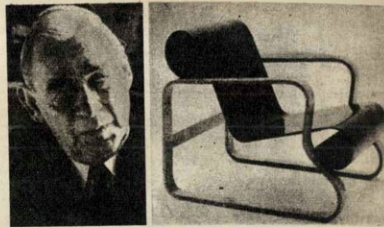
con una tormenta de trascendidos e infidencias, según las cuales la institución del practicantado sería barrida del mapa.

"Fue una etapa en la que nadie decía nada oficialmente, pero se dejaba correr una serie de agravios en conversaciones privadas", explicó, la semana pasada, el practicante Oscar Billinghurst (26). El malestar detonó a mediados de noviembre, cuando en una audición de la serie *Expediente 66*, por el Canal 13, varios funcionarios anunciaron la inminente desaparición de las guardias de practicantes, sin haberse dispuesto ninguna medida oficial: "En los días subsiguientes hurgamos en el Boletín Municipal, pero no se había incluido ninguna ordenanza en tal sentido".

A la audición —participaron el secretario de Salud Pública de la Nación, Ezequiel Holmberg, el director general de Salud de la Municipalidad, Mateo Jelichich, el ex secretario Alberto Mondet y el interventor en la Facultad de Medicina, Andrés Santos— le siguió una nueva campaña de deterioro, en la cual se aludió a los practicantes con motes inmerecidos, como el de *compradores de pizza en ambulancia*, y se extendió a los médicos internos, apodados *campeones de señoras y operaciones*. Fue demasiado: "Una cosa es reconocer las deficiencias del sistema hospitalario, y otra insultar gratuitamente a quienes mantienen en pie un servicio público, con la intención de aprender, y casi siempre sin retribución material", se enfureció Montenegro. Su compañero Alberto Sundblad invocó una investigación de Primera Plana (Nº 175) en apoyo del prestigio estudiantil: en rigor, la disipación y el salvajismo que caracterizaron alguna vez a las guardias, se extinguieron por completo desde hace dos décadas. Les divierte señalar que ese *estilo bohemio* campeaba en las épocas en que muchos de los actuales funcionarios eran estudiantes de medicina y practicantes; "Del general Caprile —es, realmente, general médico del escalafón militar— no se sabe nada, pero a Holmberg todavía se lo recuerda, en la guardia del Ramos Mejía, por sus dotes de guitarrista".

Ahora, la Municipalidad no las tiene todas consigo: además del levantamiento de las guardias del Ramos Mejía, el 30 de diciembre, y de la posible propagación del conflicto a los practicantes del Durand, Salaberry, Vélez Sársfield, Zubizarreta, Pifero, Asistencia Pública, Pirovano y Rawson, debe atender al enojo de los médicos municipales. Molestos porque se los invitó a estudiar el proyecto de reestructuración en 48 horas, dejaron saber a la Comuna que si no se les daba un plazo decoroso y razonable, en tres días paralizarían los hospitales: "Todos estamos de acuerdo en la necesidad de reestructurar los servicios, pero también estamos de acuerdo en exigir otras formas y otro estilo de parte de la Municipalidad", sintetizó un practicante.

A mediados de la semana pasada, los rebeldes del Ramos Mejía volvían a intentar una entrevista con Caprile, que hasta entonces se negara a recibirlos: "Yo no tengo nada que hablar con practicantes", fue su única desdichosa explicación. ♦



Alvar Aalto y sus maderas curvas.

## Diseños

# La armoniosa totalidad

"Una silla se construye como una planta industrial; nada de revolución a cualquier precio; sobre todo armonía, una supeditación total a las mínimas conveniencias." Cuando Alvar Aalto dijo eso, en 1930 (en tanto culminaban sus ensayos de nuevas técnicas para trabajar la madera, un procedimiento para curvar listones de abedul o álamo como si fueran varillas de metal), el *milagro finlandés* se puso en marcha. Los exquisitos no dudan, ahora, que los muebles de más jerarquía brotan de manos de diseñadores y artesanos finlandeses, y que sus arquitectos se alinean en una avanzada que nadie —ni los suecos— pueden disputarles.

Esa fama fue cimentada por Eero Saarinen, inventor de los asientos *tulipanes* Knoll, y que el propio Aalto se ocupó de bruñir. Hace tres semanas, Aalto (68 años) presidió, en París, una muestra de 72 creaciones vanguardistas, el resumen de treinta años de sondeos en busca de una funcionalidad condicionada al buen gusto. Los muebles pertenecían a una decena de diseñadores franceses y escandinavos, y aunque algunos merecen a más respeto que admiración (como una silla baja de Mies Van der Rohe, de 1927, y una *chaise longue* de Le Corbusier, 1928), no había uno que no respondiera a las premisas de los más estrictos arquitectos modernos, esto es, "que cada pieza se ajustara a la concepción global de la vida humana". Los objetivos siguen siendo los mismos: "Ninguno —puntualiza Aalto— se contenta con planificar edificios o trazar ciudades; piensan tanto en el exterior como en el interior, en casas y muebles que sean los unos para los otros".

La búsqueda adjudicó a los maestros escandinavos la notoria ventaja actual: mientras los franceses seguían copiando el rancio estilo Luis XV, Aalto inventaba taburetes con asiento de Fresno y patas de abedul, mesas con *piètement* de madera curvada, e incorporaba las incrustaciones de linóleo y vidrio. Si en su país es considerado un prócer, no es sólo por eso: sus ideas —las que realiza en su atelier ArteK, en Helsinki— constituyen la principal fuente de exportación finlandesa. ♦



## CARTA ABIERTA A LBJ

Por Paul A. Samuelson

*La semana pasada, el Presidente Johnson terminó con el suspenso que angustiaba por igual a los directores de las grandes empresas de Wall Street, a los expertos en economía, y hasta a los funcionarios de Washington. El desenlace no fue feliz: ante un Congreso que contenía el aliento, pidió un aumento de impuestos del 6 por ciento, a partir del 1° de julio. Johnson esgrimió dos motivos: los dólares que devora la guerra en Vietnam y la batalla interna contra la pobreza. Algunos días antes, Newsweek publicaba un trabajo de Paul A. Samuelson, que Primera Plana reproduce con exclusividad.*

Estimado señor Presidente: Pedir o no un aumento de impuestos en el presupuesto de enero es la decisión económica más difícil que usted haya enfrentado hasta el momento. También es una de las más importantes. Los riesgos de hacer demasiado son tan reales como los riesgos de hacer demasiado poco. Permítame primero hacer una lista de las deplorables consecuencias que puede acarrear un excesivo aumento de impuestos, o uno muy escaso.

1) Suponga que usted recomienda un aumento total de las tasas de impuestos a las ganancias personales y de las empresas. Y suponga que, para la primavera, el Congreso legisle un aumento de impuestos de 5.000 o más millones de dólares.

Los próximos impuestos podrían entrar en vigencia cuando esté por finalizar nuestra prolongada expansión económica. Pueden ayudar a hacer una pausa en el actual receso, o, lo que es más probable, contribuir a crear un período económico en el cual:

- El desempleo aumente lentamente por encima del nivel del 4 por ciento;
- Las ganancias declinen en general;
- La antigua brecha, de la época de Eisenhower, entre la capacidad actual y el potencial de producción con pleno empleo vuelva a asomar.

2) Por otra parte, suponga que no recomienda un aumento de impuestos. Entonces, lo que sucedió en 1966 podría repetirse; si ocurre, una vez más le echarán la culpa a usted.

Como resultado del creciente gasto en Vietnam, sumado a un excesivo gasto interno, para consumir y producir mercaderías, 1967 podría ser —aunque esto parezca dudoso— un año como 1966, de inflación provocada por la demanda. Esto acarrearía:

- Continúa escasez de dinero;
- Mayor deterioro de nuestra balanza comercial;
- Mercados laborales restringidos, con algún congelamiento en la situación de desempleo;
- Riesgos de una inflación de costos en 1968.

¿Cómo puede usted ponerse a cubierto de cada uno de estos graves males? Ciertamente, no esperando una aprobación unánime de los expertos económicos. Por un lado, colegas tan diferentes como Walter Heller, Robert Roosa, y Kenneth Galbraith están de acuerdo en que deberían ser aumentados los impuestos; por

el otro, la mayoría de los economistas se han inclinado, como yo, por el punto de vista de que *se ha ido demasiado lejos en la expansión para aumentar los impuestos*. Casi todos los hombres de negocios están de acuerdo.

¿Cómo puede usted decidir, entonces, entre los peligros de una y otra alternativa? Todos los economistas aceptan que la respuesta nada tiene que ver con esa monstruosidad de la contabilidad: el presupuesto administrativo. Cuando se reúnen hombres informados, como dice la Biblia, “para razonar juntos”, piensan que lo importante acerca del presupuesto es si resulta *inflacionario o deflacionario, y no equilibrado o desequilibrado*.

Si la economía norteamericana, en 1967, de acuerdo con los pronósticos creciese el 7,5 por ciento, una decisión correcta sería recomendar un aumento de impuestos. Si, en cambio, como se opina actualmente en Washington y Nueva York, el incremento fuese del 6,5 por ciento, es la *misma economía la que le está indicando que no debería subirlos*. Una economía sana así lo señala, aunque el déficit administrativo parezca ilusoriamente grande para 1966.

Es preciso advertirle que no hay un verdadero acuerdo entre los que aconsejan un aumento de impuestos; el doctor Galbraith piensa que es el precio necesario para el mantenimiento del gasto en el sector público, y el adelanto de los nuevos programas de la Gran Sociedad; el doctor Roosa cree que los impuestos más altos son necesarios para impedirnos rodar por la cuesta de la inflación; el doctor Heller, en fin, no espera para 1967 una inflación de demanda. Quiere un cambio de política sin contracción.

Temo que seguir el consejo de estos hombres no nos llevará a ninguna cosa buena, sino más bien a perder la oportunidad en la más importante de las expansiones económicas de los tiempos de paz. En el pasado, muy a menudo, los gobiernos han acabado con la prosperidad a causa de una preocupación excesiva: el equilibrio del presupuesto.

George Santayana dijo que aquellos que ignoran la historia están condenados a repetirla. Con la ayuda de Crane Brinton puede mejorarse el aforismo: “Y aquellos de nosotros que la conocen, están condenados a repetirla también”. Por nosotros entiendo todo el pueblo norteamericano. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

## BC: ¿Como en los buenos tiempos?

La semana pasada, el Presidente del Banco Central estaba empeñado en completar la nómina de directores de la entidad; las primeras en conocerse fueron las designaciones de Carlos García Martínez, asesor económico de la Unión Industrial Argentina, y Carlos Brignone, de la Cámara de Comercio. Para llenar las restantes vacantes, sólo había un candidato, el viernes: el ex director del BC, Carlos Mignaguay. Otro especialista, Egidio Inanella, gerente general del Banco Argentino de Comercio, asumiría igual cargo en el Banco Central. Una vez completado el equipo, la entidad comenzará una nueva etapa: será un activo colaborador del Ministerio del ramo en la formulación de la política económica, la preparación del presupuesto, el estudio de las políticas de salarios y cambios, y especialmente la monetaria.

Otra de las metas es volver a convertir el BC en una verdadera oficina de estudios de alto nivel, donde puedan formarse hombres destinados a la función pública. "La imagen que tenía el Banco en la época de Prebisch —dijo un observador—, es el objetivo de Pedro Real." Concretamente, entre los planes a corto plazo del nuevo presidente figurarían:

- La reforma del actual sistema bancario, que Real considera, no se adecua a las exigencias del momento. Es sensato esperar el estudio integral del mercado financiero y de los organismos que lo integran, y no es difícil que antes de que expire el primer semestre surja una comisión especial para el análisis de una futura ley de instituciones financieras, que incluiría las modificaciones al sistema bancario y la modalidad operativa de las cooperativas de crédito. También se revisaría la forma de operar de los bancos, en préstamos a mediano y largo plazo. En este campo, Real es partidario de crear la banca de inversiones y permitir a los bancos comerciales la tenencia de carteras propias de acciones; otro mecanismo factible, es la puesta en marcha de una disposición del BC que fija la proporción máxima que pueden alcanzar estos préstamos de acuerdo con los distintos tipos de depósitos.
- La actuación de la banca oficial caerá también bajo la lupa de los expertos, en esta primera etapa. Un problema preocupa a los nuevos directivos: dónde se captan los ahorros, y cómo se los canaliza. No es difícil que el BC libere la batalla de la racionalización de las actividades bancarias, un costado

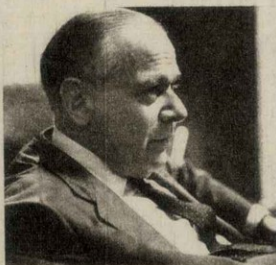
sensible tanto en el sector oficial como en el privado. Real es partidario de disminuir el número de bancos, que en la actualidad llega a 121, para disminuir los costos operativos; un medio sería el estímulo de las fusiones entre bancos. Algunos expertos recuerdan que Real, antes de asumir el cargo, dijo en varias mesas redondas que "si después de un plazo prudencial, el sector privado no logra concretar estas fusiones, el BC debería obligarlas a ello, como ha ocurrido en otros países". En el sector oficial, se empeñaría en lograr una mejor distribución de las sucursales bajo un sistema federal menos costoso; otaría por dividir el país en zonas, y planificar sobre este esquema la distribución de sucursales.

• Otro tema de la agenda son los intereses bancarios. Según algunos de sus colaboradores, Real "todavía no ha encarado el proyecto de Tami, que sugería subir los intereses al 22 por ciento". Pero se sabe que la posición de Real ha sido siempre la liberalización de los intereses; esta medida, junto con la liberalización del mercado cambiario, la acción de los bancos para captar nuevos ahorristas y la lucha contra la evasión impositiva, es indispensable para hacer retornar al circuito bancario parte del 55 por ciento de los medios de pago que actualmente operan fuera de él. Al principio, para equilibrar los mayores costos financieros que puede acarrear la liberalización a las empresas, sería posible disminuir los índices de contribución previsional; así se mejoraría los costos industriales y se podría trasladar esa masa de dinero a

El 31 de diciembre último, Adalbert Krieger Vasena llamó por teléfono desde Ginebra a Pedro Eduardo Real y le ofreció la presidencia del Banco Central; apenas un mes antes, según algunos observadores, había recibido un pedido similar del Ministro de Economía saliente, Jorge Salmei, que declinó. Esta vez, Real solicitó un corto plazo para decidirse, y doce horas después se sumaba al equipo de Krieger Vasena. La designación, junto con la del Secretario de Industria y Comercio, Angel Alberto Sola, fue de las más celebradas por la City.

Es que con Real, la presidencia del BC volvía a manos de un profesional de carrera. Ingresó a la entidad en 1935, cuando Federico Pinedo era Ministro de Hacienda y Raúl Prebisch, gerente general. "Prebisch llevó en pocos años a esta casa a excepcional altura", recordó en el discurso de asunción del cargo, el 5 de enero. Real militó primero en el departamento de inspecciones de bancos (sueldo, 160 pesos), y comenzó a recorrer el escalafón hasta convertirse, en 1950, en subgerente departamental. Algunas experiencias fueron amargas, como aquella del proyecto del banco agrario girado por un diputado al BC: "Le pedí a uno de mis secretarios que investigara, pero con la condición de que no se enterara el autor de la iniciativa. Hizo todo al revés: concurrió a la mesa de entradas del Con-

### Pedro Eduardo Real



greso, y acabó consultando con la única persona que tenía vedada. Al día siguiente, en la Cámara acusaban al Ministerio de Hacienda y al BC de no tener antecedentes del tema".

En 1950 emigra del BC e ingresa a la actividad privada, como director gerente de un banco de la zona sur. Cinco años después, siendo presidente Julio Alizón García, retorna como subgerente general; el objetivo era "una reestructuración general de la entidad". Permanece sólo un año; en 1962, Luis Otero Monsiegru le pide que lo acompañe como vicepresidente, e interviene en las negociaciones con el BID y el Banco Mundial. Alejado otra vez en 1963, ya no volvería hasta 1967,

para ocupar el máximo cargo del Banco Central.

Pedro Real (portefolio, 55 años) es hijo de un abogado de la compañía francesa de ferrocarriles. Transitó por las aulas del Colegio Champagnat, y luego por el Nacional Buenos Aires. Entonces su fuerte no eran ni las matemáticas ni el álgebra, "las únicas materias que no logró aprobar en diciembre, en el comienzo del secundario". De esa época aún conserva una predilección por la filosofía. A los 17 años inició la carrera de Derecho, que alternó con una plaza en el ferrocarril (sueldo 125 pesos).

El suceso que quedó más grabado en la memoria de Real es uno de los tiroteos de la revolución del 30, que le tocó presenciar en Plaza Congreso. "Esa tarde —recuerda— había 100.000 personas allí, cuando sonaron los primeros disparos. Todos nos arrojamos al suelo. Yo apenas alcancé a ver cómo un grupo de cadetes subía la rampa del Congreso."

En su despacho, Real vuelve a recordar a Ernesto Bosch, uno de los presidentes del BC, y traza la filosofía de la entidad, en esta nueva etapa: "Pondremos la experiencia de la vida para crear esa tradición de buen juicio, de decisión ecuaníme, de serenidad, que es la fuerza vital de estos organismos". ♦

cubrir los mayores intereses de los créditos de inversión.

La mayoría de los observadores parece coincidir en que el BC volverá a convertirse en un buen vigía de la emisión monetaria. "Apenas la emisión crille los límites peligrosos —confiaba un experto bancario—, don Pedro encenderá la luz roja." Es una señal que los buenos conductores acostumbran respetar. ♦

## Odol

# La suerte de un presidente

La noticia estalló en la City a mediados de la semana pasada: Miguel Podolsky había renunciado a su cargo de presidente de Odol. Podolsky estaba tan identificado con la empresa (casualmente, la marca Odol está contenida en el apellido), que se tejieron de inmediato toda clase de conjeturas: se dijo que el paquete mayoritario de acciones, comprado en 200 millones de pesos por Podolsky, a León Berlin, en 1965, había vuelto a su antiguo dueño, previo pago de 800 millones. Por eso Berlin había asumido la presidencia. Otra versión: Podolsky viajaría a Europa en marzo para vender Odol.

Berlin (médico, 53 años, casado, 2 hijos), explicó así las cosas a Primera Plana: "Ni Podolsky ni yo tenemos la mayoría de las acciones; es más, tampoco hemos negociado acciones últimamente". Según Berlin, en estos momentos el paquete mayoritario de Odol no está en poder de personas, sino de dos holdings internacionales, que prefirió no identificar. Estos holdings, entre los cuales no figura Odol de Dusseldorf, han resuelto elegir un nuevo directorio. Como vicepresidente, asumió uno de los directores de la firma, Remo Fernando Entelman.

También Berlin negó todo fundamento al rumor de la venta de Odol, cuyo valor en libros es de 4 millones de dólares y, de mercado, de aproximadamente 7 millones. "Somos representantes del holding —dijo—; si esa fue la intención, lo sabríamos. Es una falsa noticia." La modificación del directorio se discutió en los últimos dos meses y se resolvió en la primera semana de enero. En la segunda quincena de abril, Odol realizará su asamblea general ordinaria, pero no se esperan otros cambios. "Creo que será confirmado el actual directorio", añadió.

Podolsky, informaron Berlin y Entelman, había ya manifestado su deseo de dedicarse a los negocios internacionales de la firma. Ahora tendrá a su cargo Odol Internacional, una nueva empresa (no tiene jurisdicción sobre Odol de Argentina, Uruguay y Brasil) que se encargará de gestiones en otros mercados y ante inversores del exterior. La tónica de la empresa no variará; Berlin desmintió que hubiese la intención de incursionar en el campo de productos medicinales. "En 1967 —anticipó Entelman—, trataremos de ampliar acuerdos como el que recientemente firmamos con Nivea: ellos producen y nosotros distribuimos."

Hay también en carpeta otras formas



Primera Plana

**Podolsky y Berlin: Son rumores.**

de expansión; se investigarán todos los mercados para descubrir los que ofrecen seguridad y rentabilidad. Ya fueron señalados dos: electrónica y aviación; pero este último terminó por ser descartado, por tratarse de "un campo muy alejado del que actualmente trabajamos". No se descartan las fusiones como medio de expansión: "Haremos lo que no conviene a las personas —dijo Entelman—; si no es posible crecer hacia arriba, lo haremos hacia los costados".

Podolsky, entre tanto, ocupaba una nueva oficina en otro edificio, ubicado en Rodríguez Peña al 1200. La semana pasada no pudo ser entrevistado por el cronista: había decidido tomarse unos días de vacaciones a bordo de su yate. ♦

## Polémicas

# El precio del oro

Por primera vez, un ministro francés declaró abiertamente que es preciso estudiar la revaluación del oro, o sea la automática devaluación del dólar y el resto de las monedas. Fue Michel Debré, Ministro de Economía, quien concedió una entrevista a un redactor de *Le Monde*, en vísperas de dos importantes encuentros financieros: la reunión trimestral de ministros del ramo del Mercado Común (La Haya, enero 16-17), y del Grupo de los Diez (Londres, 25-26 del mismo mes). Debré también rechazó terminantemente la posibilidad de llegar a un acuerdo para crear un nuevo instrumento de reserva, el CRU (Composite Reserve Unit), y se comprende: Francia no ha cesado de acumular oro desde 1964, y en el último cuatrimestre de 1966 sus reservas ya alcanzaban a 5.200 millones de dólares.

Con todo, el ministro eludió la pregunta directa de si Francia pedirá, en Londres, el aumento del precio del oro. "No conviene poner el acento, como primer paso, en eso", dijo. Habría que comenzar por las modalidades monetarias que presenta el desarrollo del comercio internacional y la cooperación económica entre los países. Lo que sigue es una síntesis del reportaje, que Primera Plana reproduce con exclusividad.

• Son varios los medios disponibles para conjurar una penuria de liquidez internacional: el aumento del precio del oro, del monto de las monedas de reserva, o del volumen de los créditos internacionales. La tesis francesa es clara: no hay razón para afirmar que no existe otro dispositivo de intervención fuera de la creación de instrumentos artificiales de reserva. "¿Por qué no estudiar ese otro medio que es la modificación del precio del oro? ¿Por qué, como complemento, no buscar el perfeccionamiento de las técnicas del crédito internacional?", señaló Debré.

• El precio del oro no cambió en toda una generación; fue fijado en 1934, y luego confirmado por la oferta y demanda conjunta en todo el mundo. El precio de esta materia prima es tan bajo, que en 1966, por primera vez en la historia, el total de la producción anual del metal fue absorbido por los usuarios privados, sin contemplar los usos monetarios indispensables para el intercambio internacional. Este fenómeno ha inclinado a numerosos observadores a pensar que el tabú del precio fijo del oro, lejos de desalentar el atesoramiento, lo favorece.

• Ante el rumor de que el encuentro en el seno del Grupo de los Diez podría terminar así: Francia dejaría de oponerse a la creación de nuevas monedas de reserva, siempre que los norteamericanos acepten, a su vez, que estas monedas sean deducibles del oro; Debré respondió que su país desea explorar todas las soluciones, ya que no hay urgencia y los expertos disponen de suficiente tiempo para su análisis. "Francia no renunciará nunca a oponerse a la creación de nuevas monedas de reserva", dijo.

• Para lograr una cooperación internacional sincera, conviene restituir a la colectividad de las naciones una moneda internacional y un sistema de créditos basado en esta moneda. "¿Quiérase o no, esta moneda es el oro, y si ciertas circunstancias han justificado el papel excepcional de ciertas monedas, a la larga no puede admitirse el reemplazo del oro."

El dólar, principal blanco de las andanadas de Debré, reaccionó inmediatamente; en Washington, días después, el Secretario del Tesoro de USA, Henry Fowler, anunció que cualquier aumento del precio del oro, ahora de 35 dólares la onza, es "absolutamente inaceptable" para su país. ♦



Fowler y Debré: ¿Qué moneda?

# Todo queda en familia

El Cessna revolotea sobre el campo cubierto de trigo, parece a punto de arrollar a una majada de ovejas desfavoridas, y finalmente se desliza por un cañelón de tierra que desemboca en el hangar. Noel Werthein desciende: es una de las habituales visitas a sus estancias, un vasto dominio de casi cuarenta mil hectáreas, repartidas en cuatro provincias: La Pampa, Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba. Han pasado cincuenta años, exactamente medio siglo, desde que los Werthein desembarcaron a pocos kilómetros de allí, en esa misma pampa, en la recién nacida Miguel Riglos; entonces, todos los sueños de la familia cabían en el exiguo perímetro del almacén de ramos generales que inauguró la empresa. Después, el grupo iba a conseguir no solamente multiplicar los campos y las haciendas, sino también desbordar sobre la industria y las finanzas: hoy posee fábricas de televisores, de revestimientos para frentes, de jugos de frutas; controla una compañía de seguros y un banco. Y todo eso en dos generaciones.

Pero los Werthein siguen fuertemente enraizados en el campo; ahora, igual que en 1917, cuando el hermano mayor, Gregorio, llegó a Riglos. Sus métodos, aun los que aplican en una industria tan compleja como la electrónica, o en un negocio tan exquisito como el bancario, tienen una alta dosis de sagacidad campesina. Dice Noel Werthein (argentino, 55 años, casado, 3 hijos): "Cuántos problemas se habrían evitado con la filosofía del agricultor o el ganadero. Se precisa fe, paciencia y fuerza para llevar adelante una empresa, cualquiera que sea". Para muchos expertos en administración, puede parecer un enigma el método Werthein. No para Noel: "La formación en un almacén de ramos generales es integral —explica—. Fijese: uno aprende relaciones humanas, ventas, administración. Además, se acostumbra a saltar con agilidad de un rubro a otro. Sí, es una buena gimnasia".

Y lucrativa: el núcleo inicial fueron 2.500 hectáreas en Riglos, a las que se sumaron, sucesivamente, 5.000 en Lonquimay, y 6.400 en Uriburu, siempre en La Pampa. En 1930, cuando la empresa ya se empinaba, recibió el primer sacudón: la gente, desilusionada del campo, emigraba masivamente a las ciudades. El almacén de ramos generales comenzaba a sentir el éxodo. Fue cuando los Werthein imaginaron su propio sistema de reforma agraria: para fijar los colonos a la tierra, distribuyeron 30.000 hectáreas situadas al sur de la provincia; cada uno recibió entre 100 y 150 ovejas, las necesarias para iniciar una explotación. Cobraron recién cuando los colonos recibieron un crédito del Banco de la Nación.

Después del traspaso, los dominios aumentan. Como la familia: ya son ocho hermanos; y tres, Gregorio (nacido en Besarabía; fallecido en 1962), Nuno y Noel se ponen al frente de la empresa

que se convierte en sociedad anónima y termina por agrupar a siete estancias. Un total de 38.000 hectáreas, donde pastan 25.000 cabezas de ganado vacuno y 45.000 lanares. Anualmente, se siembran 12.000 hectáreas de cosecha fina y 8.000 hectáreas de maíz y sorgo. La producción alcanzó, en 1964-65, a 240.000 bolsas de trigo, cebada, centeno, avena y lino; y otras 200.000 de maíz, sorgo y girasol. El año pasado, el rendimiento bajó a la mitad por razones climáticas.

La segunda generación es la que empuja al grupo a la industria. Isaías, hijo de Gregorio, y Arnoldo, hijo de Nuno, son arrebatados por los estudios técnicos; surge así, naturalmente, la fábrica de televisores Dumont, con licencia exclusiva de Emerson Radio, de los Estados Unidos. El método Werthein hace sus primeras armas en la ciudad: es Nuno, fogueado en las estancias, quien toma el timón del negocio. Poco después, las máquinas también se multiplican: se alza una fábrica de tubos de rayos catódicos, especial-

una empresa de taxis aéreos, dueña de dos Cessna y un Aerocomander; una fábrica de revestimientos para paredes, Kenitex, que acaba de ganar la licitación para cambiar la piel externa de la Casa Rosada.

En 1963, Noel Werthein da un golpe de timón y avanza sobre otro campo: la exportación de frutas envasadas. Su hijo Pablo parte a Inglaterra y durante cuatro años estudia la nueva actividad: envasamiento, comercialización, exportación. En seguida se pone al frente de Marga, otra empresa Werthein. El producto es provisto por Citrex, una fábrica que el grupo controla juntamente con Clarifix.

### Las finanzas

Peró el mayor desafío fue, sin lugar a dudas, el Banco Mercantil Argentino. La familia ya había probado fortuna en el negocio bancario; Gregorio llegó a ser presidente del Banco Israelita, en 1958, y director de El Hogar Argentino, después. Pero el encargado de aplicar el método, esta vez,



Noel Werthein con Jacob Javits y otros estancieros (izquierda). Arriba, La Paz, de Córdoba.

mente autorizada por un manojito de importantes empresas internacionales, además de Emerson: Standard Kolsman, Allen Bradley, Westinghouse y otras.

La ciudad se doblega ante los Werthein: en 1957, el grupo entra en el negocio inmobiliario con la firma Galería del Obelisco. Primer objetivo: levantar un edificio de 12 pisos en Corrientes, entre Carlos Pellegrini y Libertad, constituido íntegramente por oficinas y galerías comerciales en su planta baja. Un piso se reserva para la administración de las empresas de la familia, que pronto engrasaron una compañía de seguros, La Defensa (en coparticipación con Levin y Arancet);

era Noel. La experiencia era peligrosa: el Mercantil Argentino había llegado, en 1964, a arrojar un déficit de 111 millones, sobre un capital de 91 millones. La cartera de gestión y mora sumaba 250 millones. La entidad estaba perdida entre las últimas del pelotón bancario.

El nuevo presidente decretó una severa austeridad. "Hay que economizar hasta el aire", advirtió al personal el primer día. "Nunca pensé en la posibilidad de fallar —recuerda ahora—; por eso, me esforcé en insuflar a todos los empleados esa confianza." El primer objetivo era la organización: había que convertirla en eficiente; después se trataba de espolear los negocios in-



*Numo, Abel y Leo Werthein y la tarjeta de presentación del grupo: No hay malas empresas.*

EL GRUPO WERTHEIN		
EMPRESA	TITULAR	FACTURACION ANUAL (1)
Estancias	Abel Werthein	1.000
Cabañas	Leo Werthein	100
Fábrica televisores Dumbnt	Arnoldo Werthein	1.200
Fábrica de tubos	Isaías Werthein	
Taxis aéreos	Noel Werthein	50
Kenitex (revestimientos)	Julio Werthein	150
Marga (exportadora frutas)	Pablo Werthein	100
(2) Citrex (jugos de frutas)	Edwin Farró	150
(3) La Defensa (seguros)	Numo Werthein	120
Banco Mercantil Argentino	Noel Werthein, Dep.	3.800

(1) Millones de pesos.  
 (2) Vinculada a Clarfix.  
 (3) En coparticipación con Lévin y Arancet.

mobiliarios y exteriores del banco, y modificar su imagen ante los clientes. Un año después, Werthein lograba recuperar el 70 por ciento de las pérdidas; este año, el banco cerrará su ejercicio con una utilidad igual a su nuevo capital, de 200 millones de pesos; los depósitos, impulsados por un trato personal, prepararon a 3.800 millones. Casi un milagro.

Los negocios con el exterior crecieron hasta el punto de ubicar al Mercantil Argentino entre los primeros bancos del país; otro hermano de Noel, Julio, es el encargado de establecer y renovar los contactos con entidades de Europa y los Estados Unidos, especialmente. Julio Werthein (argentino, 47 años) viajó diez veces al exterior en los últimos dos años. Este movimiento dio sus frutos: el monto de operaciones en esta sección suma ahora entre 30 y 40 millones de dólares. El método Werthein fue exportado: las autoridades del Banco Israelita del Chaco, con sede en Resistencia, lo emplearon para reorganizar la entidad y aumentar sus negocios.

El Banco Mercantil proyectó a los Werthein en el mundo de las finanzas internacionales. David Rockefeller, presidente del Chase Manhattan, de Nueva York, fue invitado de Noel cuando visitó el país en 1965, para asistir a las reuniones del CICYP; últimamente, desfilaron por la entidad representantes del Barclays Bank, del Commerce Bank, de los Rothschilds franceses, del Israel Discount Bank. Las relaciones públicas internacionales incluyen invitaciones a Jacob Javits y Nelson Rockefeller.

### Siempre el campo

Las finanzas, la industria, pueden ser más rutilantes; pero los Werthein siguen fieles a su único gran amor: el campo. Para construir una parrilla en el edificio del Banco Mercantil, en Corrientes y Riobamba, Noel ordenó instalar una chimenea que atraviesa varios pisos; a pocos pasos del obelisco, Numo (argentino, 67 años), prefiere el mate a cualquier bebida gaseosa. Incluso los más jóvenes miembros de la segunda generación alternan la universidad con los trabajos en las estancias. La continuidad del método parece estar asegurada. No es preciso forzar las vocaciones; Abel, hijo de Gregorio,

después de cursar estudios de ingeniería electrónica volvió al campo; hoy es responsable de la administración de siete estancias: Los Robles, Chapultepec, El Pampero y El Descanso (La Pampa); Santa Elena (Buenos Aires); La Paz (Córdoba) y Santa Eufemia (Santa Fe). En materia de conducción, al menos, todo queda en familia.

Mientras el Ford bordea los charcos de los caminos de la pampa, Noel Werthein explica su filosofía: "El secreto está en conocer a las personas y saber encauzar sus virtudes. No concibo que un grupo humano no pueda amalgamarse en procura de un objetivo". Después pasa a los problemas del país: "La mayoría subsisten porque nunca se intentó su solución. No se trata de enlorsarse en actitudes heroicas, sino simplemente en adoptar una postura valiente". Noel es el más impetuoso de la familia; Numo, en cambio, es más alegre, más romántico. En su juventud, Numo gustaba hacer teatro, y formó parte de varios elencos vocacionales.

Para los Werthein, lo único que necesita el campo son créditos. En Colombia, computan, los ganaderos se beneficiaron con un préstamo del Banco Mundial, para repoblar campos, sobre el que pagan el 4 por ciento de interés anual. "Aquí hay que pagar el 15 por ciento —agregan—; pero no solamente el dinero aumenta de precio, sino que también se vuelve más escaso. En el quinquenio 1946-50, de cada 100 pesos invertidos en el campo, 25 provenían de créditos oficiales; hoy ese aporte bajó a 12 pesos." En 1965, los créditos para toda la rama agropecuaria y las actividades pesqueras sumaron 150.000 millones de pesos. "Contra la ortodoxia de algunos economistas —recalca Noel Werthein—, deberían volcarse al campo créditos masivos, como medio más directo de acabar con la crisis. Esos créditos permitirían aumentar la producción, exportar más y, en consecuencia, incrementar el ingreso de divisas. El campo nunca ha defraudado."

Pero la insensibilidad oficial no parece detener al grupo; más bien, le influye más empuje, más audacia. Recientemente, una de las estancias, Los Robles, aumentó su flota de cosechadoras con 5 nuevas unidades. En Rufino, los medios modernos consiguieron aumentar los planteles de 1.500 a 7.000 vacunos, sin necesidad de extender los

predios. La empresa compró animales en los Estados Unidos, por 35.000 dólares, y en enero repetirá la operación en Perth, Escocia.

Noel Werthein reconoce que los problemas abundan en el país, "pero las empresas que saben extraer lo mejor de su personal llegan, por lo general, a resultados positivos". Su axioma es el emblema de la familia: "No hay malas empresas, sino malos empresarios". ♦

### Dirigentes

## Los hermanos sean unidos

Es el hombre de la conciliación. "Solamente un campo unido —dice Jorge Ruiz, nuevo presidente de Confederaciones Rurales Argentinas—, puede alcanzar el papel protagónico que merece como fuente de riqueza." Esta filosofía, compartida por un puñado de dirigentes agropecuarios, fructificó por primera vez el 27 de diciembre último, cuando miembros de las vertientes ruralista (CRA, Sociedad Rural, Coordinadora) cooperativista (Coninagro) y Federación Agraria, firmaron un acuerdo para llenar los cargos de la próxima comisión directiva de CAP, que se girará en marzo.



Primera Plana  
**Ruiz: Ahora, pelota a pelota.**

Ruiz (37 años, casado, un hijo), cumplió una carrera fulminante. En 1952 hizo sus primeras armas como agricultor, con el arrendamiento de un campo de 960 hectáreas en La Ramada, Córdoba. Sembró maíz y forrajes, pero la cosecha se perdió. El Banco Nación, sin embargo, le renovó el crédito, y Ruiz picó más alto: esta vez compró más de 4.300 hectáreas, arrendadas a un puñado de colonos, a 95 pesos la hectárea. La subdivisión del campo, más tarde, iba a permitirle ingresar en la ganadería: se quedó con 2.182 hectáreas, que pobló con un lote de 280 vaquillonas y 15 toros, comprados a su amigo, el actual Secretario de Ganadería, Lorenzo Raggio.

En 1955 compró otra parcela de 1.763 hectáreas, destinada a convertirse en el núcleo básico de la estancia María Susana; tres años después, Ruiz invertía 10 millones de pesos y completaba la extensión de 5.000 hectáreas que actualmente posee. Simultáneamente, empezaba a actuar en las entidades rurales; el primer cargo fue el de vocal en la sociedad rural de Laboulaye; después, el de representante de esa entidad ante la Confederación de la Tercera Zona, una de las integrantes de CRA. En 1958 ya es secretario de Tercera Zona, y en 1963 presidente. Entonces se traslada a Buenos Aires, para ocupar, en la comisión encabezada por Mariano Otamendi, la secretaría de CRA. La cumbre ya estaba a mano.

Las inquietudes de Ruiz le trajeron no pocos inconvenientes, durante su época de estudiante. Su inclinación por el revisionismo histórico ("Siempre supuse que la historia argentina escondía otras cosas, que no nos enseñaban") lo enfrentó con uno de sus profesores en la Facultad de Derecho; practicó el fútbol hasta que en 1947 una pierna rota lo reclusó durante siete meses en una clínica de Aliende. Fue el precio del gol de la victoria, última hazaña futbolística de Ruiz. Otra de sus especialidades, el salto en alto, le dio más satisfacciones: en 1946 se llegó a clasificar campeón de Córdoba con un registro de 1,81 metros.

La actuación en el movimiento universitario cortó violentamente su carrera de Derecho, cuando había aprobado 21 de las 29 materias del programa. Pero ese desenlace, en 1951, lo proyectó de nuevo al pueblo donde había nacido, Río IV, Córdoba.

Hoy, la jornada de Ruiz termina a las dos de la mañana; las últimas horas son absorbidas por la historia de Toynbee, uno de sus autores favoritos ("Voy recién por el siglo IX"). En el terreno económico, revisa incesantemente los trabajos de Fourastié, de Einaudi, de Erhard. Ve las viejas películas que rescata la televisión, y, para gastar energías, ahora prefiere la pelota a paleta. Los fines de semana monta en uno de sus dos Rambler y emigra hacia sus campos. Su casa de Buenos Aires está repleta de trenes eléctricos: "Los compro para mi hijo (8 años), pero yo también me divierto", confiesa.

Las metas de Ruiz, como titular de CRA, no son un secreto: tratará de lograr el clima ideal para llegar a coincidencias mínimas con las restantes entidades rurales y cooperativas. La conciliación puede hacerse en torno de los problemas concretos. Es un verdadero desafío, incluso para Ruiz. ♦

## Personajes

# Cómo divertirse y ganar dinero

Eddie Barclay comienza su jornada cuando se incorpora, a mediodía, en su cama circular, diseñada especialmente para su elegante departamento de París. Después, enfundado en un traje a rayas que encargó en Savile Row, y una camisa celeste que hace juego con sus ojos, se dirige en su Cadillac a uno de los multiestelares restaurantes de la ciudad. Pero Barclay (45 años) no entra en calor, realmente, hasta la noche; comienza por reunirse con una o dos

celebridades del espectáculo, luego se sumerge en un teatro o en un *night club* para terminar cenando con su esposa, Marie Cristine (19 años), y una docena de amigos.

Barclay combina el estilo del *bon vivant* europeo, el horario de una lechuza y el sentido de los negocios de un millonario *self made*. Estas tres facetas han ayudado a crearlo a través de la sociedad Eddie Barclay; como presidente y único propietario de la compañía, dirige un imperio que no sólo acapara la tercera parte del mercado de discos de Francia, sino que, ramificado, se extiende a tres firmas editoras de música, uno de los principales estudios de grabación de Europa, y una orquesta de 45 ejecutantes. Sus ganancias en 1966 fueron estimadas, la semana pasada, en 30 millones de dólares.

## MINISTERIO DE ECONOMIA, HACIENDA Y O. PÚBLICAS

### CONTADURIA GENERAL

- Departamento de Licitaciones y Compras -

### LICITACION PÚBLICA N° 123

LLAMASE a Licitación Pública, para la LOCACION DE EQUIPOS Y SERVICIOS DE SISTEMATIZACION DE DATOS Y PROCESAMIENTO DE INFORMACION, con destino al Consejo de Desarrollo de la Comunidad Provincial, dependiente de la Secretaría Técnica de la Gobernación, consistente en los trabajos que se detallan a continuación:

- a) - Actividades Lucrativas.
- b) - Impuesto Inmobiliario y Automotor.
- c) - Facturación y Cobro de Multas y Servicios.
- d) - Presupuesto.
- e) - Obras Públicas.
- f) - Servicios Públicos.
- g) - Educación.
- h) - Sanidad.
- i) - Seguro Social.
- j) - Servicios Agropecuarios.
- k) - Personal.

**APERTURA:** 27 de FEBRERO de 1967, a las 9 horas en el despacho del Sr. Contador General de la Pcia., calles 25 de Mayo esq. Salta, 1er. piso - CORRIENTES (Cap.).

**DOCUMENTACION E INFORMES:** Secretaría Técnica de la Gobernación, calles 25 de Mayo esq. Salta - CORRIENTES (Capital).

**IMPORTANTE:** Las cotizaciones deben ser exclusivamente en PESOS ARGENTINOS MONEDA NACIONAL, conforme al Art. 3º del Pliego de Condiciones.



**Barclay: El tesoro de la juventud.**

Como Edouard Ruault (es su nombre verdadero, lo cambió porque temía que su pronunciación fuese muy difícil), fue primeramente mozo en la cantina de su padre, en París; durante la guerra, tocó el piano en los cafés antes de fundar su compañía de discos, en 1947, con 140 dólares de capital. Este rey indiscutido de la música popular francesa se burla descaradamente de muchas de las tradiciones comerciales europeas. Barclay dice: "No hay momento en que no trabaje. Mi vida privada y mi trabajo están mezclados". Siempre arrastra consigo un portafolio de cuero marrón, repleto de contratos en blanco, que enarbola después de ver una obra teatral o un *show*.

Alto, ágil, con un insolente bigote y modales torteses, Barclay se mueve en sus oficinas centrales, en las afueras de París, con la misma informalidad teatral que caracteriza su vida privada. Las oficinas están decoradas con *op art*, se les pide a los ejecutivos más importantes que lleven *boutonnieres*, y Barclay llama por su nombre a la mayoría de los 250 empleados. Como las secretarías llevan minifaldas, y los parlantes segregan sin pausa y los principales éxitos de Barclay, la oficina tiene el aire de una *discothèque*. Sin embargo se trabaja, y mucho. Barclay, que por lo general se las arregla para pasar seis horas en su empresa, explica: "El secreto de nuestro éxito reside en cuatro cualidades: somos muy jóvenes, tomamos decisiones rápidamente, trabajamos mucho y nos divertimos".

En un país donde la mayoría de los empresarios cultiva apasionadamente el anonimato, la alegría y la informalidad de Barclay son toda una fiesta para los periodistas; no pasa una semana sin que su retrato asome en los periódicos. Ofrece fiestas con frecuencia, pero tal vez obtuvo su mayor éxito el mes pasado, cuando preparó un "Baile Loco Loco", para mil celebridades internacionales, en el Pavillon d'Armenonville (Bois de Boulogne). La escenografía coplaba a Inglaterra, y ni siquiera la niebla faltó: brotaba de una máquina y, además, perfumada. Cuatro conjuntos, entre ellos los célebres The Animals, aullaban en la fiesta. Personajes como el Duque de

Bedford, Ringo Starr, Françoise Sagán y Geraldine Chaplin asistieron ataviados con disfraces que iban desde uniformes de colegiales hasta capas de Sherlock Holmes. La apetitosa *starlet* Elga Andersen se jactaba de ser Lady Godiva, porque no llevaba nada debajo de su minisaco de plumas de avestruz. Los invitados probaron 138 marcas de whisky, 14 de cerveza, y se retiraron a las 11 de la mañana. ♦

## Noticias

**POPULARIDAD** — Durante 10 años consecutivos un aparato de televisión se mantuvo a la cabeza de un ranking de popularidad. Para recordar el acontecimiento el directorio de TELESUD congregó a su personal en un banquete y procedió a premiar a los empleados que cumplieron una década en la empresa. Mientras actuaban la orquesta de Eddie Pequenino y Chico Novarro, y los humoristas Pinocho y Verde-



daguer, los señores José Luis Pontet, Moisés Berman y Salomón Pojomovsky (foto) recordaron los primeros años de producción de los televisores Zenith.

• También en el ranking preparado por la Brand Barometer American Association, en el sector de las planchas, la nómina fue encabezada por la marca ATMA. El asesor de la dirección, Angel Sánchez, recibió en nombre de la empresa una plaqueta de plata.

**DESIGNACIONES** — Es un cargo estratégico, en la nueva etapa de expansión iniciada por AEROLINEAS ARGENTINAS: Carlos Alberto Juárez (foto), acaba de asumir la responsabilidad de conducir la propaganda y difusión de la empresa, tanto en el país como en el exterior. Juárez es un profesional ampliamente conocido en los círculos



de marketing y publicidad, y ha ocupado cargos importantes en varias empresas antes de sumarse al plantel de Aerolíneas.

• Es un experto en productividad, fogueado en la gerencia de promoción del Centro de Productividad de la Argentina y ha sido reclutado por una entidad en alza: el INSTITUTO MEDICO

MERCANTIL ARGENTINO. Para Mas se trata de un nuevo desafío; desde su nuevo cargo de gerente general, tendrá que conducir los variados servicios del IMMA. Una buena posibilidad de aplicar las enseñanzas recogidas en el país y en el exterior.

• Otra designación exigida por la voluntad de expansión y desarrollo de la empresa: Angel Bronte acaba de asumir la gerencia general de BUENOS AIRES DENTAL. Bronte se había alejado de BAD hace ocho años; ahora regresa, para sumarle la experiencia recogida durante este periodo en otras empresas del país.

**SOLUCIONES** — No podía escapárseles a los fabricantes de plástico: el recipiente para residuos domiciliarios podrá ser reemplazado en lo sucesivo por higiénicas y estéticas bolsas Resi-Bol, fabricadas con polietileno Alkathene de DUPERAL. De esta manera, los residuos serán transportados, herméticamente sellados, con su envase, hasta las mismas plantas incineradoras. Parece ser la forma más contundente para erradicar los desperdicios diseminados por las veredas, y los olores que acompañan a los camiones recolectores.

**PREMIOS** — Por cuarto año consecutivo la American Motors Corporation premió a IKA por la fabricación y venta de las unidades Rambler en la Argentina, en 1965. Durante ese año se lanzaron a las carreteras argentinas un total de 15.424 unidades Rambler en sus cuatro modelos. Pocos días después, el presidente de IKA, James McCloud, recibió otra distinción: el diploma de socio honorario de la Asociación Pro Ayuda al Quemado. La entidad agradeció así la entrega de una rural jeep estanciera de siete asientos, convertible en ambulancia, que fue totalmente equipada en los talleres que IKA posee en Santa Isabel (Córdoba).

**WHISKY** — En conmemoración de su 70° aniversario, una empresa licorera incursiona en el disputado mercado del whisky. La firma LAGORIO & CIA., fundada en 1896, acaba de lanzar el whisky "The Victoria's Squadron", y agrega de este modo un nuevo nombre a su catálogo de productos.

**MEDALLAS** — "La crema de todo negocio es ese pequeño margen de costo que se puede reducir si se trabaja con eficiencia, tanto en la fabricación como en la administración o en la comercialización." Estas fueron las palabras que recordó el presidente de SIAM DI TELLA LTDA., H. Guido Clutterbuck, en el acto de entrega de medallas a las 47 personas que cumplieron más de un cuarto de siglo de trabajo en la empresa. También señaló que la reducción de costos será el norte de Siam durante 1967 y dio como ejemplo el caso de los talleres Avelanada, en donde se había duplicado la producción por persona empleada.

**ALEJAMIENTO** — Después de 37 años de servicios para GENERAL MOTORS ARGENTINA, Héctor Ems, gerente de promoción de ventas y propaganda, abandona la firma para acogerse a la jubilación. Ems ingresó a GM en 1928, en Alemania; cinco años después re-



gresaba a su país natal, Argentina, para asumir el cargo que mantuvo hasta su alejamiento.

**CONFRATERNIDAD** — Era el 23 de diciembre; las máquinas se detuvieron, y en los pasillos de la fábrica fueron desplegadas largas mesas, que inmediatamente ocupó todo el personal, jefes incluidos. La comida de fin de año es un rito para la BAYER ARGENTINA; esta vez, habló el señor Lucio Kappner, titular de la firma, para reseñar la labor cumplida en 1966 y agradecer la colaboración prestada por el personal.

**UNION** — Un grupo de familias fue sometido durante un plazo de cinco meses a diversos tests, para determinar su unión, comprensión y armonía. El núcleo familiar triunfante recibió como premio una casa, un automóvil y una línea completa de los productos Kenwood y Saxony. El señor Francisco Vitale, su esposa e hijos, fueron premiados en el programa Ganar en Familia, auspiciado por la empresa KENWOOD ARGENTINA.

**VISITAS** — Después de haber probado los embragues de Wobron en el 44° Gran Premio Turismo Carretera, el triunfador de esa prueba, Carlos Alberto Pairetti, visitó la fábrica para conocer el proceso de producción. Pairetti y sus colaboradores Rubén Aied, José Migliore y Carlos Marinovich, fueron recibidos por el ingeniero Julio Broner (foto), presidente de WOBRON, y los gerentes José Guber (Producción), Jorge Barmack (Ingeniería), Antonio de la Corte (Administración)



y Elías Dubleit (Comercialización). Los corredores observaron especialmente los detalles de fabricación de los embragues y discos de embragues Wobron Legítimo, con los cuales ganó el Gran Premio.

**TROFEOS** — Ya pasó un mes de la estrepitosa llegada de los vencedores del 44° Gran Premio de Carretera; pero los volantes aún siguen cosechando premios y distinciones. La semana pasada, dos de las estrellas máximas, Carlos Pairetti y Juan Manuel Bordeu, fueron citados por MANUFACTURA DE TABACOS PICCARDY Y COMPAÑIA; Enrique Caride y Horacio D'Angelo entregaron a Pairetti una copa de plata, y a los dos otros tantos cheques.

**LECTURA** — Es un buen record, para sólo un año de vida: del PRIMER LABORATORIO ARGENTINO DE LECTURA RAPIDA egresaron, en 1966, más de 400 alumnos, en su mayoría directivos de empresa. Pese al enorme esfuerzo desplegado, sus profesores no se tomarán vacaciones: durante los meses de verano dictarán cursos intensivos, con el

método Plaler, en Buenos Aires y Mar del Plata. Según los directivos, los egresados pueden leer alrededor de 900 palabras por minuto, en vez de las 200 ó 250 palabras que puede captar un lector no iniciado.

**SUCURSAL** — Un nuevo eslabón acaba de agregar el FIRST NATIONAL CITY BANK a su cadena de sucursales. La institución inauguró su nuevo local en el barrio de Villa Urquiza, en la intersección de las calles Triunvirato y Juramento. Las funciones directivas estarán a cargo de Arturo Alvarez y como contador adjunto se desempeñará el señor Antonio Trayay.

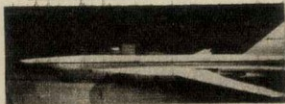
**DESFILE** — Un grupo de ochocientos invitados vieron aparecer, entre los macizos de flores y la arboleda, un conjunto de balsas adornadas con vivos colores que transportaban heladeras, anafes, cocinas y calefones. El espectáculo fue organizado por la empresa DOMEC para la presentación de sus nuevos productos, y se llevó a cabo en la residencia de su presidente, José Cobe. Finalmente, bajo el compás de conocidas orquestas se sortearon los productos expuestos.

**CERTAMEN** — El ranking fue encabezado por I.B.M. World Trade, le siguió APELMA, en tercer término figuró Acindar, y cerró la nómina Ipa-ko. Este fue el resultado del torneo interindustrial de básquetbol que organizó ACINDAR. En el acto de entrega de los trofeos se destacó el propósito del certamen: "Es un factor de acercamiento entre los grupos humanos que integran las empresas participantes". ♦

**FUTURO** — Michael Ference es el director del comité científico de la Ford. Su misión: prever el desarrollo de la firma hasta el año dos mil. Ference debe examinar todas las posibilidades que ofrece el automóvil, anticipar cuántos hogares norteamericanos tendrán dos, tres y cuatro unidades, en los próximos treinta años. Su equipo hace un recuento constante de los nuevos materiales disponibles; acaba de verificar que las reservas de petróleo del planeta son suficientes para alimentar todos esos motores. Sin embargo, la aparición de los automóviles eléctricos transformará a las rutas: habrá carreteras que conducirán automáticamente los coches, mientras los pasajeros juegan a las cartas. Todavía queda una hipótesis: que, bruscamente, el hombre pierda interés en el automóvil. "No se la puede excluir sin investigar —dice Ference—; suponemos que cada hogar disponga de un teléfono-televisión, que le permita conversar con otras personas sin necesidad de trasladarse." Esta es la causa por la cual la Ford se habría asegurado el control de la Philco, una empresa que incursiona por la electrónica y las comunicaciones.

**AVIONES** — En los últimos treinta meses, dos gigantes se trenzaron para ganar la licitación más suculenta de la historia de la aviación comercial norteamericana: la construcción del transporte supersónico

## Business & Affaires



SST, un bólido que podrá unir Nueva York con Roma en apenas tres horas y media. Finalmente, la semana pasada, el senador demócrata Warren Magnuson tomó el teléfono y dio la buena nueva a Boeing: su proyecto (foto) había conseguido vencer al de la Lockheed. La construcción de los motores fue adjudicada a la General Electric. Según algunos expertos, la Boeing triunfó porque su avión es mayor y puede transportar más pasajeros; o sea, porque es más económico. Tiene 92 metros de largo, contra casi 90 del de la Lockheed, mayor comodidad para los pasajeros y también más capacidad; dispone de 350 asientos, contra alrededor de 300 del rival. Para otros, el éxito se debe al sistema ideado por Boeing: sus alas en forma de delta son una promesa de vuelo sereno, e impresionaron mejor que la doble delta de Lockheed. Pero el aspecto económico es decisivo: hay que tener en cuenta que estos aparatos costarán entre 35 y 40 millones de dólares.

**RETIRADA** — Más de veinte mil heladeras italianas, que cruzaron la

frontera francesa, tendrán que volver a casa. Ocorre que no se adaptan a las normas del país importador: su capacidad es menor, la calidad de los compresores no satisface y, para colmo, ni siquiera las fichas se ajustan a los tomas franceses. Seguramente, esta medida redoblará las protestas de los fabricantes italianos, que reprochan a sus vecinos la implantación de medidas indirectas de proteccionismo. Gracias a sus costos de producción, inferiores en un 25 por ciento a los de sus competidores, la industria italiana de artículos para el hogar se ha convertido en la tercera del mundo y la primera de Europa. Con 2,6 millones de heladeras, el 60 por ciento de las cuales se exportan, y 1,8 millones de lavarropas, Italia produce dos veces más que Francia.

**INVASION** — El primer distribuidor de nafta de Alemania, donde posee 10.000 puestos de venta, acaba de instalarse en París. Aral, creada en 1964, tiene como principal accionista (46,4 por ciento) al mayor grupo minero del Ruhr: GBAB, cuyas ventas ascienden a 3.500 millones de francos. Aral se coló por una de las puertas abiertas por el Mercado Común; por ahora, su licencia le permite importar solamente 7.500 toneladas por año, que serán distribuidas por una quinceana de estaciones de servicio enclavadas en París. ♦

## Fórmula 3: La extraña familia

Parecían un puñado de asombrados entomólogos tratando de descifrar un ejemplar exótico. Por fin, uno de los inspectores de la Aduana estalló: "Ya estamos hartos de que entren doscientas cosas y salgan sólo cinco". Junto a ellos, envueltos en una caparazón de plástico, fueron apareciendo, impecablemente bruñidos, unos extraños escarabajos inofensivos: eran los coches que a partir del domingo próximo comenzarán a lanzar sus ensordecedores bramidos, en el autódromo municipal, en la primera de una serie de cuatro pruebas de la temporada internacional de Fórmula 3.

"Aquí —deslizó el mismo inspector— se registra hasta el último tornillo. Y si en la Argentina entran veinticuatro tuercas —remató orgulloso—, de la Argentina tendrán que salir veinticuatro tuercas. Aspiramos a impedir que se haga contrabando en nombre del deporte." Los controles eran rigurosos. Nadie podía acercarse a menos de cincuenta metros de donde se realizaba, en el patio de boxes del autódromo municipal, un chequeo que se repetiría cuando esos escarabajos, ya entonces menos enardecidos, reanudasen su estrepitoso itinerario hacia otras pistas del mundo, en busca de la fama que sus pilotos tratan de hallar incansablemente. Era la última operación silenciosa de una invasión anual que, pocos días después, estaría sembrada de ruidos.

"Hicimos las cosas lo mejor que pudimos —reiteró a Primera Plana Enrique F. Ghezzi, presidente de la Comisión de Carreras del Automóvil Club Argentino, que se encargó de contratar a los pilotos extranjeros—. Pero igual nos criticarán", suspiró desencantado. Es difícil armonizar, desde luego, el particularísimo mundo del vértigo. Para los eruditos, las contrataciones tuvieron sólo un defecto: traer gente de "medio pelo" y únicamente un equipo importante. La escudería-vedette, según las apreciaciones de esos exquisitos, será, sin duda, el equipo oficial francés Matra, encabezado por su astro rutilante Jean Pierre Beltoise (27 años), un elegido del volante empeñado en reconstruir y superar las hazañas de sus compatriotas Luis Chiron, Raymond Sommer, Maurice Trintignant, Jean Behra y Jean Pierre Wimille. El manejo de su bolido azul, un sutil engendro brotado de la imaginación de una sociedad aeronáutica, Matra, especializada en cohetes y aparatos militares, lo condujo, en 1966, a dos triunfos consagratorios: el Gran Premio de Mónaco, la carrera más lenta del mundo (Fórmula 3), y el Gran Premio de Alemania, en Nuerburging, una de las competencias más veloces del calendario universal (Fórmula 2). Beltoise, de conducción decididamente fuerte pero sin espectacularidades, prolija, sin impetus chirriantes, brilla en el cenit de la renaciente constelación automovilística de su patria.

Serán sus partenaires Jean Servoz-Gavin, un "legador" de actuación sobresaliente (primero en una prueba de Monthlery, Francia, y en el circuito de Bugatti), y Jean Pierre Jausaud (primero en otra carrera del circuito de Monthlery).

En las pistas argentinas volverán a estar presentes varios viejos conocidos: el francés Eric Offenstadt (vencedor en Mar del Plata, el 14 de febrero de 1966), el inglés Charles Crichton Stuart (triunfador en Mendoza, el 7 de febrero de 1966, y ganador del campeonato argentino de F-3), único piloto de sangre real (está emparentado con la monarquía británica), desenfadado y fervoroso admirador de la Argentina; el suizo Silvio Moser (ganador en Rosario, el 30 de enero de 1966), y aparentemente de-



Beltoise, un astro en su apogeo, y Facetti: Cómo pasar el verano.



clinante, sin la fuerza de otros tiempos, después de las quemaduras recibidas a bordo de un Iso-Griffa en la carrera de Seebring del año último; el italiano Carlo Facetti, de dilatadísimo desempeño, primero, en la temporada de 1966 en la copa del Automóvil Club de Bologna, Italia, y en una serie de los grandes premios Lago de Garda, Ciudad de Pergusa y de Monza, y de la XIV Copa del Autódromo de Monza; el inglés John Cardwell, activismo durante 1966 en Europa, con puestos que no pasaron más allá del décimo y con un primer lugar, como conquista más destacada, en una de las series del Gran Premio de Pergusa; y finalmente, el suizo Gianclaudio Regazzoni cuyo timbre de honor de 1966 lo constituye el haberse adjudicado una serie del Gran Premio de Monza.

En cambio, habrá tres grandes ausentes: los ingleses Chris Irwin (ganador en el autódromo municipal, el 23 de enero de 1966), Jonathan Williams y Pierre Courage. Los tres, junto con el norteamericano Roy Pike y sus compatriotas Mike Beckwith y Peter Gelthin, constituyeron los intocables de la Fórmula 3. Ahora, luego de

haber sido proyectados hacia el estrellato en ese infernal trampolín de los F-3, comienzan a estar cubiertos de fama y dinero. Subieron ya el penúltimo escalón que los conducirá a la cumbre, a esa aristocracia del automovilismo designada con la más ambicionada de las siglas (F-1): Williams actúa en el equipo Ferrari, Irwin en el Brabham, y Courage en el Lotus, todos ellos en Fórmula 2.

Contra un manejo de desaparejas escuderías extranjeras (siete en total) tendrán que luchar los dos equipos argentinos; el del ACA y el de Automundo. Ninguno de los pilotos designados para el primero de ellos (Cupeiro, Estéfano, "Larry", Copello, Kissling y Martin) estaba seguro de cómo serían asignados los cuatro coches disponibles. "Yo creo —presenta Cupeiro— que, aunque no se haya dicho, los coches ya están adjudicados. Me resisto a suponer que sean digitados." Horacio Steven, inesperadamente nombrado director técnico del equipo del ACA, se mostraba reticente. Ya había conversado con los pilotos en una presentación íntima realizada en el octavo piso del ACA. Sólo

le faltaba conocer bien a los coches: un Lotus 1966 cero kilómetro, un De Sanctis ex Williams, un Brabham ex Brambilla, y otro Brabham ex Facetti. "Quiero estar empapado bien de todo —aclaró Steven— para luego decidir sin precipitaciones. Toda la responsabilidad será mía. Yo me hago cargo de la suma del poder público de esta escudería durante toda la temporada internacional."

En su mayoría, los seis pilotos del ACA aspiraban a una pretensión razonable: sentarse en el pescante del Lotus cero kilómetro. Algunos de ellos, temerosos de arriesgar un prestigio, se habían animado a confiar: "Si me dan un auto desfondado, no corro". La escudería Automundo, dirigida técnicamente por el gesticulante y verborágico Enrico Vanini, no parecía tener problemas serios; tanto Carlos Pairetti como Juan Manuel Bordeu, sus pilotos, se dedicaron sólo a adelgazar, para poder enfundarse sin sofociones en el comprimido habitáculo de sus Brabham recorridos a cero. Pero menos problemas, ninguno, padecía Andrea Vianini, el adinerado, discolorado y juvenil conductor que llevará en su bolido los colores interna-

cionales de Italia: el rojo de las legendarias conquistas de Aquiles Varzi, Luigi Villorresi y Alberto Ascari. "¿A mí no me dan un auto? No me interesa. Me compró uno y ya está. Correré por mi cuenta, sin interferencias de nadie", voceaba. Trató personalmente en Europa con Jack Brabham, campeón mundial de 1966, y después de pocas palabras se trajo un Brabham cero kilómetro, con una envidiable línea de repuestos.

La caravana está a punto de iniciar su primer giro. Estos nómade del volante, que conocen casi todos los rincones del mundo, que corren todos los domingos en una lucha diabólica por pegar el salto consagratorio que los conduzca a la Fórmula 1, la gran fabricante de abultadas cuentas bancarias, han aprendido a controlar sus nervios. Dentro de ese carroussel hay, sin embargo, dos figuras que, aparte de tener sus nervios fijos, jamás pasarán una noche de insomnio: la italiana Rosadele Facetti, y la inglesa Natalie Goodwin. Ambas fueron incorporadas a esta troupe de trata-



Stuart y Vianini: Una sola meta.

mundos por derecho propio; Rosadele, en la escudería Tecno Bologna, es manager y administradora de su hermano Carlo; Natalie, en la escudería Lythgoe-Goodwin, asume el papel de generosa mecenas.

Ninguna tiene una campaña deslumbrante: la Goodwin, en su única actuación computada de F-3 en 1966, llegó décima en una serie del Gran Premio de Barcelona, y la Facetti hizo aún menos. Pero las dos se divierten y serán, al fin, un toque blando en esa dura ráfaga que vivirá en la Argentina, durante menos de un mes, pendiente del planchado de sus multicolores buzos de seda. Para lo otro están, al fin, sus mecánicos. La Goodwin, diminuta y despeinada, económicamente opulenta, vuelve a seguir a esta curiosa caravana de "suicidas vocacionales". No alterará su costumbre: cocinará, lavará y planchará en su casa rodante, sorprendentemente equipada, y cuando baje de su auto de carrera se sacará sus mocasines y se echará a andar descalza. Para ella, no hay nada como "ese mundo alocado del vértigo". ♦

## FUTBOL

# EQUILIBRIO IDEAL

Por Argentino Geronazzo



Después del descalabro de Suecia (1958), en cada oportunidad que el fútbol argentino se confrontaba con el europeo —principalmente si Argentina perdía— se elevaba un coro de elogios a las características virtudes físico-técnicas del juego europeo: fuerza, velocidad, ritmo, marcación a fuego, toque de primera, fútbol al claro y en profundidad, pase largo. Inmediatamente después de que Argentina se clasificó campeón moral en el mundial de Londres, aquí las convicciones viraron ciento ochenta grados: la escuela argentina (o rioplatense), con su típico fútbol al pie, su pase corto, su gran manejo de pelota, su capacidad para esconder el balón, recuperaba el perdido cetro de única verdad en el fútbol.

Pero el paso del tiempo ha madurado la reflexión. Ya se sabe que el fútbol argentino no era tanto ni es tan poco; que la fuerza, velocidad y ritmo que imprimen al juego los europeos pueden ser anulados imponiendo el propio ritmo argentino con el auxilio de la cierta habilidad de jugadores nacidos. El fútbol al claro y en profundidad, el toque veloz y el pase largo son armas inútiles si se organiza un bloque defensivo que enfrente al ataque rival en las inmediaciones del área, ya que los grandes espacios aprovechables se reducen al mínimo. Entonces, los avances europeos deben finalizar con el consabido bombardeo de centros por elevación sobre el arco, los que llevarán su carga de peligro según la fortaleza y capacidad para elevarse y cabecear de sus atacantes, la proyección por sorpresa de sus volantes y defensas, y la inteligencia para marcar e idoneidad para el juego de alto de los defensores argentinos.

Claro que también se aprendió que si las virtudes de la escuela rioplatense son utilizadas exclusivamente como fin y no como medio, se caerá siempre en el vicio del fulbito lateral e intrascendente, de pasaje lento del medio campo, sin cambios de ritmo ni de frente, con lo que se permite la formación de una defensa adversaria masiva en la zona de definición de los avances.

Se llega entonces a un juicio rotundo: es tan nefasta para la reali-

zación de un buen juego —el buen juego es práctico y positivo— la aplicación excluyente de las virtudes europeas como de las argentinas. El fútbol tiene principios universales y opuestos, que entre otros son: el pase largo y el corto; el toque de primera y la retención de pelota; el fútbol al claro y en profundidad y el fútbol al pie; el ritmo vertiginoso y el lento; la marcación hombre a hombre y la marcación zonal. El tiempo y la ocasión con que se utilice cada uno de estos principios fundamentales hace que sean eficaces o no. Su aplicación sin variantes termina por convertir tanto a unos como a los otros en monócordos y negativos, al quitársele al fútbol el elemento de sorpresa imprescindible.

Para una mejor comprensión basta un ejemplo: suponiendo que un volante toca permanentemente de primera a sus compañeros, su marcador, en las primeras jugadas, paga por ir directamente a la disputa de la pelota; en las siguientes, si es medianamente inteligente, amargará dirigirse a disputar la pelota e intentará realmente la intercepción. Si el volante insiste tozudamente en el toque de primera, su marca cortará todas las pelotas. ¿Qué debe hacer el volante? Pues cambiar la jugada; fingir el toque de primera para desequilibrar a la marca y posteriormente arrancar en conducción. La repetición de una misma fórmula hace a un jugador fácil presa de su adversario; la variación de la jugada crea la sorpresa, con sus consecuencias favorables.

Resumiendo: no hay que esperar una derrota contra el fútbol europeo, para luego descubrir el toque de primera, el fútbol al claro y en profundidad, el ritmo vertiginoso, el pase largo. Ni tampoco hay que esperar un triunfo argentino para ponderar la habilidad en el dribbling, el fútbol corto y al pie, la capacidad para enfriar un partido. Se gana o se pierde; los principios de este juego son inamovibles y muy antiguos. De lo que resulta que tanto el fútbol europeo como el argentino (Racing representaría al juego europeo) son deficitarios; practican un juego incompleto. ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

## Seleccionado

# Para salir del paso

Todos coinciden en lo mismo: Argentina tiene que salir a ganar. Lo dijo Valentín Suárez; lo repitieron Juan Carlos Lorenzo y Jim Lopes. El campeonato sudamericano, más que un compromiso es una obligación para el seleccionado argentino. Sin embargo, muchos estiman que es un torneo que ya no interesa al fútbol local. Algunos diarios sostienen que hay que seguir el camino de Brasil: abandonar el sudamericano para mantener los ojos en Europa. La tesis es que en el sudamericano la Argentina no tiene nada que ganar y sí puede perder. La opinión se basa sobre la posición alcanzada por el fútbol argentino en el último mundial.

En 17 días, el seleccionado que dirige Jim Lopes (Alejandro Galán) enfrentará a Paraguay, Bolivia, Venezuela, Chile y Uruguay, en una serie de matches que se jugarán en el estadio Centenario (Montevideo). La ausencia de Brasil del certamen puso a la Argentina en primer plano. Pero el público y la prensa del Uruguay ya miran sospechosamente al torneo. A juzgar por lo que vieron (Argentina 0 v. Nacional 2, Uruguay 1 v. Rumania 1 y Uruguay 1 v. Colón de Santa Fe 1) intuyen que el sudamericano no mostrará nada nuevo.

Para atemperar los ánimos, en la AFA se recuerda que la gira previa del seleccionado que fue a Londres resultó un desastre, y luego, en el mundial, las cosas variaron. Puede ser así, pero lo que sucede es que el interés de los jugadores y de los clubes es muy distinto frente a un mundial que ante un sudamericano. Tal como sucedió en Uruguay con Nacional y Peñarol, en la Argentina los dirigentes de Racing y de River Plate no miran con buenos ojos a este certamen. Unos y otros tienen la mente puesta en el torneo Libertadores, que ayuda a fortalecer las arcas de las instituciones. Así es como Alfio Basile (suplente de Albrecht) desapareció del seleccionado por un pellizco en una rodilla; Ermindo Omega, sensación en Londres, no fue convocado por estar faltar de fútbol; Rubén Díaz (según palabras de Lopes) no puede ir porque tuvo un problema con el team juvenil.

El caso patético es el de Roberto Perfumo (24), revelación en el campeonato mundial y baluarte en la defensa de Racing —respalda solo el éxodo hacia el arco rival de todos sus compañeros—; a una semana de iniciar la Argentina su actuación no se sabe si jugará o no. Una inoportuna amigalitis obligaría a Perfumo a quedarse en Buenos Aires; los cálculos se hacen para que, una vez operado, esté en condiciones de actuar en la copa Libertadores. Previendo su ausencia, desde tiempo atrás, Jim Lopes se preocupó especialmente en hacer resaltar las condiciones del reemplazante de Perfumo, Luis Ovejero. Su fracaso frente a Nacional no fue de su exclusiva responsabilidad: no pudo sincronizar su movimiento con el de Oscar Martín.

Por supuesto que ese no es el único problema del seleccionado de Jim Lopes. El técnico tuvo la mala suerte de tener que recurrir, en el partido con Nacional, a Daniel Willington (24), un discutido elemento de Vélez Sársfield. Lopes había confesado, al comenzar a trabajar con el equipo argentino: "Willington es el hombre que necesito para reemplazar a Humberto Maschio en mi concepción de lo que tiene que ser el seleccionado". Pero no pudo contar con Maschio por una disposición de la FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociado) que prohíbe a los jugadores integrar seleccionados de dos países dentro de un lapso de cinco años (Maschio jugó en el seleccionado italiano). El caso fue que Lopes utilizó a Willington para ocupar un lugar que no era el previsto: "Si no podían jugar Artime ni Rojas, ¿por qué no iba a poner a Willington?"

Sucedió entonces que por la predisposición de los jugadores, Argentina se encontró con que su ataque puro se reducía a los punteros Raúl Bernao y Oscar Mas, que corrían por sus laterales; no causó asombro que esa delantera no anotara ningún gol. En el ca-

Navidad y fin de año, no conmovió excesivamente a la opinión pública. Pero Valentín Suárez puso una palabra de alerta y sugirió al técnico un par de nombres bien conocidos por el interventor: Oscar Calics y Norberto Chaldú; ambos fueron jugadores de Banfield, están en San Lorenzo y concurren a Londres. Jim Lopes, aprovechando la lesión de Basile, incorporó inmediatamente a Calics, eficaz reemplazante de Albrecht en el partido contra Suiza. En cambio, su fe en Bernao se mantuvo intacta.

De Montevideo el seleccionado viajó a Mendoza: "Le hace falta jugar más partidos a este equipo —confesó Lopes— para encontrar su funcionamiento". En Mendoza reaparecieron Marzolini y Artime y se incorporó Héctor Veira (por Sarnari) durante un tiempo. El resultado de 2-1 (goles de Veira y Sarnari) no dijo nada; como no lo dijo tampoco el 1-0 conseguido dos días después en San Juan. Esta última vez Jim Lopes ofreció al público, y a sí mismo, otras dos variantes: David Acevedo (por Martín) y Calics (por Ovejero); en la punta izquierda se turnaron Carone y Mas, y volvió al medio campo la pareja Rattin-González. To-



Calics: As de Suárez. Bernao: Carta de Lopes. Albrecht: El hombre.

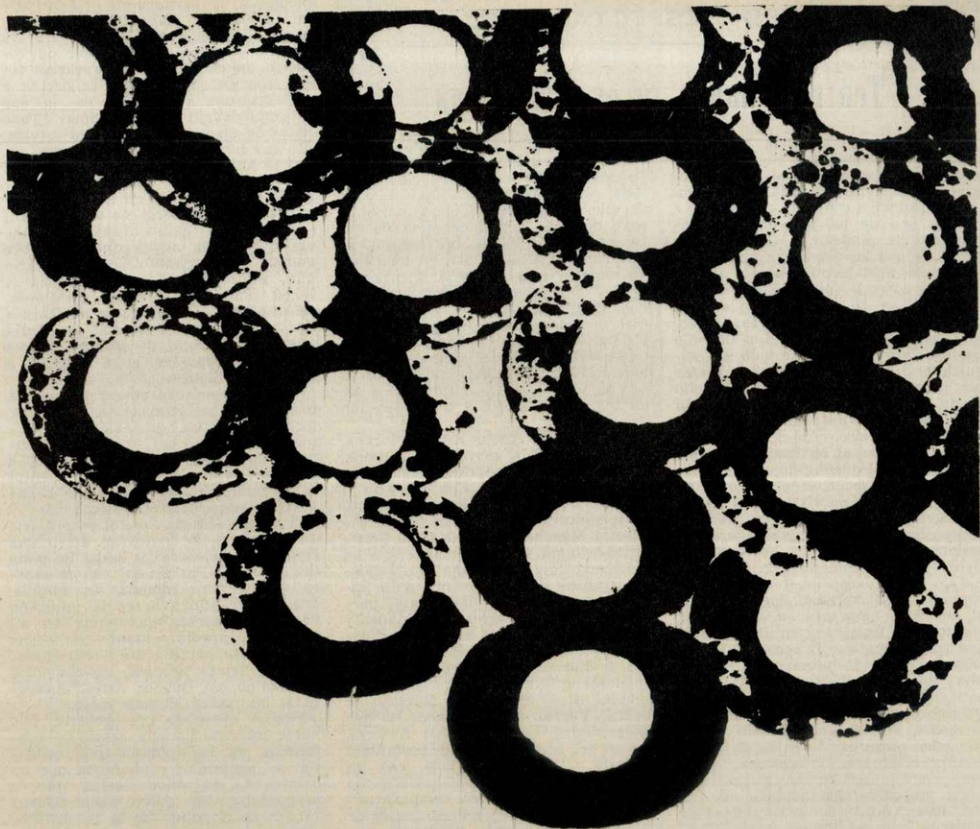
mino previo del seleccionado hacia el sudamericano las esperanzas de Jim Lopes de formar un equipo integral parecían naufragar. La primera experiencia se realizó contra Flamengo, de Brasil (1-1). Ese día la Argentina produjo, según los entendidos, una gran exhibición de fútbol en los primeros 45 minutos. La formación presentaba tres novedades respecto del equipo que había presentado Juan Carlos Lorenzo en el mundial: Martín reemplazaba a Ferreiro (lesionado), Bernao a Solari (excluido) y Sarnari a Omega (disminuido). La formación era un 4-3-3, como en Londres, pero la conciencia era de ataque y no de defensa.

### La historia se repite

Un mes después de ese ensayo, Jim Lopes tuvo que cambiar a cinco jugadores para enfrentar a Nacional: Ovejero por Perfumo, Rosi por Marzolini, Mura por González, Viberti por Rattin y Willington por Artime. Es decir, de la base del equipo sólo quedó José Rafael Albrecht y del team de Londres únicamente sobrevivían Albrecht, Roma y Mas. El equipo desapareció y no podía esperarse otra cosa que el 0-2 final. El descalabro, producido entre

do parecía indicar que en ese match, en San Juan, terminaba el ensayo. Pero no fue así: algunos días después, Lopes descubría que Rattin, además de una lesión en un muslo, está suspendido por la FIFA; que Willington no encaja dentro del esquema del seleccionado, y que Perfumo, decididamente, no podrá jugar. Su plaza la llenará Calics, y Albrecht saldrá con el número 5. Otra baja parecía a punto de producirse: la del propio Valentín Suárez. Incluso, un matutino llegó a publicar la noticia de la renuncia, el martes 10; el miércoles, Suárez volvió a su despacho, como si nada hubiera pasado. Pero seguía alimentando su amargura por la escasa colaboración que los clubes, en especial Racing, prestan al seleccionado.

Entre tanto, Lopes parecía incapaz de imponer respeto a sus hombres; su manía de hacer un esbozo antes de cada partido desató, en San Juan, la burla de los jugadores. La prehistoria del mundial, cuando Juan Carlos Lorenzo inauguró las tácticas de la *media luna* y el *huevo*, volvía a repetirse. Alguien dijo, cínicamente: ¿Seremos otra vez los campeones morales, ahora en Montevideo? ♦



**casi 3 millones de personas  
compran por  
"la ventana" de Mar del Plata...**

185

Desde hace más de seis años una ventana está abierta a los ojos de quienes habitan una extensa zona de la Provincia de Buenos Aires. A ellos se suman los ojos del mayor caudal turístico del país. Son personas que se entretienen, se informan y compran por su querida ventana: Canal 8 de Mar del Plata (el invitado elegido por la fami-

lia en cada uno de los hogares de ese territorio). El estilo, la programación y el gran alcance, han hecho posible esa tácil amistad entre los telespectadores y su Canal 8. Es también por eso que más anunciantes realizan más ventas a través de "la ventana de Mar del Plata".

**JUAREZ  
MAIPU  
LAPRIDA  
TRES ARROYOS  
GONZALEZ  
CHAVES  
RAUCH  
CORONEL  
ROSALES  
MAR CHIQUITA  
OLAVARRIA**

**AZUL  
AYACUCHO  
LOBERIA  
GENERAL  
PUEYRREDON  
NECOCHEA  
CORONEL  
DORREGO  
GENERAL  
LAMADRID**

**CORONEL  
PRINGLES  
BALCARCE  
PIRAN  
GENERAL GUIDO  
TANDIL  
GENERAL  
MADARIAGA  
DOLORES  
GENERAL  
ALVARADO**

**y todo  
MAR DEL PLATA**

LU86 TV Canal 8 de Mar del Plata



TELEINTERIOR - Pavón 2464  
Tel. 91-9230/39 - Buenos Aires  
Av. Pedro Luro 2907  
Tel. 23046 y 47540 - M. del Plata

## Teatro: Cuando se es Iris Marga

"Yo, de chica, era tímida, flaca, feúcha, con la naricita que me colgaba un poco", asegura Iris Marga. Ahora, que acaba de celebrar, en 1966, sus 40 años de permanencia continua en las tablas, que es una de las tres personas encargadas de pilotear la Comedia Nacional, y que se dispone a abordar el personaje más comprometido de tan dilatada carrera (nada menos que la Celestina, en *La tragicomedia de Calisto y Melibea*, que el San Martín editará en abril próximo), Iris es tan sólo tímida. Como, además de todo eso, seguirá presidiendo la Casa del Teatro por otro año aún (lo viene haciendo desde 1960), se comprende por qué su anticuado pero impecable Ford de 1954 no se da descanso.

Precisamente, el calificativo de "incansable" es el que Antonio Cunill Cabanellas, su director en el Odeón y en el Cervantes, aplica al "espíritu de colaboración que Iris presta en cada cosa que hace: tiene una verdadera obsesión por ayudar. En los primeros tiempos de la Comedia Nacional, ella fue un pivote excepcional; gracias a su simpatía y sociabilidad, logramos que el escenario empezara en el camarín, que todos se integraran en una comunidad". La simpatía y la sociabilidad estaban ya desde la infancia en la única hija de Apolo Pauri y Cecilia Bonetti —italianos ambos—, nacida en Orvieto y llegada a la Argentina, con su madre, a los 4 años de edad. Apolo (un buen mozo nacido en El Cairo, de familia originaria de Ancona, quizá con remota ascendencia griega) las había precedido, llamado por un tío, Ego Pauri, dueño de una empresa de construcciones en Buenos Aires. Cecilia fue la primera mujer licenciada en Sericicultura de la Universidad de Padua: su padre, el abuelo materno de Iris, era propietario de una importante tejeduría de seda.

Quizá por eso, uno de los primeros recuerdos porteños de Iris son las hojas de morera que sombreaban las ca-

lles de Belgrano, en los lentos paseos con su madre, que iba iniciándola en los secretos de la cría del gusano de seda: "Era muy cerca de aquí, de donde vivo desde hace 25 años, extramuros", acota la actriz, con una de sus características risitas breves que se interrumpen súbitamente. "A los 6 años ya sabía criar gusanos de seda, hacer el bozzolo, ¿cómo se dice?, me sale en italiano. Desde los 4, leía y escribía: mi madre era profesora, una mujer cultísima. A los 7 años, yo estaba en la *terza classe* de la Scuola Nazionale Italiana, en Alsina 1465; a los 10 egresé, y se planteó el problema de mi ingreso al Liceo, a una edad tan temprana".

A todo esto, Apolo Pauri ("tocaba, cantaba, escribía muy bien, pintaba, llegó a hacer escenografía; algo debía de tener que lo acercaba al teatro"), después de ocuparse de compraventa de terrenos y de asociarse con la camisería Manchester, en la calle Florida, se esfumó. Cecilia Bonetti, sola en tierra extranjera, con una hija pequeña, trabajó esforzadamente para sobrevivir con decoro; daba clases particulares y en colegios, de italiano y literatura. Entre sus discípulos, figuraban retoños de las principales familias de Buenos Aires: "Yo he recitado en italiano —memora Iris— ante el general Roca, en casa de Mariano de Vedia". Fueron esas amistades las que intercedieron ante Leopoldo Herrera, rector del Liceo, para que permitiese a "esta criatura esmirriada, con un dejo itálico al hablar, del que algunas veces se burlaban mis compañeras", rendir el examen de ingreso, antes de la edad reglamentaria: "Entramos nada más que tres, Susana Eguía Seguí, una muchacha Wainfeld, y yo".

### Nada de vocación

Es como si en este momento, entre los muebles ingleses y los grabados de Piranesi que decoran su living-co-

medor, a la parlanchina Iris le costara encontrar las palabras que expliquen su ingreso al teatro. "No era vocación, no se puede hablar de vocación en mi caso", repite varias veces, con énfasis. Por fin se decide y arriesga una zambullida en lo que está por debajo de la anécdota: "Todo nació de un profundo temor a la vida, de una necesidad de autodefensa". A los 13 años, Iris Pauri vio caer a su madre gravemente enferma, y se preguntó entonces: "Si mi madre muriera ahora, ¿qué sería de mí? De ahí —reflexiona— que sintiera la urgencia de apurar mi destino, de saber adónde iría a parar". Sería necesario aún, sin embargo, que terminara el Liceo ("donde ya hacía imitaciones, cantitos, y hasta una pieza de Iglesias Paz, que dirigí él mismo, con Enrique Meyer Arana de galán") y que intentara prepararse para ingresar a Filosofía y Letras.

"Pero yo pensaba en otras cosas, la docencia no me atraía, estaba indecisa, insegura." Y así, esta alumna ejemplar ("tenía puros 10 en los boletines") se dedicó a pasear un poco, a dejarse llevar por los acontecimientos ("soy fatalista ciento por ciento"). Iris pasaba temporadas en Montevideo y una amiga, casada con el empresario José Messuti, la invitó un día a una fiesta para celebrar las bodas de plata de Florencia Parravicini con la escena. Sintiendo cómoda, en familia, Iris se arriesgó a hacer la imitación "de una francesa que vivía en mi hotel: la parodié cantando *Mi noche triste*". Esta parodia iba a estremecer de risa, tiempo después, los cimientos del Maipo, en Buenos Aires, durante todas las noches de seis meses.

Por el momento, no obstante, sólo había una muchachita asustada, confundida por los aplausos que recibiera su actuación, y abordada por un empresario, el señor Neglia, que le preguntaba: "¿No quiere hacer teatro?" "Y yo, en el colmo de la inconsciencia, le dije que sí", se espanta de nuevo Iris, abriendo mucho los ojos y desplegando las palmas de las manos en un gesto de desamparo. Entonces comenzó el vértigo: el empresario del Solís ("ya ni me acuerdo cómo se llamaba, le decían *Papacito*") la invita a participar en un fin de fiesta para homenajear a la compañía de Con-



En el Cervantes: La divisa punzó, En familia, La posada del león.

cepción Olona, y buenos amigos uruguayos (entre ellos el crítico Pedro Blixen Ramírez) la apremian para que acepte. Se trataba de cantar en varios idiomas —Iris había aprendido inglés y francés “en la auténtica Academia Berlitz, donde mamá era profesora”—, de hacerse ropa, de ensayar.

Y entonces, en su pieza del hotel Colón de Montevideo, Iris Pauri imagina que sería bueno anunciarle la noticia a mamá, y se sienta a escribir, y piensa que debería cambiarse el apellido, para las tablas. La caja del papel de cartas ostenta un nombre en complicadas letras cursivas: *Marga*. “Dos íes y dos aes, no está mal, me dije. Iris Marga había nacido.”

## El poder y la gloria

El cancionero de aquella velada inaugural de la flamante Iris Marga incluía composiciones del repertorio de Mistinguett (*Mon homme*, *Je ne peux pas vivre sans toi*), otras en inglés y en italiano (*Come pioveva*). Entre bambalinas dejó a mano su cartera, atiborrada de pastillas, “y con una chaquetita y un pantaloncito negros, no sé cómo avancé, me topé con el público, escuché la orquesta, abrí la boca y canté”. Los aplausos y el creciente aplomo de la nueva diva se acrecentaban paralelamente, parecían estimularse en una carrera: cuando terminó la parodia de *Mi noche triste*, fue el delirio. Durante seis veladas del Solís, Iris repitió su triunfal aparición, gratis; a la semana, los cines de la empresa Max Glücksmann, en Montevideo, le ofrecían 40 pesos oro por noche.

“Mamá se enojó bastante, pero qué le vamos a hacer —suspira la *Margota* (como la llaman sus amigos), mientras el último sol tiñe las arboledas que colman sus ventanas—; muchas otras cosas tendría que perdonarme en el futuro.” Por más que hace memoria, no consigue acordarse de quién le propuso que inaugurase el teatro del Casino de Copacabana como compañera de Randal, “un émulo de Chevalier que había pasado por Buenos Aires con las huérfanas de León Volterra”. Pero el episodio siguiente es en Río de Janeiro, donde el Casino de Copacabana demora su apertura, e Iris su estadía, mientras la corteja el Encargado de Negocios de Bélgica (“estuve a punto de casarme con él, no lo hice porque hubiera debido alejarme demasiado de mi madre”). Hasta que un día la visita un emisario de la legendaria Madame Rasimi, cuya troupe revoleteaba por el escenario del Lírico: Mistinguett se había enfermado, ¿y no podría Mademoiselle Margá, la *Mistinguett americana*, reemplazarla, puesto que frecuentaba el repertorio de la célebre *vedette*? Durante cuatro días, Iris Marga fue algo más que una apresurada “doble” de la enferma: fue una auténtica personalidad diferente, que hizo estallar en superlativos a la inflamable prensa carioca y al público.

Faltaba, sin embargo, Buenos Aires. Estando en Río, Iris es contratada por 15 días para el Empire de la calle Esmeralda. Llegó el gran día: “Al fondo de la sala había un enorme espejo. Avancé con mi gran vestido y mis perlas, sentí el chirrido de los



Primera Plana

## Iris en 1967: Férrea voluntad.

focos que me anegaban, y me vi allá en el espejo, tan menuda y desamparada, que me quedé sin voz”. Desde el foso, el violinista Carlos Pessina la miraba con desolación; hubo un silencio espeso, esos silencios durante los cuales algo se decide para siempre. “Hice una seña a la orquesta, que atacó de nuevo, y canté. Me recibieron con frialdad, y el hielo no se rompió hasta que entoné mi tango.” Era un tango que un violinista del cine Ariel, de Montevideo, había deslizado una noche en la mano de Iris, apretado en un rollo: el violinista se llamaba Manuel Jovés, y las primeras palabras de la canción decían: *Buenos Aires, la reina del Plata*.

## El lindo Julián

Hay otro tango en la vida de Iris, el que iba a asegurarle definitiva popularidad: *Julián* (*¿Por qué me has dejado, mi lindo Julián? Tu nena se muere de pena y afán*), cuya letra pertenecía a un mozo de lechería, Manolo Rico, y la música a Edgardo Donato. Aunque Rosita Quiroga ya lo había difundido en discos, fue Iris Marga quien lo impuso: lo cantó por primera vez en un festival de estudiantes en el Grand Splendid, al que la invitó Miguel Ángel Finochietto, y lo incorporó a su repertorio del Maipo.

Como no puede quedarse quieta dentro de su propia casa, la Marga va y viene: señala las fotografías autografiadas que tapizan la antecala de su dormitorio (Chevalier, Mistinguett, María Melato, Argentinita, y Pirandello con su dedicatoria: “A Iris Marga, bravissima Giovanna in *Quando si è qualcuno*, per cordialissimo ricordo, Buenos Aires, 24-IX-1933”), hace mimos a sus muñecos favoritos (el elefante de paño, Vitamino, que está con ella desde hace tres décadas; la negra Juanita; Pierino, que al tirarle de un hilo en la espalda informa en pulcro italiano: *Io sono il Pierino*). Y los retratos de los padres, y las imágenes de los cien personajes que Iris ha sido a lo largo de 40 años, y la cuidadosa caligrafía de las cartas familiares, abarrotadas en las cajas que

colman los estantes de sus placards. Y los libros, en cantidad ciclopea, que brotan por todos lados: “Soy una lectora infatigable, si por mí fuera me pasaría la vida leyendo”. Y la confesión, dicha con desenvoltura, que no consigue esfumar del todo la tristeza: “Mamá nunca me vio trabajar, nunca”.

Fue Humberto Cairo quien condujo a Iris al Maipo (sus compañeras, que aún siguen reuniéndose con ella una vez al mes; Gloria Guzmán, Carmen Lamas, Paquita Garzón): la gran *vedette* era Celia Gámez; Tita Merello la segunda tiple. “Azucena Maizani solía ir a verme cantar”, recuerda la antigua *Maipo girl*, que de allí pasó al Porteño, donde Ivo Pelay había escrito, especialmente para ella, la primera comedia musical argentina, *Judía*. José Antonio Saldías escribió, entonces, un artículo laudatorio, *Una actriz*, “y la cabeceita me empezó a trabajar”. Lo que Iris pensaba era en dedicarse al teatro “serio” (“no es que la revista no lo fuera en ese tiempo, sus autores se llamaban Pedro Pico y Roberto Cayol, por ejemplo”); aceptó una oferta de Messuti para actuar con una compañía de comedia que dirigirían Saldías y Armando Discépolo. Cuando el proyecto se agotó, con la indemnización que le pagó Messuti, Iris se compró su primer automóvil: 1.600 pesos (era en 1930), y se fue a Europa con su madre.

## La vuelta al mundo

Atenta a los menores deseos de su patrona, alerta para recordarle citas y compromisos, Fanny vela sobre el departamento de la Avenida del Libertador y sobre su dueña, Fanny, una silenciosa triestina de aborto rostro renacentista, es la tercera —antes fueron Obdulia y Gertrudis— en una dinastía de servidoras que han acompañado siempre a Iris, sus secretarías y amanuenses, tan expertas en la preparación del mejor café que se toma en Buenos Aires, como en asegurar que ningún importuno distraera a la actriz de su sueño o de su memorización de los parlamentos: “Tengo una memoria de elefante y me enorgullecó de haber llegado a todos los estrenos con la letra perfectamente aprendida”.

Esta rigurosa disciplina (“no tengo nada de carácter, pero sí una voluntad de hierro”) fue debidamente valorada por “los dos directores inolvidables que he tenido, y a los que tanto debo: Elias Alippi y Antonio Cunill Cabanellas”. Al regreso de Europa, tras una gira con Pepe Ratti, donde Iris hizo sus primeras armas de comedianta en *El valor de la vida*, de Pedro Benjamín Aquino (“representamos 34 obras en un mes; un ensayo de mesa, otro en escena, y a la noche, estreno”), y tras la muerte de su madre, Mario Bénard convocó a la Marga al Cómico, donde la dirigirá Elias Alippi. “Tenía fama de ser severísimo, y lo era: yo presencié varias llegadas fuera de hora de Enrique Muñío, rigurosamente controladas por Alippi en su reloj Patek Philippe, de oro. La excusa de Muñío era invariable: *Tu reloj adelanta*, *¿eh?*. Hasta que el director, fuera de sí, aplastó un día esa maravillosa máquina contra el piso, ante el asombrado rostro de su amigo,



La famosa nariz, antes y después.

mientras le decía: ¡Entonces, esto no sirve para nada!"

Llegó la noche en que, la novel comedianta se detuvo ante el cartel luminoso del Cómico y leyó: "Compañía Alippi-Ruggero-Otal, con Iris Marga". Y a sus espaldas, la voz de Alippi le susurró: "Hay que ganárselo, muchacha". Iris supo ganárselo: en 1931 transitó por el Nacional y el Smart, "y allí fue a buscarme Cunill para la famosa temporada del Odeón, de 1932, cuando hicimos *Mirandolina*, *Carina*, *La primavera de los demás*". ¿Por qué se fijó el director catalán en la Marga? "Porque encontré en ella —informa Cunill, desde su habitual refugio del Jockey Club, en Viamonte y Florida— la pasta de una verdadera actriz: una mujer muy particular, en quien los defectos se transforman en virtudes." ¿Cuáles defectos? "Bueno —sonríe don Antonio—, tal vez el mayor de todos, ser demasiado sociable. Pero eso hace, al mismo tiempo, que resulte tan agradable trabajar con ella. Y tiene un gran sentido del humor: cuando presentábamos *Rueda de fuego*, en el Cervantes, con diez cambios de decorado y muchas vueltas del disco giratorio, Iris convocaba a todos alegremente: ¡Vamos, vamos, que empieza la vuelta al mundo!"

En 1935, después de una escala en la Opera con Enrique Santos Discépolo (*Wunder Bar*), Marga conocería el triunfo definitivo, al interpretar, con la famosa cooperativa que ocupó el escenario del París (Luisa Vehil, Orestes Caviglia, Francisco Petrone, Arturo García Buhr, Alberto Candeano, Daniel Belluscio y otros), *Miss Ba*, de Rudolph Bessier; biografía escénica de la poetisa británica Elizabeth Barrett. Mientras la depresión económica caía sobre su protagonista ("la temporada anduvo mal, tuve que empuñar el piano y los muebles, y mudarme a un cuartito de Córdoba y Riobamba"), el diario *La Razón* convocaba a los cronistas teatrales y concedía a Iris Marga su premio a la mejor actriz del año, por *Miss Ba*. Fue también el momento en que llegó el contrato para el Teatro Nacional Cervantes, llamada por Cunill: "Me cambié en seguida a un departamento de Montevideo y Avenida Alvear; no tenía muebles, únicamente los cajones con los libros, y sobre ellos comía y me sentaba".

Si los 11 años del Cervantes, hasta 1946, no fueron sino un rosario de éxitos para Iris (*La divisa punzó*, de Paul Groussac; *Don Basilio mal casado*, de Tulio Carella; *El mercader de Venecia*, de Shakespeare; *Los intereses creados*, de Benavente), 1938 marca una fecha excepcional: la primera vez que una actriz argentina —ella ya era considerada como tal, aunque se naturalizó en 1940— sometía su nariz a la cirugía estética. "Tenía que filmar *Petróleo*, dirigida por Arturo S. Mom, y me di cuenta que mi nariz... en fin... Me operó Enrique Finocchio, ante cinco profesores, durante dos horas, en el Podestá; años después, Oscar Ivanissevich completaría la obra." Como la de Cleopatra, la nariz de Iris suscitó tumultos: cuando la estrenó públicamente, para la reposición de *En familia*, de Florencio Sánchez, en el Cervantes, durante tres minutos los murmullos de los espectadores —y, sobre todo, de las espectadoras— interrumpieron la representación. Y así, todo el tiempo que la pieza estuvo en cartel.

Para Jerónimo, un utilero convertido en verdadera institución dentro del

Cervantes, Iris Marga "es una mosca blanca dentro del teatro, he conocido apenas un par de mujeres como ella; está en todas, incansable, inteligente, con la misma sonrisa para todos, el portero o el administrador". Con alguna melancolía, añade: "Pienso que quizás es hasta demasiado generosa: algunas veces pasó arrietos por haber dado tanto". Fue justamente en un momento de depresión, ocasionada por uno de esos arrietos, que Iris, por consejo de su amiga Maruja Gil Quesada, consultó al vidente inglés Mister Luck, de legendaria fama en Buenos Aires, quien le dijo: "Usted comprará tierras, necesita contacto con la Naturaleza". "Yo tenía 20 mil pesos ahorrados, Blanca Podestá me habló de una quinta con pileta de 14 metros de largo, que se vendía en Hurlingham, y la compré, en 220 pesos por mes. Era en 1938".

Años después, Iris vendería su quinta y viajaría, con ese dinero, a Europa y los Estados Unidos, siempre con Fanny y el elefante Vitamino. Pero antes estaría el primer premio municipal de 1942, por su labor en *El halcón*, de José León Pagano; las incursiones en el cine, desafortunadas (*El viaje sin regreso*, de Pierre Chenal; *Los tres mosqueteros*, de Julio Saraceni; *Las horas marcadas*, de Alberto Dubois) hasta que llegase *El candidato*, de Fernando Ayala y, con este film —1959— nuevos premios; previamente, el riesgoso período peronista, durante el cual cayó sobre la actriz un veto que le impedía actuar y que se levantó por intercesión de Fanny Navarro ("no tengo por qué no reconocerlo", acota Iris); y más atrás aún, la radio ("era ideal", se ganaba mucho y se bajaba con comodidad").

La marea de estos 40 años de actividad cesante ha dejado para Iris, en esa arena moviediza que es la memoria del teatro (fugaz, frágil, irrecuperable), algunas joyas perdurables: *Miss Ba*, *El halcón*, *Don Basilio mal casado*, *Los intereses creados*; y, en años más recientes, la aturdida María de *El vestido malva de Valentina* (1964), la increíble inglesa enamoradiza de *El pavo*, de Georges Feydeau (1966), dos personajes que acreditan a Iris como la máxima intérprete argentina de comedia brillante. Y si algunos colegas jóvenes suelen referirse a ella como paradigma de la añeja escuela teatral del "buen decir", insinuando que la expresividad corporal no es su fuerte, es porque quizá no alcanzaron a verla en *Las alegres comadres de Windsor*, de Shakespeare, en el San Martín (1968).

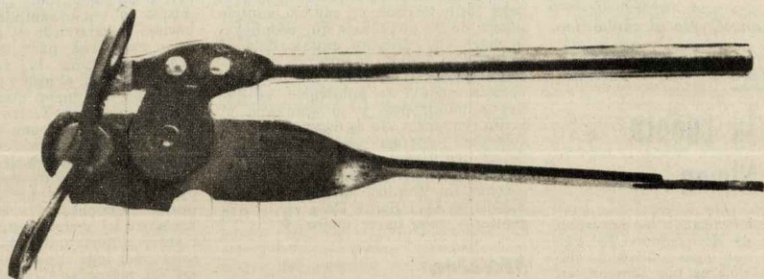
No es a la conducción de la Comedia a lo que más teme la actriz en este momento (ya estuvo allí, como miembro de la comisión asesora, entre 1958 y 1961), ni, por cierto, a la presidencia de la Casa del Teatro (donde se siente como en su casa; su despacho es un desfile inacabable de amigos, peticionantes y colaboradores), ni al pequeño papel que le toca ahora en un film, ¡*Al diablo con ese cura!*, con Luis Sandrini. Es la tremebunda Celestina la que se yergue frente a ella, como un abismo que puede ser también una cima, y la culminación de tantos años de experiencia. "Para abordarlo, debo cambiar todos mis mecanismos", asegura Iris. Y en esta confesión no sólo hay humildad, sino también una perenne, reluciente, inmortal juventud. ♦



Odeón, 1932: Nedda Francy, Mecha Ortiz e Iris Marga en *Mirandolina*.



# no todo es abrir latas...



Porque un buen menú no se prepara únicamente con latas...

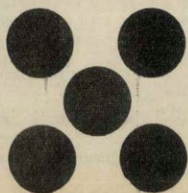
Y una buena programación tampoco.

En las emisoras del interior las latas son muy importantes, por supuesto!

Permiten reproducir las mejores series, los espectáculos de mayor jerarquía...

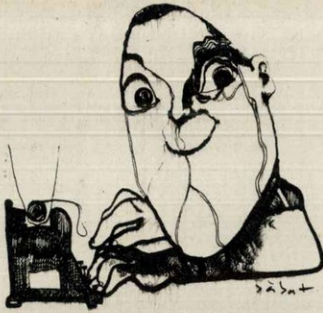
Sin embargo nosotros no nos hemos conformado con ofrecer una programación puramente envasada... Hemos ido mucho más lejos, con buenos programas en vivo, que ofrecen la imagen de un Rosario real.

Así en vivo, completamos y equilibramos nuestro "menú", para una audiencia millonaria.



## Canal 5

el Canal de Rosario



Sabat-Primera Plana

**Astuto Simon: Copia al carbónico.**

## Rentistas

# Más en la cuenta de Neil Simon

A los norteamericanos les encantan las comedias de Neil Simon. Tal vez porque saben que gana muchísimo dinero (20 mil dólares por semana, en concepto de derechos de autor), tal vez porque, desde los tiempos de un ahora olvidado Avery Hopwood, es el primer comediógrafo que tiene en cartel cuatro piezas en Broadway, simultáneamente: *The Odd Couple* (La extraña pareja), *Barefoot in the Park* (Descalzos en el parque), *Sweet Charity* (que es una versión musical del film de Federico Fellini *Las noches de Cabiria*) y —estrenada en Nueva York hace quince días— *The Star Spangled Girl* (algo así como "La chica constelada de estrellas").

A los 39 años, Doc Simon acumula cientos de "horas de vuelo" en el oficio de escribir comedias. En un tiempo, con su hermano mayor, Danny, pergeñaba gags para los cómicos de la televisión Sid Caesar, Red Buttons y Phil Silvers ("era como trabajar en una tienda y abrirla todas las mañanas a las 7"). En sus horas libres comenzó una obra acerca de la emancipación de los hermanos Simon del control paterno; en realidad, quince obras distintas sobre el mismo tema, de las cuales sólo la última arribó a Broadway y produjo controversias entre los críticos, *Come Blow Your Horn*. La crónica de Walter Kerr fue tremebunda, pero el autor ya estaba lanzado, y *La extraña pareja* y *Descalzos en el parque* cosecharon elogios y aplausos sin fin, con representaciones múltiples en todo el mundo.

Como el primero en reconocer que se trata de un autor "comercial" es el propio Simon, no hay dificultad en ubicarlo en esa categoría, perfectamente honorable. Pero quienes (pese a la traición perpetrada contra el texto por el director Román Viñoly Barreto) pudieron reconocer el año pasado, en el *Astral*, los valores ocultos tras los convencionalismos de *La extraña pareja*, los buscarán ahora en vano, en la

misma sala, en *Descalzos en el parque*. Lo menos que puede pedirle a un astuto comerciante, es que sepa embucar con elegancia y originalidad: *Descalzos*, en cambio, es la copia al carbónico de cuenta comedia se haya escrito en los "típicos cien años acerca de las vicisitudes de un matrimonio joven, a los seis días de casados, con un departamento anticuado (la nieve se cuele por el techo, no hay bañadera ni ascensor), la madre de ella que se siente abandonada, y un vecino indiscreto y estrafalario.

Para colmo, el director Fernando Heredia le permite a Beatriz Bonnet que histerice su personaje y lo precipite, a fuerza de mohínes, grititos y amaneramientos de toda clase, en la inverosimilitud. Es lo peor que podría pasarle a una comedia costumbrista, y le pasa. Nelly Beltrán, en cambio, aunque segura de los efectismos que despliega, lo hace con discreta exuberancia, y otorga a su quejosa suegra una convincente naturalidad. Juan Carlos Dual, notorio modelo de publicidad, se defiende hábilmente y se aproxima al brillo requerido. No es improbable que *Descalzos* obtenga considerable éxito de público y aumente así las rentas de su autor: es, sin duda, lo que Simon —como sus émulos, Alfonso Paso en España y Abel Santa Cruz en la Argentina— sabe hacer mejor. ♦

## Música

# Por azar, también el tango

El azar y la casualidad siempre estuvieron agazapados detrás de ella. Fue el azar el que la introdujo en una clase de canto del Conservatorio Nacional: "Mamá quería ver concretados en mí sus sueños frustrados de estudiar piano". También casual fue su ingreso en la Escuela de Arte Dramático, de donde partió, impulsada por Cunill Cabanellas, hacia la televisión, y por Osvaldo Bonet hacia el teatro: "Debuté en 1959, en el Odeón, junto a María Rosa Gallo y Alfredo Alcón, en *El farsante más grande del mundo*". Tenía que ser por pura casualidad que una nueva editorial discográfica pensara ahora en Susana Rinaldi para grabar doce viejos tangos.

"Esto es lo primero que hago auténticamente sola", confiesa con timidez. Es también la primera vez que asume el compromiso de transferir al público lo que siempre reservó en la mayor intimidad: cantar tangos. Lo había hecho antes entre amigos, pero jamás pensó que estaba preparada para hacerlo profesionalmente. "Siempre me gustó el tango, pero intuía que algo, en el estilo tradicional, no me terminaba de convencer. Tal vez cierta agresividad, cierta cosa golpeadora que no comprendía y consideraba innecesaria." Se dio cuenta, entonces, de que el tango podía interpretarse de otra manera, la suya.

Su primera grabación lo demuestra: una melodía tierna recorta los textos, sin enfatizar los consabidos clichés suburbanos. El tango diferente que pro-

pone Susana Rinaldi se aleja por un nuevo camino del dramatismo de Azucena Maizani, de la ingenuidad pueril de Libertad Lamarque y de la cuota arrabalera de la negra Sofía y de Tita Merello. Su enfoque convierte al tango en dulce, soñador, sin hacerle perder su esencia. Así desfilan: *Sur, Organito de la tarde, La casita de mis viejos, Soledad, Cristal*.

"Estoy tan nerviosa esperando el resultado, como cuando es una la que se corta el vestido para ir a una fiesta, y además tiene que impresionar bien", se lamenta la flamante cancionista. Lo curioso de esta aventura es que cuando Susana Rinaldi debutó en teatro, se había olvidado del canto. Fue María Elena Walsh el duende que engendró esta segunda y escondida faceta de la actriz. Imposibilitada de aceptar ella misma la responsabilidad de la grabación, y valorando el estilo que Susana reservaba para sus amigos, la recomendó como la más indicada: "Una vez más, el azar", medita la protagonista del nuevo disco.

Su amor por el teatro sigue siempre vigente: admira a una decena de valiosos creadores dramáticos, pero se inclina con una reverencia ante Anouilh. "Hasta ahora sólo trabajé en *Antígona*, pero confieso que me gustaría interpretar el papel de la Condesa en *El ensayo o el amor castigado*". Rápidamente, advierte que todavía no se considera del todo capacitada para afrontar ese riesgo.

También el azar intervino en su última actuación teatral de la temporada pasada. Hace poco menos de dos años, Arnoldo Silbermann le regaló las obras completas de Anton Chejov. Se puso a leerlas, y quedó deslumbrada por *El jardín de los cerezos*, antes de saber que Jorge Petraglia le confiaría el papel de ama de llaves en su puesta reciente en el Teatro San Martín. "Cuando todavía me dominaba el encantamiento por la lectura de las obras, jamás sospeché que actuaría junto a Delia Garcés en *La Cerisaie*." Por eso, cuando se le pregunta a Susana Rinaldi cuáles son sus planes para 1967, no vacila en contestar, apoyando la mano sobre un manual de brujería y abrazada a un muñeco: "Ninguno. Tengo puesta mi fe en la casualidad". ♦



Jaime González Cocina

**Canora Rinaldi: Estaba escrito.**



Justiciero Solti: Con convicción.

## Discos

### Como Werther

SINFONIA Nº 1, de Gustav Mahler (London 18044, monoaural).

"Todas mis obras son anticipaciones de una vida futura", acostumbraba definir Mahler. No se equivocaba; en todas sus composiciones subyace una permanente preocupación por encarnar el sentido místico de alguna verdad trascendental. Su objetivo final: expresar en música los grandes problemas del universo, de la vida y de la muerte. Con este bagaje filosófico arribó a Viena, en 1897, para hacerse cargo de la dirección de la Opera Imperial. En diez años llegó a convertirla en la institución musical más importante de Europa. Antes, tuvo que renovar completamente el repertorio y el elenco, destituir a los cantantes viejos, restablecer la disciplina.

Esta inflexibilidad en el trabajo le aseguró rápidamente el odio y la envidia del ambiente musical vienés, y se comenzaron a tramitar contra él toda clase de intrigas. Con este estado de ánimo, todavía tuvo fuerzas para componer su Primera Sinfonía en Re Mayor, subtitulada *El Titán*. Creyó reflejar en ella "los sonidos de la Naturaleza", pero sus amigos vieron algo más. Uno de los más consecuentes, Bruno Walter, juzgó que la Sinfonía en Re era el Werther de Mahler y que con ella había soslayado su sufrimiento personal. Gabriel Engel la interpretó como la búsqueda de un héroe para encarnar una nueva fe.

Para los músicos encargados de interpretar la en Budapest, la noche de la *première*, era otro incomprensible mamotreto del "mono judío", e hicieron lo posible por sabotearla. Lo consiguieron ampliamente; después del segundo movimiento, las protestas del público contra el autor, que ocupaba el podio, impidieron escuchar el resto.

Un hijo de Budapest, Georg Solti, se encarga en esta grabación de reparar la injusticia de sus compatriotas. En sus manos, *El Titán* rescata minuciosamente los mil matices sugeridos por el torturado Mahler para arribar al resplandeciente tema final, una optimista "victoria triunfal sobre la vida", entonada por siete cuernos. Solti cuenta, para lograrlo, con los virtuosos instrumentistas de la Sinfónica de Londres. ♦

## Adorar a Tohoussou

AFRICA, Música de los Príncipes del Dahomey (Counterpoint/Esoteric CE-537 monoaural).

Al promediar la mañana, el templo parecía un enjambre. Las mujeres, ataviadas con brillantes sedas, joyas de plata, conchillas rojas y blancas, se balanceaban al ritmo de tres tambores, tres campanas de hierro y sonajas, golpeados incesantemente por la orquesta. Como todos los años, se iniciaban en Abomey, capital del antiguo reino de Dahomey, las festividades en honor de Tohoussou, príncipe milagroso y legendario. Bajo las sombrillas de plumas, los sacerdotes aguardaban el cortejo final del dios invocado para proceder a sacrificar el toro, culminación de los cuatro días que dura el rito negro.

Las catorce bandas de esta insólita novedad discográfica sintetizan los momentos culminantes de la fiesta, y han sido grabadas *in situ* con los auspicios de la UNESCO, el Institut Français d'Afrique Noire y el Musée de l'Homme. Su importancia como valor documental guarda una proporción inversa con lo poco o nada que Occidente conoce de la riqueza musical del continente africano. En pocas partes del mundo la música participa de la vida social tan activamente como en Africa. El aporte combinado de canto y danza, en ceremonias religiosas o profanas, constituye una genuina expresión de arte colectivo.

El musicólogo André Schaeffner se asombra "de la extraordinaria capacidad de los negros para crear una atmósfera de fiesta, y transformar cada ceremonia en un prodigioso espectáculo, de gran efecto teatral". Esas características del hombre de color, su entrañable musicalidad y un sagaz sentido del ritmo, están presentes en estas festividades del dios Tohoussou. Para oídos occidentales puede llegar a ser una cautivante experiencia, que conjuga la novedad con el impacto puramente estético. ♦

## Sin palabras

LA BOHÈME, de Giacomo Puccini (Kapp 70.065 monoaural).

La empresa tenía sus riesgos, pero igual Domenico Savino se las ingenió para salirse con la suya: grabar lo mejor del repertorio lírico internacional, reemplazando la voz de los cantantes por instrumentos de la orquesta. Para ello necesitó también crear una orquesta; así surgió la Sinfónica de Roma. Los primeros títulos demostraron que la idea equivalía a transitar por caminos seguros: *Aida* y *Carmen*. Rápidamente surgió una marea de protestas entre los incondicionales del bel canto, que no podían permitir semejante traición, nada menos que en la patria de la ópera. Curiosamente, fueron muchos también los que aplaudieron la novedad, deseosos de escuchar música "sin interferencias" canoras.

El proyecto siguió adelante con *La Traviata*, *Barbero*, *Fausto*, y ahora con *La Bohème*, cumbre del romanticismo musical. Las criaturas nacidas en la imaginación de Henri Murger, autor de *Scènes de la vie bohème*, inspiraron

## RECORDS

### CLASICOS

*Contrastes* para violín, clarinete y piano, de Béla Bartók, por Joseph Szigeti, Benny Goodman y Béla Bartók (CBS).

*Mañiaguales y conciertos*, de Claudio Monteverdi, por el Conjunto Leonhardt y el Coro Monteverdi (Telefunken).

*Sinfonia Nº 1*, de Gustav Mahler, por Georg Solti y la Sinfónica de Londres (London).

### JAZZ

*Catch Mel*, por Joe Pass (Pacific Jazz).

*Jazz Argentino*, por Rubén López Furst (CBS).

*The Modern Jazz Quartet interpreta para enamorados*, por MJQ (Prestige).

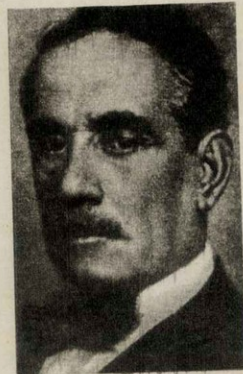
### MISCELANEA

*Françoise Hardy* (Vogue).  
*Vinicius Odetta*, por Vinicius de Moraes y Odette Lara (Elenco).  
*The Mama's and the Papa's*, volumen II (RCA Victor).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

a Puccini su ópera más popular, que cuenta las desventuras de un grupo de artistas en el Barrio Latino de París. Algunas de las situaciones fueron tomadas directamente de su experiencia personal, cuando era un joven estudiante de música en Francia. Y en ninguna de sus óperas hay una más perfecta adecuación entre el tema y la expresión musical, de fácil sentimentalidad.

A juicio de los ortodoxos, reemplazar a Mimi, Musetta y Rodolfo, por violines, violas y cellos, es más de lo que puede tolerar un oído exigente. No obstante, vale la pena acercarse a la sustitución propuesta por Savino y sus huestes, aunque más no sea para comprobar cuánta música subyace en las obras de los gigantes de la lírica. ♦



Romántico Puccini: La bohemia.

# Las llaves del reino

En un manantial de la montaña seis frailecitos desnudos se bañan en hilera. A su lado, detrás de unas matas, otro se quita la ropa púdicamente. Algunos más realizan en el valle sus tareas cotidianas; meditan, trabajan la huerta, hablan, juegan inocentemente. En el interior del convento, abierto como si fuera una escenografía, doce frailecitos comen, emulando la Última Cena.

Esta íntima escena de la vida monacal, realizada a la manera de los primitivos italianos o alemanes, asalta a los distraídos transeúntes desde la vidriera de un taller de marcos de la calle Junín al 1200, despertando la curiosidad sobre su autor: Ernesto Murillo (25 años, soltero), un pintor hasta hoy conocido por una élite, para quien "el arte debe ser, ante todo, diálogo dado a través de la humildad". La obra expuesta, *El convento*, puede ser adquirida en 600 mil pesos. Su desorbitado precio se debe a que para el autor es una obra única: "Resumen y concreción de cinco años de trabajo", se justifica.

Desde su viejo y soleado taller en el barrio de Almagro, que comparte con cinco gatos, rodeado de imágenes religiosas que pueblan las pulcras paredes, el discípulo de Alberto Bruzzone dispara sus dardos contra el arte contemporáneo: "Picasso es un genio a quien admiro, pero es un genio al servicio de la destrucción. Creo que el arte moderno en general nos da una parte fragmentada del todo que es la auténtica realidad; lo considero obra de impotentes, subordinados a realidades diabólicas".

La experiencia pictórica de Murillo nació al lado de su maestro, con quien transitó la añeja trayectoria de los talleres renacentistas: el trabajo y conocimiento de los materiales, los mecanismos creadores transmitidos mediante una comunicación sensible. Su punto de partida fue un realismo de tinte expresionista, una manera de

volcar la realidad ciudadana dentro de un clima de nostalgia "casi tanguero", sonrie. Fue en esta etapa donde Ernesto Murillo encontró la raíz de su pintura actual. Un cuadro a la manera del viejo Chagall (una familia sobre un coche a caballo transita un calmo paisaje campesino) le dio la clave: a través de su particular encanto y de cierta ingenuidad temática, "objetivizar la realidad que se ve, para dar otra, la total, y llevar amor al mundo circundante".

## La verdad es humilde

La evolución de este místico de modales suaves, está marcada por la maduración de su fe religiosa; "El catolicismo, aunque conquista del pensamiento libre, presupone ante todo una actitud contemplativa". Primero fueron los estudios de hojas, de naranjas, las naturalezas muertas, los retratos. "En cada parte se debe saber ver el todo; pero más que nada, esos trabajos me dieron la posibilidad de experimentar y arribar a mi pintura actual. Uno es una unidad no fragmentable; por eso cada una de mis obras tiene el mismo espíritu religioso", pontifica.

Sus obras, realizadas mediante un dibujo incisivo y con un seguro manejo de la técnica, están curiosamente emparentadas con la pintura de los primitivos del siglo XII y con el *naïf*. La temática es casi siempre religiosa: escenas de la vida íntima de un convento, misas donde larguiruchos sacerdotales dicen su sermón ante una cantidad de fieles diminutos, mártires, las tentaciones a través de visiones demoníacas; excepcionalmente, retratos y paisajes y naturalezas muertas.

Ernesto Murillo no evidencia alegría ni malestar por su parentesco con la pintura "ingenua", aun cuando la considere "capaz de manifestar algunas cosas esenciales ocultas en otras". Para él, lo principal no es eso: "Si la personalidad existe, ¿para qué preocuparse? Y si no, ¿para qué fingirla? Todo es un problema de orgullo, de querer arrastrar el todo a uno, cuando lo fundamental es entablar el diálogo con humildad".

Hasta ahora realizó tres exposiciones: durante el mes de octubre del año pasado, en Salta y Jujuy, auspiciadas por el Instituto de Cultura Hispánica, y a fines de noviembre su



Juan C. Quintana

## Místico Murillo: Intemporalidad.

única muestra en Buenos Aires, en la Abadía de San Benito. "Muchos me dijeron que no era conveniente, pero para mí era el lugar más adecuado para mostrar mi obra", aclara. Si rehúye las galerías comerciales es porque entraría en un ritmo incompatible con su posición contemplativa. Murillo rehúsa participar de la historia: "Los hombres trascienden por su intemporalidad, no a través del tiempo en que viven".

Encerrado, solo, sin importarle mezclarse en lo que existe fuera de los límites de la puerta de su estudio, pinta para tratar de comunicarse con los hombres a través de la piedad, del amor, de la totalidad de un mundo que se le escapa en el vértigo del momento, pero al que ofrece humildemente toda su existencia: "Yo me limito a estar, me limito a hacer". Sin embargo, su excelente pintura está aferrada, aunque no lo pretenda, a la vida, a la alegría que supone vivirla, participar. Su lenguaje *naïf* demuestra que su divorcio con el tiempo es sólo físico. ♦

## Excéntricos

# Los botecitos entran a puerto

Laurence Stephen Lowry es el último —hasta ahora— de una tradicional procesión de quisquillosos, excéntricos, lúcidos y testarudos pintores británicos (Hogarth, William Blake, Stanley Spencer), que el novelista Joyce Cary sintetizó en el inolvidable Gully Jimson de *The Horse's Mouth* (Un genio anda suelto, en la versión cinematográfica, con Alec Guinness). Lowry, que acaba de cumplir 79 años, jamás hizo una exposición hasta 1939. Desde que ha sido elegido miembro de la venerable Real Academia de Londres, sus óleos alcanzan hasta 5 mil dólares de cotización cada uno, en los prestigiosos remates de Sotheby's y Christie's. La Reina Isabel posee un cuadro de Lowry, y el Primer Ministro Harold Wilson hizo imprimir otro en sus tarjetas de Navidad. "Lo que



Primera Plana

El convento, por Murillo: "Me limito a estar, a hacer".

Lowry ha logrado —escribió recientemente el célebre crítico inglés Terence Mullaney, del *London Daily Telegraph*— es hacernos ver el mundo a través de sus ojos.”

El mundo de Lowry es ahora plenamente visible en su actual exposición —más de 170 pinturas, pasteles y dibujos al lápiz— de la Galería Tate, lo que equivale a la consagración definitiva y oficial, para un plástico británico. “No entiendo por qué decidieron ofrecermela la posibilidad de una exposición cuando tengo 79 años, una extraña edad en la vida de un hombre —comenta el pintor—. Tal vez piensan que no voy a llegar a los 80, y se han dicho: Hagámoslo mientras él todavía vive”.

La visión de Lowry es tan inconfundible como un budín de Yorkshire o

“la batalla de la vida”. “A decir verdad —acota—, yo no me preocupo por la gente a la manera de un reformador social: pero la gente forma parte de una especial forma de belleza, digamos particular, mía, que me ha perseguido durante casi toda mi existencia.”

Lowry, nacido en Manchester, pudo conservar una fresca visión de la vida a pesar de los quince años de momificado aprendizaje académico, dibujando del natural y copiando estatuas antiguas. “Mi padre nunca creyó que yo llegaría a nada —recuerda—. En el colegio no servía, era terriblemente perezoso. El tiempo pasaba y pasaba, hasta que una tía se acordó de que yo dibujaba botecitos cuando tenía ocho años. Y eso era lo que estaba esperando: un puerto cualquiera, en medio de la tormenta.”



Newsweek

Retrato de Ana (isq.) y su autor, Lowry: “Una forma de la belleza”.

una persecución en un film de Chaplin. Su placer es poblar los paisajes, las vistas ciudadanas y marítimas, de una Inglaterra bellamente sombría, con maniqués que parecen hechos con visfóforos, que se mueven como marionetas, con trajes de retazos y zuecos. Como un Dostoyevsky humorista, pinta el grotesco de un mundo decaído —lisiados, vagabundos, mendigos, mujeres barbudas—, con oasis de una hermosura inocente y apartada como el *Retrato de Ana*. “Toda la gente de mis cuadros —observó Lowry la semana pasada— está sola. Todos tienen sus tristezas privadas, están absortos en sí mismos. No pueden comunicarse entre ellos. Todos estamos solos. Las multitudes son la cosa más solitaria que existe. Cada cual es un extraño para el otro. Basta mirarlos para darse cuenta.”

El estilo de Lowry, con sus vigorosos negros y blancos, y sus colores de torta de cumpleaños, aparece como lo que Brueghel podría haber pintado si hubiese trabajado para el semanario humorístico londinense *Punch*. Los ciudadanos de Lowry, pavoneándose al salir de las tabernas, exaltándose en los días de festejos patrios, hacinados en enjambre junto a una mina de carbón derrumbada, azuzándose unos a otros en los parques de diversiones, actúan en episodios que el artista llama

Cuando su familia se mudó de Manchester al suburbio industrial de Pendlebury, en 1909, Lowry encontró su propio puerto. “Un día perdí el ómnibus y pude mirar largamente a mi alrededor. Yo nunca había visto antes un molino algodonero, y la escena me obsesionó. Todo el mundo pensaba que la vida industrial era fea y perversa. Nadie estaba pintando la vida en serio. De modo que me decidí a hacerlo. Me fascinaron lo extraño y lo triste.”

Con su barba blanca, sus ojos azules y sus mejillas sonrosadas, Lowry es lo que los ingleses llaman un pintor bohemio, un solitario. Durante los últimos dieciocho años ha vivido solo en una pequeña y dilapidada casa de piedra, en las afueras de Manchester, dentro de una selva de sofás victorianos, gatos de cerámica, catorce relojes y una cama, además del taller. “Maravillosos compañeros, los relojes. Verdaderos amigos, ¡ay, pobre de mí, si señor —opina Lowry—. Cada uno tiene su vida propia: todos están marchando, pero cada uno marca una hora distinta, porque yo no quiero interferir en su tarea. No importa si marcan la hora exacta, lo que importa es que caminen a su gusto, sin perturbarlos. Nunca sé qué hora es.” ♦

Copyright Newsweek, 1967.

## Films

### Las brujas de Hitchcock

CORTINA RASGADA (Torn Curtain, USA, 1966), producción Universal. Director: Alfred Hitchcock. 118m.

Hasta ahora, Hitchcock se había mantenido ajeno a la guerra fría, ya que no neutral. Las celebraciones y los cumpleaños le han hecho perder su castidad política: *Cortina rasgada*, su 50º film —a cuarenta años exactos del primero, *Pleasure Garden*—, también es una manera de regresar a la infancia, a la tibia del vientre materno. Cuando Hitchcock aparece de perfil, en el vestíbulo del Hotel de Inglaterra, Copenhague, con una criatura en los brazos, está en rigor construyendo una metáfora: la de su involución. Como obra de humor, se menea sobre un doble filo: el Maestro le toma el pelo al público, pero también pone la cabeza para que se lo tomen a él.

En Copenhague, el profesor Armstrong (Paul Newman) se despide por dos meses de su novia, Sarah Sherman (Julie Andrews), con el pretexto de resolver en Estocolmo su máxima crisis profesional: Armstrong es un sabio atómico, y el Pentágono acaba de vetar sus estudios sobre Gamma 5, un sistema de cohetes anticohetes. Pero, a medio camino, el profesor tuerce el rumbo hacia Berlín Este, sin saber que Sarah lo sigue y sin haberla prevenido, tampoco, de que seguirá trabajando en el Gamma, con el doctor Lindt, de Leipzig.

A esa altura, el espectador dispone de estos datos clave: • el Pentágono no alimentó la menor intención de vetar el proyecto Gamma 5; simplemente tiene a sus científicos atascados en él, sin saber cómo resolver la ecuación final; • Armstrong no es un traidor, sino un espía americano; • Lindt conoce la ecuación final; • Sarah acepta vivir entre comunistas por amor a su novio, pero de ningún modo quiere ser comunista. Con esos elementos, el reloj del Maestro empieza a funcionar rumbo a su desbarajuste final.

Como narración cinematográfica, *Cortina rasgada* es impecable; como medio de propaganda, un boomerang. Hacia la segunda mitad del film, la huida de Armstrong y Sarah en un ómnibus, por la carretera Leipzig-Berlin, resume todos los problemas de la obra. Desmontar la escena es, quizá, el mejor paso para entender todo el relato: la primera versión del libreto (escrito por Brian Moore) daba tanta importancia al viaje en ómnibus que le concedía dos tercios del metraje total. Los hechos son éstos: toda Alemania Oriental está apercebida del doble juego de Armstrong; su cara se proyecta por televisión y se reproduce en los diarios; los agentes de seguridad, la Policía de caminos y el Ejército se han lanzado a su caza; en Leipzig, a duras penas, y con la ayuda de la organización (un híbrido de anarquistas y mencheviques, que detestan al comunismo, pero no lo abandonan), Armstrong y Sarah trepan a un ómnibus falso, idéntico a los que cubren el servicio regular, con treinta conjurados a bordo. A mitad de camino, una patrulla los de-



**Cortina rasgada: Sólo un poco.**  
(Andrews, Newman)

tiene. Pero, en el momento en que uno de los policías se acerca a Armstrong, un vecino de asiento le ofrece a otro un cigarrillo y enmascara así la silueta de los fugitivos. Las dos explicaciones posibles para esa solución dramática son: o los policías comunistas nacen tontos, o Hitchcock cree que el público lo es.

Esa ingenuidad dramática se repite una decena de veces (Armstrong va a ser atrapado en un teatro, pero al grito de ¡fuego! escapa entre el tumulto; el doctor Lindt cae una y otra vez en las trampas infantiles que le tiende su colega americano, y acaba entregándole, casi sin darse cuenta, la fórmula de Gamma 5); en compensación, el oficio de Hitchcock dispara metralla de primera calidad. Quizá el mejor momento sea el asesinato del agente Gromek (custodio de Armstrong) mediante estrangulamiento, cuchilladas y asfixia por gas; la escena dura cuatro minutos, y Hitchcock no se contenta con registrarla desde sus ángulos más eficaces: también la corona instalando una mancha roja, de sangre, en el centro del cuadro, para mantener el ojo del espectador atento a esa metáfora criminal. Es también excelente una persecución en el Museo de Berlín, resuelta con el eco de pisadas, o la extrema crueldad que consiste en hacer de Julie Andrews un paquete viviente de colofán.

El pecado de Hitchcock consiste en permitirle todas las facilidades, en cultivar la arbitrariedad. Es posible que se divierta con ese juego, pero debía divertirse más cuando, de paso, hacía obras maestras. ♦

## La hormiguita técnica

**EL GRAN GOLPE DE LOS SIETE HOMBRES DE ORO** (Italia, 1966), presentado por Lucea. Director: Marco Vicario. 100m.

Los buenos jugadores, cuando pierden doblan la apuesta; cuando ganan se retiran del juego. Pero el cine no es un juego: el director Marco Vicario se encontró con que su anterior film, *Siete hombres de oro*, tenía un éxito inesperado, y decidió continuarlo en *El gran golpe*; a pesar de muchos verros, la política que sigue es acertada: ahonda la vena cómica del libreto, agiganta la dotación de mecanismos científicos, y consigue, en síntesis, lo que pretende, divertirla.

El film no reniega de su hermano mayor: desde el principio empalma con aquél, repite una secuencia fundamental con una sarcástica tergiversación. Porque quien recorre las calles de Ginebra es ahora el mismísimo Profesor (Philippe Leroy), travestido con un fulgurante tapado de piel blanca, y quien lo halaga a través del radiotransmisor es Giorgia (Rossana Podestá): "Sé que debajo de ese tapado está tu piel desnuda", remeda. Sólo que ahora la ingeniosa pareja y sus siete delincuentes científicos se embarcan en aventuras constantemente frustradas y reiniciadas a mayor nivel.

Ahí está el mayor mérito del film: en vez de agotar una anécdota, Vicario anuda cada tanto la acción, estrangula una situación y fuerza al equipo a reiniciar tozudamente su camino, como hormigas frente a un jardinero saboteador. El primer golpe es el robo de una caja fuerte gigantesca, extraída desde una catacumba romana por medio de un tren subterráneo especialmente aderezado. Frustrados y secuestrados por los agentes de una potencia internacional —su capital es Whiskington, y su Ministerio de Defensa es llamado el Hexágono— convienen en colaborar en un proyecto sensacional: el secuestro de un dictador sudamericano, socialista y barbado, conocido como el General (Enrico María Salerno). Los honorarios del grupo son una isla en el Atlántico, dotada de inmunidades diplomáticas, y el permiso para efectuar un robo paralelo al secuestro: estiman que la recaudación será de 7 toneladas de oro fino.

Un sensacional despliegue de artificios caracteriza a todo el film: si para robar la caja fuerte debieron emplear una linterna laser, ahora se trasladan en submarinos atómicos con cómodas patas magnéticas, vuelan con propulsores individuales a chorro, se desplazan en vehículos de colchón de aire, del tipo Hovercraft, y desparraman por todos lados sus cámaras de televisión en miniatura y localizadores con radar que caben en un bolsillo.

El secuestro del General es la única parte titubeante: Giorgia lo seduce con sus ojos de color cambiante —se necesitó un juego completo de lentes de contacto azules, dorados y purpúreos— y lo despacha desmayado en un cohete, pero el acto de seducción y ciertas interferencias acústicas pueden parecer, al público argentino, un tanto groseras. Así y todo, *El gran golpe* se lleva a cabo, el profesor secuestra un barco ruso cargado de oro, se lo lleva a su isla, es rodeado por la Marina del país hasta entonces aliado, debe mitigar motines y arreglárselas para sortear el bloqueo.

Más preocupado por una correcta artesanía de cámaras y montaje, el eficiente Marco Vicario deja escapar algunas oportunidades, pero no la de hacer reír al espectador: basta confrontar *Las horas desnudas* con *El gran golpe* para coincidir en que su puesto está en la comedia. El camino transitado desde *Siete hombres* hasta su último film le otorga el crédito de quienes buscan limpieza narrativa y ajuste perfecto; si Vicario tiene destino, es porque también le queda, en materia de refinamiento expresivo, un largo trayecto por recorrer. ♦

## La repetición

**COMO ROBAR UN MILLON DE DOLARES** (*How to Steal a Million*, USA, 1966), producción de Fred Kohlar para la Fox. Director: William Wyler. 115m.

En 1953, Wyler (n. 1902) tiñó de rosa el corazón del mundo con su comedia *La princesa que quería vivir* (Roman Holiday); en 1966, repite la fórmula (actores incluidos), pero la acuarela que usa es amarilla.

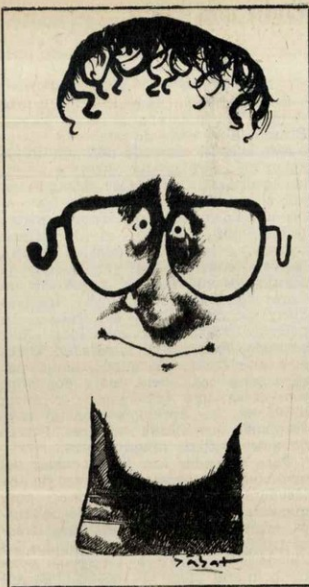
Como robar un millón empieza con la falsificación del millón; el coleccionista Charles Bonnet presta la Venus de Benvenuto Cellini, que cinceló su abuelo, para ser expuesta en un salón cercano al Eliseo. Los peritos van a verificar su autenticidad, y es seguro que toda la falsía de Bonnet va a quedar entonces desenmascarada. Su hija Nicole (Audrey Hepburn) trama el rapto de la Venus, para evitar a su padre el disgusto; al reclamar la ayuda de un Raffles británico (Peter O'Toole), cae seducida por él. Wyler se toma casi dos horas para hacer y deshacer semejante entuerto, y uno veinte minutos para consumir el robo: es en esos veinte minutos donde agota su imaginación, su buen gusto, su famosa (y ya famélica) "objetividad narrativa". El resto son virutas.

Es en el terreno de la dirección de actores donde entona, como de costumbre, sus mejores arias: el coleccionista Bonnet, encarnado por Hugh Griffith, despliega tanta facundia, tanta exageración facial, que acaba por conmovir; el histórico millonario americano que compone Eli Wallach toma, en cambio, el camino contrario: es a través de la reticencia y los sobrentendidos que pule a su personaje. De Peter O'Toole apenas reduce su buena fe; de Audrey Hepburn, sus 13 años más.

En la elección de los decorados; en la progresión eficaz, pero mediocre, del relato; en la diversión que rodea al robo (alarmas a destiempo, llamadas telefónicas de de Gaulle), Wyler repite la precisiones artesanales que ya había desplegado en *Jezabel la tempestuosa* (1938), otra de sus grandes comedias. Pero, como Vivaldi (según Stravinsky), insiste en componer 200 veces el mismo concierto. ♦



**Cómo robar: El mismo concierto.**  
(Hepburn, Griffith)



Bertolt Brecht, por Sabat.

## Libros

### Un hombre es un hombre

TEATRO COMPLETO, tomos X y XI, por Bertolt Brecht; Nueva Visión, 1966; 338 páginas, 860 pesos.

Eugen Bertolt Brecht, hijo de un empresario de Baviera, tuvo que interrumpir en 1918 sus estudios de Medicina y enrolarse como enfermero en los ejércitos del Káiser. Cuatro años antes, toda la juventud alemana —incluso Brecht— había recibido la guerra con himnos patrióticos y golpear de pupitres en los colegios. Pero del éxtasis pasó a la desesperanza, de los jardines de la gloria a los suburbios del horror.

Fue en la retaguardia, en los lazaretos que prolongaban la batalla, donde Brecht sufrió ese vuelco espiritual; no es extraño que allí, junto al olor de la sangre y los gritos de los moribundos, comenzara a escribir sus primeros versos, un torrente de frases oscuras y escabrosas. Después del armisticio, vuelve a Munich, pero reemplaza las aulas de la Universidad por el humo y las noches del café Stéfanie. Un mundo se ha derrumbado y Brecht quiere sumarse al que está por nacer.

A nadie perdonan sus poemas, ni al honor nacional ni al heroísmo, ni a Dios ni a los santos; sólo el mañana se salva de sus líneas cónicas. "Vine a las ciudades cuando el tiempo del desorden, / cuando reinaba el hambre. / Vine hacia los hombres cuando el tiempo de la revuelta / y me sublevé con ellos", recitaba. Con un fusil a la espalda, Bertolt Brecht regresó a su pueblo, Augsburg, para integrar un

consejo de soldados y de obreros, ocupar la Comuna, agitar una bandera roja. Ha comenzado en Alemania una lucha social que iba a durar 15 años, hasta 1933, hasta que Adolfo Hitler encendió la mecha del resentimiento y la venganza.

Esos tres lustros vieron el ascenso de Brecht a la fama literaria, su consagración como dramaturgo. Desahuciado al principio, sus piezas llegaron a Berlín en 1924 y le ganaron la estima de la crítica y el público: tenía, entonces, 26 años. Sus obras de aquella época se publican, ahora, en español; son las tres primeras, y valen por una revelación: la de un Brecht menos gigantesco, pero libre y puro en su arte, un Brecht preocupado por sus sentimientos, no por sus ideas.

*Baal*, compuesta en 1919 y estrenada en Leipzig a fines de 1923, retrata al aguafuerte al joven bohemio del café Stéfanie. Su protagonista, el trovador Baal (a quien encarnó Oscar Homolka en la versión berlinesa de 1926) es un borracho que seduce a las amantes de sus amigos y mata a uno de ellos. En sus canciones, Baal exhibe su desprecio por la sociedad y su predilección por el sadismo y el alcohol.

"En el ignominioso hervidero de los pecadores / Baal yacía desnudo y se revolcaba serenamente; / sólo el cielo, pero siempre el cielo, / cubría majestuosamente su desnudez." Desde luego, Brecht defiende a Baal; su muerte, al final de la obra, es presentada como una especie de redención, un acto armonioso. "Le pregunté —narra uno de los testigos, en el último parlamento de *Baal*—, cuando ya tenía estertores: ¿en qué piensas?... Entonces me dijo: aún escuchó la lluvia. Se me puso la piel de gallina. Aun escucho la lluvia, me dijo".

Si *Baal*, como señala una nota de la edición española, "inaugura el período expresionista de Brecht", su expresionismo es novedoso: sensual, lírico, evade las angustias y las pesadillas, se complace en la violencia, no en la crueldad. La pieza comporta, lateralmente, una crítica social, pero es la crítica de un nihilista, no la de un político. Más concreta se da, en cambio, en *Tambores, en la noche*, escrita hacia 1920 y estrenada en Munich dos años después. No podía ser de otro modo: *Tambores*, otro fragmento de autobiografía, relata un hecho histórico: el estallido espartaquista arrasado por el Gobierno en 1919.

Andreas Kagler regresa a Berlín desde un campamento de prisioneros en África; su novia se ha comprometido con un comerciante, nadie lo espera, su soledad es la soledad de un extranjero, la de la propia Alemania vencida en el frente. Al fondo de su drama, suenan los tiros de la represión contra los espartaquistas. Kagler es el héroe sin leyenda, la voz sin eco, el mártir sin aureola de un mundo decadente. Sólo le queda una actitud posible, pues es negativa: capitular. El hombre está mejor dentro de su piel; Kragler, un ser sin fe ni recursos, sólo se mantiene vivo gracias a sus sarcasmos. Cuando le proponen rehacer sus ideales en la lucha, se niega: "Yo soy un cochino y el cochino se va a casa".

En la *espesura de las ciudades*, montada en Munich, en mayo de 1923, es

una vuelta de tuerca sobre la imposibilidad humana para romper la soledad; después de intentarlo por el amor, se ensaya el odio. Así, Garga y Shlink, en la Chicago de principios de siglo, buscan aproximarse por el camino de la abominación recíproca, sin conseguirlo. "El aislamiento del hombre —filosofa Shlink antes de morir— convierte a una enemistad en un objetivo inalcanzable. Pero tampoco puede lograrse un entendimiento con los animales".

Brecht pide al espectador que "no se rompa la cabeza tratando de descubrir los motivos de esta lucha [entre Shlink y Garga]; participe más bien en los conflictos humanos". La participación está asegurada: En la *espesura* es una de las más hondas piezas de Brecht.

Los dos tomos se completan con *Pieza didáctica de Baden-Baden* (1929) y las adaptaciones *El proceso de Juana de Arco* (1952) y *Don Juan*, sobre texto de Molière (1952). ♦

## Retrato del joven poeta

PSICOANÁLISIS DEL FUEGO, por Gaston Bachelard; Alianza Editorial, Madrid, 1966; 194 páginas, 325 pesos.

Con su rostro benévolo, su copiosa barba blanca, alguien dedujo que Gaston Bachelard había sido arrancado de un cuadro de Rousseau. En verdad, casi toda su obra es —como los cuadros del Aduanero— una búsqueda jubilosa, espiritual, del candor, un estallido de asombros, una peregrinación a las fuentes. Pero también una de las mayores indagaciones filosóficas del siglo, tan novedosa y profunda que los expertos parangonan la originalidad de Bachelard con la de Karl Marx.

Nació a mediados de 1884 en Bas-sur-Aube, un pueblito de la Champaña, al este de Francia, murió en un París cosmopolita e industrializado, el 16 de octubre de 1962. No sólo por estos antecedentes Bachelard parece haber pertenecido a dos mundos; el mismo hombre que ingresó en la Academia de Ciencias Morales y Políticas y obtuvo el Gran Premio Nacional de las Letras (1961), pasó su infancia y su madurez en la más rústica provincia, allí donde el hombre nunca pierde el contacto con la Naturaleza ni rompe con la religión de los grandes acontecimientos: el fuego del hogar, la lluvia, la nieve.

También la curva de su vida —como la de su pensamiento— fue el fruto de dibujos sucesivos. Nunca gozó de la tranquilidad y fácil "continuidad", sobre la cual su filosofía teórica lanzará el anatema. Con un coraje terco que su modestia ocultaba, jamás cesó de afrontar la borrasca de los días y los hechos, y se expuso a las más audaces mutaciones. Con su título universitario bajo el brazo, se empleó en el Correo durante una década; la guerra lo alejó de la matemática y la ingeniería; la paz lo sepultó en la enseñanza secundaria.

Otros diez años pasó Bachelard como profesor de Ciencias en el colegio de Bas-sur-Aube; pero en 1922 se doctoraba en Filosofía, y en 1930 la Facultad de Letras de Dijon reclamaba

su concurso. Fue en Dijon, precisamente, donde Bachelard oyó a uno de sus alumnos referirse a su "universo pasteurizado". La tierra se le abrió bajo los pies, sus estudios se le aparecieron írios, exteriores. "Corrí hacia los poetas y me anoté en la escuela de la imaginación", evocará más tarde.

El primer efecto de esta conversión es *Psicoanálisis del fuego*, publicado en 1938 y sólo ahora traducido al español. Bachelard tenía 54 años cuando comenzó, con este breve, subyugante libro, una nueva carrera. Abandonando el sueño a los psicoanalistas, opta por la ensoñación; al pensador, prefiere el pensativo, "el hombre pensativo ante su chimenea, cuando el fuego arde como una conciencia de la soledad", define.

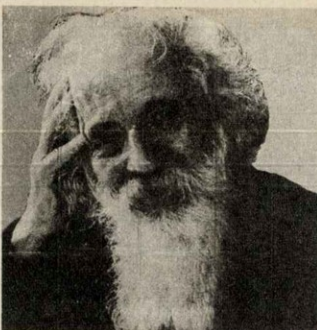
Porque "la contemplación del fuego nos conduce a los orígenes mismos del pensamiento filosófico... Si el fuego, fenómeno extraño y excepcional en el fondo, ha sido considerado como elemento constitutivo del Universo —añade—, ¿no ha ocurrido ello por ser un elemento del pensamiento, por ser el elemento escogido por la ensoñación?"

Lo que Bachelard emprende es un análisis del "problema psicológico planteado por nuestras convicciones sobre el fuego"; su método, propio y revolucionario, cabe en este axioma: "Todo lo más que puede esperar la filosofía es llegar a que la poesía y la ciencia se complementen, a unir las como a dos contrarios bien hechos". Que su texto se deje devorar como un cuento de hadas, que la erudición de Bachelard no moleste, que su sensibilidad capture, son astillas de la sabiduría del autor, un aprendizaje de brujo dispuesto a penetrar en el misterio a través de la realidad.

Así, separa un cierto número de complejos que tienen al fuego por objeto. El complejo de Prometeo, al que se obedece desde la infancia robando fósforos; el complejo de Empédocles, donde se manifiesta la atracción de la hoguera purificadora; el complejo de Novalis, que expresa el deseo del calor compartido; el complejo de Hoffmann, origen de la poesía fantasmagórica. ¿Por qué los primeros hombres lograron el fuego frotando dos trozos de madera? Para Bachelard, ese gesto fue "sugerido por experiencias perfectamente íntimas": "el amor es la primera hipótesis científica para la reproducción objetiva del fuego. Prometeo es un amante vigoroso antes que un filósofo inteligente, y la venganza de los dioses es una venganza por celos".

La contemplación del fuego reclama y concilia símbolos contradictorios; si brilla en el Cielo, abrasa en el Infierno, es el espíritu y la materia, la vida y la muerte, el vicio y la virtud. "Se ha repetido a menudo que la conquista del fuego separó al hombre del animal —escribe—, pero quizá nadie ha visto que el espíritu, en su destino primitivo, con su poesía y su ciencia, se formó en la meditación del fuego."

Bachelard se confiesa apto para acometer el mismo trabajo ensayístico a propósito del agua, el aire, la tierra. Lo probó en los años siguientes, con *L'eau et les rêves* (1942), un estudio sobre la imaginación de la materia; *L'air et les songes* (1943; editado en español por el Fondo de Cultura Económica, Breviario N° 139), sobre la imaginación del movimiento; *La terre et*



Jacques de Potter

### Bachelard (1961): Dos mundos.

les rêveries de la volonté (1948), sobre la imaginación de las fuerzas, y *La terre et les rêveries du repos*, sobre la imaginación de la intimidad. Una "summa" metafísica.

En todos ellos (y en su obra maestra, *La poética del espacio*, FCE, Breviario N° 183) se expande el mismo genio, irónico, malicioso, tierno, entregado a sus fantasías, omíscopo sin despegarse del suelo. El viejo filósofo, sentado a su mesa atisogada de papeles y de libros, acabó siendo un joven poeta; el racionalista sereno e inflexible asumió los desbordes nocturnos, los irresistibles caprichos de la ensoñación. Como el fuego, ese "dios tutelar y terrible", capaz de contradecirse pues "es uno de los principios de explicación universal". ♦

## Codo con codo

LAS TRIBULACIONES DEL AMOR, por Miguel Brascó; Schapire, 1966; 150 páginas, 600 pesos.

Con fortuna cambiante, pero casi siempre con fortuna a secas, Miguel Brascó se ha codeado con todo lo que puede aceptar un codo decente: desde nacer en la Patagonia (1926) y afrontar la abogacía (1956/65), hasta ensayar el humorismo, la guitarra, las mesas redondas, los viajes (por América latina, por Europa), el periodismo (ahora en la revista mensual *Adán*), las relaciones públicas (en Duclo), el dibujo, los cuentos (va a publicar un libro: *Las reglas del juego*), las traducciones del inglés y del francés, los poemas (tres libros conocidos: *Raíz desnuda*, *Tránsito de la soledad*, *Otros poemas de Irene*). Le quedó tiempo para casarse con Irene, tener dos hijos y organizar una *Antología de la poesía universal*. La *Antología* cometió tales desmanes que, desde entonces, Brascó no quiso infligir ninguna otra.

Para entender *Las tribulaciones del amor* hay que barajar ese mazo de antecedentes en todas direcciones: porque esta obra, socarronamente polémica, mezcla todos los géneros que Brascó frecuentó hasta ahora, incluidos los ajenos a la literatura. La solapa pone la primera pica al lector: "Brascó inaugura [aquí] —dice— un género literario inusual por no decir desconocido: el collage". En el prólogo, el autor rinde cuentas de su método alquímico: *Las tribulaciones* es, según él, una historia contada ordenadamente, como una novela, con textos de terceros (103) y propios (5), más un centenar de dibujos ajenos.

El tema de la narración está contenido también, minuciosamente, en el prólogo: "Comienza —escribe Brascó— por un sentimiento de desafiliación, de extrañeza, que es como una campaña de relaciones públicas en favor del amor. [Una vez encontrado ese destinatario [el del amor], nuestra ansiedad lo persigue sin desmayos, lo asedia, lo sueña, lo proclama, lo desea, lo conquista, lo relaja, lo posee hasta la extenuación, hasta el aburrimiento. Hasta el matrimonio." Más allá del matrimonio, el relajamiento y el olvido cierran el círculo.

### La divina comedia

Como aglomeración de textos dispares para contar una historia única, *Las tribulaciones* no es exageradamente original. *La Iliada* y *La Odisea*, el *Romancero*, los *Cantares de gesta* son, como este collage, estatua de muchas manos, resumen de una civilización. Un antecedente más directo es Borges, cuyos aforismos están plagados (según él) de Macedonio Fernández, quien a su vez imaginó que plagiaba a Hume y a Berkeley.

Como elemento catalítico para provocar el conocimiento del amor, *Las tribulaciones* es, en cambio, una obra ejemplar: luego de preparar el ánimo con líneas que de tan melódicas parecen una fórmula mágica emitida por un recién nacido ("Nadie sospecha en mí una luz tan radiante / suelen decir que tengo los ojos apagados"): *A la desconocida*, Hilaire Voronca), toma el amor por las astas ("Ojos que se

## BEST-SELLERS

### FICCIÓN

- 1) *La bastarda*, por Violette Leduc (Sudamericana), 1ª la semana pasada.
- 2) *A sangre fría*, por Truman Capote (Noguer), 2ª.
- 3) *Los comediantes*, por Graham Greene (Sur), 4ª.
- 4) *Un hombre de papel*, por Bernardo Verbitsky (Jorge Alvarez), 3ª.
- 5) *La mujer*, varios (Jorge Alvarez).

### ENSAYO, POESÍA, HUMOR

- 1) *Mafalda*, por Quino (Jorge Alvarez, 2ª edición), 1ª la semana pasada.
- 2) *El medio pelo en la sociedad argentina*, por Arturo Jauretche (Peña-Lillo), 2ª.
- 3) *La revolución sexual argentina*, por Julio Mafud (Américalee), 3ª.
- 4) *Las tribulaciones del amor*, collage, por Miguel Brascó (Schapire), 5ª.
- 5) *Humanismo socialista*, por Erich Fromm y otros (Paidós).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, Casavalle, del Colegio, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Jorge Alvarez, Lea, Mascota, Norte, Rivero, Santa Fe y Splendid. ♦



abren como las mañanas / y que cerrándose dejan caer la tarde" —Macedonio Fernández—). En el intervalo, se tejen algunas reflexiones psicológicas ("Se puede usar la fuerza pues las mujeres desean que se les arrebate contra su voluntad lo que precisamente más desean conceder"), epístolas que formulan preguntas y las contestan con un siglo de diferencia ("¿En qué manos amadas puedo poner un interés más grande?"), indaga el protagonista de *Las relaciones peligrosas*, novela escrita por Choderlos de Laclos en 1775; "No puedo decir qué influencia ejercerán en mí sus homenajes futuros", dictamina el *Nuevo secretario de los amantes*, publicada en París en 1902).

La serie de dibujos de Eduard Fuchs, "Una noche inquieta", impone, mientras tanto, el humor que todos esos lamentos van exigiendo. No es la gracia menor del libro contraponer un grabado de fin de siglo a un poema de Oliverio Girondo ("Mi Lu / mi ludi-dulia / mi golocalove") o distender hacia el chiste todo el relato mediante un fragmento dramático: "Debemos se-



Hacelotodo Brascó: Su kikiriki.

pararnos por un tiempo; si no, a causa del aburrimiento no podemos disgustar seriamente. —Chejov, *Una mujer instancial*. El mejor golpe de la obra es, quizá, su línea final, que es, a la vez, la línea final de *Las palmeras salvajes*: "Mujeres, dijo el penado alto", porque allí se resume el objeto del amor y su consecuencia: la condena.

También en los enlaces de un texto con otro, Brascó es un consumado director de orquesta, capaz de arrancar el mismo sonido a una flauta dulce y a un trombón: "[Mortimer] se va a casar —anuncia un personaje de *Arsénico y encaje antiguo*—. Pienso que eso pone nerviosos a los hombres". Desde la otra página, un poema de Gregory Corso le responde: "¿Debería casarme? ¿Debería reformarme?"

Curiosamente, los momentos menos esplendidos del collage son los que corresponden a los poemas (4) del propio Brascó: quizá porque el autor no sabía dónde meterlos, y acabó dejándolos donde no debía, la obra parece allí perder intimidad, como si en lugar de estarse codeando con el lector, le diera apenas la mano. ♦

## El único, no el mejor

EL TEATRO DEL ABSURDO,  
por Martin Esslin; Seiz Barral,  
Barcelona, 1966; 348 páginas,  
1.575 pesos.

Parece una invitación al irracionalismo, y nada hay más racional que su lúcido intento de contemplar la condición humana sin el modo de ilusiones que sobre ella han depositado siglos de tradición mal entendida; parece un caos, pero posee una lógica propia, de tan feroz exigencia, que contrasta con un mundo donde el lenguaje no sirve ya para expresar el pensamiento, sino para disfrazarlo; parece un juego de locos, tonos o criaturas, y es en realidad la mayor experiencia dramática del siglo XX. Así defiende Esslin (un rechoncho húngaro de 48 años, educado en Viena, egresado como director escénico de la Academia de Max Reinhardt, graduado en filosofía e inglés, refugiado del nazismo en Londres) al Teatro del Absurdo; así lo explica e investiga, y con prolijidad y erudición que nunca resultan abrumadoras, lo cual no significa que algunas de sus opiniones no sean discutibles.

Tras una impecable aproximación al Gran Pope del Absurdo, Samuel Beckett, en una de las más espléndidas biografías que han podido condensarse en 40 páginas, Esslin rastrea a Arthur Adamov, Eugene Ionesco y —casi inexplicablemente— Jean Genet. Esta inclusión es tan forzada que el explorador se ve obligado a justificarla en un párrafo cuya más obvia conclusión es que Genet se inscribe naturalmente en el Teatro de la Crueldad. Ocurre que en 1961, cuando se escribió este ensayo, las teorías de Artaud no habían alcanzado la actual notoriedad, y Esslin las anota como antecedentes del Absurdo, dentro de una masa informativa que va desde el *mimeus* del más remoto teatro popular hasta *Alicia en el País de las Maravillas*, el cine mudo, los Hermanos Marx, Kafka y Strindberg, Jarry —por supuesto— y Valle-Inclán, y Flaubert con su *Diccionario*.

Faltan también, entre los precursores, Ramón Gómez de la Serna y Enrique Jardiel Poncela.

Dos supuestos se entrelazan constantemente en el texto de Esslin, para avalar su teoría del Absurdo como expresión necesaria de la época: uno propio, *Vivimos en un mundo que ha perdido su dimensión metafísica y, por tanto, todo su misterio* (de donde la búsqueda de un lenguaje no degradado y de una nueva comunicación religiosa), y otro de Demócrito de Abdera, *Nada es más real que la nada* (en el sentido de que el hombre sólo comienza a serlo cuando admite que existe en un lugar inexplicable e incomprensible, y es entonces cuando empieza a comprender). A pesar de que el tejido resultante es de sólida trama y fastuosa apariencia, curiosamente no es en la teoría donde Esslin alcanza sus niveles óptimos sino, con mayor simplicidad y hondura, en las acotaciones, a veces mínimas, que esmaltan sus páginas: Adamov, apartándose del absurdo y refugiándose en el realismo (*Primavera del 71*) como alternativa para escapar a sus contradicciones esté-

tico-políticas; Brecht, fracasando, por fin, en la concreción del "efecto de distanciamiento", sin poder evitar que el público se identificara con sus personajes; Ionesco, embriagándose con los aromas del snobismo al estrenar, en casa del argentino Marcelo Fernández Anchorena, en París, un *Impromptu pour la Duchesse de Windsor*; Jean-Louis Barrault y André Gide, apadrinando, inconscientemente, al Teatro del Absurdo, en 1947, con su adaptación de *El proceso*, de Kafka.

A fuerza de insistir en la trágica imposibilidad humana de no contradecirse, en la final falta de importancia de los acontecimientos en el tiempo, el propio Esslin (que no acierta a interpretar *La historia del zoológico*, de Edward Albee) se erige en figura de su retablo: él tampoco es capaz de rehuir la falacia del teatro didáctico y, en su último capítulo, emplea una fragorosa retórica para ocultar el hecho de que hasta los dramaturgos del Absurdo, ávidos de la Nada, no pueden evitar enseñar, o demostrar o explicitar algo. Tampoco deja de asombrar que quien desenvu-



Explorador Esslin: Nada más real.

tamente señala los aportes, directos o indirectos, de Klages y Wittgenstein a la filosofía subyacente por debajo del Absurdo, no mencione a Husserl, cuya doctrina fenomenológica se acerca, en la captación inmediata del objeto, a los objetivos del Zen (que si son mencionados).

Es probable que Esslin haya previsto el carácter polémico de su libro que, por su indole histórica, es susceptible de revisiones frecuentes. De ahí que deba considerarse, en su verdadera perspectiva, como el único —y no el mejor— tratado existente acerca del movimiento teatral más importante del siglo. La tersura y claridad del original son contrariados a menudo por el fantástico traductor, Manuel Herrero, quien aporta lo suyo a las realizaciones del Absurdo: en la página 245 propone "ingenuidad" por *ingenuity* (que es ingenio, inventiva), y en la 239 se supera a sí mismo cuando, en el comentario a *One Way Pendulum*, de N. F. Simpson, informa que Mr. Groomkirby saluda a la aurora "con monumental relieve", tomando literalmente la palabra *relief* (o sea, alivio). ♦

# SEÑORAS Y SEÑORES

**REGIO** — "La República Árabe Unida es un hogar para todos los árabes", declaró el Presidente Gamal Abdel Nasser. Fue su saludo a un antiguo enemigo, el ex Rey SAUD (65) de Arabia Saudita (naturalmente). Algunos piensan que, al recibirlo en Egipto, Nasser únicamente piensa fastidiar al hermano y sucesor de Saud, Faisal, que sigue siendo su adversario. Pero otros creen, acertadamente, que la beneficiaria es la economía de la RAU. Exilado en Grecia por Faisal desde 1964, Saud deseaba siempre vivir en un país árabe. Nasser satisfecho por fin sus anhelos, y hace unos días el ex soberano desembarcó en El Cairo, con nueve damas de su harén y otras 40 personas —por ahora— de su corte. El equipaje pesaba 8 mil kilos, de los cuales una tonelada correspondía a cofres de acero rellenos de oro, joyas y dólares. Trece de los automóviles reales habían llegado antes que su propietario, y otros 52 están en camino. "Muy agradecido" por la recepción que se le brindaba en su "segunda patria", Saud se instaló con su cortejo en el Shepheard's Hotel, a un costo de 100 mil dólares por mes.

**RESISTENCIA** — En la segunda quincena de marzo, el teatro Odeón albergará la comedia musical de más estrepitoso éxito en Broadway en el último lustro: *Hello, Dolly!*, que estrenó Mary Martin y que Ginger Rogers retomó después —mientras la Martin iba a presentarla en Londres—, interpretándola todavía ante salas colmadas. En Buenos Aires, esta adaptación de la pieza de Thornton Wilder, *The Matchmaker* ("La casamentera", llevada también al cine con la actriz Shirley Booth), será protagonizada nada menos que por la perenne LIBERTAD LAMARQUE (60), quien desde 1938 no se ha asomado a las tablas en otro carácter que el de cancionista: en ese año, fue las tres encarnaciones sucesivas de la Grandpré en la opereta de Oscar Straus, *Los tres vals*, en el

Nacional. "Libertad no hará más de 20 uniones —comentó una mala lengua—: se cansará en seguida, ha perdido el *training*"; y, como posible reemplazante, mencionó a la vedette Elena Lucena. "Nada de eso —se encrespó la canora Lamarque al enterarse—: ustedes no se imaginan mi capacidad de resistencia, no saben bien de qué pasta estoy hecha."

**RIESGO** — Tal vez la influencia del director austriaco Herbert von Karajan, cuya reputación de consumado esquiador iguala —casi— a la de conductor de orquesta. Sea como fuere, el hecho es que después de haber grabado *La Walkiria*, de Wagner, con Karajan (un esfuerzo que repetirán en el Festival de Salzburgo), la abundante diva francesa REGINE CRESPIN decidió trasladarse, la semana última, por primera vez en su vida, a Chamonix, para lanzarse por las nevadas cuestas. Por suerte (para ella y para los que inadvertidamente podrían haberse cruzado en su camino) sintió miedo a tiempo, y prefirió quedarse en el hotel a jugar al poker con los Rothschild. Y les ganó.

**ADIOS** — La almirada ANA MARIA MUCHNIK, durante tres años y medio animadora del programa de televisión *Buenas tardes, mucho gusto* (producido por la editorial de su papá), se marchó rumbo a Europa, con el objeto de completar su formación como actriz, ya iniciada en Buenos Aires bajo las órdenes de Oscar Fessler. Para despedirla se orquestó un aparato adios ante las cámaras, con Mecha Ortiz en el papel de vestal del fuego sagrado, y "Annamaria" como la catecúmena dispuesta a zambullirse en la pila bautismal. "Haces muy bien —aguró la cavernosa voz de la Ortiz— en correr la aventura de la riesgosa carrera de la escena; haces muy bien en abandonar la seguridad y el prestigio que has alcanzado, para buscar un porvenir que tal vez sea más inseguro, pero que será más tuyo." "Si yo tuviera el respaldo de los millones de papá —reflexionó una juvenil figura del teatro que andaba por allí—, no me preocuparía tanto." Como fin de fiesta, "Annamaria" dedicó un postre susurro a los cronistas de televisión, bajo la forma de una esquila en la cual les agradece la colaboración prestada, y uno de cuyos párrafos comienza con esta frase: "Bueno, ahora me voy en busca de otros horizontes".

**TEDIUM VITAE** — Nada se parece más a un film de MICHELANGELO ANTONIONI, que la entrevista que el director italiano (cuya última delectación morosa, *The Blow Up*, ha sido declarada el mejor film de 1966 por la crítica norteamericana) concedió al *New York Times*. Dijo de sus películas: "Las odio y no deseo hablar de ellas"; de Mónica Vitti en *Modesty Blaise*: "Odio ese film; Losey trata siempre mejor a los hombres que a las mujeres, pienso que las detesta; yo, en cambio, las amo";

de la falta de felicidad y amor en sus cras: "Porque no hay amor en el mundo. Nadie está enamorado; y es mejor, porque así hay menos celos". ¿Seguirá filmando en Roma? "Odio a Roma." ¿Le gustaría dirigir teatro? "Odio el teatro." Acerca del millón de dólares que Elizabeth Taylor gana por película: "¡Qué ridículo! Jamás dirigiré un film donde una actriz gane más que yo. Es insultante". Acerca de sus críticos: "No los leo nunca. Son idiotas". Y sin explicar cómo se ha enterado de que son idiotas, concluye con un informe sobre su próxima empresa: "Será muy violenta. No puedo hacer un film de horror porque nada me asusta. No puedo hacer una comedia porque nada me divierte, salvo el sexo. Yo hago sobre todo films acerca de la infelicidad".

**CURIOSIDAD** — Los frecuentadores de la casa ya no se preocupan, pero los neófitos no se tranquilizan con facilidad. Cuando se disponen a franquear el anchuroso portal del caserón de Rivadavia al 4100, no solamente los reciben los ladridos y las piruetas de los dos perrazos de caza, sino que otra presencia, insólita, los atisba sin pausa, los vigila con un sistema de patrullaje intermitente y, en fin, lanza dos o tres graznidos que los más espantadizos interpretan como inamistosos. Para el dueño de casa, el pintor ANTONIO BERNI (61), la presencia es, por el contrario, benévola, y la explica en esta forma: "Lo recogimos chiquito, en el campo, y como tiene un defecto para volar, lo trajimos a Buenos Aires".

Desde su maceta favorita, en la cual duerme y piensa, el carancho de los Berni —porque de él se trata— sigue atentamente el ritmo de la vida doméstica y, de vez en cuando, se divierte robándole la comida a los perros. Cuando tocan el timbre, invariablemente avisa y se asoma por la puerta del jardín, para ver quién viene. Su patrón explica esta curiosidad con sencillez: "Ocurre que es una caranchara", dice, y sonríe inocentemente. ♦



Diva Lamarque: Bien entrenada.



J. González Cocca

Maestro Berni: Simple razón.

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESS, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSALES

## Solo y espera...

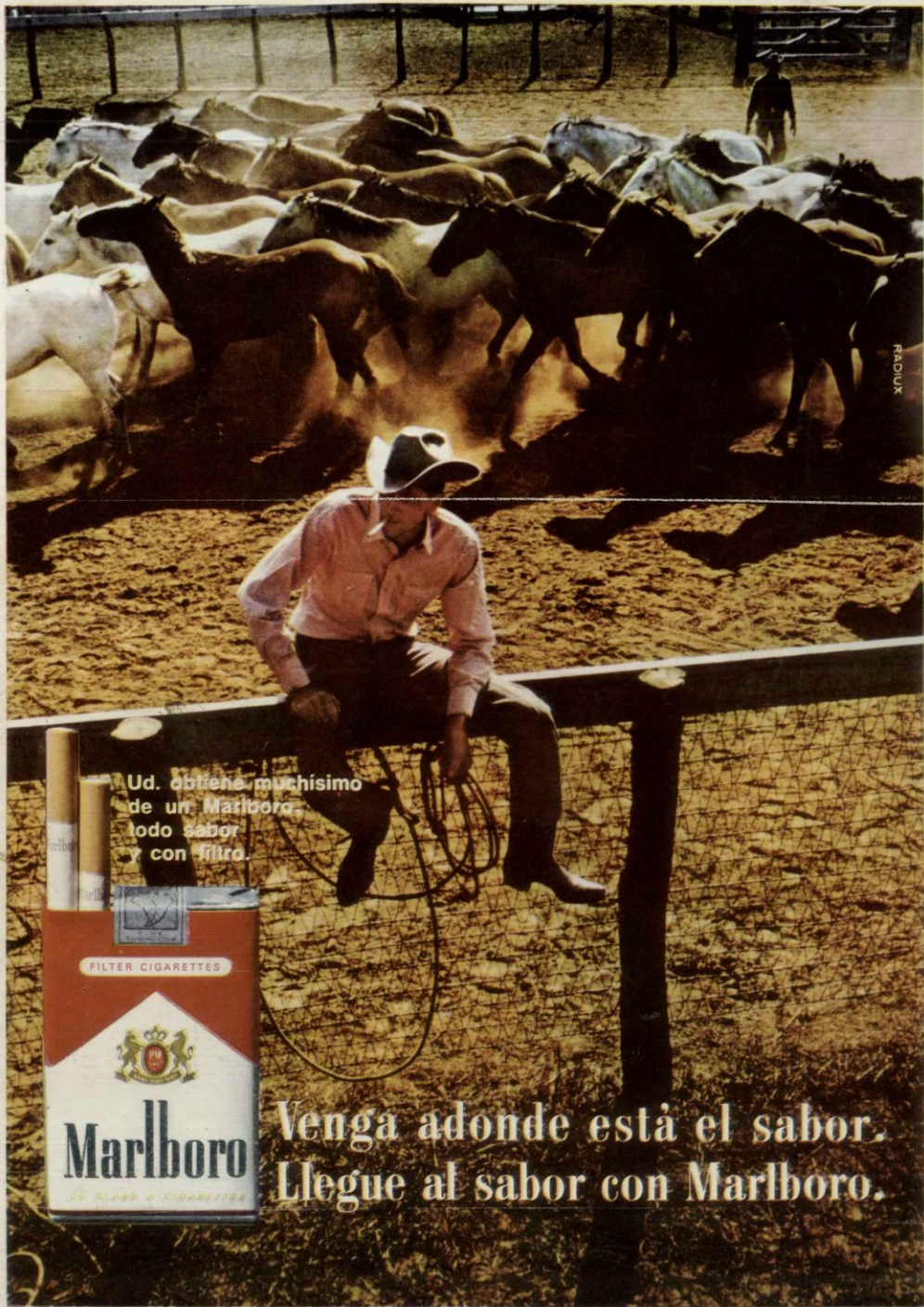
Solemne, con la serenidad de quien se siente seguro de sí mismo, allí está, majestuoso, con la elegancia natural de su línea sobria tan personal, con su amplio interior de clima ideal de aire acondicionado\*, el confort de asientos reclinables en 5 posiciones... Allí espera soberbio. Sabe que quien vaya a manejarlo disfrutará de su dirección y frenos de potencia\*, del motor TORNADO OHC con árbol de levas a la cabeza... y que quien lo quiera, hará una fácil y gran adquisición... Sí, nos referimos al automóvil que Ud. debe tener...

*Ambassador* **990** Identificado con la mejor manera de vivir  
RAMBLER

\* Opcionales.

**Productos de calidad de INDUSTRIAS KAISER ARGENTINA**  
**Vehículos para un país en marcha**





RADUX

Ud. obtiene muchísimo  
de un Marlboro,  
todo sabor  
y con filtro.

FILTER CIGARETTES



**Marlboro**

20 SLIMS & CIGARETTES

Venga adonde está el sabor.  
Llegue al sabor con Marlboro.